DIARI DE BARCELONA 24.12.1965

EL MOMENTO MUSICAL

****

Por Oriol Martorell

LOS NIÑOS Y LA MUSICA

Desde principios de noviembre, el Palacio de la Música vuelve a llenarse periódicamente con el público que más esperanzas puede despertarnos de cara al futuro de nuestra vida musical. Me refiero, claro está, al del "IV Ciclo de Audiciones para la iniciación musical de los niños", que, como en cursos anteriores, organiza Juventudes Musicales. En otras ocasiones ya me he referido a esta importantísima labor, que sigo considerando como una de las más importantes que lleva a cabo la entidad barcelonesa, y por lo tanto resumiré muy brevemente de qué se trata.

Este IV Ciclo constará de siete conciertos, a través de los cuales se presentarán a los escolares, sucesivamente, los instrumentos de cuerda, percusión, la guitarra, instrumentos de metal, de madera, el órgano y, para finalizar, la orquesta sinfónica. Cada concierto empieza con un breve ensayo de canto coral, sigue con una explicación de los instrumentos que aquel día se utilizan y de las obras a interpretar, y acaba con la audición musical propiamente dicha; además, se entrega a cada niña o niño asistente, un lujoso programa en el que figura el detalle completo del concierto, una abundante y rica ilustración sobre el mismo (instrumento, autores, etcétera), y un brevísimo cuestionario relacionado con todo ello y que los alumnos, bajo la dirección de sus maestros, deben realizar en la escuela. He ahí, en síntesis, la estructura de cada una de esas audiciones, pero creo que lo verdaderamente sensacional e inaudito es, junto a la ininterrumpida continuidad de cuatro cursos, el extraordinario desarrollo alcanzado en el presente, ya que, por una parte, es necesario repetir tres veces cada concierto para poder dar cabida a todas cuantas escuelas querían asistir a los mismos, y, por otra, se ha extendido el radio de acción a una gran escuela privada barcelonesa y a cuatro capitales comarcales; o sea, que de cada programa se celebran ocho audiciones: cuatro en Barcelona (tres de ellas en el Palacio de la Música) y otras cuatro en Granollers, Tarrasa, Vich y Manresa. Ya sé que los varios millares de escolares que llegan a sumar todas estas audiciones todavía representan una ínfima parte de nuestra población escolar, pero mucho peor era la situación precedente, cuando no había cuajado todavía una iniciativa particular de tanta envergadura.

Y no sólo debemos tener en cuenta el aspecto meramente didáctico-musical, puesto que la asistencia a las audiciones presenta otros muchos valores de tipo formativo y social, que aunque escapan a la principal finalidad de estas líneas no por ello podía dejar de citar. Volviendo, pues, a los límites que me pertocan, es innegable que estos Ciclos de Audiciones compensan, en parte, la casi inexistente formación musical de nuestros pequeñuelos, algunos de los cuales quizá descubran un fantástico mundo por ellos ignorado y sientan nacer, si no una auténtica vocación, sí una afición hacia el arte musical, uno de los más bellos y espirituales que existen. Además, no sólo debemos luchar contra la falta de verdadera educación musical escolar, si no también, cosa quizá todavía más grave, contra la abundancia escalofriante de música de bajo tono que invade continuamente nuestra intimidad a través de todos los medios imaginables de difusión sonora, desde las radios a la televisión (y en el caso de las emisoras oficiales ello es imperdonable), desde el cine a los discos, etcétera.

Si pensamos en aquellos ya lejanos, y anuales, conciertos de la Orquesta Municipal e, incluso, en los primeros ciclos organizados por Juventudes Musicales, no hay duda de que el camino recorrido es extraordinario y de que difícilmente hubiésemos podido imaginar que sin una importante ayuda oficial se llegase a tan consolador resultado. Pero por ello mismo, si se ha demostrado que a los chiquillos se les puede hacer interesante y agradable la música (como lo demuestra también la reciente floración de grupos instrumentales y corales infantiles, uno de los cuales, por ejemplo, y me refiero a "L'Esquitx", reunirá más de cien voces en su concierto navideño del próximo domingo en el mismo Palacio de la Música), no tenemos derecho a no hacer todo cuanto esté en nuestras manos para que, de una vez para siempre, se soluciene aspecto tan importante y vital, pero tan negligido en nuestros sistemas y estructuras pedagógicas.

LAS CORALES «SANT JORDI» Y «L'ESQUITX», DIRIGIDAS POR O. MARTORELL Y M. D. BONAL, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

CONCIERTO CONMEMORATIVO EN EL TEMPLO DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR, POR EL «CORO ALLELUIA» Y «ARS MUSICAE»

Muy satisfecho ha de sentirse el maestro Oriol Martorell por el grandioso éxito que alcanzó la magnífica interpretación de "La Historia del Nacimiento", de Schutz, en el "Concert de Nadal", celebrado en el Palacio de la Música y a cargo de la "Coral Sant Jordi", por él dirigida, y lo mismo decimos de María Dolores Bonal, directora de la agrupación coral infantil "L'Esquitx", también del "Círculo Artístico de Sant Lluc", que complementó el interesante programa. El público, que llenaba de un modo desbordante el local, se emocionó, de verdad, durante esta memorable audición.

La citada obra coral es un elocuente ejemplo del talento y de la gran maestría de Heinrich Schutz (1585-1672), precursor de Juan Sebastián Bach, que introdujo en Alemania (siendo organista de la corte de Cassel y más tarde de la corte de Dresde), el estilo monódico y concertante de todas las formas de la composición religiosa y alemana, determinando la creación del oratorio y de las cantatas. ¡Cuán solemnes y emotivos los acentos de esta magnífica "Historia del Nacimiento, glorioso y lleno de gracia, del Hijo de Dios y de María, Jesucristo, Redentor y Salvador nuestro" (tal es el título original de la obra). Su interpretación por la "Coral Sant Jordi", con las depuradas intervenciones solistas de Montserrat Alavedra (soprano), Juan Ferrer (tenor), José Doménech (bajo) y con un excelente conjunto de Cámara, no pudo ser más plena de aciertos en matices y en homogeneidad de conjunto. Así lo subrayó el enfervorizado auditorio con sus calurosos e insistentes aplausos.

Previamente habían sido interpretados de modo magistral, bellas páginas corales de Haendel, M. Franck y Praetorius, igualmente, muy aplaudidas.

Cautivadoras, también, en la segunda parte, las versiones obtenidas por el orfeón infantil "L'Esquitx", dirigido con inteligencia y ductilidad por M. Dolores Bonal, de sugestivas canciones populares, armonizadas algunas de ellas, con el mejor gusto, por Graciano Tarragó, y con la colaboración de un notable conjunto integrado por el citado profesor de guitarra, Jorge Roca y Oriol Martorell (flautas).

Volvió a aparecer después en escena la "Coral Sant Jordi", para cantar obras de E. Cervera y E. Ribó. Terminó esta jubilosa manifestación coral navideña con el tradicional "Fum, fum, fum", según la versión de M. Oltra, uniéndose a todos los "cantaires" las voces del ingente auditorio.

—o—

Dentro del programa de actos organizados por nuestro Ayuntamiento para conmemorar el milenario de la cesión de la iglesia de los Santos Justo y Pastor a la Catedral, por el conde Borrell II (21 de diciembre de 965), se celebró anteanoche en el histórico templo un concierto extraordinario de música de la Cataluña medieval, por el excelente "Coro Alleluia" y el grupo de instrumentos antiguos de "Ars Musicae", la simpática y meritísima entidad "amateur" que, en otras ocasiones, hemos admirado con profundo deleite espiritual.

La coincidencia de este concierto con la función del Liceo, en que se estrenaban tres óperas francesas y a la que ineludiblemente hubimos de asistir, motivó que sólo oyéramos una pequeña parte de esta interesantísima manifestación vocal e instrumental, que sería de desear se repitiera, pues pocas veces nos es dado oír el repertorio de los monasterios en la época de la Reconquista catalana (siglos IX al XIII), y los cantos de los peregrinos de Montserrat y la polifonía en la capilla de los últimos príncipes de la dinastía barcelonesa. Y a juzgar por lo que pudimos captar, las interpretaciones de anteanoche fueron maravillosas...

Lujosamente editado por la Oficina Municipal de Turismo e Información, el opúsculo titulado "El testamento sacramental en la Basílica de los Santos Justo y Pastor", con preciosos grabados en color.

Manuel R. de Llauder

NOTICIERO UNIVERSAL 23.12.1965

LOS CONCIERTOS

Dos sorpresas agradables: el conjunto de cámara «The Gabrieli Ensemble» y el oratorio navideño de Schütz

Bajo los auspicios del Instituto Británico y dentro del ciclo de conciertos para los socios del «Orfeó Català» fue presentado en el Palacio de la Música «The Gabrieli Ensemble», integrado por el clarinetista Keith Puddy, el violinista Kenneth Sillito, el pianista John Streets y el violoncelista Keith Harvey, los cuatro instrumentistas de excelente formación, solistas de las orquestas inglesas y profesores de sus conservatorios que se reúnen para cultivar y difundir la poquísima música que existe para el conjunto de clarinete, violín, piano y violoncelo. Sus programas los estructuran con obras en las que se conjuntan parcialmente y pueden hacerlo con éxito porque los cuatro artistas son de una extraordinaria categoría individual. Además, esta circunstancia si bien limita la actuación conjunta de los cuatro, proporciona más movilidad a su repertorio, al que deben incluir también partituras para dos o tres instrumentos.

El recital que ofrecieron tuvo el doble atractivo de sorprendernos con unas interpretaciones impecables, llenas de vida, de una elegancia estilística singular, y al mismo tiempo con la sucesión de cuatro obras interesantes, de carácter muy diverso, con el común denominador de la claridad y de la fácil y directa asimilación por el auditorio.

Para empezar, fue una delicia escucharles un trío —violín, piano y violoncelo— de Haydn, expresado con tanta pureza clásica como espontáneo aliento. Siguió una versión vivaz y colorida de los dos tiempos últimos —«Lullaby» y «Vals»— de una suite de Benjamín Britten para violín y piano, obra juvenil que deja entrever la personalidad del compositor inglés a través de un lenguaje curiosamente ágil y sin preocopaciones por sus concomitancias con el estilo que definimos como el de la «música de balneario» o de «braserie».

«La Suite» de Darius Milhaud para violín, clarinete y piano es otra obra que escuchamos con agrado porque responde a la etapa más característica del compositor: la simbolizada por «Le boeuf sur le toit», la época del culto a la banalidad en busca de la desintoxicación impresionista. En esta partitura, Milhaud redime la vulgaridad de los elementos utilizados con la pincelada de la gracia, el mordente de sus despreocupadas incursiones en la politonalidad y el frescor de los temas populares, del campo provenzal o de los «Youbourgs» de París. ¡Qué obra tan deliciosamente simple y tan justamente puesta en valor pr los tres intérpretes ingleses!

Terminó el programa con la única pieza en la que intervinieron los cuatro instrumentistas; el «Quatuor pour la fin du temps», de Olivier Messiaen, también altamente representativa del autor. En ella encontramos al Messiaen místico y panteísta, con sus ángeles y sus pájaros que hace cantar en el alambique de su tardío impresionismo inmediato a la armonía debussysta, opuesto a la sensualidad raveliana. En la obra se multiplican los aciertos, las evocaciones poéticas y los hallazgos de subyugantes sonoridades alcanzadas con dos trazos invariables: el horizontal de la melodía con la que monologa o dialogan el violín, el cello o el clarinete, y el vertical de los acordes rigurosamente lineales del piano. La fluida atmósfera sonora de los ocho números que componen «La Suite», resulta en exceso dispersa y los efectos instrumentales un tanto reiterativos, pero no por eso no se suceden en la partitura los momentos de tensión, de belleza expresiva y de sugestión lírica que mantienen su interés.

Fue en esta parte del recital que quedó más en evidencia la alta calidad de los instrumentistas ingleses. El clarinete —Keith Puddy— logró gradaciones de sonido e inflexiones expresivas incomparables. El violinista, el violoncelista, conjugaron maravillosamente su virtuosismo y su sensibilidad con el pianista, de una musicalidad evidente en todo momento.

Como he dicho, por la calidad de las interpretaciones y la sugestiva variedad del programa, este recital debemos señalarlo com una de las más agradables sorpresas que nos ha deparado el ciclo del «Orfeó Català».

* * *

Navidad es tiempo de canciones populares. Orfeones y corales celebran estos días varios conciertos asistidos por el fervor de un numeroso auditorio. El que acudió el domingo por la tarde al Palacio de la Música rebasó el aforo de la sala y demostró explícitamente su adhesión a la «Coral Sant Jordi» y a su sección infantil «L'Esquitx». El conjunto que dirige Oriol Martorell dio a conocer un oratorio curiosamente perfecto de Heinrich Schütz. Escuchando sus luminosos corales, sus recitativos y sus arias de una pureza lineal encantadora y su contrapunto instrumental, causa asombro pensar que la obra fue compuesta veinte años antes del nacimiento de J. S. Bach y Haendel. «La història del Naixement», de Schütz es una pieza substancial en los antecedentes de la música barroca y debemos felicitarnos de la iniciativa de la «Coral Sant Jordi» que nos ha proporcionado el placer de escucharla. El conjunto, apoyado por orquesta de cámara, lo interpretó con delicada emoción y con una técnica vocal sabiamente matizada. Contribuyeron a esta admirable versión, los solistas: la soprano Montserrat Alavedra, con su exquisita dicción, natural y de gran calidad estilística; el tenor Joan Ferrer, con su musicalidad rigurosa y su convincente elocuencia, y el bajo Josep Doménech, muy justo en todas sus intervenciones.

El maestro Oriol Martorell, con sus colaboradores, fue entusiásticamente aplaudido al final de la obra y en la parte del programa que incluía canciones tradicionales navideñas, la última de las cuales entonada por la coral mixta, los componentes infantiles de «L'Esquitx» y el público asistente, hermanados todos por la melodía popular.

«L'Esquitx» cantó otras canciones de Navidad transcritas por varios autores, entre ellos el maestro Graciano Tarragó, quien dio a conocer cuatro muy bellas, graciosamente acompañadas por dos flautas de pico y guitarra. Dirigió el conjunto, María Dolores Bonal, que ha logrado el milagro de que un numeroso grupo de niños canten con agradable afición y concentren todos sus entusiasmos en la música que pueden comprender y estimar más sinceramente.

Xavier MONTSALVATGE

LA VANGUARDIA 21.12.
1965

CRITICA de MUSICA

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

LA «CORAL SANT JORDI» Y «L'ESQUITX», EN UN DELICIOSO «CONCERT DE NADAL»

Como todos los años se celebrarán en Barcelona varios conciertos de cariz navideño. Seguramente ninguno, pero, tendrá el encanto, la sugestión y la simpatía del que tuvo efecto el domingo en el Palacio de la Música. Desde las obras programadas y la calidad de los intérpretes hasta la participación del público que llenó totalmente el «Palau», tuvo en esta sesión una sencillez, una ingenuidad y un carácter tan espontáneo como original. Oriol Martorell consiguió el domingo uno de sus éxitos más claros y rotundos. No sólo porque su «Coral Sant Jordi» cantase con la jerarquia habitual, sino también por la concepción de un programa con auténtico espíritu navideño, ausente la mayoría de las veces de los conciertos de Navidad.

Naturalmente que el oratorio «La història del Naixement», de Heinrich Schütz, centraba el máximo interés, pero aún considerando la importancia de esta partitura, la estampa de ese delicioso coro de niños llamado «L'esquitx», entregados con un fervor ejemplar en sus cánticos al Hijo de Dios, acompañados por dos flautas y guitarra es algo que por su gracia, su carácter abierto, sencillo, rústico si se quiere, pero puro, luminoso y penetrante no puede superarlo el empaque del más grande de los oratorios de Navidad. Quizá no será una apreciación muy musical, pero confieso que esta parte del programa resultó particularmente emocionante. ¿Quién pensó en aquellos momentos en el envaramiento y circunspección de un concierto? Todo era como encontrarnos un poco en nuestra casa, cantando ante nuestro belén. He aquí el gran triunfo de Oriol Martorell.

Sería injusto, de todas formas, olvidar que la «Coral Sant Jordi» cantó admirablemente el oratorio de Schütz, una obra que el autor escribió a los ochenta años pero con un espíritu increíblemente joven y, sobre todo, con una insoslayable fuerza evocadora. Oriol Martorell había preparado concienzudamente la interpretación, consiguiendo en consecuencia una versión espléndida en la que además de la magnífica labor de los componentes de la «Coral Sant Jordi», destacaron las intervenciones de Montserrat Alavedra, Juan Ferrer, José Domenech y una eficiente orquesta de cámara.

En la segunda parte, «L'esquitx», dirigido por María Dolores Bonal, cantó unas bellísimas canciones de Navidad acompañado por Jorge Roca y Oriol Martorell (flautas) y Graciano Tarragó, guitarra. El entusiasmo público fue delirante. Luego, la exactitud de afinación, el perfecto ajuste y la calidad tímbrica de la «Coral Sant Jordi», apoyada en la solvente dirección del maestro Oriol Martorell interpretó dos de nuestras más hermosas melodías de Navidad, terminando la audición con un triunfal «Fum, fum, fum» en el que se unieron todas las voces ubicadas en el «Palau», más un conjunto instrumental. El júbilo fue realmene emocionante, contagioso, en una explosión de aplausos que obligaron al maestro Oriol Martorell a repetir sus salidas al hemiciclo.

Juan ARNAU

TELE-EXPRES 21.12.1965

TEATRO * CINE * MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

«Los villancicos a través del mundo»

Bajo el calificativo, «Los villancicos a través del mundo», el pasado domingo tuvo efecto en el Palacio de la Música la audición de canciones navideñas potestativas de diversos países que cada año en este tiempo pascual —en esta oportunidad fue la versión XIV— ofrecen notables agrupaciones corales llevando por competente heraldo conductivo al maestro Angel Colomer y del Romero.

El programa reunía una serie de canciones populares navideñas de Portugal, Alemania, Gran Bretaña, Rumania, Francia, Bolivia, las deliciosas canciones de nuestro folklore: «El cant dels ocells», «Fum, fum, fum», «Baixeu pastors», y obras originales de Jaime Torrens («L'estel brillant»), y de J. Vidal Roda (el tríptico «Vitrall», texto poético de Miguel Saperas).

De todas las obras en programa ofrecieron unas atractivas interpretaciones —poniendo de manifiesto sus cordiales intenciones expresivas— las agrupaciones corales: «Orfeó Laudate», «Coro Roger de Lauria de S. F.», «Orfeón Salve Regina» (del C. Jesús María), «Pueri Cantores» (del C. PP. Jesuitas), «Coro Infantil» (del C. Real Monasterio de S. Isabel), «Petits Cantaires» (del Orfeón Laudate), actuando de solistas vocales: Cecilia Fondevila y M.ª José Trabal, sopranos; Dalmacio González y Pablo Colomer, tenores; José Doménech, barítono; al órgano y piano, Montserrat Soler de Colomer, y una agrupación de excelentes instrumentistas.

El maestro Colomer atendió, en unión de todos los intérpretes vocales e instrumentales, las demostraciones admirativas que les tributaron los asistentes al característico concierto navideño, que dio brillante término con la interpretación del solemne «Alleluia», de Haendel.

CONCIERTO NAVIDEÑO POR LA «CORAL SANT JORDI I L'ESQUITX»

Fue una extraordinaria manifestación musical navideña el concierto que celebraron también anteayer, por la tarde, en el Palacio de la Música la «Coral Sant Jordi» y «L'Esquitx —del «Cercle Artístic de Sant Lluc— que dirigen, respectivamente, Oriol Martorell y María Dolores Bonal.

En la primera parte de este extraordinario concierto actuó la prestigiosa institución coral que dirige el maestro Martorell. En su transcurso, los excelentes cantores, atendiendo las indicaciones expresivas fijadas por su conductor traductivo, presentaron unas vibrantes interpretaciones de las composiciones, «Invocació a Sant Jordi», de Haendel, «Da pacem Domine», de M. Franck, y de «Un estol d'àngels», de M. Praetorius.

A continuación fue ofrecida, bajo la impositiva dirección general del maestro Martorell, una acertada audición del Oratorio, «La Historia del Naixement», de Heinrich Schütz, obra de clásica fisonomía en cuyo dictado el compositor germano mostróse el precursor del estilo bachiano. Precedido de una Sinfonía orquestal, el planteamiento del citado Oratorio presenta una conjugación de recitados, arias y corales polifónicos.

Muy bien realizaron sus respectivas actuaciones vocales solistas: Juan Ferrer, tenor, Montserrat Alavedra, soprano, y José Doménech, bajo. La Orquesta de Cámara presentó una matizada versión instrumental de la Sinfonía, y la Coral, una festiva declamación del «Alleluia»: página final del Oratorio.

En la segunda parte de esta manifestación musical navideña destacó primordialmente la actuación de la infantil agrupación vocal, «L'Esquitx». Los pequeños cantores —formando nutrida agrupación vocal— ofrecieron unas cautivadoras interpretaciones de canciones populares y originales de Bach y Dietrich, algunas de las cuales con la cooperación interpretativa de los flautistas Jorge Roca y Oriol Martorell, y del guitarrista Gracián Tarragó, todos bajo la dirección de María Dolores Bonal.

Finalmente la «Coral Sant Jordi» interpretó dos canciones populares catalanas armonizadas por E. Cervera y E. Ribó, y, en conjunción interpretativa con «L'Esquitx» y la agrupación instrumental, otra canción popular armonizada por M. Oltra.

Para todos los intérpretes del selecto programa navideño sonaron abundantes aplausos.

A. CATALA

Y CONTINUA EL EXITO

La deliciosa comedia de Arniches y Abatil, «Angela María», que con unánime asenso de público y crítica ha entrado en sexta semana de éxito en el teatro Candilejas resulta más que propicia para estas fiestas de Pascua y Año Nuevo no sólo por su tema y la puesta en escena sino por el estilo de interpretación brillante y efectivo, gracias a las portentosas facultades de Amparo Baró, bajo la dirección de Víctor Andrés Catena, y en la que destaca el buen arte de Pilar Muñoz, Francisco Vals, Alicia Agut, Mario Bustos, Maruja Carrasco, Tilde Grau, Narciso Ribas y Antonio Rosa.

RO TEATRO CINE MUSICA **CINE** TEATRO CINE MUSICA **MUSICA** TEATRO CINE MUSICA
CA

En el Palacio de la Música

UNA JUBILOSA MANIFESTACION CORAL NAVIDEÑA: «LOS VILLANCICOS A TRAVES DEL MUNDO»

Participaron el «Orfeó Laudate», el «Coro Roger de Lauria» y cuatro agrupaciones infantiles, bajo la dirección de Angel Colomer y del Romero

En la tradicional audición de "Los villancicos a través del mundo", que tuvo por marco el Palacio de la Música, en la mañana del domingo último, participaron las siguientes agrupaciones: "Orfeó Laudate", "Coro Roger de Lauria de S. F.", "Coro Infantil" del C. Real Monasterio de Santa Isabel; "Orfeón Salve Regina", del Colegio de Jesús María; "Pueri Cantores" del C. PP. Jesuitas de la calle Caspe, y "Petits Cantaires", del citado "Orfeó Laudate"

Los seis orfeones actuaron bajo la dirección del maestro Angel Colomer y del Romero, y con la colaboración de los solistas vocales: Cecilia Fondevila y María José Trabal (sopranos), Dalmacio González (tenor) y Pablo Colomer (tenor). También participó un conjunto instrumental integrado por José Guinart (violoncelo), Pascual Bachetta (flauta), Eduardo Bazaco (fagot), José A. del Alamo (trompeta), Francisco Vicente (flabiol), Jaime Vila (clarinete), José M. Velázquez (corno), y Roberto Armengol (percusión). Al órgano y al piano, Montserrat Soler de Colomer.

El maestro Colomer, con ese fervoroso entusiasmo que pone siempre en estas simpáticas manifestaciones corales, obtuvo, en la primera parte, unas versiones exquisitas de diversas canciones de Portugal, Alemania, Gran Bretaña y Rumania, así como de otras catalanas: "Vitrall", suite de tres bellas "Cançonetes a Sant Josep, a la Mare de Déu y al Nen Jesús", de J. Vidal y Roda, hábilmente armonizadas, en las que tuvieron emotivas intervenciones solistas el barítono José Doménech y las sopranos Cecilia Fondevila y María José Trabal; "L'estel brillant" (Cançó de bressol), inspiradísimas y jubilosa página a dos voces, de Jaime Torrents (el afortunado autor de la sardana "Princesa de Barcelona"), que obtuvo una felicísima interpretación por las voces blancas del "Coro Roger de Lauria", provocando tan prolongados aplausos, que hubo de repetirse. Fue seguida de "El cant dels ocells" y "Fum, fum, fum", las dos popularísimas canciones catalanas, según una original versión armónica de los ingleses Robert Shaw y A. Parker. También merecieron los honores del "bis" ante las clamorosas ovaciones.

La segunda parte fue dedicada especialmente a las agrupaciones infantiles, con la colaboración de los orfeones citados. Tras la deliciosa típica canción boliviana "Huahuanacá",

TEATRO CINE MUSICA **TEATRO** TEAT CINE MUSI

En el Palacio de la Música

• • •

«THE GABRIELI ENSEMBLE», MAGNIFICO CONJUNTO DE CAMARA, PRESENTADO POR EL «ORFEO CATALA» Y EL INSTITUTO BRITANICO

Dentro del III Ciclo de Conciertos ofrecido por el "Orfeó Català" a sus socios y con la colaboración del Instituto Británico de Barcelona, se presentó anteayer, tarde, en el Palacio de la Música, un notabilísimo conjunto de Música de Cámara: "The Gabrieli Ensemble", integrado por cuatro profesores de primer orden: Kenneth Sillito (violín), que dirige el cuarteto y es codirector de la "English Chamber Orchestra"; Keith Puddy, primer clarinete de la "Hallé Orchestra" y que ha dado la vuelta al mundo con la "Orquesta Sinfónica de Londres"; "John Streets (piano), director de ópera y miembro de la Real Academia de Música de Londres; y Keith Harvey (violoncelo), que ha sido el primer violoncelista de la Orquesta Filarmónica de la capital británica.

Los cuatro intérpretes manifestaron poseer unas dotes excepcionales en mecanismo y en expresión, a través de un interesante programa, iniciado Haydn compuso para violín, que Haydn compuso para violín, violoncelo y piano, que está en "sol mayor" y finaliza con el famoso "Rondó all'ongaresse" una de las piezas más populares del fecundo compositor austríaco. Hubo un perfecto equilibrio entre los tres ejecutantes en la idónea versión ofrecida de esta bella obra de Haydn, caracterizada por su frescura juvenil.

Siguió una primorosa versión de la "Suite" para violín y piano, de Benjamín Britten, el más célebre de los compositores ingleses contemporáneos, que muestra en esta breve página musical sugestiva delicadeza impresionista en su inicio, con el violín en sordina —logrados con gran pureza de sonido los matices por Kennetr Sillito— irrumpiendo después un agitado tema con el ritmo de vals, muy percutivo, en cuyas variaciones, el violinista citado y el pianista John Street patentizaron los mayores aciertos, intimamente compenetrados.

Finalizó la primera parte con la "Suite" para violín, clarinete y piano, de Darius Milhaud, alarde de gracia intuitiva y de hábil construcción que acusa en algunos de sus temas la influencia de la estancia del compositor francés en el Brasil. A subrayar la finura sútil obtenida en el dúo entre el violín y el clarinete que inicia el "Divertissement", y en el nuevo diálogo entre ambos instrumentos en el tercer número "Jeux", merced a la magnífica actuación del clarinetista Keith Harvey y del director del conjunto, a los que se unió John Streets en el jubiloso final, a modo de fiesta popular.

Ocupó toda la segunda parte la primera audición en Barcelona del "Quatuor pour la fin du temps" de Olivier Messiaen, obra un tanto dilatada (dura unos tres cuartos de hora), que constituye un ejemplo de la preocupación del compositor de Avignon por el tratamiento de la temática religiosa a través de unas sonoridades que combinan el impresionismo francés con el exotismo oriental, pero dominando siempre el culto a lo litúrgico. Hay momentos de extrema delicadeza mística en "solos" del clarinete y del violoncelo, mientras los cuatro instrumentos muestran al unísono, en otros (como en la "Danse de la fureur") una violencia impresionante con acentos sincopados, muy modernos.

Fue verdaderamente portentosa la interpretación de esta difícil obra por el "Gabrieli Ensemble", pues si Keith Puddy patentizó un dominio absoluto técnico y expresivo, al obtener del clarinete las más distintas gradaciones de la intensidad sonora, desde los "pianissimos" a los "fortíssimos", sus compañeros cautivaron igualmente al auditorio por su agilidad de mecanismo y su perfecto logro de las matizaciones.

El numeroso público tributó al admirable conjunto de Cámara británico calurosas y prolongadas ovaciones.

Manuel R. de Llauder

El Noticiero

EL CORO HOLANDES «MASTREECHTER STAAR» Y EL CORAL DE «ESTUDIOS NELLY», CON EL P. ROBERTO DE LA RIBA, AL ORGANO

En vísperas de la Natividad del Señor, comienzan a sucederse en nuestra ciudad las actuaciones de coros, no sólo españoles sino extranjeros.

Bajo el patrocinio de nuestro Ayuntamiento, con la colaboración de Juventudes Musicales, la agrupación holandesa "Mestrechter Staar", compuesta de 180 voces masculinas, bajo la dirección del maestro Martin Koekelkoren, ha dado tres conciertos, uno de ellos en el histórico templo de Santa María del Mar y los otros dos en el Palacio de la Música.

Holanda es un país de gran tradición coral. En 1829 se fundó la famosa "Maatschappij tot Bevordering der Toonkunst" (Asociación para el desarrollo del Arte Musical), que cuenta con unas cincuenta filiales y que ha dado gran impulso a la música coral. En la actualidad goza de gran prestigio el conjunto que anoche oímos en el Palacio de la Música. (¿Por qué tan escaso público?) Admirables el equilibrio y el vigor expresivo de que dio muestra a lo largo de toda su actuación, que incluyó composiciones de diversos países, en su primera parte, sin que faltara un tributo de homenaje a Cataluña ("Cançó de Nadal"), aparte de una pulcra interpretación al piano, por Peter Serpenti, de "Suburbis" de Mompou.

En la segunda parte, la agrupación holandesa se superó al interpretar coros de diversas óperas (Freischutz" de Weber, "La flauta Mágica" de Mozart, "El armero" de Lortzing, "Rigoletto" de Verdi), terminando con el sugestivo vals "Rosas del Sur", de Juan Strauss y la famosa canción norteamericana "Old man River" de Kern, armonizada por Koel Koekelkoren. Se intercaló otra brillante interpretación al piano a cargo del citado Peter Serpenti ("Estudio op 10 en la bemol" de Chopin").

El maestro Koelkelkoren y sus cantores fueron calurosamente aplaudidos con la inclusión del tenor Willy Caron y del bajo Frans Hamers, muy depurados en sus intervenciones solistas.

〰

Brillantísimo éxito alcanzó el concierto de Navidad celebrado ayer, tarde en el Palacio de la Música y organizado por los "Estudios Nelly". Primeramente, el padre Roberto de la Riba ofreció unas magníficas interpretaciones al órgano de obras de Gogout, D'Daquin, Rogers, Bach y del propio ejecutante (su deliciosa "Canción de cuna"). Fue entusiásticamente aplaudido.

El "Coral" de dichos "Estudios" bajo la inteligente y dúctil batuta del infatigable maestro Angel Colomer del Romero, tuvo una actuación felicísima en matices y en equilibrio de conjunto al interpretar canciones populares de distintos países, armonizadas por el maestro Colomer, por Montserrat Soler de Colomer y M. Oltra. Las insistentes ovaciones motivaron varios "bises", entre ellos los de "Huahuanacá", canción boliviana con una depurada intervención del flautista Pascual Bachetta, y "Jingle Bells", canción norteamericana, en la que intervino Edmon Colomer en la percusión.

Asistió el Inspector de Segunda Enseñanza del Distrito Universitario don José Gassiot Llorens y presentó el programa el director técnico de los "Estudios Nelly" —reconocidos como Colegio Superior— don Jaime Bech Borrás, quien glosó el significado de estas manifestaciones corales, como factor no solamente instructivo sino educativo.

M. R. de Ll.

NOTICIERO UNIVERSAL 18.12.1965

GANADORES DEL «III CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS»

EIKO KATANOSAKA, MEJOR CANTATRIZ



Anoche en el Gran Teatro del Liceo, actuaron los vencedores del «III Concurso de Canto Francisco Viñas»; se procedió asimismo al reparto de los distintos premios y recompensas.

Primera clasificada femenina fue Eiko Katanosaka, 23 años, natural de Kogosima (Japón). En Viena, donde reside, obtuvo una beca del Gobierno austriaco para seguir sus estudios.

—¿Cambiará su vida a partir de este momento?

—No lo sé, aunque espero que este triunfo me ayude mucho en mi carrera.

—¿Por qué cree que el Jurado le ha dado el primer premio?

—Es difícil responder; debo decirle solamente que no lo esperaba.

—¿Quién le invitó o le sugirió que participara en el «Francisco Viñas»?

—Fue mi profesor de Lieder, Erik Werba.

—El doctor Werba forma parte del Jurado; ¿no cabe pensar que él ha influido en el fallo?

—No lo sé, no tengo ni idea.

—La señora Katanosaka está casada con un ingeniero japonés; el enlace matrimonial se celebró el pasado 20 de noviembre, la luna de miel fue suspendida para acudir al concurso. ¿Proseguirá su viaje de boda o ya ha terminado?

Una amplia sonrisa fue su contestación.

—Más mieles en la luna de miel.

VICENTE SARDINERO, MEJOR CANTANTE



Primer clasificado masculino fue Vicente Sardinero, natural de Barcelona, 28 años, casado y padre de dos hijos; antiguo alumno del Conservatorio Superior Municipal de Música.

—¿Por qué reside en Madrid?

—Por circunstancias de trabajo; actúo en la compañía titular del Teatro de la Zarzuela, desde hace un año. Días antes de volver a Barcelona firmé nuevamente por ocho meses más y lo he hecho por el anhelo y ambición que tengo de pasar a la ópera y para llegar a realizar este deseo preciso trabajar.

—¿No es el canto su única actividad?

—Sí, pero no dejo de estudiar.

—¿Había participado en otros concursos?

—En dos ocasiones, y logré los primeros premios, en Radio Barcelona y en Sabadell.

—Entre las distintas recompensas que ha recibido figura la participación en el Festival Internacional de Música de Barcelona y en una función extraordinaria de ópera organizada por la Empresa del Liceo, ¿podrían ser dos actuaciones de gran trascendencia en su vida?

—Creo es importantísimo todo cuanto va a venir de ahora en adelante.

—¿Puede este triunfo tener repercusión fuera de España?

—Por los antecedentes y noticias que tengo al respecto, pienso que sí y posiblemente más de lo que yo mismo pueda creer en estos momentos y de cuantos he realizado hasta ahora.

—¿Qué maestro ha influido en usted.

—Como ya ha quedado anotado estudié en el Conservatorio, algunos cursos de solfeo e incluso de canto y posteriormente pasé a trabajar con el maestr Jaime Puig aquí en Barcelona. El ha influido mucho, especialmente en el perfeccionamiento de la voz; prácticamente todo ha sido con él.

—¿Ha experimentado la mayor alegría de su vida?

—Francamente sí, ha sido una semana de nervios e intranquilidad; no debemos olvidar que cuantos han participado son elementos valiosísimos y merecedores del premio, no podía creer que conseguiría el primer puesto. Ha sido así, pues figúrese usted.

—Figurado.

Juan ARMENGOL

Eiko Katanosaka y Vicente Sardinero, ganadores del III Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas"

ELLA, JAPONESA, SE CASO HACE VEINTE DIAS; EL, BARCELONES, QUIERE ESTUDIAR CANTO EN EL EXTRANJERO

El III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», se falló ayer noche en el Palacio de la Música. Los premios se distribuyeron así: Para cantatrices, primer gran premio (40.000 pesetas), a la japonesa, Eiko Katanosaka; 2.º, a la belga, Ira d'Arés; 3.º, compartido entre la alemana, Christel Patzschke y la española, Dulce



María Orán. Premios para cantores: 1.º, al español, Vicente Sardinero; 2.º, al japonés Tajima Koichi y 3.º, la brasileño, Amin Feres. Los premios extraordinarios Wagner y Schubert resultaron desiertos y el ofrecido por el Instituto de Cultura Hispánica al concursante hispano-americano que mejor interpretó la música española, se otorgó al chileno Fernando Lara.

EIKO KATANOSAKA

La ganadora del primer premio, Eiko Katanosaka, está jubilosa. No esperaba triunfar.

—¿Qué camino ha seguido hasta llegar aquí?

—*Empecé a estudiar en la Academia de Canto de Tokio, allí mi profesora consiguió mandarme a estudiar a Austria. En Viena obtuve una beca del Gobierno y ya llevo en ese país tres años, que sumados a dos dos que estudié en Japón, hacen una buena cifra.*

—¿Casada?

—*Sí, hace veinte días que me he casado en Viena con un ingeniero, compatriota mío. Este premio ha sido nuestro mejor regalo de bodas.*

Eiko, con el dinero, el diploma, la medalla y el prestigio del «Francisco Viñas» se vuelve a Viena para reunirse con su marido y continuar allí, sus estudios de canto en un camino duro hacia los grandes teatros de Opera del mundo.

VICENTE SARDINERO

El primer gran premio para cantores se lo ha adjudicado Vicente Sardinero, barcelonés de nacimiento, casado, con dos hijos y veintiocho años de edad, de los cuales, una gran parte los lleva dedicados al canto.

—¿Ha sido duro llegar a este premio?

—*Para mí, muy duro. Nadie me ha ayudado en mi profesión y he tenido que alternar los estudios con el trabajo. Empecé a estudiar en el Conservatorio de Bar-*



celona y luego continué con el maestro Jaime Puig. Como cantante había ganado en un concurso radiofónico y otro dedicado a aficionados que se organizó en Sabadell. Importante, nada hasta hoy.

—¿Cambiará de rumbo?

—*Actualmente estoy trabajando en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid; tengo un contrato hasta el mes de agosto, después... iré a estudiar al extranjero, aquí hay pocas salidas porque faltan ayudas.*

Vicente Sardinero está contento, a pesar de no ser demasiado optimista. Estamos seguros que cuando los contratos empiecen a llegarle, cosa segura a los ganadores del «Francisco Viñas», se convencerá que la vida de cantante, después de todo, no es más dura que otras.

SOLIDARIDAD NACIONAL
12.12.1965

PAGINA DE LA MUSICA

ANTONIO ROS MARBÁ Y ENRIQUE GARCIA ASENSIO, DIRECTORES DE LA RADIO Y LA TELEVISION ESPAÑOLA

EL LARGO Y REÑIDO CONCURSO-OPOSICION FUE BRILLANTEMENTE SUPERADO POR ESTOS DOS JOVENES MAESTROS, DETERMINANDO SU NOMBRAMIENTO

La incorporación de Antonio Ros Marbá y de Enrique García Asensio a los primeros puestos de la flamante Orquesta Sinfónica creada por el Ministerio de Información y Turismo para actuaciones preferentes de la Radio y la Televisión Española, ha producido en Barcelona extraordinaria satisfacción y júbilo además, por ser el primero de éstos artistas barcelonés y una personalidad muy activa en nuestros medios musicales y el segundo también vinculado repetidamente al ritmo artístico de la ciudad. Aquí, como en todas partes, se habían hecho muchas cábalas y especulaciones sobre estos nombramientos que por fin han sido



Antonio Ros Marbá

una realidad como consecuencia y resultado de un dilatado concurso-oposición del que ambos artistas han salido triunfadores. Su ascenso ha sido pues ganado a pulso, legítimo y sólidamente afirmado sobre la base de unas pruebas de aptitud que no podían dar lugar a dudas sobre su adecuación al cargo por el que han sido escogidos.

Una selección difícil

El concurso-oposición empezó a primeros de junio pasado. El lector recordará tal vez sus primeras incidencias de las que informamos en estas mismas páginas: Se inscribieron 22 opositores y salvo alguno que se retiró al iniciarse los ejercicios o que no llegó a presentarse, los demás se sometieron a los primeros ejercicios prácticos que consistieron en ensayar con la orquesta una obra o parte de ella escogida entre un conjunto de seis partituras propuestas por el concursante; ensayar y dirigir una obra determinada en el acto por el tribunal, desconocida por el concursante; dirigir un tiempo de Concierto con solista sólo con unos pocos minutos de preparación, y realizar prácticamente con la orquesta distribuyendo la armonía, un acorde dado en el acto por el tribunal.

Estos ejercicios, considerados esenciales, dieron por resultado acusadas diferencias en la puntuación obtenida por los que tomaron parte en ellos, lo que motivó que voluntariamente muchos abandonaran la oposición, también, probablemente, por tener a la vista el programa de los subsiguientes ejercicios teóricos que consistieron en efectuar un análisis morfológico e interpretativo de un fragmento de música gregoriana, un motete polifónico, una «fuga», un «allegro» de Sonata, un fragmento de una partitura de autor contemporaneo y un fragmento de una obra serial. Siguió a esta prueba escrita, la realización, armonización e instrumentación de un «coral» compuesto al efecto por el tribunal, la redacción de una tesis escrita sobre dirección de orquesta y su defensa oral de los escritos presentados y la explicación didáctica de sugerencias y modificaciones que el director estimara podían introducirse en la orquestación de una partitura sinfónica escogida por el tribunal.

Dichos ejercicios se prolongaron hasta primeros de julio y el concurso-oposición fue suspendido hasta primeros de noviembre para realizar entonces la última y definitiva prueba; dirigir un concierto sinfónico completo, preparado con cinco ensayos de tres horas cada uno.

Hasta este momento del concurso-oposición el tribunal estuvo formado por cinco componentes: los maestros Ernesto Halffter en carácter de presidente, Joaquín Zamacois, Enrique Jordá, Francisco Calés y quien firma este comentario. Para las votaciones del último ejercicio (dirección de un concierto) y para su exclusiva y específica valoración se incorporaron al tribunal, tal como estaba previsto en las bases, dos nuevos miembros; el padre Castillo, como director del Conservatorio de Música de Sevilla y el director del Real Conservatorio de Madrid, maestro Cristóbal Halffter.

Llegaron a esta última prueba como todo el mundo sabe por haberse televisado los conciertos, los siguientes directores que actuaron cuatro sábados consecutivos por el orden que los cito: Vicente Spiteri, Pedro Pirfano, Antonio Ros Marbá y Enrique García Asensio. El resultado de las votaciones, sumando todos los ejercicios prácticos y teóricos fue como sigue: Ros Marbá 64'05 puntos; García Asensio, 61'45 puntos; Spiteri, 60'5 puntos, y Pirfano, 52'75 puntos.

En la imposibilidad de proponer más de dos directores

En este momento, o sea, después de este cúmulo de pruebas exhaustivas de capacidad profesional, el tribunal —ceñido otra vez a los cinco componentes designados para juzgar todos los ejercicios— se puso a votación, ante la disparidad de criterios manifestada en las últimas deliberaciones, la interpretación que debía darse a dos apartados de las bases. En uno, se facultaba al tribunal para aplicar un valor relativo a las puntuaciones fijando la aplicación de coeficientes de incrementación. Tres miembros del tribunal estimaron que no era oportuno determinar en aquel momento distintos valores relativos de las puntuaciones por entender que de tal facultad se hizo ya parcialmente uso al calificar particularmente cada uno de los ejercicios y también por considerar que al aplicar coeficientes cuando ya se conocía la puntuación alcanzada por cada opositor, se corría el evidente peligro de no poderlo realizar prescindiendo del resultado y de los posibles cambios que ello arrojaría en relación con cada interesado. Discreparon de esta opinión los dos vocales restantes en la creencia de que no se había hecho uso todavía de la facultad de aplicar coeficientes y que era necesario asignar a «posteriori» puntuaciones particulares a ciertos ejercicios. Al aprobarse por mayoría el criterio primeramente expuesto, entró en consideración la trascendencia que debía otorgarse a la lista de méritos presentada por cada opositor, habida cuenta de que se estaba juzgando un concurso-oposición. De nuevo, tres miembros del tribunal se afirmaron en el criterio de que los «curriculum vitae» de los directores debían evidentemente tenerse en cuenta para decidir si era justificado proponer uno o dos directores, o determinar si ninguno alegaba un historial lo suficientemente positivo para apoyar dicha proposición, pero que dichos historiales no eran lo suficientemente explícitos, probados documentalmente y determinantes de una categoría absoluta, para poder reducir sus datos a cifras exactas, y además considerando también que en las bases no se fijaba concretamente que estas listas de méritos debieran juzgarse con una puntuación numérica. Al votarse lo antedicho, a cuyos conceptos se opusieron los dos restantes componentes del tribunal por razones inversas al criterio de la mayoría, quedó aprobada la primera proposición. Al extenderse el acta de la misma los maestros Francisco Calés y Enrique Jordá manifestaron en la misma que se retiraban del tribunal.

Se levantó la sesión reanudándose unos minutos después. Los tres componentes restantes en el jurado expresaron por unanimidad el criterio de que los cuatro finalistas de la oposición habían superado brillantemente sus pruebas prácticas y teóricas y que a la vista del concurso y considerando tanto los méritos que en los concursantes concurrían así como el significado categórico e indubitable de las clasificaciones obtenidas por ellos, procedía elevar a la Dirección General de Radio y Televisión Española la propuesta de que fueran nombrados Antonio Ros Marbá y Enrique García Asensio para las plazas de directores de la Orquesta Sinfónica dependiente de aquel organismo oficial.

Los dos nuevos directores y Markevitch

Ros Marbá y García Asensio han sido nombrados para dos años de ejercicio, plazo suceptible de renovación o prórroga. Deberán dedicar durante este tiempo toda su actividad a la Orquesta de la RTVE pudiendo, sin embargo, dirigir conciertos con otras orquestas españolas o extranjeras en la medida en que ello no perjudique la labor por la que han sido contratados. Sabemos que es propósito de la dirección de la Radio y Televsión Española, facilitarles la asistencia, si lo desean, a cursos superiores de su especialidad que puedan celebrarse en el extranjero. Las oportunidades que tendrán al alcance nuestros artistas serán muchas y la más interesante, sin duda, es la de tener en sus manos una orquesta de primer orden, con la que deberán trabajar todo el repertorio sinfónico, desde la música antigua y clásica hasta la moderna y de última hora; desde todo tipo de reformas orquestales, conciertos con solistas, cantatas y poemas sinfónico-corales, hasta, con probabilidad, el teatro lírico y el «ballet». Nunca, en este país al menos, unos di-



Enrique García Asensio

rectores de orquesta jóvenes habían tenido ante sí un horizonte de posibilidades tan vasto y una ocasión tan propicia de consolidar tan firmemente su porvenir artístico.

Al margen del concurso-oposición, fue nombrado el verano pasado para dirigir la Orquesta en el término de unaño prorrogable, el famoso Igor Markevitch. Las atribuciones de este admirado director en relación con los dos maestros españoles son, a nuestra manera de ver, un poco vagas. Markevitch es ahora titular de la Orquesta de la RTVE y lo son también, sin coartación determinada, los dos directores nacionales. Es de esperar que esta situación no dará lugar a complicaciones o dualidades molestas. Ros Marbá y García Asensio están en la mejor disposición para colaborar en todo lo que contribuya al mejor desarrollo y auge del conjunto sinfónico que van a dirigir.

X. MONTSALVATGE

El III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas»

Diez clasificados tomarán parte en la prueba final de la competición que tendrá lugar esta tarde en el Palacio de la Música

El Concurso «Francisco Viñas» se ha desarrollado en el curso de esta semana despertando el máximo interés. Se ha sabido que el nivel de participación era muy alto, tanto en cantidad como en calidad y en los ejercicios con asistencia de público, éste pudo comprobar que se trataba de un concurso de verdaderos artistas, algunos de ellos con una formación profesional de primera categoría. De los 53 inscritos al certamen, se presentaron 35. El lunes y martes pasado actuaron para el jurado calificador, 26. Los nueve restantes, por ser laureados en otros concursos internacionales pasaron directamente a la segunda eliminatoria, a la que tomaron parte en conjunto 22 clasificados. Su actuación, que se celebró el miércoles y jueves, dio por resultado la selección de diez finalistas —cuatro sopranos, una contralto, cuatro barítonos y un bajo— que participarán en la prueba final prevista para hoy, a las cinco de la tarde, en el Palacio de la Música. Actuarán con orquesta bajo la dirección del maestro J. M. Roma, y de este ejercicio, que tendrá el carácter de verdadero concierto, dependerá definitivamente la concesión de los premios, que como es sabido son varios y de importancia (tres premios para cantores, tres para cantatrices y tres extraordinarios, importando en total 210.000 pesetas). La proclamación de los ganadores tendrá lugar en el transcurso de un concierto de gala que se celebrará el lunes próximo por la noche en el Gran Teatro del Liceo.

Los diez clasificados para la final de esta tarde son los que citamos seguidamente por su orden de actuación en el concierto de hoy: la soprano alemana Christel Patzschke, el barítono español Vicente Sardinero, la contralto belga Ira D'Arés, la soprano uruguaya Alba Tonelli, el barítono chileno Fernando Lara, el bajo brasileño Amin Feres, la soprano española Dulce María Orán, la soprano japonesa Eiko Katanosaka, el barítono japonés Tejima Koichi y el barítono canadiense Bruno Laplante.

LOS CONCIERTOS

Programa sinfónico dirigido por Ros Marbá, con la pianista Carlota Garriga

El programa Beethoven-Falla anunciado para el pasado miércoles en el Palacio de la Música atrajo a un numeroso auditorio. El concierto organizado en principio para la actuación de la pianista Carlota Garriga como solista, al conocerse el nombramiento de Antonio Ros Marbà tuvo un marcado carácter de homenaje al joven director a quien el presidente de «juventudes musicales» doctor Jordi Roch en nombre de esta entidad, antes de empezar la última obra del programa, le entregó una batuta, regalo simbólico y significativo de adhesión a su labor, realizada en gran parte con el apoyo directo de JJ. MM. El señor Roch pronunció unas breves palabras señalando que el nombramiento de Ros Marbà significa el reconocimiento explícito de unos méritos que la entidad que él preside, hace tiempo que los viene proclamando y respaldando. Estas frases y la presencia de Ros Marbà en el estrado motivaron una larguísima ovación.

El concierto en sí y la actuación de Carlota Garriga en particular, consiguieron también las manifestaciones más favorables del auditorio. La pianista intervino como solista del primer Concierto de Beethoven y de las «Noches en los Jardines de España» de Falla, dos obras en las que pusieron a prueba tanto la seguridad de su técnica como el caracter de su musicalidad. Segura, con una energia decidida aunque sin violencias, con una bella y bien asimilada escuela pianística, ofreció un Beethoven de verdadera calidad. El aristocrático descriptivismo de las «Noches» de Falla obtuvieron en manos de Carlota Garriga una interpretación colorida y sugestiva que puso de relieve el fuerte sentimiento étnico de la obra, expresada con toda la variedad de sus matices.

Muchísimos aplausos premiaron la interpretación y justificaron que la artista ofreciera fuera de programa el rítmico «Sacromonte» de Turina. Ella y la orquesta sincronizaron perfectamente bajo la dirección de Ros Marbà que inició el programa con la obertura de Egmont para terminarlo con una versión de «El sombrero de tres picos» a mi entender excesivamente apresurada en la última danza pero en conjunto brillantísima. — **X. M.**

CALENDARIO DE AUDICIONES

• **HOY SABADO** — Por la mañana, de 1 a 2, recital de la artista Rosa Balcells en la Universidad, organizado por la «Schola Cantorum Universitaria». Por la tarde, a las 5, en el Palacio de la Música, final del Concurso de Canto Francisco Viñas con la actuación de los diez finalistas con orquesta. A las 19,30, en el Círculo Artístico, primera sesión del ciclo «Panorama atológico de la canción en Europa». Canciones inglesas antiguas para voz y espineta y modernas para voz y piano. La mezzo Ana Ricci acompañada por Jordi Giró.

• **MAÑANA DOMINGO.** — Matinal de la Orquesta Municipal con el mismo programa de ayer en Conmemoración del XXV aniversario de la Capilla Clásica Polifónica. Canciones corales de Mendelssohn y la extraordinaria «Juana de Arco en la Hoguera» de Honegger. Dirección, Enrique Ribó.

En el «Orfeó Gracienc», a las 12,30, canciones populares por la sección infantil de la entidad. A las 6 de la tarde, la Coral Faura dirigida por A. Pérez Simó en la Antigua Escuela del Mar. Canciones navideñas.

• **LUNES PROXIMO.** — Reaparición del pianista búlgaro Yury Boukoff para «Tardes Musicales». A las 7,15 de la tarde en el Colegio de Abogados. En el Amparo de Santa Lucía a las 17,30 concierto en conmemoración de la fiesta patronal. Actuación del Orfeón y la Escuela de Música de la entidad

ESCOCIA LO CREÓ
AYER; PARA UN PRINCIPE
HOY; PARA USTED



CERTLI
QUEMADORES AUTOMA
TALLERES GUERIN, S. A. Industria, 528 - T
D. Ramón Tomás Mestres, José Antonio, 17 - Tel.
D. José Grau, San José, 25 - Tel. 354 - Sardaño

MUSICA

MUCHOS Y BUENOS...

scherzo y el torbellino del final. La fuerza contrapuntística y, a pesar de los virtuosismos de escritura, el fondo humano del «Concertmusik», para cuerda y metal de Hindemith y la preciosa belleza y vivo colorido del Pájaro de Fuego, de Strawinski.

Todas esas partituras fueron dirigidas muy acertadamente por el director rumano Edgar Cosma, uno de los buenos directores que han venido a nuestra ciudad, quien, además en unas declaraciones, supo hacer justicia a los músicos de nuestra Orquesta Municipal.

ERIKA RADEMACHER. PALACIO DE LA MUSICA

Una pianista preparadísima es Erika Rademacher. Presentada por el Orfeó Catalá y el Instituto Alemán de Cultura, supo hacer honor a las entidades que la presentaban en el concierto que dio dentro del III Ciclo de los reservados a los socios del Orfeó. Su programa, desarrollado con una maestría rara por la juventud de la pianista, se componía de la «Segunda sonata» de Hindemith, y obras de Mozart, Debussy y Brahms.

«GAVIOTAS», DEL MAESTRO JUAN ALTISENT

Con motivo del aniversario de su estreno, se ha publicado un folleto anecdótico y analítico sobre la creación del ballet «Gaviotas», del maestro Juan Altisent. Contiene un pórtico de Sebastián Gasch, una nota biográfica de nuestro querido compañero de la Prensa, don Arturo Menéndez Aleixandre. Argumento, desarrollo del ballet, con interesantes fotografías, y comentarios de Prensa, finalizando el folleto con un

EN EL PALCO ESCENICO

(Final)

más arriesgadas combinaciones de concertantes y conjuntos.

De la portentosa voz de la soprano Amy Shuard y del tenor Richard Tucker, que hacían su presentación en España, ya dimos cuenta en la nota hilvanada a raíz del acto.

Hoy solamente he querido extenderme algo más con respecto al por qué y el cómo, a mi entender, se observa de día en día una pujante afición a las representaciones de ópera donde el «divo» se constituye en eje del principal comentario.

El juicio netamente valorativo de si la partitura es más o menos densa en polifonismos orquestales, parece pasar a un segundo plano.

En las óperas del «bel canto» sucede así y, ¿qué le vamos a hacer? No se podrá argüir que Verdi desconocía los procedimientos de la orquesta pero, en estos casos, dedicaba la atención primordial al lucimiento melódico de las voces en la escena. Las largas exposiciones sinfónicas no debió creerlas oportunas en según que obra donde su genial maestría no necesita de esta riqueza armónica para quedar plenamente expuesta con la máxima ventaja y triunfal resultado.

M. BORRAS DE PALAU

repertorio de las obras que ha escrito nuestro fecundo e infatigable compositor, que también es y ha sido un gran Mecenas de nuestra música y de nuestra formación musical.

Como colofón, hay la lista de las grabaciones que se han hecho de las más célebres obras del maestro.

Rosendo LLATES

ha llegado al estadio de ser discípula de sí misma.

Ha sido un acierto de las JJ. MM. de Barcelona, en combinación con el Círculo Artístico de nuestra ciudad el haber encomendado a esa artista el segundo concierto del Ciclo de Música de Cámara, en la temporada presente. Su recital comprendía obras todas ellas de gran empeño la Fantasía en do mayor, op. 17, de Schumann, que interpretó muy personalmente, dentro de un clima de ensueño y luz tamizada, interpretación si bien no ortodoxa, muy poética y válida (no existe «la» interpretación de una obra, sin la creación de ella por parte de quien la ejecute. Las interpretaciones «prefabricadas» de los Conservatorios, son como el mismo nombre indica, meras «conservas» de lata en comparación con alimentos musicales substanciales). Con gran conocimiento del texto, a menudo complicadísimo, ejecutó una bella composición de Brahms, poco divulgada, por lo menos en las salas de concierto de los países latinos. Las Variaciones sobre un tema original, robusto y noble, que, a

leta, el gran arpista, quien el día siguiente, el lunes, dio un recital, con obras originales de arpa de F. A. Rosetti, Beethoven, F. E. Bach, J. L. Dussek, L. Spohr, Hindemith, Fauré, S. Bacarisse, I. Albéniz y Prokofiev.

La Orquesta de Cámara Paul Kuentz, de París, interpretó, en substitución del concierto de Corelli anunciado, otro de Antoine d'Auvergne (Moulins 1713 - Lyon 1797) escrito con un excelente oficio (entonces no existían malos compositores, por la misma razón de que hoy no subsisten malas marcas de coches). El concierto termina con una elegante «Passacaille». En segundo lugar, escuchamos un gracioso y fresco Adagio y Rondó para violín y cuerda, de Schubert, que dio ocasión para poner de relieve las facultades musicales y violinísticas de Monique Frasca-Colombier, gentil figura y gentil estilo.

Nicanor Zabaleta, como solista, interpretó el concierto de F. A. Boieldieu, compositor que se hizo célebre a comienzos del siglo pasado por su ópera «La Dame Blanche», que figuró muchos años en los repertorios,

CONCIERTOS

casi hasta nuestros días, y que en esa obra de arpa, muestra un simple y elegante lirismo estilo Imperio que, en ocasiones, hace pensar en el Beethoven de los primero y segundo conciertos de piano, sin los desarrollos y amplitudes del alemán, y las Danzas sacras y profanas de Debussy. Tanto en la primera obra, de sonoridades pulcras y limitadas, como en la suntuosidad refinada de las segundas, Zabaleta confirmó, una vez más, su excelencia, que le hace un virtuoso y músico incomparable.

Fuera de programa, dio la lindísima sonata de Mateo Albéniz, obra característica de la música de tecla española postscarlattiana.

El final del concierto del domingo fue dedicado a la primera audición de una obra dedicada a la Orquesta de Paul Kuentz por su autor, el moderno compositor francés Jacques Charpentier, Sinfonia Sacra para el día de Pascuas. Por su estilo recuerda la manera de Honegger y el atonalismo al uso. Su desarrollo está llevado a término con ingenio singular y, gracias también, a la gran maestría de la Orquesta de Cámara de Paul Kuentz, la obra penetró de lleno en el público, que aplaudió con entusiasmo.

En el «bis» la Orquesta interpretó con ritmo y justeza una brillante danza rumana de Bela Bartók.

La combinación de un solista de la fuerza de Nicanor Zabaleta con una orquesta de cámara como la de Paul Kuentz, sin olvidar la magnífica labor de Monique Frasca-Colombier, dieron un extraordinario relieve a la inauguración de las actividades de Pro-Música en este curso.

El recital, al día siguiente, de Nicanor Zabaleta, con el programa expuesto, dio lugar, una vez más, para que el eminente artista entusiasmase al auditorio con la perfección de su técnica y el dominio que tiene de los más variados estilos.

ORQUESTA MUNICIPAL. EDGAR COSMA

El programa comprendía la Cuarta Sinfonía, de Beethoven, una de las raramente interpretadas, pese a la gran belleza de su entrada, con esas largas notas que, según dijo un músico del siglo pasado, parecen grandes columnas de la nave de un templo proyectando alargadas sombras, y el ambiente misterioso. Su primer movimiento de una ternura con un ambiente bucólico. La gran emoción del tiempo lento, la gracia del

(Continúa en penúltima pág.)

EN EL PALCO ESCENICO

NATURALMENTE que me refiero al horizonte de la ópera y no es mi ánimo hacerlo en un sentido demasiado generalizado porque ello sería tanto como sentar cátedra de historia que había de to-



Amy Shuard

mar el punto de partida en ensayos muy lejanos.

Barcelona, en estas épocas vive un ambiente muy musical y gran parte de la afición la nutre el espectáculo de la ópera.

Considerado así, y que esta página cumple la misión de satisfacer las miras del núcleo dicho, cabe el comentario que emana de los considerados y considerandos propios y ajenos.

A raíz de la magna representación, ofrecida en el Liceo, de esta joya vocal que es «Un ballo in maschera», de Verdi, di la oportuna reseña del acto como es obligado. Sin embargo importante del suceso, por cuanto al éxito obtenido, merece mayores comentarios y así me han invitado a hacerlo con respecto a algo que ya quedó insinuado. Me refiero a la primacía de las voces en la escena sobre la misión instrumental de la orquesta.

Precisamente, a ésta, por algo se la sitúa en lugar no demasiado visible porque la misión que le es confiada se ciñe a lo ambiental, a la atmósfera anímica, a la predisposición perceptiva del público en cuanto a compenetración poética con las posiciones que mueven a los personajes de la escena; pero nunca la orquesta, sujeta al programatismo de la fábula ha de constituirse en protagonista hasta el punto que, como sucede con algunas óperas del mismo Wagner, parece que los personajes escénicos llegan a sobrar ante la magnitud descriptiva y riqueza armónica de la sinfonismo orquestal maravilloso.

La influencia wagneriana desarticuló durante varios lustros el mundo de la ópera hasta tal extremo que llegó a parecer que los antiguos procedimientos del «bel canto» estaban en franca decadencia y debían desterrárseles de la escena de una vez para siempre.

Llevados por un exceso de celo, en tal sentido, algo de esto sucedió pero al desaparecer los «gorgoritos» y los «divismos» apasionantes fueron cerrándose también los teatros de ópera porque el gran público multitudinario desertaba de ellos.

Así dejóse de oír entonar en boca del pueblo tal o cual «aria» o «cabaletta», de Domizetti, Bellini, Rossini y aun de Verdi o Puccini, pero lo que no llegó a suceder es que en lugar de aquellas ariettas o romanzas se oyesen canturrear por doquier los lamentos de Tristan, de Anfortas, o de Kundry y ni tan siquiera los más dulces y suaves de Elsa o de Lohengrin.

El tiempo ha resuelto el conflicto reconociendo significado puesto de honor a una y otra



Richard Tucker

escuela. Así pues ya puede uno pregonar impunemente que le gusta «La Traviata» o «Lucia» o «Rigoletto» o este magnífico «Ballo in maschera», sin correr el riesgo, con ello, de ser tildado de arcaico, ridículo o falto de sólida preparación musical.

Resultado de esta comprensiva tolerancia en los gustos del público, ha venido a ser que otra vez los teatros de ópera se llenan de un congreso apasionado que participa en la representación exteriorizando su contento ante los portentosos arabescos de la voz humana.

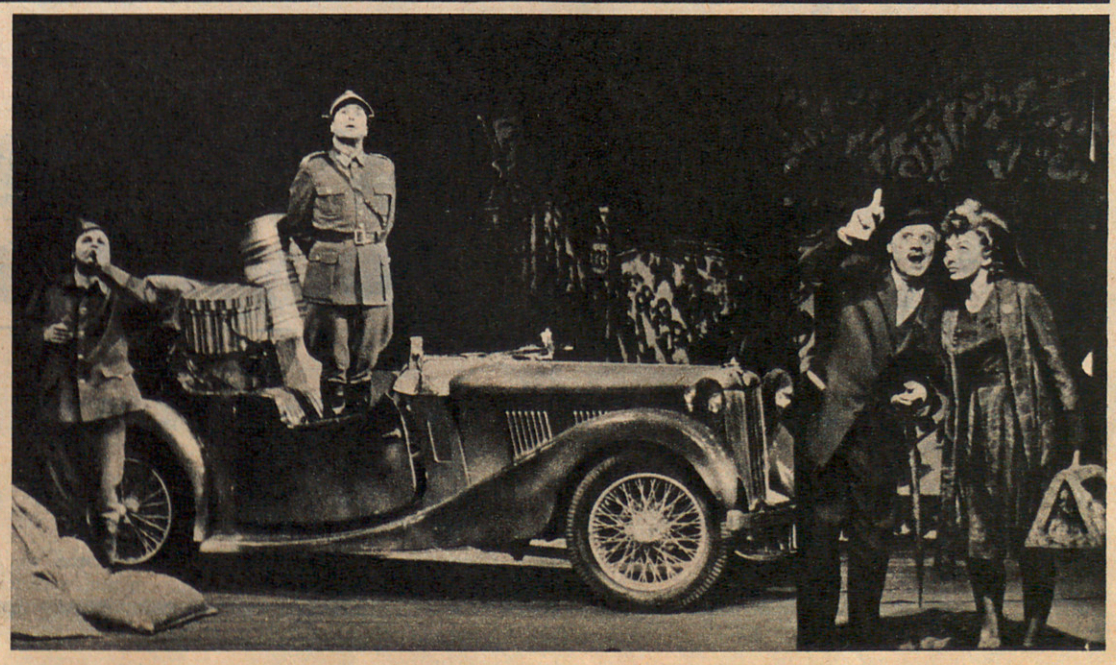
Ya dije que esta ópera de Verdi, que hacía varias temporadas no había sido repuesta en nuestro Gran Teatro, ha despertado un entusiasmo pocas veces visto; y es que, en esta ocasión, se ha podido obtener el concurso de excepcionales cantantes como la obra exige

Toda esta partitura se encuentra plagada de dificultades porque es un continuado alarde de formas y expresiones vocales que no descartan las

(Continúa en penúltima pág.)

ESTRENO DE LA MAS JOVEN OPERA ALEMANA

«Jacobowski y el Coronel» es el título de la sexta ópera del joven compositor alemán Giselher Klebe. Fue creada por orden de la Opera de Hamburgo y tuvo recientemente su estreno en este famoso teatro que se dedica muy especialmente a las creaciones modernas. Su acción se atiene estrechamente a la conocida pieza teatral de Franz Werfel, la cual el compositor mismo transformó, con mucho acierto, en un adecuado libreto. Klebe, que desde el punto de vista estilístico se sitúa exactamente entre los dos extremos de la música alemana contemporánea, Hanz Werner Henze y Karlheinz Stockhausen, utiliza en su obra más reciente la técnica dodecafónica y serial. La música, al principio todavía tímida en lo ilustrativo, se desenvuelve en el curso de la pieza hasta alcanzar extraordinaria densidad y descomunal belleza, especialmente en las partes cantadas —el solo de Marianne, dueto de las rosas— y en el final del último acto. Requisito extravagante de la ópera es un automóvil de un verde luminoso que al comienzo y al final de cada cuadro irrumpe ruidosamente por el escenario. La ópera fue aceptada con gran entusiasmo por el público, que aplaudió frenéticamente al compositor presente en el estreno.



SOLIDARIDAD NACIONAL

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Brillante audición de «Juana de Arco en la hoguera», de Honegger, dirigida por el maestro Enrique Ribó

El cuarto y último de los conciertos de la serie Otoño que nos ofrece regularmente cada año la Orquesta Municipal, celebrado anoche en nuestra primera sala de audiciones, estuvo dedicado fundamentalmente a la corales, Op. 41, 59 y 48», de Men-

La primera parte del programa, se concretó en «Nueve canciones corales, Op. 41, 59 y 48», de Mandelssonh y que, con carácter de primera audición, intrepretó la Capilla Clásica Polifónica del F. A. D., integrada por los antiguos cantantes de dicha entidad artística.

El coro, a solo, puso de relieve las destacadas cualidades de sus distintas cuerdas, así como el evidente grado de homogeneidad vocal en timbre y disciplina interpretativa, bajo la cuidada dirección del maestro Enrique Ribó. En cuanto al valor de estas canciones, si bien expresivas del gran ciclo romántico, no pasan de constituir una simple y, desde luego, en modo alguno trascendente manifestación del arte coral de Mendelssohn. En efecto, nada en ellas nos señala indicio alguno de la gran aportación del autor de la «Sinfonía italiana» a la historia musical de Occidente. Sin pena ni gloria, pues, pasan hoy ante nosotros esas canciones, cuyo único mérito realmente apreciable está en la pulcritud y sinceridad con que nos fueron presentadas por esta Capilla Clásica Polifónica, que tantos y resonantes éxitos viene obteniendo a través del efectivo y honroso magisterio que sobre ella ejerce el maestro Ribó, ejemplo incontestable de dedicación a una labor de continuado esfuerzo, que tiene como base una vocación profundamente sentida por lograr en lo posible la formación cultural del pueblo en el alto valor espiritual de la música. De ahí que el maestro Toldrá dijera un día de Ribó: «Es un caso típico de voación, un ejemplo magnífico de apasionada fidelidad a su arte».

La segunda parte de la velada, con «Juana de Arco en la hoguera», de Arthur Honegger, fue en realidad lo realmente importante, también interpretada con alcance de primera audición de la Orquesta Municipal, con la intervención de la Capilla Clásica Polifónica y el «Orfeó de Sans». Escrita en 1935, su autor buscó a través de ella, desde el punto de vista estético, integrar la simplicidad con las exigencias de la forma y, en verdad, puede afirmarse que Honegger consiguió su propósito.

Aunque «Juana de Arco en la hoguera» está significativamente situada en una línea por entero distinta del famoso «Pacific» late sin embargo, en su estructura interna, el espíritu de honda motivación evocadora, en abstracto, de un mundo donde la sugerencia del tema se hace en extremo clarísima para rayar en los límites de la intuición pura y concreta del objeto originario de la obra de arte. No son, pues, los imperativos de la llamada «música motora» lo que convierte a este oratorio «sui generis» en pieza representativa de tal género, sino la «carga» conceptual, llena de vida interior, que le acerca prodigiosamente a un resultado de finalidad y alcance místicos, en el que el factor humano se da como simple excusa de la extraordinaria tarea creadora del autor.

Un escogido y harto extenso cuadro de elementos vocales solistas, matizó con sus respectivas intervenciones cada uno de los momentos de la obra y que encabezado por Martine Dugard —en «Juana»— y Claude Etienne —en «Frére Dominique»—, estuvo integrado por Armand Massé, Roger Lévéder, Antoinette Bloch, Bartolomé Bardagí, José Doménech, María Asunción Serra, María Dolores Martí, María del Carmen Decamp, Montserrat Martorell, Carmen Pardo y Ferrán Gimeno.

El maestro Ribó, al frente de la orquesta y del conjunto coral —la Capilla Clásica Polifónica celebra ahora los XXV años de su fundación— obtuvo un señalado triunfo, que el numerosísimo público acogió con entusiastas y prolongados aplausos.

R. Bayod y Serrat

SOLIDARIDAD NACIONAL
11.12.1965

LA MUSICA

En el Palacio de la Música

FERVOROSO HOMENAJE AL MAESTRO RIBO Y A LA «CAPILLA CLASICA POLIFONICA», CON UNA EMOCIONANTE VERSION DE «JUANA DE ARCO EN LA HOGUERA», DE HONEGGER

Ambiente caldeado de fervor emotivo el registrado anoche en el Palacio de la Música, con un lleno rebosante, quedando bien patente una vez más que Barcelona sabe rendir tributo de admiración y homenaje a quienes se lo tienen bien ganado, por méritos propios. Y éste es el caso de esa ejemplar agrupación coral que es la "Capilla Clásica Polifónica del Fomento de Artes Decorativas", que ha cumplido este año los cinco lustros de su existencia, durante los cuales y bajo la dirección del culto y prestigioso maestro Enrique Ribó, ha desarrollado una importantísima labor de divulgación de la música coral de todas las épocas. Y de sus triunfos hablan elocuentemente los galardones conquistados, entre los que cabe destacar el Primer Premio, obtenido en el Concurso Internacional de Coros Mixtos, celebrado en Hilversum (Holanda), en mayo de 1955.

Dentro de este caluroso homenaje público a la magnífica agrupación coral, se celebró otro, de carácter íntimo y sencillo, rendido por todos los simpáticos cantores de la "Capilla Clásica Polifónica" y del "Orfeó de Sans", a su director común, el maestro Ribó: fue la ofrenda de una artística batuta de plata al maestro, acto que tuvo efecto en la sala interior, junto al escenario y que fue subrayado por entusiásticos aplausos de cuantos allí se encontraban, incluidos, naturalmente, los profesores de nuestra Orquesta Municipal, que quisieron celebrar su cuarto y último concierto de otoño con su fervorosa adhesión a la Capilla Clásica Polifónica y a su director, compañero de ellos como violinista de la orquesta.

Un triunfo absoluto obtuvo anoche la "Capilla Clásica Polifónica", con su gran direcor, desde la cautivadora iniciación del programa con "Nueve canciones corales", de Mendelssohn, vertidas con tales aciertos en matiz y en equilibrio de conjunto, que ante las insistentes ovaciones, hubo de repetirse la última ("Canción de la alondra").

Pero lo que más impresionó de la velada fue la emocionante interpretación del grandioso oratorio "Juana de Arco en la hoguera", de Honegger, con el texto de Paul Claudel, cuya contribución fue tan valiosa que el músico francosuizo escribió: "El me indicaba escena por escena, casi podría decir línea por línea, la construcción musical de la partitura. Me hacía penetrar en la atmósfera, sentir su densidad, la línea melódica que él deseaba, reservándome la tarea de expresarla en mi lengua." (En efecto, en oposición a muchos literatos, el gran poeta católico francés manifestó un extraordinario interés con respecto a la música.)

"Juana de Arco en la hoguera", en su versión de concierto, tuvo anoche unos intérpretes excepcionales, empezando por Marthe Dugard, que intervino por primera vez en este oratorio, en Bruselas (1942) y que igualmente encarnó a la protagonista en la primera audición de la obra, en Barcelona, con Mendoza Lasalle como director. Fueron los otros solistas de anoche, como recitadores, Claude Etienne, director del "Theatre du Rideau" de Bruselas; Roger Lévéder y Antoinette Bloch, y como cantantes, Bartolomé Bardagí, José Doménech, María Asunción Serra, María Dolores Martí, María del Carmen Decamps, Montserrat Martorell, Carmen Pardo y Ferrán Gimeno. Intervinieron en esta inolvidable audición la "Capilla Clásica Polifónica" y el "Orfeó de Sans", formando un conjunto de unas 120 voces mixtas.

El maestro Ribó nos mostró contundentemente anoche sus privilegiadas dotes conductoras, al ofrecernos, repetimos, una emocionante versión de la magna obra coral, a partir del prólogo, con la insistente frase "El espíritu salvador planea sin saber donde posarse", extraída del Génesis, hasta cuando el coro entona en el final "Louée soit notre soeur Jeanne, qui est debout, pour toujours, comme une flamme, au milieu de la France" ("Loada sea nuestra hermana Juan, que está de pie, para siempre, como una llama, en el medio de la Francia").



El maestro Enrique Ribó, director de la «Capilla Clásica Polifónica» y del «Orfeó de Sans»

Sentimos no poder detenernos en detalles. Pero condensaremos diciendo que la gran riqueza de matices que abundan en la obra, burlescos, sardónicos, desgarradores... entremezclados en el grandioso conjunto de solistas, coros y orquesta, obtuvieron una logradísima intensidad lirícodramática, merced a la magnífica audición. Nunca habíamos oído un interpretación tan emocionante de este genial oratorio de Honegger... Marthe Dugard estuvo sensacional, con sus conmovedores acentos, secundada magistralmente por sus compañeros recitadores. Los cantantes citados se crecieron en el logro de todos los diversos matices, subrayemos la notabilísima actuación de nuestro tenor Bartolomé Bardagí, como cantante y como recitador; y la de María del Carmen Decamp (la Virgen), que canta al final "Confie-toi donc au feu qui te delivrerá..." En fin, todos los solistas estuvieron admirables, mientras la «Capilla Polifónica» y el «Orfeó de Sans», íntimamente compenetrados en fervor y en calidad tímbrica, mostraron los mayores aciertos expresivos, con los más convincentes «crescendos» y «diminuendo», dentro, siempre, de un equilibrio de conjunto modélico, en verdad.

Y para terminar, nuestra Orquesta Municipal, en su importantísima intervención —con dos pianos, a cargo de nuestras infatigables María Canela y Enriqueta Garreta— rayó a la altura de sus mejores actuaciones, poniendo bien de relieve toda la gama de efectos instrumentales que realzan el gran oratorio, muestra de la auténtica originalidad de un compositor genial, que si formó parte del llamado «grupo de los seis», conservó siempre una verdadera independencia, en cuanto las fórmulas de composición, absolutamente personales.

El numeroso público, que como ya hemos dicho, llenó a rebosar el Palacio de la Música tributó vibrantes y muy prolongadas ovaciones al maestro Ribó y a todos los intérpretes, dejando este gran concierto sinfónico-vocal un recuerdo inolvidable, digno de ser grabado con sello indeleble en los anales de la vida musical barcelonesa.

Manuel R. de Llauder

Diari de Barcelona

TEATRO

GRAN TEATRO DEL LICEO

Concierto por los cantantes premiados en el III Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas

Los cantantes premiados en el III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», ofrecieron anteanoche, en el Gran Teatro del Liceo, un atractivo concierto, en cuyas respectivas actuaciones vocales atestiguaron positivamente las cualidades artísticas que distinguen sus «virtuosismos» vocales.

En la primera parte de la velada musical actuaron cuatro de los artistas galardonados. El bajo Amin Feres, de Brasil —tercer premio—, ofreció unas correctas interpretaciones de las arias de «La flauta mágica», de Mozart, y de «Simón Boccanegra», de Verdi; la soprano Christel Patzschke, de Alemania —tercer premio—, interpretó «Ach ich fühle», de «La flauta mágica», de Mozart, y una melodía de la obra «El hijo pródigo», de Debussy; la soprano Dulce María Orán, de España —tercer premio—, declamó dos canciones de las óperas «Las bodas de Fígaro», de Mozart, y de «El cazador furtivo», de Weber. Ambas sopranos están en posesión de sensibles temperamentos y de armoniosas facultades vocales. Vigorosas acentuaciones expresivas asignaron a sus líricas dicciones. El barítono Fernando Lara, de Chile —premio del Instituto de Cultura Hispánica—, estuvo correcto cantando «Madamina», de «Don Juan», de Mozart, y la popular canción de «Tannhäuser», de Wagner.

Previa la entrega de los premios a los cantantes galardonados por el jurado del concurso, actuaron a continuación los cuatro restantes artistas premiados.

El barítono Tajima Koichi de Japón —segundo premio—, estuvo acertado realizando las interpretaciones de los pasajes melódicos de las óperas «Faust», de Gounoud, y de «Andrea Chenier», de Giordano; la contralto Ira d'Ares, de Bélgica —segundo premio—, dejó constancia de su vigoroso temperamento en su dramática dicción de «Air des lettres», de «Werther», de Massanet; la soprano Eiko Katanosaka, de Japón —primer premio—, mostróse excelente intérprete en sus matizadas dicciones de un pasaje melódico de «Un requiem alemán», de Brahms, y de la popular romanza «Si mi chiamano Mimi», de la ópera «La Bohème» de Puccini, y el barítono Vicente Sardinero, de España —primer premio— hizo gala de sus sonoras facultades vocales, así como de sus aptitudes interpretativas declamando las arias de barítono de las óperas «La Traviata» y «Un ballo in maschera» de Verdi.

Bajo la competente dirección del maestro José María Roma, la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo ofreció, en el transcurso de la atractiva velada musical, unas brillantes interpretaciones de la obertura de «La flauta mágica», de Mozart, y del «Preludio de Lohengrin», de Wagner, prestando perfectas colaboraciones instrumentales a las actuaciones vocales de los galardonados artistas del canto.

A. CATALA

ROGER VUATAZ, PRESIDENTE



Roger Vuataz es el presidendel «III Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas», que se celebra en nuestra ciudad. El señor Vuataz es asimismo el presidente de los concursos internacionales de Ginebra.

—¿Cuál es la importancia que tiene el concurso Viñas? —le preguntamos.

—Considero que mucha y que está a la altura de los más destacados que se celebran fuera de España, especialmente para despertar el interés de los cantantes y al mismo tiempo para que puedan tener una carrera abierta el día de mañana. El concurso es y será una manifestación que indiscutiblemente tendrá el mayor puesto entre todos cuantos se llevan a cabo en un orden internacional y al ser así, indudablemente concurrirán valores de todo el mundo.

—¿Pero su finalidad primordial es la de descubrir valores o bien refrendar posiciones?

—Las dos por igual, no hay un orden de primacia. Los valores, casi, o, ya consagrados totalmente, tienen ocasión de refrendar nuevamente su valía y también ofrecer a los jóvenes que todavía no se han dado a conocer una inmejorable oportunidad para hacerlo, constituye su presentación al mundo artístico.

—¿Los primeros premios, 40.000 pesetas para cantores e igual cantidad para cantatrices, son suficientes?

—Sí, y en todos los sentidos y aspectos. El artista que se presenta, nunca lo hace por la cantidad que pueda percibir sino por la categoría del concurso. En el «Francisco Viñas», un premio representa tener abiertas las puertas al mundo entero artístico.

—Recientemente a la soprano Francina Gironés, ganadora del «II Concurso Internacional Francisco Viñas» le fue concedido el segundo premio en el de Ginebra que usted también preside. Los comentarios en torno al mismo coinciden en que merecía el primero, ¿qué dice usted al respecto?

—He sentido realmente que no se lo hayan otorgado; quiero precisar que como presidente del Jurado que los concedió no tenía voto, por tanto no podía influir mi decisión, pero repito siento muy en el alma que no haya sido distinguida con el premio máximo, puesto que se trata de una artista admirable y que jamás olvidarán.

—Pero el presidente no mandaba...

Carreu Català
9.12.1965

CONCIERTO DE CLAUSURA DEL III CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO, FRANCISCO VIÑAS

EIKO KATANOSAKA

UNA SOPRANO DELICIOSA

Con el concierto celebrado anoche en el Gran Teatro del Liceo, a cargo de los concursantes premiados, se clausuró el «III Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas».

El nivel de calidad de los participantes ha sido este año notablemente alto, y creo que el fallo del jurado se ha realizado con rigurosa justicia. La soprano japonesa Eiko Katanosaka y el barítono español Vicente Sardinero, primeros premios con todo merecimiento, demostraron poseer unas cualidades muy por encima del resto de los concursantes, si bien en el particular juicio estimo que la contralto belga Ira D'Ares es una voz igualmente digna de un primer premio.

Eiko Katanosaka, primer premio femenino, es una cantante de depurado estilo y voz realmente bella, de una musicalidad, una exactitud de afinación y una facultad expresiva penetrante. Cantó primorosamente el aria «Ihr habt nun Traurigkeit», del «Réquiem alemán», de Brahms, dando a su interpretación una pureza vocal y una nobleza de enfoque perfectas. Luego, en el «Si mi chiamano Mimì», de «La Boheme», la sencillez, la naturalidad, el vuelo lírico y la delicadeza de su versión alcanzó zonas realmente emotivas, especialmente en los «legatos», llenos de clima, de pasión y de una humanidad comunicativos. Eiko Katanosaka provocó ovaciones entusiastas, rúbrica a unas interpretaciones deliciosas y premio a una voz de gran calidad.

Vicente Sardinero, primer premio masculino, tiene una voz característicamente baritonal, quizá sin mucho cuerpo todavía, pero muy fluida y fácil en el registro agudo que ataca con valentía y plenitud. El timbre es grato, brillante, y la línea muy noble. Vicente Sardinero escogió dos arias nada fáciles: «Di Provenza il mar», de «La Traviata» y «Eri tu», de «Un ballo in maschera». En ambas, este joven barítono actuó seguro, con arranque y fuerza, consiguiendo un éxito que certificaron los insistentes aplausos de la concurrencia.

Fue una pena que Ira d'Ares cantase sólo un aria, la de «Werther», de Massanet, pero en realidad fue suficiente para comprobar que nos hallábamos ante una voz de mucha calidad, con carácter y auténtico color de contralto, además de un temperamento que se intuía vehemente.

Otra voz que me pareció con mucha nobleza es la del barítono japonés Tajima Koichi, que cantó con mucho gusto el aria «O santa medaglia», de «Fausto» y con fuerte lirismo e intención dramática la de «Andrea Chenier».

Fueron muy aplaudidas las actuaciones de Amin Feres, una bonita voz de bajo; Christel Patzchke, una soprano muy buena en el centro de la voz pero algo limitada en el registro agudo; Dulce María Orán —un timbre y un estilo muy apropiados para Mozart—, y Fernando Lara, barítono chileno galardonado con el premio del Instituto de Cultura Hispánica.

La Orquesta del Gran Teatro del Liceo, bien dirigida por el maestro José María Roma, acompañó con absoluta corrección todas las intervenciones de los cantantes, y se hizo aplaudir particularmente en la interpretación de «La flauta mágica» y en el preludio de «Lohengrin».

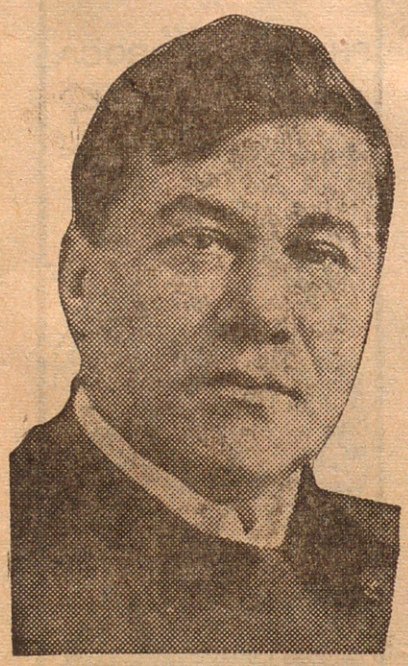
J. A.

TELE-EXPRES 14.12.1965

En el Gran Teatro del Liceo

—★—

CONCIERTO A CARGO DE LOS GANADORES DEL «III CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS»



FRANCISCO VIÑAS

De haber vuelto a este mundo Francisco Viñas, el inolvidable tenor moyanés, se habría mostrado indudablemente muy orgulloso y satisfecho de esa magnífica obra realizada por feliz iniciativa de su hijo político el doctor don Jacinto Vilardell, con la fundación del "Concurso Internacional de Canto", que lleva el nombre de quien no sólo fue un gran cantante sino un gran maestro del canto, con profundos conocimientos de la técnica vocal. Así lo dejó plasmado en su libro "El arte del canto", legado artístico del insigne patricio, cuya finalidad queda claramente explicada en el prólogo con estas palabras:

"Haber llegado a la meta que la ilusión juvenil hizo soñar, después de treinta y cinco años de cultivar, cual si fuera un sacerdocio, el arte lírico, sin que al poner punto final, por propia voluntad, las facultades hubiesen menguado apenas, no puede atribuirse únicamente a las condiciones físicas, sino también a otros factores que debieron intervenir, sin los cuales no habría sido posible este feliz resultado. Siéntome, por lo tanto, inducido a dirigir una mirada hacia atrás, atento a que la eventualidad de mis resultados técnicos conseguidos pueda servir de norma a cuantos deseen dedicarse al arte del canto y que al comenzar sus estudios van perplejos, arrastrados por el entusiasmo de una ilusión muchas veces falaz y engañosa. Para ellos escribo este libro; especie de "Vade-mécum" consultor, que pueda darles una orientación, ilustrarles, servirles de compañía como un amigo fiel y desinteresado".

En efecto, este libro ejemplar, en el que se incluyen ejercicios prácticos para la educación de la voz, es utilísimo para todos cuanto sienten anhelos de triunfo en el arte lírico y por ello es digno de elogio la entrega que se ha hecho a todos los participantes en el «III Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas», de un ejemplar del mismo, en su segunda edición, del año 1963, publicada con motivo del centenario del nacimiento del insigne cantante.

El alto prestigio internacional y la difusión que ha alcanzado este Concurso a poco de nacer, ha quedado bien puesto de relieve en la participación, este año, de 52 cantantes, pertenecientes a 19 países de tres continentes.

Anoche, el numeroso público congregado en el Liceo, refrendó con la mayor o menor intensidad en el «calibre» de los aplausos, el veredicto del jurado integrado así: don Roger Vuataz (presidente); D. C. A. Pizzini (vicepresidente); don Jorge Albareda; doña Conchita Badía; don Antiocos Evangelatos; don Roy Henderson; don Yvon Le Marc-Hadour; don Enrique Ribó; don Pedro Vallribera; don Erik Werba y don Luis Prats (secretario).

Tras una pulcra interpretación por la Orquesta Sinfónica del Liceo, dirigida inteligentemente por el maestro Pedro Roma, de la obertura de "La flauta mágica", de Mozart, desfilaron por el escenario, en la primera parte los ganadores de los terceros premios: Amin Feres, bajo (Brasil); Christel Patozschke, soprano (Alemania) y Dulce María Oran, soprano (España), que compartieron el tercer premio femenino; y Fernando Lara, barítono (Chile), ganador del Premio del Instituto de Cultura Hispánica. Todos estos jóvenes cantantes mostraron exquisitas dotes en técnica y expresión, aunque tuvieron como común denominador la falta de potencia vibratoria, a excepción del bajo Amin Feres, que se hizo oír bien, incluso al emitir las notas más graves de su registro. Indudablemente —y así lo deseamos—, todos ellos irán a más con la persistencia en sus estudios.

Fue muy distinto lo de la segunda parte, pues ya el barítono japonés Tajima Koichi (segundo premio), mostró un mayor vigor vibratorio y expresivo al cantar dos fragmentos de "Fausto" y de "Andrea Chenier", poniendo de manifiesto, además, una buena escuela en matización, por lo que fue muy aplaudido. Siguió la contralto belga Ira d'Ares, que para nosotros constituyó la gran sorpresa de la velada, por las dotes de potencia, ductilidad y emoción que puso al cantar al "Air des lettres" de "Werther", de Massenet. Auguramos a esta joven e inteligente artista un brillante porvenir. Fue aclamadísima.

Pero los «bravos» del público más vibrantes y prolongados, fueron dedicados a los dos primeros premios la soprano japonesa Eiko Katanosaka, que con su voz de mediana potencia pero de gran pureza timbrica, estuvo verdaderamente exquisita al cantar un fragmento del «Requiem alemán» de Brahms y «Mi chiamamo Mimi», de «La Bohéme»; y el barítono español Vicente Escudero, que demostró poseer unos excelentes medios vocales, con convincente vibración timbrica y cuidado en los matices, en «Di Provenza il mar», de «La Traviata» y «Eri tú...», de «Un ballo in maschera». Se mostró, además, muy seguro en los agudos, que prolonga con holgura.

Durante un intermedio se procedió al reparto de premios, ya detallados en anteriores ediciones de este diario.

No podemos omitir que la Orquesta Sinfónica del Liceo, bajo la pulcra y expresiva dirección del maestro Roma, que acompañó la actuación de todos los cantantes, rindió homenaje a la memoria de Francisco Viñas interpretando magistral «Lohengrin», una de las óperas famente el bellísimo "Preludio" de voritas del glorioso tenor wagneriano.

Manuel R. de Llauder

LA VANGUARDIA DOMINGO 12 DE DICIEMBRE 1965

LOS CONCIERTOS

«Jeanne d'Arc au bucher», de Claudel y Honegger, en el último programa de la Orquesta Municipal

El ciclo de otoño de la Orquesta Municipal ha terminado con un éxito. Atraído por el poema de Honegger «Jeanne d'Arc au bûcher» y para expresar su adhesión a la Capilla Clásica Polifónica que conmemora el XXV aniversario de su fundación, el público acudió el viernes al Palacio de la Música hasta casi llenar el aforo y manifestó largamente su agrado por la naturaleza de la audición que empezó con una pulquérrima interpretación coral de nueve canciones de Mendelssohn para centrarse en el largo y ambicioso poema que Arthur Honegger compuso sobre texto de Paul Claudel a quien Ida Rubinstein había sugerido la redacción. «Jeanne d'Arc au bûcher» estrenada en 1939 en Orleans; en 1954 fue dada a conocer en Barcelona dirigida por Mendoza Lassalle (precisamente con la participación de Marthe Dugard, Claude Etienne y la Capilla Clásica que ahora han vuelto a ser sus protagonistas) y unos meses después en el Liceo y en versión escénica, convertida en ostensión publicitaria de la actriz Ingrid Bergman y su entonces marido, el iracundo Roberto Rossellini. Entonces nos causó una profunda impresión. Ahora el efecto ha sido menor porque han pasado diez años y mucha agua bajo el puente de la música actual. Los principales valores de «Jeanne d'Arc au bûcher», sin embargo, se mantienen con toda su vigencia, en especial su extraordinario poder de sugestión, su vivencia descriptiva que nos aproxima a una imagen mística y humana de la santa heroína nacional de Francia y al abigarrado simbolismo de las circunstancias de su martirio. La Santa Juana de Claudel, minuciosamente perfilada por la música de Honegger, no es la «pucelle d'Orleans» pálida y ultraterrenal del conocido lienzo de Ingres, sino la vencedora de tantos combates, la prisionera que se arroja por la ventana de su castillo-prisión, que muere entregada a las bestias y devorada por las llamas en una plaza de Rouen acusada por la turba que le repite incesantemente «hérétique, sorcière, rélapse hérétique, sorcière, rélapse» Honegger, tanto como Claudel describe esta estampa. El escritor hace valer su primacía en la primera mitad del vigoroso y poemático alegato en favor de Juana. Es aparte, rica en imágenes de ingenuo patetismo y en manifestaciones de aguda y mordaz ironía que crea situaciones del más auténtico sentido literario-teatral, es precisamente la más reacia al desarrollo de la música. Lo opuesto ocurre poco antes de promediar el oratorio y Honegger, favorecido entonces por un conjunto de imágenes que reclaman y estimulan el concurso de la música, lleva definitivamente a primer plano la partitura. En síntesis, el músico o el poeta predominan según el carácter de cada situación, dentro de una admirable unidad y fusión de los dispares elementos que integran la obra, tan íntimamente conexa que nos hace pensar que el texto de Claudel no sería concebible sin la música de Honegger.

El compositor dijo de su obra: «...La música debe cambiar de carácter, convertirse en simple, recta, de gran alcance; la gente se burla de las técnicas y del esmero minucioso. Yo he querido responder a eso en «Jeanne d'Arc au bûcher». Me he esforzado en ser asequible al hombre de la calle sin renunciar a interesar al músico» Estas palabras resumen la intención de la partitura, mosaico hábil de corales abiertos y simples, canciones populares normandas, descripciones sinfónicas de una robusta pujanza o de un incisivo humor alternando con efectos tiernamente efusivos que bordean a veces lo sentimentaloide como en aquel momento (que no deja de ser uno de los más bellos de la obra) en que Juana al despuntar el alba, evoca su juventud con la llamada de las Voces, la canción de Trimazo que cantaba con su compañera en el mes de mayo y las palabras que dirige a «frère Dominique» hablando de su fuerza, de su espada, «sa claire epée... s'appelle l'Amour!», que la orquesta comenta como en un fondo musical cinematográfico.

La figura protagonista de la interpretación que ahora hemos aplaudido, ha sido, como en el día que la obra se estrenó aquí, la recitante Marthe Dugard. Con una pronunciación fascinante, con un francés maravilloso, Marthe Dugard dice las frases de Claudel en un crispado estado de trance, con una intensidad expresiva tierna o patética que impresionan. Claude Etienne (otro protagonista de la primera audición) habla concisamente, gravemente, con estupendo estilo que perfila la profundidad dramática de las palabras. En el transcurso del poema intervienen varias voces recitantes que se beneficiaron de la perfecta dicción de Armand Massé, Roger Leveder y de la vocalización, un tanto pálida de Antoniette Bloch.

En las partes solistas cantadas destacó Bartolomé Bardagí (igualmente intérprete de la obra en otras ocasiones) que la partitura le obliga a inflexiones vocales muy difíciles y se mantuvieron en un plano de discreta corrección Asunción Serra, Dolores Martí, Carmen Decamp, Montserrat Martorell, Carmen Pardo y Ferrán Gimeno. Inevitablemente, el acento de nuestros artistas, al lado de la maravillosa fonética de los franceses, quedó un poco desplazado.

El maestro Enrique Ribó conoce la obra a fondo, la comprende y la estima, factores que le permitieron dirigirla con vigor, aplomo y justeza, imprimiéndole una brillantez sonora constante. La «Capilla Clásica Polifónica» unida al «Orfeó de Sans» formando un gran conjunto de voces, respondieron a su batuta sin vacilaciones. La parte coral de la obra requiere evidentemente una masa de cantores numerosa y en los episodios de fragor sonoro, de agitación resultaron muy vivos y elocuentes. En cambio en otros momentos, en las melopeas de «Jeanne» y sus diálogos con «frère Dominique», la armonía coral y la orquesta acompañante encontramos que quedaban demasiado en primer plano, al menos para el espectador situado en ciertos ángulos acústicos de la sala.

Sin exagerar podemos señalar que la audición fue un triunfo para todos los intérpretes; para Marthe Dugard, Claude Etienne en particular y en general para la «Capilla Clásica Polifónica» y el maestro Ribó que las ovaciones obligaron a saludar repetidas veces al término de la velada. Esta mañana los mismos artistas vuelven a ofrecer el mismo programa. Es previsible que el éxito será redoblado y clamoroso.

Xavier MONTSALVATGE

12 Diciembre 1965

DIARIO DE BARCELO

La soprano japonesa Eiko Katanosaka y el barítono español Vicente Sardinero, ganadores del Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas»

OTROS PREMIOS PARA DULCE MARIA ORAN, FERNANDO LARA Y AMIN FERES



La soprano japonesa Eiko Katanosaka y el barítono español Vicente Sardinero fueron los ganadores de los primeros premios en el III Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas", cuya final se celebró ayer por la tarde en el Palacio de la Música.

Asistió a dicha final numerosísimo público, que al concluir el concierto esperó en el recinto del Palacio hasta conocer el fallo del jurado, que debía dictaminar los diversos galardones.

Los cantantes actuaron acompañados por la Orquesta del Conservatorio Superior de Música del Liceo, bajo la dirección del maestro José María Roma.

Concluidas las deliberaciones, que fueron bastante rápidas, el secretario del Jurado Internacional, procedió a dar lectura del fallo, que fue el siguiente:

Para cantatrices:

Primer premio, dotado con 40.000 pesetas, a la soprano japonesa Eiko Katanosaka.

Segundo premio, dotado con 30.000 pesetas, a la contralto belga Ira D'Ares.

Tercer premio, dotado con 20.000 pesetas, repartido entre la soprano alemana Christel Patzschke y la soprano española Dulce María Orán.

Cantantes:

Primer premio, dotado con 40.000 pesetas, al barítono español Vicente Sardinero.

Segundo premio, dotado con 30.000 pesetas al barítono japonés Tajima Koichi.

Tercer premio, dotado con 20.000 pesetas, al bajo brasileño Amin Feres.

El jurado decidió declarar desiertos los premios correspondientes a los mejores intérpretes de Wagner y Schubert, y conceder el premio del Instituto de Cultura Hispánica para el mejor cantante de habla hispana, intérprete de música española, al barítono chileno Fernando Lara.

Personalidad de los ganadores

Eiko Katanosaka, ganadora del primer premio femenino, tiene 24 años de edad es natural de Kogosima, e inició sus estudios de canto en la Academia de Tokio. A impulsos de su profesora, marchó a Viena, donde obtuvo una beca del Gobierno austríaco para seguir sus estudios. Ganadora de un Concurso Internacional de Canto, que organiza anualmente la compañía discográfica de Viena, sigue en la actualidad sus estudios, con el profesor Müller, para ópera y el profesor Erik Werba —miembro del jurado del concurso barcelonés— en musicología.

La señora Katanosaka está casada con un ingeniero japonés, que vive también en Viena, y la boda tuvo efecto hace veinte días, habiendo suspendido su luna de miel para acudir al concurso "Francisco Viñas".

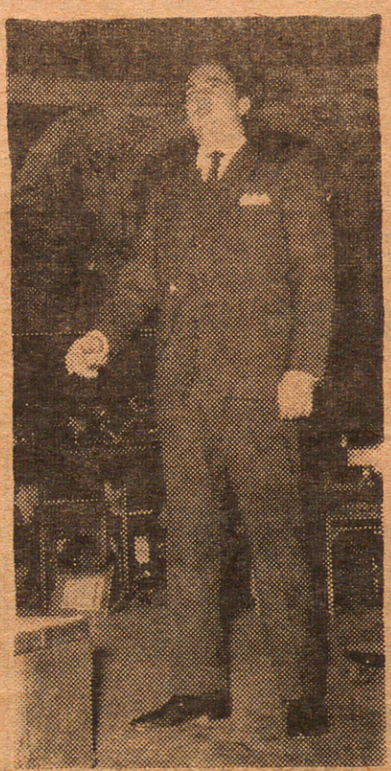
En cuanto a Vicente Sardinero es natural de Barcelona, cuenta 28 años de edad, está casado desde hace siete y tiene dos hijos.

Inició sus estudios en el Conservatorio Municipal de Barcelona, y siguió después un curso de perfeccionamiento con el maestro Jaime Puig. Ganador de un concurso en Radio Barcelona y de otro en Sabadell, el "Francisco Viñas" es el primer concurso internacional en el que participa.

Actualmente tiene fijada su residencia en Madrid, y trabaja como cantante con la compañía del Teatro de la Zarzuela de Madrid, al tiempo que sigue estudios con Lola Rodríguez de Aragón.

Los dos ganadores de los Primeros Premios del Concurso Internacional de Canto "Francisco Viñas", tienen su objetivo puesto en la ópera, y esperan obtener en breve plazo sus primeros contratos, tras el éxito obtenido en Barcelona. Ambos, con los restantes finalistas, tomarán parte en un concierto extraordinario que se celebrará el próximo lunes, en el Gran Teatro del Liceo, y en el curso del cual se celebrará el reparto de premios del concurso.

S. C.



(Fotos Brangulí)

DIARIO DE BARCELONA

ACTOS EN HONOR DE LOS PARTICIPANTES EN EL «III CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO FRANCISCO VIÑAS»

TREINTA CANTATRICES Y VEINTIDOS CANTANTES, EN BUSCA DE LOS PRIMEROS PREMIOS EN EL MAS IMPORTANTE CONCURSO ESPAÑOL

Cantantes de veintiuna naciones intervendrán en la primera eliminatoria del III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», certamen que, como deciamos ayer en estas mismas columnas, está alcanzando rápidamente un primer plano internacional por el número de inscripciones recibidas, consecuencia directa del prestigio que el certamen va adquiriendo, pese a su breve historia.

Y justificando esa condición de «archivo de la cortesía», que Barcelona tiene en gala mantener, se ha confeccionado un nutrido programa de actos que, al margen de las sucesivas eliminatorias del concurso, darían el calor de la hospitalidad a los cantantes que han acudido aquí desde los más distintos puntos del mundo.

Una semana de ininterrumpida actividad

Las fechas del concurso son las del 6 al 13 de diciembre actual, pero el acto inicial del mismo se celebrará el próximo domingo, día 5, a las seis de la tarde, en el domicilio del doctor don Jacinto Vilardell, a cuyo impulso viene celebrando este más importante certamen español del canto. Se efectuará, en dicho momento, el sorteo para conocer el orden de actuación de los cantantes en la primera eliminatoria, factor importante y que no es tenido en cuenta en otros concursos de mucho prestigio en el mundo. Con lo cual se demuestra el rigor con que se llevan las cosas para dar a los concursantes el máximo de garantías de justicia en el fallo.

Dado que dicha eliminatoria inicial —en la que no participarán los cantantes que hayan obtenido premios en otros concursos internacionales— se celebra tras cortina, para que los miembros del jurado no conozcan a los concursantes, las personalidades que han de juzgar no estarán presentes en el sorteo.

La citada primera eliminatoria así como la segunda, ésta ya con carácter público y sin la misteriosa cortina— se celebrará en el salón de actos del Colegio de Abogados, sito en la calle de Mallorca, 283. Lunes, martes y miércoles son los días fijados para la actuación de los cantantes de la eliminatoria inicial, mientras que jueves y viernes se reservan para la segunda ronda de actuaciones.

En cuanto a la tercera eliminatoria, es decir, la auténtica final del concurso, se celebrará el sábado, día 11, en el Palacio de la Música, a partir de las cinco de la tarde.

Como ya dijimos, el reparto de premios se efectuará el lunes, día 13, por la noche, en el curso del concierto de gala que ofrecerán los ganadores del concurso en el Gran Teatro del Liceo.

Actos en honor de los participantes

Pero al margen del concurso, son muchos los agasajos previstos en esta jornada de ininterrumpida actividad. Así, la Diputación Provincial les ofrecerá una recepción el martes, día 7, a mediodía; el miércoles asistirán a un concierto del «Orfeó Català», en el Palacio de la Música; el jueves, recepción en el Palacio Municipal, también a mediodía; el jueves, excursión a Montserrat, con un concierto de órgano, especialmente dedicado a los participantes en el certamen, y el domingo, tras concluir ya el nerviosismo de las eliminatorias, visita a la ciudad, ofrecida por el Ayuntamiento, y asistencia, por la tarde, a la representación de «Un ballo in maschera», en el Gran Teatro del Liceo, donde serán huéspedes de honor de nuestro primer coliseo lírico todos los cantantes que hayan tomado parte en el «III Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas».

Ello aparte, el lunes por la tarde, antes del concierto de gala habrá otra recepción, en San Andrés de Llavaneras, donde se entregarán los diplomas a todos los participantes en el certamen.

Mayor participación femenina

Nota curiosa en esta edición del certamen barcelonés de canto, es la participación de mayor número de aspirantes femeninos. En efecto, son treinta las cantatrices que actuarán, mientras únicamente 22 cantantes han formulado su inscripción definitiva.

De ese total, la mayor aportación corresponde a España, con nueve mujeres y cinco hombres, siguiendo, por número de representantes, Italia, con ocho participantes; Estados Unidos, con cinco; Japón, con cuatro, y Argentina, con tres. De Uruguay y Almania acuden dos cantantes, mientras que el resto de naciones participantes envían un solo representante cada una.

Y, a juzgar por los datos que se tienen, no solamente el concurso será excepcional por la nutrida participación, sino también por la calidad de las voces, que va a poner en auténtico apuro a los presigiosos miembros del jurado.

S. C.

Se han proclamado los finalistas del III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas»

Después de las dos sesiones de la jornada de ayer los miembros del jurado internacional del III Concurso de Canto «Francisco Viñas» proclamaron los finalistas que deberán disputar los primeros puestos, en las categorías femenina y masculina, de este importante certamen del «bel canto».

La alta calidad de los participantes en la segunda eliminatoria, cuyas sesiones públicas, desarrolladas en el salón de actos del Colegio de Abogados, se vieron muy concurridas, obligó a una calibración muy alambicada de los méritos de cada uno de los cantantes, para que pasaran a la final los verdaderamente más destacados.

Esta tercera y última eliminatoria se celebrará en el Palacio de la Música mañana, sábado, a partir de las cinco de la tarde, actuando los finalistas con acompañamiento de orquesta.

Recepción en el Ayuntamiento

Ayer, a mediodía, los miembros del jurado, organizadores y algunos de los cantantes, acudieron al Palacio Municipal, donde se ofreció una recepción en su honor.

Después de visitar la planta noble del edificio fueron saludados en el Salón de la Reina Regente por los concejales señores Villar Palasí y Martínez Ticó. En nombre de los organizadores de este concurso habló el doctor don Jacinto Vilardell, dando las gracias a los representantes de la ciudad por las muchas atenciones que recibían quienes han acudido a Barcelona a tomar parte en este certamen, ya como cantantes, ya como jurados.

Actos programados para hoy y mañana

Hoy se celebrará una excursión a Montserrat para conocer la Santa Montaña, donde el presidente de la Diputación ofrecerá un almuerzo. Asimismo, en la basílica de la Virgen Morena, los asistentes al «Francisco Viñas» serán obsequiados con un concierto de órgano, cuya programación ha sido trazada expresamente para esta ocasión.

Mañana, sábado, a mediodía, el Ayuntamiento de la ciudad ofrecerá un almuerzo a las destacadas personalidades que integran el jurado internacional del concurso.

Los finalistas del concurso

Señoritas: Alba Tonelli, uruguaya; Ira d'Ares, belga; Dulce M.ª Orán, española; Christe Patschke, alemana, y Eiko Takanosaka, japonesa. Y caballeros: Fernando Lara, chileno; Vicente Sardinero, español; Bruno Laplante, canadiense; Tajima Koichi, japonés, y Amin Peres, brasileño.

DIARI DE BARCELONA 10.12.1965

EL III CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS» SE INICIARA EL PROXIMO LUNES

Con cincuenta y cinco participantes, va camino de convertirse en uno de los principales concursos europeos

El próximo lunes, día 6, se iniciará en Barcelona, el III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas» que en su corto historial ha conquistado rápida transcendencia mundial. Buena muestra de ello es la nutrida participación que en el presente año se ha registrado.

—Solicitudes de inscripción pasaron del centenar —nos dice el doctor don Jacinto Vilardell creador del premio y la fundación «Francisco Viñas»— pero después al recibir el reglamento y observar las dificultades del concurso, algunos no cursaron la inscripción definitiva. En total son 55 los participantes.

Teniendo en cuenta que los concursos más importantes de Europa, Ginebra y Munich, con 20 años de existencia, registran una media de inscripción de 70 participantes el éxito barcelonés es rotundo.

—Lo fue en el primer año, ya que no esperábamos, ni mucho menos los 30 participantes. El segundo concurso trajo 40, y este número aumenta ahora, con la circunstancia de que esos 55 cantantes vienen de muy distintos puntos del mundo.

En efecto figuran inscritos españoles, italianos, franceses, argentinos, portugueses, canadienses, venezolanos, belgas, chinos, alemanes; de Singapur, de Honduras, de Estados Unidos, de Guadalupe (en las Antillas francesas); Uruguay, Chile, Brasil, Libia, Bulgaria, Polonia. Y cuatro participantes del Japón.

Importancia económica y artística de los premios

Cabe resaltar la importancia de los premios que se conceden: primero, segundo, tercero, para cantantes y otros tantos para cantatrices, dotados respectivamente con 40.000, 30.000 y 20.000 pesetas; más tres premios extraordinarios, cada uno de 10.000 pesetas, para el mejor intérprete de Wagner; el mejor intérprete de Schubert y el mejor intérprete de música española.

Ello aparte, y esto es caso insólito en concursos de este tipo, a todos los cantantes que pasen la primera eliminatoria, se les abonará el alojamiento en Barcelona.

—Lo cual inducirá a los cantantes a presentarse con la mejor preparación.

—Esa es una de nuestras intenciones. Por otra parte, conviene decir que en la primera eliminatoria, el jurado no verá a los participantes, que actuarán tras cortina. Después, la segunda y tercera eliminatorias, serán ya públicas, y por tanto, los miembros del jurado conocerán a los participantes.

Un gran jurado internacional

Esta difícil labor del jurado —calibrar la calidad de la voz, la técnica del cantante, la técnica musical, la cultura musical de los participantes— está garantizada por los nombres que se integran en el mismo, ya que lo forman Roger Vuataz, de Suiza, como presidente; C. A. Pizzini, de Italia, como vicepresidente; A. Evangtlatos, de Grecia; Roy Henderson, de Inglaterra; Erik Werba, de Austria; Y. Le MarcHadour, de Francia, y los españoles Conchita Badía, P. Vallribera, E. Ribó, J. Albareda y Luis Prats, que actuará como secretario.

—Otra característica del concurso barcelonés, que aspiramos a convertirlo en uno de los primeros de Europa, es que sorteamos el orden de actuación, cosa que tiene mucha importancia, a fin de que todo el desarrollo del certamen se rija por la máxima imparcialidad.

Amplio programa de agasajos

Y una particularidad que también debe resaltarse, y ésta la hacemos constar por cuenta propia, es el amplio programa de agasajos previsto para los participantes. Recepciones, visitas a Montserrat y otros puntos de interés, asistencia a una recepción de ópera en el Gran Teatro del Liceo...

Por cierto que, novedad incluida en esta tercera edición, el reparto de premios se efectuará el lunes, día 13, por la noche, en el curso del concierto de gala que ofrecerán los ganadores en el escenario liceísta.

El año pasado, en que la deliberación del jurado se prolongó más de una hora, el numeroso público que asistió a la tercera eliminatoria en el Palacio de la Música, tuvo que esperar todo ese tiempo para asistir a la entrega de los trofeos.

Triunfo español en Europa

Al hablar del pasado año, surgen los nombres de los ganadores: la española Francina Gironés y el italiano Genaro de Sica, este último por muy escasa diferencia con el español Antonio Blancas. Y se da la curiosa circunstancia, que este año Francina Gironés obtuvo el segundo premio —al declararse desierto el primero de manera incomprensible— en Ginebra, mientras Antonio Blancas lograba el primero en Munich, es decir, los dos grandes concursos de Europa, al alcance de los cuales va ya, en su tercer año de vida, el «Francisco Viñas», de Barcelona.

S. C.

Tercer Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas»

PARTICIPARAN CINCUENTA Y CINCO CANTANTES PROCEDENTES DE VEINTIDOS PAISES

El próximo lunes, día 6, se celebrará la primera eliminatoria del III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», que, a pesar de su corto historial, se ha convertido ya en una de las principales pruebas de canto de Europa.

La participación en esta tercera edición es extraordinaria, ya que son cincuenta y cinco los aspirantes a los premios, procedentes de veintidós países. Los cantantes tienen que presentarse en cualquiera de las tres especialidades, oratorio, ópera o canción pero en cualquier caso tienen que seleccionar nueve obras entre oratorio, arias de ópera y canciones para su interpretación ante el jurado, que está compuesto por famosas personalidades del mundo musical, bajo la presidencia de Roger Vuataz, de Suiza, presidente también del famoso concurso de canto de Ginebra.

El éxito de este concurso español de canto está basado en la cuantía de los premios y en el rápido prestigio que viene adquiriendo en el mundo musical. Existen tres premios para cantantes y otros tantos para cantatrices, dotados en 40.000, 30.000 y 20.000 pesetas, más tres premios extraordinarios de 10.000 pesetas cada uno, para los mejores intérpretes de Wagner, Schubert y música española, todo lo cual da una cuantía de 210.000 pesetas.

Con tal motivo están llegando a Barcelona varios de los cantantes que obtarán al mérito de conseguir una buena clasificación que prestigie sus valores artísticos y avale su calidad para futuras manifestaciones musicales. Los ganadores del primer premio del concurso participarán en el IV Festival Internacional de Música de Barcelona; en una función extraordinaria de ópera organizada por la empresa del Gran Teatro del Liceo; en un concierto ofrecido por el Museo de Arte Romántico de Madrid y en programas apropiados de los medios audiovisuales del país. Además, el Ministerio de Asuntos Exteriores ofrece una beca para seguir un curso de perfeccionamiento de canto en Santiago de Compostela.

CORREU CATALA
2.12.1965

HOMENAJE A LA CAPILLA CLASICA POLIFONICA DEL F.A.D



Un aspecto del concierto homenaje de la Orquesta Muni cipal de Barcelona a la «Capella Clàssica Polifònica del F. A. D.», con motivo del XXV aniversario de su fundaci ón, con la colaboración del «Orfeó de Sans», celebrado, anteayer, en el Palacio de la Música

FALLO DEL TERCER CONCURSO INTERNACIONAL DE CANTO «FRANCISCO VIÑAS»

Resultaron vencedores la soprano japonesa Eiko Katanosaka y el barítono español Vicente Sardinero

Ayer tarde, en el Palacio de la Música se celebró la final del III Concurso Internacional de Canto «Francisco Viñas», habiendo conseguido el triunfo la soprano japonesa Eiko Katanosaka y el barítono español Vicente Sardinero. Asistió numerosísimo público que llenó por completo el recinto. Acompañó a los cantantes la Orquesta del Conservatorio Superior de Música del Liceo, bajo la dirección del maestro José M.ª Roma.

Después de las deliberaciones del jurado, que fueron bastante rápidas, el secretario procedió a dar lectura al fallo, que fue el siguiente:

Para cantatrices: Primer premio, dotado con 40.000 pesetas, a la soprano japonesa Eiko Katanosaka.

Segundo premio, dotado con 30.000 pesetas, a la contralto belga Ira d'Ares.

Tercer premio, dotdo con 20.000 pesetas, repartido entre la soprano alemana Christel Patzschke y la soprano española Dulce María Orán.

Para cantantes: Primer premio, dotado con 40.000 pesetas, fue para el barítono español Vicente Sardinero.

Segundo premio, con 30.000 pesetas, al barítono japonés Tajima Koichi.

Tercer premio, con 20.000 pesetas, fue para el bajo brasileño Amin Feres.

Los premios correspondientes a los mejores intérpretes de Wagner y Schubert fueron declarados desiertos. Y el premio del Instituto de Cultura Hispánica, para el mejor cantante de habla española interpretando música española, fue concedido al barítono chileno, Fernando Lara.

Biografías de los galardonados

La ganadora del primer premio femenino, Eiko Katanosaka, tiene 24 años de edad y es natural de Kogosina. Inició sus estudios en la academia de Tokio. A impulsos de su profesora marchó a Viena donde obtuvo una beca del Gobierno austriaco para seguir sus estudios. Se adjudicó el concurso internacional de canto que organiza cada año la Compañía Discográfica de Viena. En la actualidad, sigue sus estudios con el profesor Muller, para ópera, y el profesor Erik Werba —miembro del jurado— en musicología. La ganadora del concurso está casada con un ingeniero japonés y reside en Viena. Su boda se efectuó hace 20 días y suspendió la luna de miel para acudir al concurso «Francisco Viñas».

El ganador masculino, Vicente Sardinero, es natural de Barcelona, cuenta 28 años, está casado y es padre de dos hijos. Inició sus estudios en el Conservatorio Municipal de Música de Barcelona siguiendo posteriormente, un curso de perfeccionamiento, con el maestro Jaime Puig. Fue ganador de un concurso organizado por Radio Barcelona y de otro en Sabadell. Al concurso «Francisco Viñas», es el primero internacional en el que participa. Tiene fijada su residencia en Madrid y trabaja como cantante en la Compañía del Teatro de la Zarzuela, al tiempo que sigue sus estudios con Lola Rodríguez de Aragón.

Ambos ganadores siguen sus estudios con intenciones de dedicarse a la ópera y esperan obtener, en breve plazo, sus primeros contratos después del éxito obtenido en Barcelona. Ambos, junto con los demás finalistas, participarán en un concierto extraordinario que se celebrará el próximo lunes, en el Gran Teatro del Liceo, en donde se efectuará el reparto de premios.

RIO DE BARCELONA

CINE

PALACIO DE LA MUSICA
ORQUESTA MUNICIPAL

La dirección del segundo festival sinfónico de otoño, celebrado anteayer por la Orquesta Municipal en el Palacio de la Música estuvo confiada al maestro Peter Eros. Para la declaración de sus aptitudes directivas a los filarmónicos barceloneses el maestro Eros seleccionó tres composiciones sinfónicas de imponentes planteamientos discursivos: «Danzas de Galanta», de Kodaly; «Concierto para violoncelo y orquesta», de Schumann, y «Sinfonía núm. 2», de Dvorak.

Peculiares modalidades sinfónicas presenta la obra de Kodaly, con sus múltiples conjugaciones rítmicas y contundentes efectos sonoros. De acuerdo con las vigorosas indicaciones expresivas fijadas por su conductor interpretativo, la agrupación instrumental ofreció una exultante traducción de «Danzas de Galanta», en cuya lírica acción acreditó nuevamente las sobresalientes aptitudes concertísticas de todos sus componentes.

Es una magna fantasía sinfónica el Concierto de Schumann en cuyo dictado el célebre compositor dejó constancia de su potestativo estilo discursivo. Dedicada la romántica composición primordialmente a la manifestación de «virtuosismo» del violoncelo, la particela solista es de superior compromiso traductivo. André Navarra fue el solista concertante en la audición del Concierto schumanniano.

Realizando su actuación concertística de primer plano, mostróse excepcional «virtuoso» del instrumento barítono de cuerdas.

Brillante conjugación de los medios coloristas del violoncelo practicó en su expresiva interpretación de los melodismos contenidos en la particela solista cuya traducción instrumental tuvo a su cargo; una imponente manifestación de tecnicismo instrumental ofreció interpretando la difícil «fermata». En la audición de esta fantasía sinfónica, la intervención interpretativa de la agrupación instrumental fue también realizada con evidente acierto.

André Navarra correspondió a los aplausos que le tributaron los asistentes a la velada musical interpretando un tiempo de la tercera Suite para violoncelo de J. S. Bach.

Finalmente, los concertistas, bajo la vigorosa conducción interpretativa del maestro Eros, presentaron una colorista versión instrumental de la Sinfonía de Dvorak en la que quedó atestiguada su romántica fisonomía lírica —sentimentales expresividades presenta el segundo tiempo de la Sinfonía, «Poco adagio»; airosas conjugaciones rítmicas expone en su transcurso el «Scherzo».

También el maestro Eros y los instrumentistas a sus artísticas órdenes recibieron el homenaje admirativo del concurso de filarmónicos.

A. CATALA

DIARI BARCELONA 28/11/65

LOS CONCIERTOS

André Navarra, un solista de excepción para la Orquesta Municipal

Cuando André Navarra colaboró por primera vez con la Orquesta Municipal, en febrero de 1958 interpretando, dirigido por Toldrá, el Concierto de Schumann, produjo una gran impresión que recordamos todavía. Al volver este excepcional violoncelista francés con la misma obra, al lado de la misma orquesta, el efecto se ha renovado, porque Navarra sigue siendo uno de los artistas de más calidad que pueden escucharse hoy en día. Creo que toca con un instrumento de gran marca, con cuerdas metálicas que posibilitan especiales alardes de mecanismo. Esto, sin embargo, no explica más que en una mínima parte el secreto del sonido que obtiene, de una seducción lírica, de una pureza y una densidad expresiva incomparables. Se equipara, a veces, el timbre del violoncelo con la voz, identificándola con la del barítono. Hablando del violoncelo de Navarra deberíamos paragonarlo al mismo tiempo con los demás registros vocales desde el tenor al bajo, pues, tan extenso, natural y efectivo resulta su sonido en el registro central como en sus límites, aún conociendo que acaso en el grave no alcanza aquella amplitud grávida propia del instrumento con cuerdas de entorchado tradicional.

El sonido es la riquísima materia prima del arte de Navarra que está por encima de este elemento físico para llegar a un grado de tensión emotiva raramente alcanzado por un concertista de tanto rigor técnico, tan austero, tan pulcro y equilibrado. La manera como dijo en esta ocasión el Concierto de Schumann difícilmente la olvidaremos. La obra, casi una rapsodia poemática, invita cargar en ella la tinta romántica, el acento fácilmente sentimental. Navarra descartó este peligro con una dicción contenida de una nobleza y una elegancia que sin traicionar la substancia sensitiva de la obra se imponía por sí misma, ausente de toda retórica o artificio Fue una versión, la suya, de un gran artista y de un gran señor; de un técnico perfecto y de un poeta refinado, de un estilista y un humanista. Es posible que esta opinión algunos no la compartan plenamente, pero no puedo formular otra porque responde a una impresión vivísima y directa que no debe expresarse con eufemismos. Por otra parte, después de la audición del Concierto de Schumann fueron muchos los que manifestaron entusiasmo por la interpretación de André Navarra, a quien ovacionaron hasta conseguir un Preludio de Bach con el que el violoncelista dio una nueva prueba de su maestría.

Por comparación, el resto del concierto nos pareció poco atrayente. Las Danzas de Kodaly con las que empezó el programa, tienen un interés muy relativo, lo mismo que la segunda Sinfonía de Dvorak con la que terminó la audición. Esta obra, concebida según el patrón, las ideas y la orquesta de las sinfonías de Brahms, está muy por debajo del modelo, lo que anula la importancia que pudiera tener com muestra de la música checa del período nacionalista.

La presentación del director húngaro Peter Eros, a causa de la poca consistencia del programa, salvo por lo que se refiere a Schumann monopolizado por el fulgor interpretativo del violoncelo solista, quedó un poco diluida. Peter Eros es un conductor que demostró amplio oficio, ideas claras y energía en la batuta. La orquesta respondió medianamente bien a su dictado.

Xavier MONTSALVATGE

VANGUARDIA 28/11/65

***CRITICA de MUSICA**

CICLO DE OTOÑO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

ANDRE NAVARRA
un violoncelista de excepción

Como era fácil de intuir, el segundo concierto de otoño de la Orquesta Municipal constituyó un verdadero éxito artístico y de público. Un excelente director, un solista de excepción y una orquesta bien preparada y con ganas de triunfo consiguieron anoche, en el Palacio de la Música, resultados altamente satisfactorios.

No obstante, el éxito colectivo, creo que éste será el «concierto de André Navarra». Como lo ha sido siempre que ha tocado en Barcelona y como supongo lo deben ser dondequiera que actúe. Recuerdo los conciertos de André Navarra en los de Cuaresma del Liceo, un año cuya cifra no tengo a mano, y en sus actuaciones en el propio Palacio de la Música. Si entonces la sensación fue de calida democionante, de perfección creciente, hoy la impresión es de una jugosa madurez, de algo definitivamente conseguido, de arte en su más pura aceptación. Y así, André Navarra nos encanta, nos convence con unas finezas interpretativas en las que no sólo es la técnica perfecta, el mecanismo infalible lo que triunfa, sino la hondura del concepto, la madurez de la idea, la belleza humanísima de un sonido tan puro, tan pleno y tan sensacionalmente afinado que no cabe otra opción que rendirse con admiración al artista de condición tan impar.

Dedicados a André Navarra sonaron ayer en nuestra sala de conciertos los aplausos de las grandes solemnidades, con ovaciones insistentes y prolongadas que obligaron al ilustre violoncelista a repetir sus salidas, concediendo un extra generosamente aplaudido. Merecido premio a una versión realmente sensacional del «Concierto para violoncelo y orquesta», de Schumann, con un tiempo «Lento» que fue todo un prodigio de clima, de ambiente y de espíritu romántico. El maestro Peter Eros, que debía haber actuado el pasado verano en los conciertos de Montjuic de la Orquesta Municipal, pero que a causa de la lluvia no pudimos aplaudirle, fue también triunfador en su calidad de conductor del «Concierto», de Schumann, que ofreció con un equilibrio y una matización en la orquesta ejemplares. Aunque muy joven, el maestro Peter Eros demostró unas grandes dotes de director, con un gesto preciso, que sabe siempre lo que pide y cómo conseguirlo, con una facultad de mando y una capacidad expresivas muy notables. Sus versiones de las «Danzas de Galanta», de Kodaly y de la «Sinfonía número dos», de Dvorak, fueron muy cuidadas y pulcras, tensas y emotivas. Los insistentes aplausos que se le dedicaron los orientó el maestro Peter Eros hacia el clarinetista José González, por los merecimientos de su labor en la partitura de Kodaly. Con los profesores de la orquesta puestos de pie, al final del concierto el maestro Eros fue destinatario de una cálida ovación.

Juan ARNAU

TELEX. 27/11/65

Segundo concierto de otoño de la Orquesta Municipal

MEMORABLE ACTUACION DE ANDRE NAVARRA Y FELICISIMA LABOR DE NUESTRO CONJUNTO, BAJO LA EFICAZ DIRECCION DEL MAESTRO PETER EROS

Velada altamente sugestiva, pletórica de emociones, la de anoche en el Palacio de la Música, con el joven maestro húngaro Peter Eros —nacido en Budapest, en 1932, discípulo de Kodaly— al frente de nuestra Orquesta Municipal y con la colaboración del gran violoncelista francés André Navarra, ya admirado por nosotros en varias ocasiones, y que nos ofreció una memorable interpretación del romántico "Concierto para violoncelo y orquesta", de Schumann. Hubo un lleno rebosante en las alturas y bastante animación en la platea. El anfiteatro, siempre flojo. Tan bien que se ve y oye desde allí...

Peter Eros es un conductor de fibra, inteligente y fácilmente comunicativo con el conjunto orquestal, a cuyos profesores logra someter a una severa pero cómoda disciplina, sin "esclavizarlos", según pudimos apreciar en el ensayo de la mañana, confirmándolo así en el concierto que comentamos.

Su batuta, es muy flexible, lo que se tradujo en una fluida y cautivadora versión de las "Danzas de Galanta", de Kodaly, que abrieron el programa, con sus graciosos giros melódicos, fruto de la investigación de las raíces del folklore húngaro, labor que el autor compartió con Bela Bartok, aunque la plasmara con menos pretensiones, sin audacias técnicas y con mayor ligereza en el juego instrumental, que el gran renovador de la escuela húngara. ¡Cómo sonó anoche la cuerda de nuestra Orquesta Municipal. Equilibrada, jugosa y dúctil a lo largo de toda esta primera obra del programa, acertadísima en las matizaciones y en los contrastes de intensidad vibratoria. Se mostró, en suma, muy superior a la cuerda de la Orquesta de Bamberg —¿por qué no decirlo?— dando un mentís a esa absurda campaña lanzada por unos cuantos exaltadores del derrotismo. (Pero ya hablaremos de ello en otra ocasión.)

En cuanto al viento, ahí está esa sobresaliente labor de los profesores José González (clarinete), Francisco Reixach (flauta), y Domingo Segú (oboe), que matizaron exquisitamente sus respectivas e importantes intervenciones solistas, mientras el resto de la madera y el metal, contribuyeron, también de modo magistral, a la brillantísima interpretación de conjunto de estas atractivas "Danzas de Galanta", culminando en el vertiginoso final a modo de "czarda". llevado con el mayor acierto por el maestro Eros.

No nos gusta usar la palabra "sensacional" por haber sido empleada en demasía y muchas veces inadecuadamente, pero es, en verdad, la que corresponde a la interpretación que André Navarra nos ofreció de la parte solista del citado "Concierto" de Schumann. Se halla este gran artista en la plenitud de sus facultades técnicas y sensitivas. Así lo demostró a lo largo de toda la obra, de un exaltado romanticismo, que el solista puso de relieve con su privilegiada pulsación, su nitidez digital de la mano izquierda y, sobre todo ,poniendo el alma en la ejecución, tanto en los fraseos apasionados y vigorosos, como en aquellos pasajes en que priva la ternura emotiva. ¡Qué pianos más maravillosos obtuvo en el "Lento" del segundo tiempo!

Y luego, la perfección absoluta de mecanismo en la "cadencia" del último tiempo, manteniendo siempre el sonido cantante, pleno, en las complicaciones virtuosistas, y en las dificilísimas notas agudas.

Al final de la obra estallaron entusiásticos aplausos y "bravos", que el gran violoncelista francés compartió con el director y todos los profesores, puestos en pie (pues la labor de uno y otros fue también modélica, en conjunto). Ante la insistencia de las ovaciones, André Navarra nos obsequió con una magnífica interpretación del primer tiempo de la "Suite núm. 3" para violoncelo solo, de Bach, rubricada con nuevos y calurosos aplausos y "bravos".

La gratísima velada terminó con una brillante interpretación de la "Sinfonía número 2" de Dvorak, obra rica en bellas e inspiradas melodías —con un vals delicioso en el "Scherzo"— y con instrumentación muy diestra y jugosa. Y aquí hemos de subrayar que, pese a la parquedad de los ensayos y a que se ejecutaba por nuestro conjunto en primera audición, el maestro Eros consiguió una versión admirable, obteniendo de todas las secciones de la orquesta una ejemplar homogeneidad de conjunto. Así lo subrayaron los calurosos aplausos finales.

Manuel R. de Llauder

NOTICIERO 27/11/65

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Magistral actuación del violoncelista André Navarra, con la Orquesta Municipal

No siempre le es dado al crítico, a la hora de enjuiciar la actuación de un artista, y mucho menos la de un violoncelista, pronunciarse sin reserva alguna para concluir, con entera sencillez expresiva, en una sola palabra: magistral.

Con ello, por nuestra parte, quedaría ya dicho todo si, indeclinables imperativos de índole formativa —al par q. informativa— en su dimensión popular, no nos exigieran el deber —con vocación, de otra parte, profundamente sentida— de tratar del cómo y del por qué de las cosas, pues no basta simplemente con el carácter afirmativo o negativo que toda opinión entraña, para mantenerla o subrayarla en su radical y más honda plenitud.

Tal es el caso de André Navarra, con su genial y magistral —el valor pedagógico cuenta fundamentalmente— actuación que ofreció anoche al público barcelonés, como solista del «Concierto para violoncelo y orquesta», de Schumann, una de las páginas decisivas con que cuenta la historia de la literatura violoncelística. En efecto y puesto que difícilmente puede darse una interpretación mejor, hemos de convenir en definitiva que André Navarra, más que un ejecutante es, ante todo y sobre todo, el virtuoso capaz de lograr ese extraño fenómeno por el cual se llega a la inmaterialización física del instrumento, convirtiéndolo en música propiamente dicha.

Con una técnica que, por su profundidad expresiva, nos releva casi de utilizar todo adjetivo laudatorio al uso y abuso de nuestro tiempo, Navarra realizó con este «Concierto» una auténtica maravilla artística. Si su mano izquierda estuvo en todo momento en su justo papel —con el consiguiente régimen de afinación perfecta y vibración extraordinaria— el dominio del arco y su ataque con la cuerda alcanzó un grado de real y trascendente sublimidad. Navarra, una tras otra, «dijo» —más que emitió— todas las notas que la particela le reserva, sin el menor titubeo, con la mayor dignidad. Hasta tal punto que, escuchándole, diríase que con su arte insuperable consumó en realidad clara y tangible aquella sagaz expresión de Leonardo cuando, luchando con la exigencia estética del genio para reducir a su soberana voluntad la materia de su inspiración, exclamara: «¡Cuánto cuesta la simplicidad!»

Y simple, sin presencia alguna de efectismos, con entera naturalidad, fue la versión que nos brindó de este «Concierto» de Schumann, no ya en función de la orquesta, sino en ese trance —siempre difícil de vencer— en que, casi al final de la obra «cadença», largo tiempo esperada, eleva a su definitiva altura la honda creación del compositor y, al artista, más allá de toda ponderada apreciación, cuando consigue superar su dificultad extrema. Y en esto, la justificación del por qué reside, precisamente, en el caso de Navarra, en su enorme poder de ejemplaridad, de enseñanza, pues entre otras virtudes que le otorgan el rango de primerísima figura del arte violoncelístico de nuestra hora, está —y no es apreciación ociosa— la de su dilatado y efectivo magisterio en el Conservatorio de París.

Lógicos, auténticos, merecidísimos, fueron pues los entusiastas y prolongados aplausos del público que acudió a escucharle, premiados con largueza por Navarra al ofrecernos, fuera de programa, el Preludio de la «Suite núm. 3», de J. S. Bach, para violoncelo sólo, de la cual hizo una genial e insuperable creación, sin roce alguno en la materialidad del instrumento y sí dentro de la más alta medida, según un principio de pureza musical extraordinaria.

La orquesta, alcanzó por su parte un nivel de suprema entrega y efectividad sonora en la totalidad de sus distintos planos timbrísticos. Así lo puso también de manifiesto en «Danzas de Galanta», de Zoltan Kodaly, obra de una profunda elaboración sobre elementos melódicos magyares y en la que un «leit-motiv» de incisiva presencia la convierte, a través del diversos tratamiento formal —en donde el acento musical asume su más honda expresión— en página magistral de esa línea que, junto con Bela Bartok, tuvo el soberbio valor de elevar al fólklore húngaro a una altura de alcance universal.

En esta inolvidable velada, la Orquesta Municipal reafirmó su extraordinaria calidad sonora, a cuyo frente el maestro húngaro Peter Eros —discípulo de Kolady y en la actualidad subdirector de la Orquesta de Conciertos de Amsterdam— desarrolló una inteligentísima labor, demostrando en todo momento un conocimiento profundo del programa y plena eficacia en el dominio de la orquesta, como así lo puso de relieve, finalmente, con la «Segunda Sinfonía», de Antón Dvorak, en primera audición de nuestra Orquesta.

R. Bayod y Serrat

SOLI 27/11/65

Cinco conciertos en las tardes del domingo y del lunes últimos

JOSE TORDESILLAS. -- MARIA CARBONELL. -- PINA CARMIRELLI. -- «CUARTETO DE ZAGREB». -- CONCHITA BADIA, CON UNA DISERTACION PRELIMINAR DEL DOCTOR PI SUÑER.

Es tan eufórica la actividad concertística de estos días, que se hace difícil, por no decir imposible, la labor del crítico musical. Sobre todo, cuando se celebran varios conciertos a la misma hora, como ha sucedido el domingo y el lunes últimos, todos de evidente interés y, por lo tanto, a los que debíamos conceder nuestra atención. ¿Y cómo hacerlo no poseyendo el don de la ubicuidad? Pues conformándonos con ir de un lado para otro, oyendo lo que buenamente pudiéramos alcanzar de cada recital...

Por ello, comentaremos en términos bien concisos: en la tarde del domingo, José Tordesillas, en el Palacio de la Música obtuvo un brillante éxito artístico —no de público— al interpretar "Sonata en fa menor K 332" (Mozart), "Variaciones sobre un tema de Paganini" (Brahms), "Balada en sol menor" (Chopin), "Tarantella" (Liszt) cuatro números de la suite "Iberia" y "Navarra" (Albéniz). Muy pulcro mecanismo y acusada sensibilidad, mostrada en matices verdaderamente exquisitos, emotivos. ¡Qué delicia su dúctil versión del "Adagio" de la "Sonata", de Mozart, en "pianissimo"! A subrayar también la galanura rítmica en la variación en "vals" de la obra de Brahms.

María Carbonell de Massiá, en la misma tarde del domingo cautivó al auditorio de la Casa del Médico con sus expresivas y fieles interpretaciones del "Aria con 30 variaciones", de Bach; tres obras de Chopin ("Impromptu en la b.", "Estudio en do menor op. 25" y la "Gran Polonesa") y otras de Severac, Massiá, P. Donostia y Albéniz. ¡Fue la María Carbonell de siempre!

〰

Tres recitales en la tarde de ayer: el Instituto Italiano de Cultura presentó a la gran violinista Pina Carmirelli, que demostró poseer un dominio técnico privilegiado en la "partita en re menor" de Bach, con la famosa "Chacona" (cuyas dificultades de mecanismo venció con pasmosa facilidad), seguida de una "Sonata" de Giuseppe Savagnone, compositor contemporáneo italiano que combina lo neoclásico con lo serial; "Capriccio" de Federico Fiorillo (1755-95), y dos "Caprichos" de Paganini, Robustez de sonido y agilidad excepcional en todo lo que pudimos oir a esta artista, en vtrdad, meritísima.

"Tardes Musicales" inauguraron su curso con una agrupación de Cámara admirable, el "Cuarteto de Zagreb", integrado por Josip Klima y Zlatko Balija (violines), Dusan Stranic (viola) y Fred Kieper (violoncelo). En programa, "Cuarteto en sol mayor" de Beethoven, "Cuarteto lírico de Slavinski" y "Cuarteto en sol menor" de Debussy, que nos emocionó por la versión depuradísima ofrecida con logro absoluto en mecanismo y expresión dentro de un perfecto equilibrio de conjunto.

Un lleno desbordante en el Real Círculo Artístico, que llega a la calle. ¿Qué pasa? Pues sencillamente: que canta Conchita Badia. Y para más con una disertación preliminar ¡a cargo del Dr. Pi Suñer! Cuando llegamos sentimos un hervidero de entusiasmo indescriptible provocado por las geniales interpretaciones de nuestra eximia soprano, que acompañada magistralmente —como de costumbre— por Pedro Vallribera, había incluido en el programa varias canciones de Morera, en conmemoración del centenario de su nacimiento, y otras de autores sudamericanos (Guastavino, Juan J. Castro, Villa Lobos y Ginastera), a las que hubo de añadir, ante las frenéticas ovaciones, otras, entre ellas, el "Tralalá" y el "Punteado" de Granados. ¡Siempre poniendo el alma y logrando esos matices emotivos que sólo una verdadera artista de corazón puede imprimir!

Entre el apiñado público se comentaba mucho el amenísimo parlamento previo del Dr. Pi Suñer, muy felicitado, además por su reciente ingreso en la Real Academia de San Jorge, en unión de nuestro querido compañero en la crítica e insigne compositor Xavier Montsalvatge, a cuyo acto, con extraordinarios recitales a cargo de Alicia de Larrocha y de Federico Mompou, no fuimos invitados, para dolor nuestro.

Manuel R. de Llauder

ACTIVIDAD MUSICAL

La "Capella Clásica Polifónica del F. A. D.", en el Tinell

La "Capella Clásica Polifónica del F. A. D." inicia los actos conmemorativos de los 25 años de su fundación, con un extraordinario concierto que se celebrará el domingo día 28, a las diez y media de la noche, en el Salón del Tinell. En este importante concierto, dedicado a la Polifonía de los siglos XV, XVI y XVII intervienen, además, doce corales barcelonesas, totalizando más de 300 voces que, por haberse constituido precesamente después de la fundación de la "Capella Clàssica Polifónica", se suman, en acto de homenaje, al concierto, el cual será dirigido por el prestigioso maestro Enrique Ribí, que en estos 25 años de actividad ininterrumpida ha paseado triunfalmente la tradición de nuestros cantos y de los más grandes compositores internacionales.

D. Barcelona 23/11/65

TEATRO

PALACIO DE LA MUSICA

Recital por el pianista José Tordesillas

Es un sobresaliente concertista del piano José Tordesillas. En el recital que celebró el pasado domingo en el Palacio de la Música ofreció brillante declaración de las cualidades que distinguen su potestativo «virtuosismo» instrumental mediante las interpretaciones de una serie de obras originales de Mozart, Brahms, Chopin, Liszt y Albéniz, todas de excepcional compromiso traductivo, en sus particularidades técnicas y expresivas.

De la «Sonata en Fa menor», de Mozart —podría decirse que fue su mejor acierto interpretativo de las obras en programa— José Tordesillas presentó una pulcra cual estilizada interpretación en la que dejó constancia del característico estilo discursivo mozartiano.

Intimamente expresiva procedió su matizada dicción del «Adagio», melódico segundo tiempo de la Sonata; sus ágiles dedos expusieron en el teclado la desbordante sucesión de sonidos que recoge el airoso curso del «Allegro assai».

De las «Variaciones sobre un tema de Paganini», de Brahms, el concertista presentó una interpretación intensamente expresiva, efectista, a modo de realización orquestal.

Sus traducciones al piano de «Balada en Sol menor», de Chopin, y de «Tarantella», de Liszt, constituyeron, ante todo, unas exaltadas manifestaciones de tecnicismo pianístico, en cuyas acciones traductivas conjugó brillantemente los medios coloristas del piano. A destacar su acertada interpretación de la melodiosa romanza que recoge la «Tarantella», en su proceso central

José Tordesillas dio término a su interesante recital pianístico ofreciendo unas vibrantes interpretaciones de cuatro títulos de la Suite «Iberia» —«El Albaicín», «El Puerto», «Almería», «Triana»—, de Isaac Albéniz, y de «Navarra», también dictada esta obra por el inspirado ingenio del célebre compositor hispano.

A. CATALA

INAUGURACION DEL CURSO DE ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL

Esta noche, a las 10,30 en punto, celebrará en el Palacio de la Música el primer concierto la Orquesta Sinfónica de Bamberg, bajo la dirección del maestro Heinz Walberg. El programa que interpretará estará integrado por la sinfonía «El reloj», de Haydn; «El sombrero de tres picos», de Falla, y «Quinta Sinfonía de Tscahikowsky. Mañana, la Orquesta Sinfónica de Bamberg celebrará su segundo y último concierto, también a las diez y media en punto de la noche, en el Palacio de la Música, con programa diferente: Obertura de «Tristán e Isolda», de Wagner; «D. Juan», R. Strauss y la II Sinfonía de Brahms. Estos conciertos están dedicados a los socios de Asociación de Cultura Musical.

Dos conciertos por la Orquesta Sinfónica de Bamberg

La Asociación de Cultura Musical celebrará mañana y pasado, a las diez y media en punto de la noche, en el Palacio de la Música, dos extraordinarios conciertos por la Orquesta Sinfónica de Bamberg, bajo la dirección del maestro Heinz Waliberg. Los programas que se interpretarán en estos conciertos están integrados por obras de Haydn, Falla, Tschaikowsky, Wagner, R. Strauss y Brahms.

Don Ignacio Montes-Jovellar, a Méjico

Ha salido para Méjico, don Ignacio de Montes-Jovellar, Asistirá, como invitado oficial de aquel país, a la VIII Reseña Mundial de los Festivales Cinematográficos, que se celebrará en Acapulco hasta el 5 de diciembre. Aprovechando su estancia en la capital azteca, pronunciará varias conferencias sobre la Hispanidad.

José Tordesillas, pianista

Ante un público mas bien escaso, pero entusiasta y conocedor, el pianista José Tordesillas ha dado un recital de piano en el «Palacio de la Música». Se trata de uno de los mejores intérpretes de la obra española, un concertista que, tanto por su técnica como por su pulsación, que se traduce en una gran sonoridad en el piano, ha conquistado a los melómanos de Europa y América, habiendo obtenido un éxito memorable en su última gira de conciertos, esta vez por la Unión Soviética, siempre paladín de la música española: Albéniz, Granados, Falla, etcétera.

En el pasado concierto, Tordesillas ejecutó cuatro piezas de la Suite «Iberia», de Albéniz —las más significativas de su autor— y «Navarra», obras muy apropiadas para lo que alguien podría llamar la «fogosidad interpretativa» del pianista. También cabe anotar en el programa, la endeble y dulzona «Tarantella», de Liszt, la «Balada», en sol menor, de Chopin; las «Variaciones sobre un tema de Paganini», op. 35, de Brahms, que sirvió a las mil maravillas para demostrar la sonoridad que el intérprete sabía extraer del piano, el cual, bajo sus manos suena abundante y caudaloso como un río al despeñarse.

Para nosotros, el oasis del programa lo constituyó la «Sonata en a menor», de Mozart, el genio que sabe decir las grandes cosas sin tener que alzar la voz.

El pianista fue muy aplaudido y, como siempre, tuvo que ampliar el programa para acallar el aplauso de sus fieles.

Arturo LLOPIS

VANGUARDIA 23.11.65

Concierto inaugural de la serie popular de la Orquesta Municipal

En el concierto inaugural de la serie popular, la Orquesta Municipal presenta a dos artistas de singular valor y mérito: el director Ernst Marzendorfer, una de las figuras más cotizadas actualmente en el arte de la dirección orquestal, y al pianista Dag Achatz, que tiene entre otros importantes premios el "María Canals" del año 1964, y que interpretará el "Concierto para mano izquierda", de Ravel.

Completan el programa la "Sinfonía número 84", de Haydn, "Furioso" del compositor suizo Liebermann y la Sinfonía número 3 (Escocesa), de Mendelssohn.

CIERO 22/11/65

EL PIANISTA JOSE TORDESILLAS



Hoy tarde actuará en el «Palau», el pianista José Tordesillas, quien acaba de realizar una gira de conciertos por diferentes estados de la Unión Soviética, donde alcanzó un gran éxito, catalogándolo entre los primeros pianistas jóvenes del momento, siendo el primer artista español que se presentaba al público ruso en una extensa gira de actuaciones en Bakú, Yerevan, Tbilisi, Batumi, Leningrado, donde tuvo que dar hasta nueve obras fuera de programa, para culminar en la Gran Sala del Conservatorio de Moscú.

—¿Experiencia de esta jira por la Unión Soviética?

—Quizá lo mejor haya sido el poder comprobar el interés que los autores e intérpretes españoles despiertan en toda la Unión Soviética y asimismo la atención conque siguieron todos los conciertos, un total de doce, cuatro más de lo que inicialmente se habían previsto.

—¿En la literatura del piano cuál es el compositor que figure más en vanguardia?

—Bela Bartok, a quien considero el más pianístico.

—José Tordesillas ha dado recitales en numerosos países, ¿las composiciones españolas para piano en qué nación han gozado de mayor éxito.

—En todos, ahora bien, puede que sea necesario precisar que haría falta que la música de nuestros autores la divulgaran también los intérpretes extranjeros porque las obras españolas quedan bastante circunscritas a nuestros concertistas. En algunas naciones, concretamente en la Argentina, hace unos años era obligado incluir en todos los programas obras de un compositor del país.

—¿Tordesillas, ante el teclado se siente feliz?

—Sí, porque el piano es mi vida, mi pasión; es una carrera a la que no puede dedicarse uno si no es de forma apasionada.

—Se dice que el órgano es el rey de los instrumentos, ¿cuál es el que ocupa el piano?

—Cabría profundizar bastante sobre esta apreciación; el que crea que evidentemente, el órgano es el rey, entonces cabe considerar al piano como el príncipe heredero. Ahora bien, es obligado reconocer que el órgano tiene unos recursos que no posee el piano.

—Chopin fue el gran romántico del piano, pero, ¿fue también en su época una gran revolucionario de la forma pianística?

—Sí, efectivamente; Chopin revolucionó un poco en sus obras la técnica de entonces, superado después por Liszt. También ha habido luego otros como Debussy con el impresionismo, Schönberg con su dodecafonismo hasta nuestros días en que hemos llegado a la música electrónica.

—Constante renovación.

Juan ARMENGOL

CORREU 21/11/65

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Primer concierto de otoño de la Orquesta Municipal, con el pianista Dag Achatz

Con la actuación del pianista sueco Dag Achatz, dio comienzo en el Palacio de la Música la serie de conciertos de otoño que viene ofreciendonos anualmente nuestra Orquesta Municipal.

Achatz, que es un pianista de primera magnitud, tuvo a su cargo en esta velada una obra de singular importancia dentro de la literatura pianística, como es el "Concierto en re menor", de Ravel, escrito para la mano izquierda. Esta circunstancia, lejos de implicar una limitacion del instrumento respecto a la totalidad del conjunto sonoro, viene a constituir el ejemplo elocuente que nos demuestra hasta qué punto el compositor domina hasta lo más profundo el arte orquestal; entre otras razones, porque este "Concierto" fue autenticamente pensado para piano y orquesta.

La mano izquierda, esta tratada de tal modo, que utiliza cuantas posibilidades la técnica pianistica le ofrece, desde el acorde afirmativo y escueto a la simultaneidad de cada frase melódica en función del área extensiva del instrumento. De ahí las serias dificultades que la obra reserva al intérprete, puesto que debe tocar de tal forma que en momento alguno se advierta la ausencia de la mano derecha, reservada, tradicionalmente, normalmente, al "cantabile". Dag Achatz consiguió superar con entera sencillez expresiva esa dificultad esencial, obteniendo un exito harto merecido, sobre todo en los tiempos "Lento" y "Tempo primo", donde la profundidad timbristica —a través de un dominio excelente de la técnica del pedal— quedó unida estrechamente al ritmo exacto que el todo orquestal revela en sus giros expresivos, de una sugestiva modernidad en la que una inteligente referencia al "jazz" la convierte, por muchas razones, en página seriamente comprensiva del mundo musical de nuestro tiempo. La técnica y conocimiento profundo que de esta obra tiene Achatz, hicieron de su ejecución un resultado artístico de gran valor, rubricado por los prolongados y entusiastas aplausos del auditorio.

Con carácter de primera audición, escuchamos una obra de Rudolf Liebermann titulada "Furioso", que refleja con acierto el empleo sistemático, aunque no exclutivo, de la técnica serial, y por ello, quizá, resulte harto notable como composición un tanto ecléctica en cuanto a su motivación estética. La "Sinfonía número 84", de Haydn y la "Sinfonía número 3 (Escocesa)", de Mendelssohnn, completaron el programa, siendo interpretadas en forma excelente por la orquesta, dirigida por el maestro Ernst Marzendorfer, que obtuvo también un magnífico triunfo, dadas sus grandes cualidades de profundo conocedor del programa; todo ello fruto de un arte sobrio y entero en la dirección que le acredita como un director de singulares dotes.

R. Bayod y Serrat

SOLI 21/11/65

En el Palacio de la Música

PRIMER CONCIERTO DE OTOÑO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR E. MARZENDORFER Y CON LA BRILLANTE COLABORACION DEL PIANISTA SUECO DAG ACHATZ

El primer concierto de otoño de la Orquesta Muncipal, llevó anoche al Palacio de la Música a bastante público, pero sin llenar el local. La mayor animación se registró, como de costumbre en las alturas, y la menos, en el anfiteatro, mereciendo subrayarse a tal respecto que en esta ocasión, estuvo representado el Ayuntamiento, pues vimos al concejal, señor Villar Palasi.

Se presentó para dirigir este concierto inaugural el joven maestro austríaco Ernst Marzendorfer. Inició sus estudios en el Mozarteum de Salzburgo y su carrera de director en la Opera de Graz. En 1958 fue director de la Opera de Berlín y figura entre los directores estables de la de Viena.

Inteligente y muy capaz —pues dirige de memoria— el maestro austríaco, se nos mostró a lo largo de todo el concierto muy enérgico, meticuloso, detallista, y digámoslo con sinceridad, excesivamente impulsivo y espectacular en sus gestos directrices, con nervio irrefrenable, no sólo exteriorizado en su agitación de brazos y manos, sino en la de todo el cuerpo. Se pasea por la tarima con más libertad que el famoso maestro Sergio Celibidache. Da continuos pasos hacia adelante y hacia atrás. En uno de éstos, temimos que cayera al suelo. Pero afortunadamente, no sucedió así. Todo ello, fruto, sin duda, de un fogoso temperamento...

Bajo una dirección de tales características, la Orquesta Mnicipal se mostró vigorosamente expresiva en todo el programa, aunque ello no correspondiera a todos los momenos de la interpretación. Por ejemplo, la "Sinfonía núm. 84, en mi bemol mayor", de Haydn, obra inicial, fue vertida con acierto en los "Allegros", mientras en el "Andante" y sobre todo, en el "Minuetto", hubiera sido de desear una mayor fluidez y mejor logro en los "pianos", sin los bruscos contrastes en la gradación sonora a que condujo el nervio del director. Algo similar sucedió con la bella "Sinfonía núm. 3" ("Escocesa)" de Mendelssohn, obra que consideramos magistral, no sólo por la exquisitez de sus motivos melódicos, impregnados de melancolía, sino por su magnífica instrumentación, destacando las armonías entre la madera y las trompas, avance de la orquestación wagneriana (hasta en uno de los temas básicos se presiente el "Tristan"). De todos modos, hay que reconocer que el maestro Marzendorfer hizo trabajar a la orquesta obteniendo de la misma eficaz rendimiento, especialmente, repetimos, en los pasajes enérgicos de los "Allegros".

La nota sobresaliente de la velada fue, sin duda, la brillante participación del joven pianista sueco Dag Achatz, ganador del "Premio María Canals 1964", quien se hizo cargo de la parte solista del estupendo "Concierto en re", para la mano izquierda", de Rave. Sabido es que esta obra fue dedicada al pianista vienés Pablo Witgenstein, que perdió el brazo derecho en la primera guerra mundial y que estrenó la obra en su ciudad natal, el día 27 de noviembre de 1931, y en la Sala Pleyel de París, el 17 de enero de 1933. Es sorprendente la forma constructiva de este "Concierto", que da la sensación, por lo que al solista se refiere, de que toque con las dos manos durante toda su intervención, llena de vertiginosos arpegiados, arabescos, sucesiones de acordes, ascendentes y descendentes, y alcanzando las notas más altas del teclado. Todo ello sazonado con algunos efectos de "jazz" (como los "glisandos" del trombón). Dag Achatz patentizó un mecanismo límpido y robusto en todo momento, tanto en digitación como en pulsación, flexible como pocas. Por ello fue aclamadísimo, en unión del maestro austríaco —muy acertado, en esta ocasión— y por todos los profesores de la orquesta, igualmente magistrales. El público reclamó insistentemente al joven pianista sueco, para que concediera interpretaciones de piano solo, pero él se negó por deferencia hacia el director y a la orquesta.

Novedad de este primer concierto de otoño fue una obra de ocho minutos de duración, titulada "Furioso", de Rudolf Liebermann, compo-

CIERO 21/11/65

EL NOTICIERO UNIVERSAL

sitor suizo, nacido en Zurich en 1910 y que ha escrito tres óperas y abundante música sinfónica, entre la que figura un "Concierto para jazz y Orquesta" estrenado en 1954. Aunque según el programa, en esta obra "se mezclan procedimientos seriales y otros derivados de la técnica tradicional", no observamos el menor vestigio de dodecafonismo en la misma, sino al contrario, pues siempre se desarrolla con la escala pentatónica, sin semitonos, desde la inicial agitación de los bajos, con el empleo de los contrafagots y los contrabajos, siguiendo después con los violoncelos y la frenética continuidad de los violines —a modo de "perpetuum móbile"— desempeñando igualmente un papel importante la percusión. No olvidamos la depurada intervención solista del profesor Isbert con el fagot, en un momento de calma. Porque la obra parece describir un ciclón devastador... y muy bien logrado.

Por las características apuntadas del maestro Marzendorfer, se comprenderá que esta última obra le vino como anillo al dedo. Le valió muy calurosos aplausos, extensivos a todos los profesores de la Orquesta Municipal, eficientisimos, en verdad.

Manuel R. de Llauder

Mozart, Brahms, Chopin, Liszt y Albéniz, por el pianista José Tordesillas

En el recital que ofrecerá mañana, por la tarde en el Palacio de la Música, el gran pianista José Tordesillas interpretará un programa altamente interesante integrado por Sonata de Mozart, Balada de Chopin, Tarantella de Liszt, Variaciones sobre un tema de Paganini, de Brahms, y El Puerto, Almería, El Albaicín, Triana y Navarra, de Albéniz.

Concierto en la Escuela del Mar

El próximo domingo, día 21, a las seis de la tarde, el cuarteto de cuerda de la Agrupación de Cámara de la Escuela del Mar, dará, dentro del XVII ciclo de conciertos del Grupo de Estudios Musicales de la Escuela, un recital en el que se interpretarán el "Cuarteto Op. 4 n.º 4", de Stamitz; el "Concertante para el corno inglés y cuarteto de cuerda", de Mozart, y el "Cuarteto I, Op. 12", de Mendelssohn-Bartholdi.

Concierto del "Orfeó Gracienc"

El próximo día 21 del corriente mes, a las 22,30 horas, tendrá lugar un concierto en honor de Santa Cecilia, con la colaboración de la Orquesta Sinfónica de la Asociación Musical "Estela", bajo el siguiente programa: "Sinfonía 2" ("London") de Haydn, a cargo de la citada orquesta, y "Oración y Cántico a Santa Cecilia" y "Advocación a San Salvador", interpretados por el "Orfeó Gracienc", y para finalizar, "Llegenda de Montserrat" de Pérez Simó, por "Orfeó" y Orquesta. Maestros directores, Agustín Cohi Grau y Antonio Pérez Simó.

Diario 20/11/65

*CRITICA de MUSICA

CONCIERTOS DE OTOÑO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

UNA EXCELENTE VERSION DEL «CONCIERTO PARA LA MANO IZQUIERDA», DE RAVEL, POR EL PIANISTA DAG ACHATZ

Con ser el programa muy interesante, creo que el atractivo máximo del primer concierto de otoño de la Orquesta Municipal lo constituía la audición del magnífico «Concierto para la mano izquierda», de Ravel. Esta obra se oye muy raramente en conciertos públicos, y es una pena que las enormes dificultades de interpretación que entraña nos priven de más frecuentes audiciones.

Ravel compuso este concierto a petición del pianista Pablo Wittgenstein, que perdió el brazo derecho en la guerra del 14, y en su construcción late una fuerte y dramática inspiración, expresada por unas sonoridades tan amplias que resulta difícil creer se toque con una sola mano. A tal respecto, Ravel comentaba así su encantadora partitura: «En una obra de este género lo esencial no es dar la impresión de un tejido sonoro ligero, sino la de una «particella» escrita para las dos manos. Así he recurrido a un estilo mucho más moderno que el deliberadamente respetable que adopta el concierto tradicional. Después de una primera parte impregnada por este espíritu, aparece un episodio con carácter de improvisación, que da lugar a una música de jazz. Sólo más tarde puede notarse que el episodio, en estilo de jazz, está construido, en realidad, sobre los temas de la primera parte».

La interpretación de esta obra realmente maravillosa exige una técnica y una sensibilidad nada comunes, cualidades que demostró poseer en elevado grado el pianista Dag Achatz. En realidad no ha sido ninguna revelación la actuación de este joven concertista. Su ya bien perfilada personalidad tuvimos ocasión de apreciarla a raíz de su participación en el «Concurso María Canals», cuyo premio del año 1964 se adjudicó merecidamente.

En primera audición se interpretó el «Furioso», de Liebermann, compositor suizo de brillante carrera artística que jalonan obras de todos los estilos. Su «Furioso», no obstante, es sólo una partitura notable por el excelente trabajo orquestal, desprovista de concepto, aunque muy amable por su textura musical. Fue recibida con aplausos más de cortesía que de entusiasmo. Aplausos que en realidad creo que premiaron una buena interpretación de la orquesta en una partitura nada fácil.

Las obras mencionadas, más la «Sinfonía número 84», de Haydn, y la «Escocesa», de Mendelssohn, fueron dirigidas por el maestro Ernst Märzendorfer, un director seguro y enterado, que ejerce evidente mando en la orquesta y que se produce con laudable corrección, demostrando una contagiosa musicalidad.

Juan ARNAU

Telex. 20/11

SOLIDARIDAD NACIONAL

Miércoles, 17 de noviembre de 1965

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Nuevo éxito de Consuelo Colomer con la Banda Municipal

La pianista Consuelo Colomer nos ofreció el domingo por la mañana, en nuestra primera sala de conciertos, una excelente actuación como intérprete de «Noches en los jardines de España», de Falla, dentro de la serie de conciertos populares que la Banda Municipal viene llevando a cabo, bajo la dirección de su director, el maestro Pich Santasusana.

Ya en anteriores ocasiones nos hemos referido, desde estas columnas, al arte magnífico de Consuelo Colomer, auténtica virtuosa de la más depurada escuela pianística, en cuyo haber destacan, junto a sus indiscutibles éxitos, unas facultades realmente positivas desde el punto de vista de la interpretación. En efecto, Consuelo Colomer, además de dominar en todos sus aspectos la extensa gama de exigencias puramente técnicas, posee la enorme virtud de dar a sus interpretaciones todo el alcance de su propia intencionalidad estética, en la que sabe —como muy pocos artistas— conjugar los imperativos de la forma con la profundidad del temperamento.

De ahí que en «Noches en los jardines de España» brillara su condición de artista excepcional, máxime si no olvidamos que esta obra, por su propia estructura, ofrece al intérprete serias dificultades, puesto que no se trata de una partitura de continua línea melódica en cuanto al papel que desempeña el instrumento solista, sino que el piano interviene siempre en momentos decisivos de la obra, pero de forma un tanto fragmentaria y oportuna. El pianista, se halla, de esta suerte, ante la necesidad de interpretar su parte según un profundo sentido de intencionalidad estética y ahí reside la prueba que supone siempre para ella el virtuoso que con ella se enfrenta. Consuelo Colomer, supo superar en todo momento esa particularidad y por ello, sin duda, obtuvo el resonante éxito que presenciamos con entusiastas y prolongados aplausos del numerosísimo público que acudió a escucharla en el Palacio de la Música.

La Banda Municipal, realizó por su parte una señalada labor, puesta de relieve ya al principio del programa, con el «Aria» perteneciente a la «Suite en re», de J. S. Bach, a la que siguió la obertura de «Ruy Blas», de Mendelssohn, y fragmentos del acto tercero de «Los maestros cantores»,



CONSUELO COLOMER

de Ricardo Wagner. La inteligente batuta del maestro Pich Santasusana, consiguió ofrecernos unas versiones en extremo notables de estas obras, dentro del carácter timbrístico inherente a la Banda desde el punto de vista de conjunto instrumental.

Con el «Vuelo del moscardón», de Rimsky-Korsakov y «Empuries», de Toldrá, dada en primera audición por nuestra Banda Municipal, finalizó este concierto, en el que, junto al cometido desarrollado por todos sus profesores y de su director, destacó la brillantísima intervención de Consuelo Colomer, respecto a cuya actuación, como ya hemos señalado, no cabe otro juicio que el elogio más sincero, en el que sobresale, más allá de cualquier otra apreciación, su entera y profunda honestidad a la verdad de la obra de Falla, de la que es, sin discusión, una idónea y y no menos adecuada intérprete.

R. Bayod y Serrat

CONCIERTO POPULAR POR LA BANDA MUNICIPAL

Una extraordinaria manifestación sinfónica constituyó el concierto popular celebrado anteayer en el Palacio de la Música por la Banda Municipal, bajo la dirección del maestro Juan Pich Santasusana. En la primera parte del concierto los instrumentistas, atendiendo las indicaciones expresivas fijadas por su director traductivo, presentaron unas vibrantes interpretaciones de la clásica «Aria de la Suite en Re», de J. S. Bach; de la poemática Obertura «Ruy Blas», de Mendelssohn; y de tres destacados pasajes de la descriptiva partitura de «Los maestros cantores», de Wagner: «Preludio del acto II»; «Vals de los aprendices»; «Marcha de las Corporaciones».

En el transcurso de la segunda parte de esta extraordinaria sesión musical, la agrupación instrumental y el maestro Pich Santasusana rindieron homenaje al genial arte discursivo de Manuel de Falla, interpretando su inspirada obra, «Noches en los jardines de España», en cuya policromada acción traductiva atestiguaron el fantástico ambiente en que proceden los planteamientos discursivos de la obra.

En esta audición de «Noches en los jardines de España», tuvo a su cargo la interpretación de la particela solista de piano Consuelo Colomer. Realizando su primordial actuación concertística, la galardonada artista ofreció nueva declaración de las excelencias de su potestativo «virtuosismo» instrumental. De forma admirable realizó la interpretación de los cordiales lirismos contenidos en la particela solista de la obra; una apropiada conjugación de los medios sonoros del piano practicó en su acción concertística.

TEATRO CINE MUSICA **MUSICA** TEATRO CINE MUSICA

En el Palacio de la Música

LA BANDA MUNICIPAL INAUGURÓ BRILLANTEMENTE LOS CONCIERTOS POPULARES DE LA TEMPORADA, CON LA PIANISTA CONSUELO COLOMER

Numeroso público se congregó ayer mañana, en el Palacio de la Música, con motivo de inaugurar la Banda Municipal los conciertos populares de la temporada 1965-66.

No pudo ser más brillante el inicio de estos conciertos matinales de los domingos, tan del agrado del pueblo barcelonés. El maestro Pich Santasusana seleccionó para esta primera audición popular un programa altamente sugestivo y que sirvió para que los oyentes pudieran comprobar una vez más el grado de perfección alcanzado por nuestro conjunto municipal, merced a la inteligencia y desvelos constantes de su director y a los esfuerzos de superación que animan en todo momento a sus componentes.

Así se puso de manifiesto a lo largo de toda la primera parte, integrada por la emotiva «aria» de la «Suite en re», de Bach, la bella obertura «Ruy Blas», de Mendelsshon y tres fragmentos del acto tercero de «Los Maestros Cantores», de Wagner. Cada una de estas obras obtuvo buen logro de matices dentro de un ejemplar conjunto de equilibrio de conjunto, mereciendo subrayarse la fluidez expresiva que caracterizó todas las interpretaciones, incluida la actuación de las trompas en el preludio del tercer acto de los «Maestros Cantores», en «pianos» muy bien conseguidos.

Nota sobresaliente de este concierto popular fue la colaboración de la joven pianista alicantina Consuelo Colomer, tan admirada en nuestra ciudad y que ha cosechado buenos éxitos en el extranjero, recientemente en Grecia y Turquía. Se le confió la parte solista de «Noches en los jardines de España», de Falla, obra que ya había interpretado con nuestra Banda Municipal en la Plaza del Rey, el pasado verano, y con la que refrendó, ayer, el triunfo conseguido en aquella ocasión. Con limpio mecanismo desgranó los arpegiados, arabescos y trémolos que adornan las melismas de carácter árabe del primer tiempo, «En el Generalife», para imprimir después garboso ritmo a la «Danza lejana» y mostrar expresiva dicción en las series de notas rápidas «cantábiles» en la parte más alta del teclado, con ambas manos, en el último tiempo «En los jardines de la sierra de Córdoba». Fue aclamadísima, en unión del maestro Pich Santasusana y de todos los profesores de la Bandas, puestos en pie.

Cerraron este concierto dos felices interpretaciones por la Banda de «El vuelo del moscardón», de Rimsky-Korsakoff, y de la bella sardana «Empuries», de Eduardo Toldrá, vertida con solemne brillantez, arrancando entusiásticos aplausos.

Manuel R. de Llauder



CIERO 16.11.65

XXV aniversario de la Capilla Clásica Polifónica del F. A. D.

La Capilla Clásica Polifónica del F. A. D., conmemora el XXV aniversario de su fundación en la presente temporada. Para esta conmemoración ha organizado diferentes actos y conciertos en los que intervendrán, como homenaje a la Capilla Clásica Polifónica, diferentes corales barcelonesas. Uno de estos memorables conciertos se efectuará en el Salón del Tinell en los últimos días del presente mes, dedicándose el progrmaa a la polifonía de los siglos XV, XVI y XVII. Dirigirá este concierto el prestigioso maestro Enrique Ribó, fundador de la Capilla Clásica Polifónica del F. A. D.

CIERO 16/11/65

ACTIVIDAD MUSICAL

El maestro Santis Di Stefano, en nuestra ciudad

El maestro Santis Di Stefano que hace dos años obtuvo tan grandioso éxito en el concierto que dirigió en el Palacio de la Música de nuestra ciudad, acaba de alcanzar un nuevo y señalado triunfo, según reseña toda la crítica austríaca, en el famoso Masik-verein, de Viena, dirigiendo la Orquesta Sinfónica, en la temporada organizada por los «Amigos de la Música» y repitiéndose el éxito que ya obtuvo el pasado marzo. En su actuación de Viena ha dado a conocer obras de autores españoles, que también han sido excelentemente acogidas. Ultimamente ha pasado unos días en Barcelona el maestro Di Stefano, con su esposa y familiares, antes de trasladarse a Valencia para dirigir unos conciertos al frente de la Orquesta Municipal de la ciudad del Turia, en el Teatro Principal.

Vang. 9/11

AUDICIONES MUSICALES EN BARCELONA

LEWKOWICZ-VALLRIBERA

El violinista Henri Lewkowicz nos recuerda a Francisco Costa, pero no en su técnica, que era muy otra, si no por el ambiente de cordialidad, digo, de entusiasmo, que rodean sus recitales entre nosotros, recitales que se nutren de las mismas caras, de los mismos fieles adeptos y de las mismas manos que siempre le aplauden con idéntico fervor, como si Lewkowicz fuere ya algo nuestro, entrañable y querido. El mismo violinista —en ello siguió recordándome a Costa— se dirigió desde el hemiciclo al público del «Palau» para saludar a los viejos amigos de Barcelona, y lo hizo con voz temblorosa, con emoción auténtica, posando sus penetrantes ojos en la sala cual si buscara en cada rostro desconocido al viejo amigo de otrora.

En su recital tuvo Lewkowicz a un leal compañero, el primero en sus horas barcelonesas: Pedro Vallribera. Con él compartió el violinista el éxito del concierto, asequible, por otro lado, a todos los aficionados y, acaso, para algunos carente de novedades y de subido interés. Pero no importa: se trataba de aplaudir a ambos artistas y ello se cumplió de manera abundante y generosa.

El programa lo componían, en su primera parte, dos obras que sirven para aquilatar el valor y la técnica de sus intérpretes: la popular «Sonata», de Tartini, de la cual se aguarda siempre el «Allegro moderato» resonante de trinos y bruscas y difíciles modulaciones y la no menos célebre y conocida «Sonata Cíclica», en la mayor, de César Frank, sobre cuyo contenido no cabe insistir, pues mucho se ha escrito sobre ella.

Lewkowicz estuvo admirable en estas dos obras. Acaso nos gustó más que en otras ocasiones, sin duda por acentuarse algunas virtudes que siempre han sido primordiales en él: la elegancia de su técnica, el sonido que extrae del instrumento, la precisión y flexibilidad del arco, su seguridad y la nitidez tranquilizadora de su timbre y afinación.

Aciertos y virtudes también las ostentó el maestro Pedro Vallribera, siempre tan exacto —diríamos ecuánime—, tan conocedor de su doble y difícil cometido. Pero en esta primera parte no puede hablarse de acompañante, especialmente en la obra de Franck. La labor de Vallribera, del pianista, tiene tanta importancia como la del propio concertista. Los instrumentos dialogan o su lenguaje corre paralelo, como dos ríos, en un fecundo discurrir. El violín calla para que se alce la voz grave y serena del piano, en un monólogo que, pese a todo y a todos aún es uno de los más intensos y conmovedores de la música de cámara post-romántica.

Después se dieron, programadas, obras de Szymanowski, Wieniawski, Falla y Sarasate, y fuera de programa, para acallar los aplausos, piezas de Falla y otra vez de Sarasate, siempre tan bueno y brillante, carente de ideas musicales auténticas o exultante en su característica técnica de fuegos artificiales. Y más obras menores ante un público, tan fiel y cariñoso, como aquel que poseía el inolvidable y llorado Francisco Costa.

PIANISTAS EN EL INSTITUTO FRANCES

Durante unos días se ha celebrado, en el Instituto Francés de Barcelona, un curso de piano, confiado a nuestra pianista María Canals y al concertista y director del Conservatorio de Marsella, Pierre Barbizet. Tanto por la calidad de ambos concertistas, como por el número de inscritos, el curso ha constituido un verdadero éxito. Pero, no nos incumbe hablar de ello, sólo queremos destacar el recital de piano que tuvo lugar en el Instituto con motivo de la clausura del mencionado cursillo.

Nueve pianistas intervinieron en el concierto: Rosa Turu, Montserrat Suñé, Paulina Angel, Liliana Maffiotte, Margarita Serrat, Edouard Exerjean, Juan-Carlos Arabian, Christiane Berlandini y Leonora Milá, aquella criatura que hace unos años nos sorprendió por su precocidad artística, cristalizada ahora en una pianista dueña de un sólido bagaje musical y una extraordinaria sensibilidad, y a quien le cupo el honor de cerrar el concierto, en el que tantos aplausos obtuvieron todos sus intérpretes.

VICTORIA VARGAS, EN EL CONSERVATORIO MUNICIPAL DE MUSICA

La pianista peruana Victoria Vargas se presentó ante el público del Conservatorio Superior Municipal de Música en su doble condición de concertista y representante de los artistas de Lima, los cuales le confiaron un conmovido saludo para los escritores de España, que la ocasional embajadora leyó desde el estrado de la sala de conciertos.

Después de la lectura de este mensaje de cordialidad, Victoria Vargas interpretó al piano obras de Bach, Mozart y Chopin. Sin embargo, allí donde consiguió más aplausos fue en su breve charla sobre motivos folklóricos del Perú, y la música de compositores peruanos, de los que dio a conocer obras de Chávez Aguilar, González Gamarra y de ella misma, partituras interesantes por exaltar los sones y los ritmos incaicos en una inteligente armonización.

Arturo LLOPIS

En el Palacio de la Música

BRILLANTE REAPARICION DEL VIOLINISTA LEWKOWICZ, CON PEDRO VALLRIBERA AL PIANO

Muy buena entrada registró en la tarde del domingo último el Palacio de la Música, prueba del interés por la reaparición del violinista polaco Henry Lewkowicz, tan popular entre nosotros dos décadas atrás y que hacía bastantes años que no actuaba en nuestras salas de concierto. Recordemos que su debut como concertista en nuestra ciudad fue en la temporada 1943-44, en el Liceo, donde interpretó el "Concierto para violín y orquesta", de Beethoven, bajo la dirección del llorado maestro coreano Ekitai Ahn, recientemente fallecido y que dejó en nuestra ciudad una estela de imborrables recuerdos.

Como de costumbre en sus recitales, Lewkowicz no ha podido prescindir de nuestro admirado pianista Pedro Vallribera para el programa de su reaparición, que no dejó de ofrecer dificultades de mecanismo, tanto para el violín como para el piano. El violinista polaco se nos mostró en la plenitud de sus facultades técnicas y sensitivas, desde el inicio de su actuación, con la famosa "Sonata" de Tartini llamada "El trino del Diablo", por sus endiabladas complicaciones virtuosistas —similares a las de Paganini—, especialmente en los "allegros", con sus series de semicorcheas e innumerables trinos, que alcanzan su ritmo más impetuoso en el final, sostenidos en doble cuerda. Hemos de subrayar que si Lewkowicz demostró una gran facilidad y pulcritud al vencer tales dificultades, no dejó de acusar emotividad en el "Larghetto afettuoso" del primer tiempo, con su patética melodía de líneas alargadas.

Oímos después una excelente versión de la "Sonata en la mayor", de César Franck, en la que los dos intérpretes —pues en esta obra tan importante es la parte del violín como la del piano— se mostraron íntimamente compenetrados en la obtención de los matices expresivos tan cautivadores de esta obra maestra del compositor de Lieja, compitiendo en el apasionamiento puesto en los respectivos fraseos. A subrayar la feliz obtención del "dolcissimo" del "Recitativo-fantasía expuesto", por el violín y desarrollado después por los dos instrumentos, así como la captación idónea del sugestivo tema del "Allegretto poco mosso" por ambos ejecutantes, entusiásticamente aplaudidos.

La segunda parte sirvió para que Henry Lewkowicz patentizara su dominio en el virtuosismo técnico del violín a través de obras tan adecuadas a ello como "La Fontaine d'Arethuse", de Szimanowski; "Scherzo-Tarantela", de Wienawski, y "Pantomima", de Falla, culminando en la pasión y en los alardes de mecanismo puestos en los "Aires bohemios" de nuestro Sarasate, todo ello secundado magistralmente al piano por Vallribera.

Ante la insistencia de los calurosos aplausos, el programa hubo de ampliarse con una "Danza" de "La vida breve", de Falla; "Capricho vasco", de Sarasate, y un delicado "Vals" de Tchaiwosky.

Manuel R. de Llauder

Agrupación Artística «Ricardo Mayral»

La popular entidad barcelonesa Agrupación Artística "Ricardo Mayral", que tanto trabaja en pro del género lírico español, reanuda sus actividades correspondientes a la presente temporada el próximo domingo día 14, en el Centro Moral y Recreativo de Pueblo Nuevo, calle Pujadas, 176-178 (junto Ramblas Pueblo Nuevo), representando las obras del género chico: "La Gran Vía", "Bohemios" y "La Verbena de la Paloma".

Ciero 9/11/65

Solidaridad Nacional, 9-11-65

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Recital Lewkowizc-Vallribera, con la «Sonata en la mayor», de César Franck

Nuevamente —tras una dilatada ausencia— han vuelto a actuar juntos en nuestra primera sala de conciertos el violinista Lewkowicz y el pianista Vallribera, uno de los dúos instrumentales que con mejor y más incontestable perfección consiguen dar a la música de cámara el resultado siempre justo y expresivo de su auténtica dimensión espiritual, superando más allá del elemento técnico puro, lo que en sí resume su valor: la intencionalidad artística.

En esta ocasión, inició el programa la famosa "Sonata", de Tartini, conocida universalmente bajo el título de "Trino del Diablo". Lewkowicz, puso de relieve una vez más su excelente sensibilidad para conjugar, dentro de un todo coherente y preciso, la sencillez de la línea y el acento del discurso, donde la humanidad es capaz de situar el sonido en el plano mismo del espíritu según el cual el compositor aporta al mundo nuevos valores estéticos. Con todo, quizá le faltó a Lewkowicz un poco más de brío en el ataque con el arco, pues en determinados momentos tuvimos que escucharle bajo un régimen de intensidad un tanto alejada del dinamismo interno propio de esta célebre página.

Vallribera, si bien tuvo una participación digna de todo elogio en esta "Sonata", consiguió un evidente y mejor éxito en la "Sonata cíclica", en la mayor, de César Franck, en la cual la parte de piano, lejos de estar concebida con arreglo a los cánones del simple acompañamiento, asume un carácter importantísimo, parejo al cometido que la obra reserva para el violín. El diálogo entre éste y el piano, desarrollado de acuerdo con un plan de jugoso equilibrio, tuvo la enorme virtud de sernos ofrecido dentro de un gran espíritu objetivo y de ahí que el papel de cada uno de ambos instrumentos fuera resuelto en méritos de un mutuo respeto, según el grado auténtico de participación respectiva.

La profundidad y bella línea melódica del piano, tuvo en Vallribera a un consumado maestro, apto con singulares dotes para desentrañar, en toda su grandeza y humildad el cometido que la partitura le confiere, sin que en momento alguno llegue a suplantar la presencia del violín. Por su parte, Lewkowicz supo hallar el punto exacto de expresión, fiel a los imperativos netamente serenos, simples y apolíneos, nos atrevemos a decir, que la música de Franck lleva aparejados por imperativo propio de su naturaleza íntima. Si no existe, si no puede haber en César Franck grandilocuencia alguna —supo ser, como muy pocos, el asceta de la estética musical de su tiempo, más allá de toda tentación oportunista y fácil— no la hubo tampoco en este violinista, cuyo arte consigue siempre acaparar la atención del oyente, sin mengua alguna de la verdad sonora.

Y dentro de esa profunda compenetración, transcurrió también la segunda parte del programa, concebido dentro de un orden donde el preciosismo cromático y el acento del "nacionalismo" musical alcanzan un enorme atractivo. Así lo pusieron ambos de manifiesto en "La Fontaine d'Aréthuse", de Szymanowski, el "Scherzo-Tarantela", de Wienawski; la "Pantomima", de Manuel de Falla; y "Aires bohemios", de Pablo Sarasate. En todas ellas, ritmo y habilidad virtuosista anduvieron en mutuo régimen de complemento sonoro, siendo el éxito más firme su natural consecuencia.

Una vez más, pues, queda subrayado y patente el éxito de Lewkowicz y Valiribera, como intérpretes de un recital de primer orden y que fue largamente aplaudido por el entusiasta y numeroso público que llenaba la sala.

R. Bayod y Serrat

MUSICA

CONCIERTO POR HENRI LEWKOWICZ, VIOLINISTA Y PEDRO VALLRIBERA, PIANISTA

Verdaderamente son dos artistas de excepción eHnri Lewkowicz y Pedro Vallribera. Años ha que el auténtico mundo filarmónico reconoce la superior categoría de los "virtuosismos" instrumentales que ostentan; que, en el ejercicio de sus actuaciones concertísticas, ellos se declaran perfectos catedráticos de la interpretación musical. Si son absolutos dominadores de los medios técnicos de los instrumentos que con tan decidida vocación cultivan, sus aptitudes oratorias son también de insuperable calidad artística. Así, las traducciones instrumentales que ofrecieron Lewkowecz y Vallribera de las valiosas obras que seleccionaron para sus actuaciones concertísticas —que realizaron en admirable conjunción técnico-sensitiva— constituyeron unas aleccionadoras declaraciones de interpretación. Todas sus interpretaciones de las obras en programa procedieron acordadas a los estilos expresivos que les asignaron sus autores, sin practicar, en sus actuaciones concertísticas, aquellas efectistas expresividades que determinados concertistas contemporáneos ponen en juego para cautivar (?) la atención de los auditorios.

Serenamente, "ex intimo corde", interpretaron Lewkkowicz y Vallribera la "Sonata" (adjetivada "Trino del Diablo"), de Tartini, poniendo de relieve en su traducción instrumental, la clásica fisonomía de la obra, sus elegantes modalidades discursivas. El violinista practicó en el instrumento "diabólicas" conjugaciones rítmicas traduciendo la "fermata" que da término al desarrollo discursivo de la "Sonata".

Elocuentes oradores líricos mostráronse Lewkomicz y Vallribera, realizando la interpretación de la inspirada "Sonata cíclica" —modélica, en su específica modalidad formal— de César Franck. En la magnífica versión instrumental que ofrecieron de la magistral composición, dieron a comprender su estructura cíclica; las transformaciones del elemento temático generador que aparecen en los cursos de los cuatro tiempos de la sonata. En sus elocuentes acciones traductivas, el violinista hizo vibrar intensamente las cuerdas del instrumento mediante la pulsación del arco, y el pianista conjugó los medios sonoros del instrumento del teclado a manera de una completa orquesta.

Los concertistas realizaron también de forma insuperable las interpretaciones de las restantes obras en programa.

En su versión instrumental de "La Fontaine d'Arethuse", de Szmanowski, el piano fijó el ambiente a la fantástica obra y el violín cantó sus melodismos; fue una delicia auditiva la interpretación de "Pantomima", de Falla; en las interpretaciones de "Scherzo-Tarantelle", de Wienawski, y de "Aires bohemios" de Sarasate, el violinista hizo imponenta declaración de su potestativo virtuosismo instrumental.

Repetimos: en sus magníficas actuaciones concertísticas, Henri Lewkowicz y Pedro Vallribera sentaron cátedra de interpretación musical. Correspondieron a las demostraciones admirativos que les tributaron los asistentes, interpretando, "Danza de la Vida Breve", de Falla; "Capricho vasco", de Sarasate, y una obra de Tchaikowski.

A. CATALA

LUNES Barcelona, 8 11/65

MUSICA

LEWKOWICZ, DE NUEVO, EN BARCELONA

Los Pequeños Car

El acontecimiento de la semana ha sido sin duda el concierto que el violinista Henri Lewkowicz dio ayer domingo en el Palacio de la Música, ante un auditorio fiel y emocionado, que siguió todo el desarrollo del programa con gran atención, admirando el arte de este violinista eminente, al que se deseaba volver a oír en Barcelona, pues Lewkowicz es conocido entre nosotros, ya que le hemos de agradecer que no posponga sus actuaciones en Barcelona a los grandes contratos que pueden serle ofrecidos. Y así, periódicamente se presenta en nuestra sala de conciertos y nos obsequia con sus magníficas intervenciones.

En esta ocasión, el programa estaba constituido por la célebre «Sonata», de Tartini, con el difícil «Trino del Diablo», la «Sonata cíclica en la mayor», de César Franck; «La Fontaine d'Arethuse», de Szymanowski; el «Scherzo-Tarantelle», de Wieniawski; la Pantomima», de Falla, y los «Aires bohemios», de Sarasate. Como se ve, un programa de completo lucimiento personal del violinista, que a fe lo alcanzó plenamente.

Lewkowicz ha tenido, desde hace tiempo, otro rasgo que los barceloneses hemos de agradecer. En lugar de traernos un concertista de piano extranjero (las más de las veces desconocido para nosotros, aunque sea notable su valía), de haber elegido a nuestro maestro Vallribera para cooperar con él en estos recitales, en los que por las obras elegidas, la parte acompañante pasa a ser destacada y plena de responsabilidad para el perfecto logro del éxito interpretativo. Decir que Pedro Vallribera se amoldó perfectamente a lo que debe ser su labor en este cometido, es reiterar un resultado que a menudo hemos de destacar. Supo limitar su labor meramente a prestar un fondo armónico al solista, cuando así debía ser, y destacar plenamente la parte pianística, perfectamente lograda, cuando las obras lo requieren. Por ello, su éxito fue el que sus dotes merecían, junto al eminente violinista, que fue despedido con gran efusividad

* * *

En el Instituto Francés

CONCIERTO DE CLAUSURA DEL CURSO DE INTERPRETACION PIANISTICA DE MARIA CANALS Y PIERRE BARBIZET

Con extraordinaria brillantez se celebró en el Instituto Francés, lleno a rebosar de distinguido público, un concierto a cargo de todos los participantes en el reciente Curso de interpretación pianística, dirigido por María Canals, la eximia fundadora del Concurso Internacional que lleva su nombre, y por Pierre Berbizet, el prestigioso director del Conservatorio de Marsella.

El programa se desarrolló por este orden:

Rosa Turu (España), "Preludio y fuga en sol sostenido menor" del "Clave bien temperado" de Bach (I cuaderno). Montserrat Suñé (España", "Sonata en do mayor op. 2 núm. 3" (Primer movimiento). Paulina Angel (España), "Minstrels", Debussy, y "Tres danzas búlgaras" del Mocrocosmos, Bortok. Liliana Maffiotte (España), "Scherzo núm. 3", Chopin, y "Estudio núm. 7", Debussy. Margarita Serrat (España), "Noveleta núm. 8", Schumann. Edouard Exerjean (Francia), "Concierto en sol mayor para piano y orquesta" Ravel (2 y 3 movimientos); le acompañaba, al segundo piano, la pianista francesa Christiane Berlandini. Juan-Carlos Arabian (Argentina), "Mephisto Valse", Liszt. Christiane Berlandini (Francia), "Nocturno núm. 6", Fauré, y "L'Isle Joyeuse", Debussy.

Cerró el pograma Leonora Milá (España), con "Evocación", de Albéniz, y "Sonata número 7" (Segundo y tercer movimientos), de Prokofieff, viéndose obligada ante la insistencia de los aplausos a conceder como "extra" el "Estudio en do mayor" de Chopin.

Todos los intérpretes —que fueron entusiásticamente ovacionados— mostraron excelentes dotes de mecanismo y sensibilidad, acusando en sus cuidadas versiones de las distintas obras y estilos, el evidente provecho de la asistencia al Concurso de Interpretación Pianística de María Canals y Pierre Barbizet.

Manuel R. de Llauder

EL ORFEO ATLANTIDA

La entidad de Hostafranchs se caracteriza por su labor cultural de carácter popular. En el corto período de un mes ha dado un considerable número de conciertos y ha participado en la celebración de conferencias; recitales en el Salón del Trono del Tinell, obras de autores catalanes; fiesta mayor de Hostafranchs, colaboración con la Banda Municipal de Barcelona: obras de Beethoven, Frank y Grieg; canciones populares y sardanas corales en la calle 24 de Enero.

En el Ateneo Montserrat, espirituales negros.

Los ensayos siguen con ritmo intenso, preparando las actuaciones previstas para el mes en curso, entre las que destaca la participación en la efemérides verdagueriana a celebrar en el pueblo de la Pobla de Claramunt.

El Orfeó Atlántida ha efectuado la grabación de un disco con canciones populares navideñas.

HOJA DEL LUNES 31/5

MUSICA

WITOLD MALCUZYNSKI, UN PIANISTA PERSONALISIMO

Había expectación por escuchar a Malcuzynski, aunque desgraciadamente este interés no se tradujo en un lleno en el Palacio de la Música, que presentó un aspecto bastante desanimado. El temperamento impetuoso de este concertista, ya se tradujo en sus salidas al proscenio, rápidas, nerviosas y aceleradas, y se confirmó en la interpretación de las obras del programa. Posee, eso sí, una técnica formidable, una agilidad de digitación envidiable y una potencia de percusión que le hace convertir en «sinfónico» cualquier pásaje «forte» de las obras. Su versión de la «Appassionata», de Beethoven fue, efectivamente muy «apasionada», y lo mismo cabe decir de la segunda parte, dedicada enteramente a su compatriota Chopin, que nos presentó con una figura muy alejada del músico enfermizo que estuvo de moda hace algunos años. Nos congratula este retorno a la verdadera personalidad del compositor, y hemos de agradecer a Malcuzynski que nos lo presentara bajo esta faceta. Toda esta segunda parte, con el Nocturno en do sostenido menor, la Balada n.º 2, Tres Mazurkas, un vals y un Scherzo, fue pródiga en aplausos y ovaciones, igual que tras la Sonata de Beethoven, culminada con una unánime ovación. No fue menos aplaudido en la Fantasía Cromática y Fuga de Bach, que abrió el recital, y dos obras de Brahms incluidas en la primera parte del programa.

El recital de este concertista, cuyo renombre quedó justificado por su actuación, que si bien presentó caracteres de interpretación muy personal, constituyó sin embargo una lección de bien tocar, sirvió para que los que asistimos al concierto pudieramos apreciar sus excelentes y demostradas cualidades de excelente pianista.

L. G. M.

PRESENTACION DE LA ORQUESTA DE LA RADIO-TELEVISION

Tendrá lugar en el Liceo, bajo la batuta del maestro Igor Markevitch

Después del éxito alcanzado en su presentación oficial en Madrid, será la Ciudad Condal la primera capital española donde actuará la gran Orquesta de la Radio-Televisión.

Su primer concierto en Barcelona tendrá lugar el martes, día 8 de junio próximo, a las 22.30 horas, en el Gran Teatro del Liceo.

El concierto será dirigido por el internacionalmente famoso maestro Igor Markevitch, y estará integrado por el siguiente programa: «La Cenerentola», obertura de Rossini; «Sinfonía clásica», opus 25 de, de Prokofief, y en su segunda parte, por «El sombrero de tres picos», segunda «Suite», de Manuel de Falla, y la «Primera sinfonía», de Brahms.

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto popular de la Banda Municipal

Un programa que reunía obras de características modalidades estéticas fue seleccionado para la celebración del concierto popular de la Banda Municipal, que tuvo efecto anteayer en el Palacio de la Música.

En la primera parte de la sesión musical fue ofrecida la audición de la suite «La Arlesiana», de Bizet, en cuya composición el artista galo dejó constancia de su inspirada fantasía creadora y de su colorista paleta instrumental. De las intenciones descriptivas que presentan los ocho títulos de la suite la agrupación instrumental ofreció evidente testimonio en su brillante interpretación, que realizó de acuerdo con las indicaciones traductivas fijadas por su director, el maestro Juan Pich Santasusana y en la que destacaron las actuaciones concertísticas de los profesores José Andreu —flauta— y Herminia Gracia —arpa.

La segunda parte de la sesión fue dedicada exclusivamente en homenaje a la admirable obra musical de Amadeo Vives, inscribiéndose a tal fin en programa cuatro composiciones dictadas por el ardoroso ingenio del célebre maestro de nuestros lares. Unas vibrantes interpretaciones ofrecieron los instrumentistas, llevando por heraldo interpretativo al maestro Pich Santasusana, de las obras seleccionadas de Amadeo Vives: «Matinada santpolenca» —sardana cordialmente expresiva—; el fastuoso Intermedio de «Maruxa», y dos populares pasajes de las inspiradas partituras de las obras teatrales, «Doña Francisquita» y «Bohemios».

La magnífica exposición instrumental del atractivo programa la festejaron con abundantes aplausos los asistentes a esta manifestación musical.

A. CATALA

LA MUSICA UNIVERSAL

ES EL UNICO LENGUAJE COMUN A TODOS LOS PUEBLOS, CONFIESA EL FAMOSO PIANISTA POLACO VITOLD MALCUZYNSKI, QUE ACTUO EN EL PALACIO DE LA MUSICA. AUNQUE LOS INTERPRETES SEAN MALOS, LOS VALORES INTRINSECOS DE LAS PARTITURAS SIEMPRE LLEGAN AL PUBLICO. EL ARTE DE LA MUSICA NO ACABO EN BACH Y ES POSIBLE QUE LAS NUEVAS TENDENCIAS PUEDAN OFRECER RESULTADOS POSITIVOS

Si al arte uno siempre le dedica su más profundo respeto, cuando se trata de la música, el respeto se transforma en un sentimiento más complejo. Y es que la música, sin discusión, es la más universal de las artes. De ahí que en materia musical, el entendimiento con y entre sus mismos intérpretes sea fácil. Ayer Vitold Malcuzynski, gran pianista, triunfó en el Palacio de la Música. Antes lo había hecho en casi todo el mundo. Su vínculo de expresión reside en los dedos largos, rozando apenas las piezas del teclado. El mismo idioma universal de ayer sirve para entendernos, hoy y posiblemente seguirán haciéndolo las generaciones de mañana.

—No le quepa duda —responde cuando se lo digo—. El lenguaje de la musica no se extinguirá mientras dos hombres en el mundo sepan comunicarse entre sí valiéndose de él.

—¿Es posible el entendimiento aún por encima de ideologías dispares?

—Las ideologías se rinden cuando se trata de entender los mensajes de un Beethoven, de un Bach, de un Chopin.

—En el caso concreto de Bach, ¿no entra en pugna el matiz religioso de sus partituras?

—Los verdaderos amantes de la música, con atender sus valores estrictos les basta para sentirse identificados con el compositor.

LLEGAR AL LIMITE SERIA TERRIBLE

—¿Qué papel le corresponde al intérpretes en esta comunicación?

—Existen intérpretes buenos y malos, pera generalmente si una partitura es buena, por insignificante que sea el intérprete, su valia nunca se extingue.

—Júzguese a sí mismo.

—Sencillamente, un intérprete que pone el corazon y la vida en lo que hace.

—¿Ha llegado al límite de sus posibilidades?

—Nunca se llega al límite o, al menos, uno lo ignora. Saberlo sería desastroso, porque uno siempre tiene la ilusión de poder superarse.

—¿No resulta pernicioso para el rendimiento del artista las jiras interminables de un lado a otro?

—Según cómo se mire. Hay momentos en que la fatiga le vence a uno, y entonces lo que debe hacer es descansar una temporada no sólo para reponerse, sino también para hacer un profunda examen de conciencia, repasar sus conocimientos, y ver si es todavía capaz de dar al público lo que éste espera de él.

—¿Caso que la respuesta sea negativa?

—La decisión depende enteramente de la conciencia profesional de quien se encuentra ante semejante dilema.

—Por lo que a usted se refiere?

—Afortunadamente, siempre he tenido la convicción de que podía seguir adelante, sin traicionar a los demás ni a mi mismo.

—Esto es cuanto al capítulo de desventajas. ¿Cuál es el anverso de la medalla?

—Las jiras nos ofrecen oportunidad de estar en contacto permanente con los públicos más dispares, y pulsando sus reacciones uno se da cuenta de lo que le decía antes acerca del lenguaje universal de la música.

ENTRE EL ESCEPTICISMO Y LA PRECAUCION

—¿Todos los públicos responden de la misma manera?

—Si no igual, al menos de forma muy similar. Hay poca diferencia entre el público vienés, por ejemplo, y el de Boston.

—Sin embargo, los públicos melómanos acostumbran a ser minorías selectas. No se puede pulsar la sensibilidad de los pueblos por sus minorías.

—Esto es cierto, como lo es el que en casi todo el mundo los aficionados a la música son sectores minoritarios, pero no tanto como usted parece querer indicar.

—¿Gana adeptos actualmente?

—No sabría decirle. Sólo sé que no los pierdo, porque todo aquel que gusta de oír buena música, raramente abandona este placer.

—¿Qué acción realizan en este sentido las nuevas tendencias?

—Cara al público he creído advetrtir que causan cierta sensación de desconcierto muy lógico. Por otra parte, arrastran a gente muy joven que aun considerándoles carentes de un criterio sólidamente formado, siempre es interesante que se sientan atraídos hacia las salas de concierto.

—¿Tales tendencias significan una forma correcta de evolución musical?

—Ahora están en su momento álgido de efervescencia. Yo no me atrevo a vaticinar lo que el tiempo dejará de ellas, y si el resultado será positivo o negativo, pero sea como sea, estoy seguro que debemos aceptarlas como evolución. No podemos dar por acabado el arte de la música en Bach o en Beethoven. Desgraciadamente que fuese así.

—¿Qué postura personal adopta ante ellas?

—Permanezco a la expectativa. No puedo hacer otra cosa, mientras no prueben su valor y eficacia.

—¿Y si lo hacen?

—Entonces estaré dispuesto a prestarles atención para incluirlas en mi repertorio. Anticiparme a su desarrollo sería absurdo.

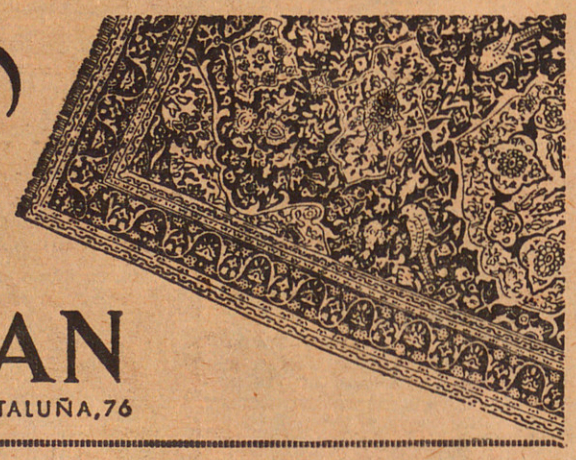
—¿Escéptico o precavido?

—La vida enseña siempre, y a mi me ha enseñado a ser precavido y en algunos casos escéptico, mientras no se me demuestre que estoy equivocado. Si todo el mundo obrase de esta manera, nadie haría el ridículo.

Estoy de acuerdo con su teoría, maestro.

Roberto SALADRIGAS

Alfombras orientales legítimas



TURKESTAN

TELEFONO 215 23 03 RAMBLA DE CATALUÑA, 76

LLEGADA A NUESTRA CIUDAD DE MR. MADS CLAUSEN PRESIDENTE DE DANFOSS A/S DE DINAMARCA

Ha llegado a Barcelona el prestigioso industrial Mr. Mads Clausen, acompañaro de su distinguida esposa así como también de altos directivos de su empresa.

El señor Clausen es el presidente de la Sociedad danesa DANFOSS A/S., primera firma mundial en la fabricación de aparatos de control para la regulación de instalaciones frigoríficas y de calefacción.

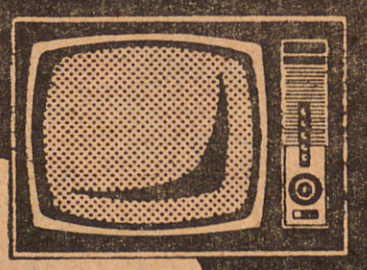
El motivo de su visita es la constitución formal en Sabadell de la nueva Sociedad «DANFOSS INDUSTRIAL ESPAÑOLA, S. A.» en la cual la sociedad DANFOSS A/S, tendrá una importante participación.

Esta nueva empresa es una muestra de la dimensión internacional del grupo «DANFOSS» que controla asimismo empresas en Japón, India, Australia, Canadá, Alemania, etc.

El objeto de esta nueva Sociedad será inicialmente la fabricación de termostatos para armarios frigoríficos y posteriormente se dedicará a la fabricación de los diferentes productos que integran el programa de fabricación de la Sociedad DANFOSS A/S. A tal fin se han adquirido ya unos terrenos en las inmediaciones de Sabadell, que ocupan una superficie de treinta y cinco mil metros cuadrados, para la próxima edificación de las diferentes naves industriales.

El acto de la constitución tendrá lugar mañana en la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Sabadell.

OPTIMO SONIDO



CON UN TELEVISOR optimus

DISTRIBUIDOR JOAQUIN CLAVELL BORRAS

CASA "EDISON"

MUNTANER, 40-42 TELEFONO 253 29 00

BARCELONA-6

CON UHF INCORPORADO

MAGNETOFON BARCELONES

«GIRANDOLA DE CANÇONS»



En la «Historia de la música contemporánea española», escrita por el padre Federico Sopeña, director del Conservatorio de Madrid y en «Canciones de España», de Antonio Fernández Cid, se habla de las composiciones cuya música se debe a Juan Comellas Maristany, con residencia en Masnou, población en donde nació; canciones con preferencia inspiradas en poesías de Machado, Gonzalo de Berceo, Rosalía de Castro, Maragall, Sagarra, Carner, Salvat-Papasseit, entre otros.

Dentro de unos días Salvador Escamilla en unos recitales que dará en varias ciudades de Francia y Suiza, presentará varias composiciones catalanas de nuestro interlocutor.

—Se trata, precisa Comellas, de unas canciones con un nuevo aire folklórico y cuya audición tanto puede figurar en los conciertos selectos como en los populares, identificándose en cierta manera con el estilo de la «nova cançó catalana». Esta suite, llamada «Girandola de cançons», tiene su paralelo con una obra en la que estoy trabajando actualmente que se titulará «Girandola di canzone» y que incluirá diversos textos, pequeños poemas en catalán, de los que soy autor.

—En el año 1955, la compañía de ballet de Juan Tena estrenó en corta temporada en el teatro Calderón, «La rambla»; tanto público como crítica acogieron elogiosamente esta realización de Juan Comellas. Con anterioridad las voces del «Orfeó Català» ofrecieron dos composiciones navideñas, seleccionadas por el maestro Luis M.ª Millet, y posteriormente «Juventudes Musicales», en el «Palau», estrenaron sus primeras obras de orquesta «Libro de sonidos para instrumentos de cuerda».

—Tengo bastantes piezas inéditas, que espero sean dadas a conocer próximamente, comenta Comellas.

—¿Grabaciones?

—El director de una editora discográfica, don Antonio Ros Marbá, me ha invitado a que colabore con algunas obras mías, que serán interpretadas por Rosa Sabater y que figurarán en un álbum general de música catalana para piano.

También Salvador Escamilla, a su vuelta de la comentada jira, registrará las canciones indicadas y que han sido especialmente concebidas para su divulgación especialmente en tierras francesas y suizas.

Contarán ya con el refrendo internacional.

ESPAÑA OCUPA UNA POSICION RECTORA EN EL TURISMO UNIVERSAL

Se encuentra en nuestra ciudad el director nacional de Turismo de la República Argentina, don Federico Fernández Pita; don Federico es asimismo el presidente de la Cámara de Comercio de Buenos Aires y el presidente del «Touring Club Argentino». El señor Fernández Pita fue comisario general del Gobierno argentino en la «Expo» de Bruselas, en 1958.

—¿Cóme ve el movimiento turístico en España? — fue nuestra primera pregunta.

—Para nosotros los argentinos, que admiramos a España en todos los aspectos, especialmente en los culturales y en los económicos, este movimiento inusitado de turismo, de desarrollo, ha demostrado que España está en condiciones cabales de tomar una posición rectora en el turismo universal. Corrobora cuanto indico el hecho de que ya el año pasado España superó en entrada de dólares a Italia que momentáneamente ocupa la primera plana del turismo, pero por cantidad de visitantes, no por ingresos económicos.

Estamos viendo — sigue diciendo — cómo España progresa de una forma extraordinaria, como está creando la hotelería, los medios de transporte, de manera que estamos seguros que de proseguir este apogeo aumentará todavía más el interés en todos los órdenes hacia España. Naturalmente confiamos también que los españoles empiecen a viajar porque los queremos recibir en la Argentina principalmente, que es nuestro país y en América latina que les corresponde por derecho de prelación.

—¿Su presencia entre nosotros obedece a alguna actividad oficial de su cargo?

—Hemos enviado una embajada de socios del «Touring Club Argentina», cuya entrada tuvo efecto anteayer en el vapor «Augustus» y estamos ahora preparándonos para efectuar un recorrido por toda la zona del Mediterráneo español para terminar en Madrid, donde entregaremos al señor ministro de Información y Turismo una placa — homenaje por su gran obra de difusión del turismo patrio, específicamente a un folleto que nos ha llamado la atención por su jerarquía y que se titula «España lo espera».

Me agrada España en su totalidad, manifiesta, porque como hijo de españoles siento una vocación extraordinaria hacia este gran país y lógicamente esas bellezas que tiene, ese carácter marcadamente social de sus hombres, que son receptivos, amables y gentiles con las personas que la visitan y en especial con nosotros los hombres de Latinoamérica, que nos sentimos aquí como en nuestra propia casa.

—Nos pareció obligado interesarnos, en su condición de presidente de la Cámara de Comercio, por el intercambio existente entre su país y el nuestro. Al respecto expresó:

—Estamos haciendo muchos esfuerzos para que ambos países se vinculen en la proporción que corresponda a esa afinidad espiritual y naturalmente racial que nos une, habiéndose demostrado cumplidamente que tenemos muchos motivos para esta comunidad. Puedo avanzarle que se habla de que España importará el próximo año un total de ochenta mil toneladas de carne, lo que representa ya un fundamento muy sólido para un gran intercambio económico entre España y Argentina.

—Buena estancia entre nosotros.

POLONIA POR NOVENA VEZ EN LA FERIA



El director del Pabellón polaco en la Feria Internacional de Muestras, don Ladislaw A. Geppert, reunió a los informadores barceloneses.

— Polonia, manifestó, concurre por novena vez a esta manifestación y en esta ocasión estará representada por siete Empresas dedicadas al comercio exterior, entre ellas de inversiones, de artículos de música, domésticos y alimenticios.

Con respecto a las posibilidades de intercambio, el señor Geppert, dijo:

—El intercambio comercial aumenta día a día; hay que subrayar que en lo que va de año se han firmado unos convenios que liberalizan toda una serie de productos; sobresale, añade, el contrato firmado últimamente para la construcción en las cercanías de Valladolid de una fábrica destinada a la elaboración de azúcar y después a la venta por parte de España de 200 camiones de gran tonelaje. Lo expuesto invita a pensar que en años sucesivos se incrementarán estas operaciones en beneficio siempre de ambas economías.

—Que sea realidad.

Juan ARMENGOL

En el Palacio de la Música

TRIUNFAL REAPARICION DE MALCUZYNSKY, PIANISTA EMOTIVO POR EXCELENCIA



Hasta cuatro obras fuera de programa hubo de conceder, en su magnífico concierto de anoche en el Palacio de la Música, el gran pianista polaco Witold Malcuzynsky, nacionalizado en la Argentina, que reaparecía en Barcelona, tras dos años de ausencia. Ello fue motivado por el profundo deleite espiritual que produjeron en el auditorio sus optimas interpretaciones, caracterizadas por una gran pulcritud de mecanismo, pero sobre todo, por una expresión emotiva al máximum, propia de un artista de exquisita sensibilidad, de un temperamento ardoroso, que le dicta esa riqueza de matizaciones que consigue del teclado. Y siempre, con naturalidad de gesto, con un sello de distinción y de elegancia espiritual, rasgos no comunes en los actuales virtuosistas del piano.

Malcuzynsky, que aún no ha cumplido los 51 años (nació en Varsovia el 10 de agosto de 1914), demostró anoche hallarse en plena madurez de su excepcional arte interpretativo. Si en la "Fantasía cromática y fuga", de Bach, puso de relieve la nitidez de su digitación, y el sumo cuidado en la medida de la intensidad vibratoria, cautivó seguidamente por los contrastes de matiz conseguidos en dos obras de Brahms: "Intermezzo en mi bemol menor" y "Rapsodia en sol menor" tan influida ésta por Schumann, para llevar después el más profundo goce al auditorio con su inmejorable interpretación de la "Sonata op. 57 en fa menor" de Beethoven, tan justamente llamada "Appassionata". Terminada durante el verano de 1806, en el castillo de los Brunswick, en Martonvasar (Hungría), fue dedicada al joven conde Franz, aunque más bien parece que el genio de Bonn pensara a través de dicha dedicatoria en las hermanas de aquél, Teresa y Josefina, que fueron amadas por el compositor, lo mismo que su prima Giuletta Guicciardi... Según su discípulo Schindler, Beethoven se inspiró al escribir esta sonata en "La Tempestad", de Shakespeare. De ahí esa tensión dramática constante que impera en la obra y que Malcuzynsky tradujo en apasionados fraseos, recreándose en la dicción. Si acertadísimo estuvo en la agitación de los "Allegros" extremos, fue cautivadora la ternura expresiva puesta en el "Andante" a modo de calma que precede a la tempestad, desarrollas de modo delicioso las variaciones.

Pero aún causarían mayor sugestión emotiva las versiones que Malcuzynsky nos ofreció de diversas obras de Chopin, del que, sin duda es actualmente, uno de los mejores intérpretes, quizá el mejor... Porque puso el alma en páginas de tan exaltado romanticismo poético como el "Nocturno en do sostenido menor" y en la "Balada núm. 2 en fa mayor", inspirada en una trágica leyenda de Mickiewick, poniendo de manifiesto el contraste entre la suave placidez del "Andantino" inicial con el impetuoso rumoreo del "presto con fuoco" alternando los diversos matices en la riqueza de efectos pianísticos que caracterizan esta remarcable página del inmortal compositor polaco, que fue terminada durante su estancia en la Cartuja de Valldemosa, a principios del año 1839.

¡Con qué ductilidad interpretó después Malcuzynsky tres "Mazurkas" y el "Vals núm. 15 en mi menor", de Chopin! Hubo gusto exquisito en la dicción y en el ritmo, cualidades sólo comparables a la gran brillantez sonora que obtendría el intérprete en el fantástico "Scherzo" núm. 2 en si bemol menor", desde los tresillos iniciales, en "pianissimo" hasta el vigoroso torrente lírico, más tarde, con efectos de policromía orquestal, en los que Malcuzynsky puso bien evidente que si posee un alma de artista emotivo, como hemos dicho antes, también domina el mecanismo de un modo total, avasallador...

Como hemos apuntado antes, los entusiásticos aplausos y "bravos" obligaron al pianista polaco-argentino a conceder cuatro "extras". Sus autores: Szimanowsky, Prokofieff (la popular "Marcha" de "El amor de las tres naranjas"), Chopin y Scriabin.

Manuel R. de Llauder

Max Frisch, en un escenario barcelonés

El grupo teatral Bambalinas, de la Peña Carlos Lemos, anuncia el estreno en España de una de las obras más importantes del teatro europeo contemporáneo. Se trata de "Ahora vuelven a cantar", ensayo de requiem, original del suizo Max Frisch, el discutido autor de "Biederman y los incendiarios", "La ira de Philippe Holtz" y "Andorra". A lo largo de la misma, Frisch, en forma objetiva y serena, indaga sobre la conveniencia o no del belicismo, la conciencia de la humanidad es puesta a prueba en forma y manera amarga, pero incuestionablemente humana.

Tan importante estreno será dirigido por Pablo Zabalbeascoa y dado, en sesión única, en el teatro de la Capilla Francesa (Bruch, 90).

MONTECARLO
NIZA
EXITO SENSACIONAL
Muchachas jóvenes que cuando llegaban a mujeres sólo eran una sombra de lo que habían sido...



UN FILM DE MAURICE CLOCHE
...atraídas por el cebo de una vida fácil y de lujo
(Autorizada mayores de 18 años)
Mañana, matinal en
MONTECARLO

En el Palacio de la Música

BRILLANTE CONCIERTO DE CLAUSURA DE CURSO DEL CONSERVATORIO SUPERIOR MUNICIPAL DE MUSICA

Con extraordinaria brillantez, se celebró anteanoche en el Palacio de la Música, lleno de distinguido público, el concierto de clausura de curso del Conservatorio Superior Municipal de Música, a cargo de alumnos y de las cátedras de conjunto coral y conjunto instrumental del prestigioso centro. Asistieron el concejal, señor Villar Palasí, en representación del alcalde; el secretario del Ayuntamiento, señor Bermejo; el subdirector del Conservatorio y director accidental, maestro Pich Santasusana y todo el profesorado.

Como inicio del programa, quiso rendirse un homenaje a la memoria de Enrique Morera, que fue subdirector del Conservatorio, en el centenario de su nacimiento, y a tal efecto, la orquesta de cuerda de la cátedra de Conjunto Instrumental, dirigida por el prestigioso maestro, Enrique Ribó, interpretó un bello "Andante" de aquel inolvidable compositor, página muy inspirada en sus románticos fraseos y con cierta influencia de César Franck. Fue vertida con los mayores aciertos en expresión y técnica, merced al talento conductor del maestro Ribó, que seguidamente ofreció una versión exquisita de la famosa "Serenata en sol mayor" (llamada "Nocturna"), de Mozart. Excelente impresión causó este bien equilibrado conjunto instrumental del Conservatorio. Los fervientes aplausos del auditorio así lo subrayaron.

Se presentaron seguidamente en escena Jorge Savall (violoncello), y Antonio Besses (piano), discípulos, respectivamente de los admirados maestros José Trotta y Juan Gibert Camins, respectivamente, hallándose en posesión el último, de los Premios de Honor de Virtuosismo 1964, María Barrientos 1964 y Beca del Instituto Francés 1965. Ambos mostraron sus amplias posibilidades concertísticas en la "Sonata n.° 2 en re mayor", de Bach y en "Siete variaciones" sobre un tema de "La Flauta Mágica", de Mozart, mostrando sensibilidad y una técnica muy cuidada, así como el debido conocimiento de las características de cada obra. Fueron calurosamente aplaudidos.

Nota sobresaliente de la velada constituyó la magnífica interpretación de la "Sonata en la mayor", de César Franck por Gonzalo Comellas, discípulo predilecto del prestigioso maestro Juan Massiá, consagrado ya como violinista de depurado estilo (posee el Premio de Honor de Virtuosismo 1964, el Premio Bocquet Ciudad de Badalona 1963 y el Premio Gyenes de Madrid 1963), y José María Colom, discípulo del culto catedrático y compositor Juan Dotras Vila, y Premio de Honor de Música de Cámara 1963. Si Gonzalo Comellas mostró las privilegiadas dotes que ya le habíamos admirado en otras ocasiones, consiguiendo una vibración sonora, plena y emotiva, siempre cuidadoso en la gradación de matices, José María Colom nos sorprendió con su facilidad y dominio de mecanismo en la importante parte asignada al pianista en esta difícil obra, patentizando, además, ser un artista sumamente sensible, muy expresivo, cualidades que le hacen augurar una triunfal carrera artística. Ambos intérpretes fueron entusiásticamente aclamados y hubieron de salir repetidas veces a saludar.

En la segunda parte, la joven soprano Francina Gironés, justificó plenamente el haber sido galardonada con el Premio Francisco Viñas 1964, pues cautivó al auditorio, al cantar de modo exquisito selectos "lieder", de Bach, Schubert, Hugo Wolf y Rossini, imprimiendo a cada uno de ellos la debida intención expresiva. Posee esta cantante un registro muy dúctil y nos gustaron especialmente los emotivos "pianos" que logra en la región aguda. Fue calurosamente aplaudida, en unión de Antonio Besses, excelente acompañante al piano.

La grata velada terminó con una brillante interpretación de un "Gloria", de Vivaldi, en nueve partes, bellísima obra polifónica, según la adaptación de Alfredo Casella, a cargo de las cátedras de Conjunto Coral y de Conjunto Instrumental, en espléndido equilibrio de conjunto, y con muy depuradas intervenciones solistas de M. Dolores Martí Aragonés y M. del Carmen Decamp (sopranos) y Josefa Antonia Llovera (mezzo), bajo la excelente y cuidada dirección del maestro Enrique Ribó. Muy bien al órgano, Juan Carlos Clotet. Nutridos e insistentes aplausos cerraron este brillantísimo concierto de clausura del curso 1964-65 del Conservatorio Superior Municipal de Música.

Manuel R. de Llauder

Conferencia de Alberto Mallofré sobre jazz

Tal como estaba anunciado, se celebró en Castelldefels, con gran éxito, la anunciada conferencia - coloquio a cargo de Alberto Mallofré, que habló, muy documentadamente, sobre el tema anunciado, "Eso que llaman j zz". Alberto Mallofré, uno de nuestros primeros especialistas en la materia, se remontó a los orígenes de la música de jazz y estudió sus diversas etapas desde la primitiva en los comienzos del siglo hasta el momento actual; se detuvo en el aspecto sociológico del tema y fue desarrollando sus principales características. La charla fue acompañada de adecuados y sugestivos fragmentos musicales.

Alberto Mallofré fue muy aplaudido y felicitado por el numeroso público.

CORREO DE LA MUSICA

NUESTRO ABRIL MUSICAL

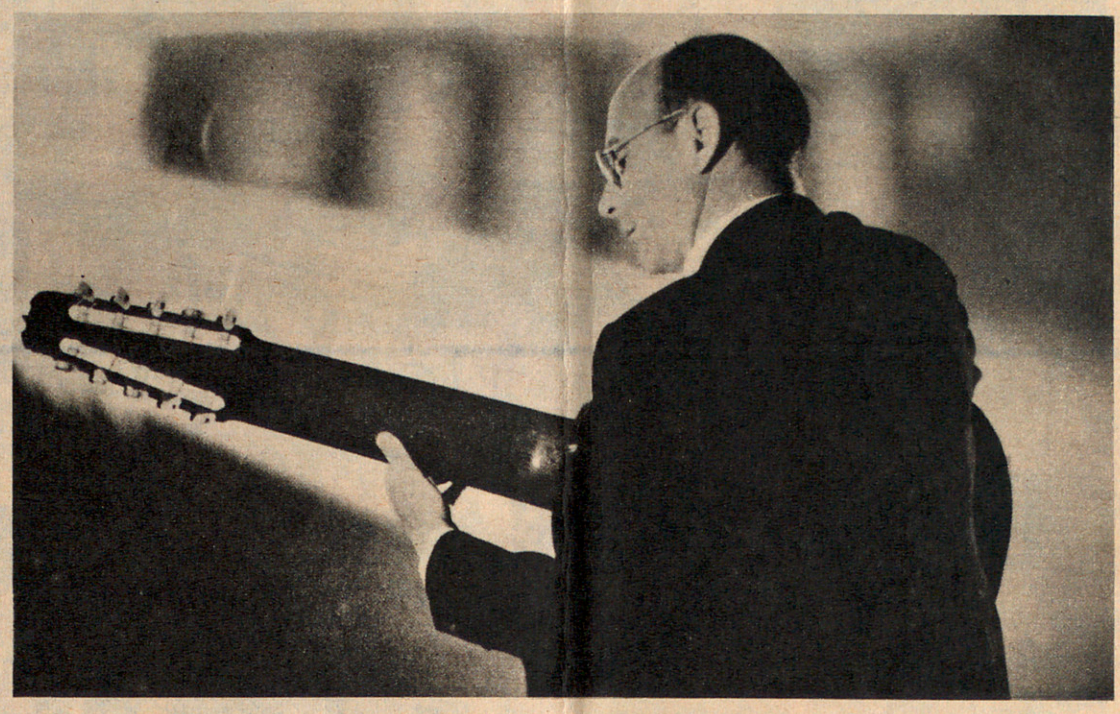
NARCISO YEPES EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Un lleno a rebosar, como pocas veces se produce en nuestras salas de concierto, caracterizó el concierto del pasado jueves, 22 de abril, a beneficio de «La Alianza del Credo», de Barcelona, en el que actuaba el gran guitarrista Narciso Yepes. Yepes se merece esto y mucho más; pero la cantidad de rostros desconocidos que se congregaban en el vasto local, hacía sospechar si la propaganda, basada ingeniosamente sobre el hecho circunstancial de emplear el concertista una guitarra de diez cuerdas, en vez de las siete habituales, no había dado sus frutos espléndidos, teniendo en cuenta la pasión por las novedades mecánicas existente en nuestros días (eso añadido a los muchos admiradores que ya de suyo tiene el maestro). Sea como fuere, resultaba muy reconfortante el espectáculo del alacio de la Música atestado de personas ansiosas de escuchar a uno de los mejores concertistas nacionales y de fama universal. or unas horas, nuestra maltrecha Barcelona musical volvió a ser lo que jamás debió dejar de ser: una ciudad de veras.

El arte de Narciso Yepes, todo nitidez y aristocrática precisión, resplandeció con luz serena en la primera parte, dedicada a los vihuelistas Milán (que se llamaba en realidad Milá, o del Milá y era valenciano al servicio del duque de Calabria, segundo esposo de la reina doña Germana de Foix, que casó con Fernando el Católico, un tiempo después de haber enviudado éste de Isabel de Castilla). El duque de Calabria tenía su corte en Valencia; Mudarra, Narváez; Antoine Francisque (1570-1605), uno de los más grandes virtuosos y compositores de laúd; la Suite de Bruselas, para lal, de J. S. Bach y la célebre y agradable Suite Española de Gaspar Sanz, que sabe mantenerse sin dificultad en un clima decorativo y arcaico.

En la segunda parte, escuchamos una Suite para guitarra de Salvados Bacarisse, muy linda; el Homenaje a la tumba d eDebussy(de Manuel de Falla, obra emocionante y rica en sonoridades graves, hoy un tanto dejadas de lado sin razón alguna, en beneficio de lo sobreagudo y chillón, más llamativo; un transcripción conocida de los «Rumores de la Caleta», malagueña vagamente de salón; pero no exenta del suave y simpático matiz que tienen las melodías, ritmos y modulaciones personalísimas de Isaac Albéniz; una correcta Zarabanda de Poulenc; un Tiento (vocablo arcaico significando Preludio), de Mauricio Ohana, que permitió al público apreciar los efectos que se pueden sacar de la guitarra de diez cuerdas (a parte de una más satisfactoria resonancia y regularidad del instrumento(y la Canción y danza núm. I, de Antonio Ruiz Pipó, concebida con arreglo a una fórmula muy feliz y tradicional en nuestra música y de una inspiración popularizante.

Los grandes aplausos obtenidos por el concertista, le obligaron a dar fuera de programa una canción armonizada por Llobet (El testament de l'Amèlia), y un estudio de Emilio ujol (El Abejorro), que dijo de una manera superior, así como en prueba de cortesía a los guitarristas - compositores catalanes. Añadió a las dos piezas, y a demanda de un sector del público unas páginas del fondo musical de una célebre película que hace un tiempo fueron encomendadas a Narciso Yepes. Con aplauso, ni que decir tiene, de los cineófilos... y del resto.



Narciso Yepes, el gran guitarrista

EL CANTO Y EL TIEMPO: REAL CIRCULO ARTISTICO

Anna Ricci está desarrollando en el Real Círculo Artístico un ciclo de cuatro Conciertos de Primavera, dedicados, el primero, a la música del XIII al XVIII; el segundo, a la serie «La bella Molinera», de Schubert; el tercero a románticos y modernos, y, para finalizar, obras líricas de tendencia serial, de Schönberg, Alban Berg, Webern y nuestros jóvenes Joaquín Homs, José Cercós, José Casanovas y J. M. Mestres Quadreny. Un panorama vasto y comprensivo.

Hasta la fecha, han sido realizados los dos primeros con pleno suceso. Los dos restantes, tendrán lugar en el próximo mes de mayo.

Anna Ricci aporta a los mencionados recitales su bien timbrada y estudiada voz de mezzo-soprano y la amplia cultura musical que le son características.

Colaboran con ella, Carlos Santos, en los acompañamientos de espineta, y, al piano, su esposo J. Giró (uno de nuestros mejores acompañantes, sea dicho de paso). José Soler, asesor musical, pone inteligentes comentarios a las obras interpretadas.

Los cuatro conciertos se han organizado por el Real Círculo Artístico, en colaboración con las JJ. MM., de nuestra ciudad.

Como habrá visto el lector, el presente mes de abril, se ha caracterizado por las series de conciertos que se han celebrado durante la Cuaresma, reanudando una costumbre vieja en Barcelona. Conocidos son los conciertos de Cuaresma que se dieron en el Liceo ya en el siglo pasado. Pero quizás no tantos de nuestros lectores sepan que «La Creación» de Haydn, se estrenó en Barcelona, en el año 1802, como concierto de Cuaresma —hacía sólo un año que Haydn había estrenado en Viena sus «Estaciones» y trece la obra entonces estrenada en nuestra ciudad—. Por cierto, que la gran audición se efectuó, no en el teatro Principal, sino, y por ser en Cuaresma, en el edificio de los Veleros, o sea del Noble Arte de la Seda, que hoy todavía subsiste, cerca de la Sala de Conciertos del Palacio de la Música.

Rosendo LLATES

CORAL SANT JORDI

Como en años anteriores, la entidad que dirige el maestro Oriol Martorell dio su concierto del 23 de abril en el alacio de la Música, con un programa de obras que comprendía desde el «Llibre Vermell de Montserrat» hasta una interesante armonización de obras de Raimón, llevada a cabo por los maestros Oltra y Ros Marbá. El concierto se inició con la «Invocació a Sant Jordi», de Haendel. En el final de la primera parte se dio con acompañamiento de orquesta el «Magnificat», de Vivalde, con la colaboración de las solistas Montserrat Alavreda, soprano, y Montserrat Marturell, contralto. Ahbas alcanzaron una interpretación del más puro estilo y expresión ajustada e inteligente del texto.



El maestro Oriol Martorell

GRAN TEATRO DEL LICEO

NUEVAS PROGRAMACIONES DEL BALLET DE BELGRADO



Las danzas polovtsianas de «El Principe Igor»

En esta misma página musical dimos cuenta la semana anterior de la presentación del ¡Ballet del Teatro Nacional de Belgrado que en estos dias es huésped de nuestra ciudad con motivo de realizar la temporada que a este aparte artístico dedica el Liceo durante la estación de primavera.

La impresión recibida a raíz del «debout» fue altamente satisfactoria y de ello dejamos constancia.

Ahora, transcurrida más de una semana de actuaciones, y en consecuencia he podido apreciar el valor del elenco a través de diversas obras que se han ido introduciendo para renovar programas, es posible dar una opinión más justa y razonada de todo.

Sin embargo, en cuanto al elogio a que se hicieron acreedores ya el primer dia, nada cabe variar.

La compañía de Ballet del Teatro Nacional de Belgrado, si bien no cuenta con los clásicos «divos», a modo de artistas invitados, para obtener espectaculares alardes técnicos, tiene, sí, un buen conjunto y también solistas propios con capacidad suficiente para interpretar los comprometidos «pasos a dos» en donde la especialización cobra carácter y perspectiva de particular lucimiento técnico tanto en la acrobacia como en la emotiva expresión humana, que viene a subrayar la esencia anímica del personaje.

En lo que llevamos visto nada hay que censurar abiertamente. Acaso tan sólo, por los causas que ya he dicho antes, en las danzas de «El príncipe Igor» se encuentra a faltar la intervención de algún elemento que infunda alardes exclusivistas en esta competición que el cuadro representa. Con todo y ese circunstancial reparo, las célebres «Danzas Polovsianas» no dejaron de surtir el efecto espectacular que pretenden y en cuya intervención se apuntaron un éxito Dusan Truinic, Katarina Obradovic y todo el conjunto numeroso que interviene en este acto.

Otra novedad la ha constituido, en cierto modo, el Adagio y variaciones del acto primero de «Giselle»; el romántico ballet con música de Adam y que pertenece al repertorio clásico. Aquí sólo fue ofrecido el fragmento dicho, circunscrito a un paso a dos por parte de los protagonistas de la fábula escénica y aún esto —según coreografía de Leonide Lavronsky—, prescindiendo del atuendo y ambientación teatral que señala la idea poética de Teófilo Gautier.

El público aceptó esta modalidad adaptada a tal fragmento y que puede considerarse encauzada tan sólo a la simplificación de puesta en escena

(continúa en la pág. siguiente)

ACTIVIDADES DE LA «CORAL SANT JORDI»

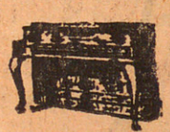
Para conmemorar la festividad de hoy, la Coral «Sant Jordi», que dirige Oriol Martorell, celebrará esta noche en el Palacio de la Música su ya tradicional concierto de San Jorge, con un programa en el que figuran diversos motetes y «Negro Spirituals», la primera audición del «Magnificat», de Vivaldi (para solistas —Montserrat Alavedra y Montserrat Martorell de Cornudella—, coro y orquesta), y canciones populares, tradicionales y actuales de Pérez Moya, Esplá, Morera y Raimon.

Con este concierto, la Coral «Sant Jordi» celebra su audición número 593, muchas de las cuales han sido efectuadas fuera de nuestras fronteras, en Francia, Bélgica, Suiza, Alemania e Italia. Crítica y públicos muy diversos, han premiado, siempre, las interpretaciones de esta joven y prestigiosa Coral que, nacida en 1947, ha sabido colocarse rápidamente entre las mejores de su especialidad. Especialidad que, no obstante, abarca campo amplísimo, ya que en el repertorio de la Coral «Sant Jordi» (que en estos momentos lleva cantadas más de 430 obras distintas), figuran composiciones de todas las épocas y estilos, desde música gregoriana y medieval a la de los autores contemporáneos, desde polifonía «a capella» renacentista y romántica a las grandes partituras sinfónico-vocales, desde melodías populares tradicionales a los últimos éxitos de las nuevas canciones catalanas.

Durante este curso, por ejemplo, la Coral «Sant Jordi» ha celebrado ya veinte audiciones (dos de las cuales en Ginebra), y ha cantado 86 obras distintas, entre las que cabe destacar fragmentos del «Llibre vermell de Montserrat» (s. XIII-XV); la «Missa IV Toni», de Tomás L. de Victoria; corales del «Orgelbüchlein», de Bach; Responsorios de dom Narcís Casanoves (s. XVIII); el «Réquiem alemán», de Brahms (bajo la dirección de Sergiu Comissiona, y en colaboración con la Capilla Clásica Polifónica y el Chor Madrigal); y cinco títulos de la llamada «nueva canción catalana» («Al vent», «D'un temps, d'un país», «La cançó de les mans», «L'agenda» y «Se'n va anar»), iniciando, así, un interesante rejuvenecimiento de nuestra canción popular coral. Además, su ya importante discografía se ha enriquecido con dos nuevas grabaciones (una con «nadales» tradicionales y otra con las citadas «cançons d'ara»), tiene anunciadas otras dos (una con una misa en catalán y otra con típicos Gozos a San Jorge, Ntra. Sra. de la Merced, Virgen de Nuria, etcétera), y, antes de terminar el curso, todavía celebrará unas diez actuaciones en nuestra ciudad, Vilafranca, Castellbell, Manresa, Montserrat (Congreso Litúrgico) y en un importante festival del sur de Francia.

Como escribió en cierta ocasión el maestro Toldrá: «...Si es admirable esta agrupación como organismo sonoro, no lo es menos por el espíritu que anima a sus componentes. Se nos antoja, en efecto, que cantan con el corazón alegre, felices con sus cantos. Cantan con esa fe, con ese entusiasmo recóndito, que no superficial o volandero, sin el cual ninguna obra de arte puede tomar altura ni subsistir con provecho».

CHASSAIGNE



PIANOS
modernos
Ventas
Alquiler
V. Layetana, 113

NAVOUR!



esentada por FRANZ JOHAM
USICA

[illegible] el Palacio de la Música]

ADELINA PITTIER Y MARIA CANELA, EN EL ATENEO. -- LA BANDA MUNICIPAL, CON LA PIANISTA LEONORA MILA, BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO PICH SANTASUSANA

Delicioso el recital ofrecido en la tarde del último sábado por Adelina Pittier (violín) y María Canela (piano), dos artistas justamente admiradas y que en esta ocasión acusaron una compenetración íntima y cautivadora a lo largo del interesante programa, integrado por tres "Sonatas" de bien distinto carácter: la primera de Mozart, catalogada con el número "10. KV 378", que constituye, como las otras de esta modalidad, compuestas por el genio salzburgués durante su estancia en Manheim, en 1777 un verdadero dúo de Cámara, en el que los dos instrumentos adquieren la misma importancia en expresión y en mecanismo, alternándose en los cantábiles" y en los graciosos adornos. Si Adelina Pittier patentizó una vez más el nervio de su temperamento y su limpidez de mecanismo, María Canela desarrolló su parte con perfecta técnica y con la fina sensibilidad a que nos tiene acostumbrados.

Exquisitamente matizada, después, la "Sonata de Ravel" (1927), que acusa la seducción que al compositor impresionista produjo la música de jazz, al aparecer en Francia, especialmente en la segunda parte de esta sugestiva obra, o sea el "Blues", expresados con la vibración emotiva los debidos acentos melódicos y rítmicos por la violinista, mientras la pianista mostró ductilidad digital, marcando acertadamente los acentos sincopados. Fue después vertido a la perfección el "Perpetuum mobile" con que finaliza esta sonata.

Brillante colofón de este interesante recital fue el modo admirable con que fue interpretada la "Sonata en re op. 11. n. 2", de Hindemith, con sus constantes modulaciones dentro del carácter meoclásico de esta obra —incluso, con cierta influencia de César Franck— que resulta muy amena en su dinámico desarrollo, sin la acritud de otras producciones del discutido compositor alemán. Las dos magníficas intérpretes fueron calurosamente aplaudidas y tuvieron que conceder fuera de programa, "Tema y variaciones", de Jean Français, verdadero primor de ejecución.

Encargada en esta ocasión de la parte solista del "Concierto en la menor" para piano y orquesta, de Schumann, cautivó al auditorio por la sensibilidad, soltura y absoluto dominio técnico que dio muestra a lo largo de toda la romántica obra, pulcramente vertidos los preciosismos virtuosistas de la cadencia del primer tiempo, así como los graciosos fraseos del "Intermezzo-andantino", en el poético diálogo con el conjunto, para terminar con la mayor brillantez en los diversos adornos y profusión de contrastes del "Allegro vivace". Fue tan insistentemente aplaudida, que concedió como regalo la "Danza del terror" de "El amor brujo", de Falla, con limpieza y vertiginosa digitación. Muy bien todas las secciones de la Banda, de las que el maestro Pich Santasusana, obtuvo, por último, felicísimo rendimiento en una bien graduada versión del "Bolero", de Ravel, que arrancó nuevos aplausos.

Manuel R. de Llauder

Ante numeroso público, la Banda Municipal, dirigida por el maestro Pich Santasusana, dio en la mañana de ayer, domingo, el anunciado concierto popular, con la colaboración de la joven pianista Leonora Milá.

Abrió el programa el "Preludio y fuga en do mayor", de Bach, escrito para órgano y cuya transcripción para banda se debe al compositor italiano Alessandro Vessella (1860-1929), quien fue el primero en dar audiciones al aire libre de las obras wagnerianas (visitó España al frente de su banda). Nuestro conjunto musical obtuvo, merced al talento conductor del maestro Pich Santasusana, una versión solemne y bien matizada de la magnífica obra.

Nos sorprendió, seguidamente, nada menos que un estreno, a estas alturas, de Mozart: "Divertimento número 5 en do mayor". Y es que hay que tener en cuenta que fueron muchas las composiciones de este carácter ligero que escribió el genio de Salzburgo y precisamente, en su ciudad natal. Este divertimento fue compuesto entre 1775 y 1777, en unión de otros cinco. Integrado por ocho brevísimas piezas, cinco "Allegros", un "Adagio" y dos "Minuettos", para flautas, trompetas y timbal, su interpretación, en el concierto de ayer, fue verdaderamente pulcra y exquisita, por el cuidado que en ello pusieron, obedeciendo las consignas del director, los profesores J. Andreu, J. M. Brotons, S. Brotons y F. Reixach (flautas); R. Busquets, J. Espigoler, J. Llobell, E. Martí y J. Ribalta (trompetas); A. Busquets y E. Alonso (fiscornos tenores) y José Llorens de Lago (timbal). Todos ellos fueron entusiásticamente aplaudidos, en unión del maestro Pich, terminando la primera parte con una interpretación bien matizada de la obertura "Egmont", de Beethoven.

En la segunda parte reapareció, en el Palacio de la Música la admirada pianista Leonora Milá, la que fue "niña prodigio" (formada en la Academia "Ars Nova", bajo la dirección de María Canals), que antes de cumplir los siete años, en enero de 1949, asombró al público barcelonés, interpretando a Bach, Mozart y Schumann en un recital en el "Palau", inicio de su triunfal carrera artística, habiendo actuado últimamente con frecuencia, en el extranjero, especialmente en Inglaterra.

Concurso de piano y de canto

Siguiendo el ritmo habitual de todos los años, el concurso internacional «María Canals», que se encuentra en el año XI de su existencia, celebrará sus sesiones desde el próximo 26 de marzo al 4 de abril de 1965.

Las ramas del concurso en el año presente son: Piano y Canto. Figuran en el Jurado de ambas ramas eminentes personalidades del mundo musical de nuestro país y del extranjero, presididos por Henri Gagnebin, presidente de la «Fédération des Concours Internationaux de Musique». La cuantía total de los premios asciende a 100.000 pesetas.

Por decisión de la última Asamblea de la Federación Internacional, celebrada en Ginebra en abril de 1964, aquellos concursantes que posean un brillante Primer Premio de los concursos formando parte de la Federación (el concurso internacional «María Guerrero» es el único de España admitido en este organismo internacional), serán contratados para actuar en los grandes conciertos de la Federación Europea de Festivales de Música. Por consiguiente, un gran porvenir puede abrirse a los vencedores del concurso internacional «María Canals», tanto para los pianistas como para los cantantes.

La inscripción para tomar parte, tanto en la rama de piano como en la de canto, se cerrará el próximo día 20 de este mes de febrero. Para más detalles, dirigirse a la Secretaría del Concurso, Rambla Cataluña, 90, sobreático, Barcelona (8).

TELEX 12.5.65

ROSA SABATER,

ESPECIALISTA EN ESTRENAR PIANOS

★ MAÑANA DA UN CONCIERTO EN EL PALACIO DE LA MUSICA

ESCRIBE:
Pascual MAISTERRA

Alain Resnais firmaría este encuadre. Es una chica rubia, con jersey azul, sentada ante el gran piano en el escenario desierto. La sala está vacía y oscura y la pianista, brillantemente iluminada por los focos altos de la cúpula. Esto que toca es Ravel, «Le Tombeau de Couperin», me parece. Esperaré que Rosa Sabater termine el ensayo.

Sí, efectivamente, esto tiene algo de Marienbad. Tal vez más complicado por la exaltación frenética de las paredes del Palau. Aquí, frente al piano, el rostro adusto y grave del gran sordo de Bonn, arriba, en la penumbra del anfiteatro, los corceles desbocados. La pianista ha terminado y me acerco.

—Esto suena maravillosamente, Rosa.

—Pues no es buena cosa que usted, desde el escenario, oiga tan bien el piano. Claro que, como cumplido, vale.

Rosa Sabater me explica que cuanto mejores son las condiciones acústicas de un local —y el Palau las posee en grado óptimo— peor se oye a sí mismo el intérprete. Quiere decir que es con la sala llena y desde la zona del público donde la música se capta perfectamente, pero no desde el propio escenario donde siempre llegan reverberaciones y ecos. Algo más que uno no sabía.

—¿Cuánto hace que no ha actuado aquí, en esta sala?

—Mi último recital —acompañada por orquesta he actuado varias veces— fue hace nueve años. Exactamente fue el 17 de abril de 1956. Entonces estrené aquel piano, «Grotrian Steinweg», que ve ahí.

—Veo que su destino es estrenar los pianos de la casa, porque me han dicho que en su concierto del domingo estrena usted este «Sténway».

—Sí, es curioso, y a mí me hace bastante ilusión.

—¿Cuál de los dos pianos es mejor?

—Este. El otro, no obstante, ha cumplido muy bien y en él han tocado intérpretes muy exigentes sin poner el menor reparo. Pero ya le digo, no es esto. Fíjese cómo suenan aquí los pianísimos, y los tonos graves. El «Steinway» es una maravilla.

—¿Sólo nueve años dura un piano de concierto?

—No, que va. El anterior al que estrené, estuvo en servicio más de medio siglo. Lo que ocurre es que el Palacio necesitaba un piano como éste.

—Bueno, hablemos de usted. Su familia fueron todos músicos, ¿no?

—Sí, incluso mis abuelos por ambas ramas. En cambio, mi única hermana no ha seguido la tradición. Yo, en cambio, no recuerdo ni siquiera cuando me enfrenté por primera vez con el piano, fíjese si debía ser niña.

—De no haber sido pianista, ¿qué le hubiera gustado ser?

—Sin dudarlo: cantante.

—¿Prefiere el recital o actuar con orquesta?

—Pues mire, en el recital está más el artista, naturalmente, pero como gustarme, gustarme, tal vez prefiera actuar con una buena orquesta siempre que esté bien dirigida. Es una experiencia emocionante.

—¿Cuántas horas diarias dedica al ensayo?

—Depende. Soy muy irregular. A veces no me acerco al piano y otros días he llegado a estar diez horas ante el teclado.

—Rosa, ¿le gusta el jazz?

—El jazz de verdad, mucho. Eso que tocan por ahí nada.

A Rosa Sabater le gusta Scarlatti, Mozart, los tres grandes románticos, Debussy, Ravel, etc., pero no acaba de decidirse ante los ultramodernos. Además, cree que en muchos sólo hay técnica fría y excesiva complicación. Eso lo ha podido ver cuando ha sido jurado de premios internacionales.

—No creo demasiado en los premios. Yo, personalmente, no me he presentado a ninguno.

—Tengo que hacerle las preguntas tópicas. ¿Qué público español cree más preparado musicalmente?

—El del norte de España y el de Barcelona.

—¿El pianista que más admira?

—Muchos; Rubinstein es un genio. Después Kempf y entre ellas, aparte las que viven, Clara Haskil, que fue extraordinaria.

—Si le pregunto qué pianistas españoles de hoy prefiere, no me contestará, ¿verdad?

Rosa ríe. No, prefiere no contestar. Es lógico.

Atravieso la sala entre los preludios de Debussy. En el vestíbulo unos mozos pegan grandes carteles con letras rojas y azules que anuncian el concierto extraordinario del domingo.

Pascual MAISTERRA



Rosa Sabater comprueba el piano. (Foto Postius)

LOS CONCIERTOS

Rosa Sabater en el Palacio de la Música

El domingo próximo, tarde tendrá lugar en el Palacio de la Música un recital por diversos motivos extraordinario. La pianista Rosa Sabater cuya actividad de concertista es actualmente ininterrumpida, pero que hace mucho tiempo no ha sido refrenada por los melómanos barceloneses, reaparecerá ofreciendo un programa idóneo para ella, interesante y variado; cuatro Sonatas de Scarlatti, la «Sonata póstuma», de Schubert —una de las páginas maestras del gran romántico—, «Requiebros», de Granados, cuatro Preludios del segundo cuaderno de Debussy y «La tombeau de Couperin» de Ravel.

Con este concierto, el Palacio de la Música inaugurará el nuevo piano que acaba de adquirir, un magnífico «Stenway» del que se habla como de un instrumento excepcional.

El recital de Rosa Sabater será público, aunque se anuncia integrado en el ciclo de música contemporánea organizado por «Juventudes Musicales».

VANGUARDIA maig 65

El ciclo de Cuaresma en el Palacio de la Música

Los conciertos de Cuaresma organizados en el Palacio de la Música por el «Orfeó Català» y «Juventudes Musicales» empezaron de la manera más adecuada: un viernes —anteayer— y con un recital de órgano dedicado a una parte de la inmensa obra de J. S. Bach para dicho instrumento. Se escogió para la ocasión un excelente intérprete. Lionel Rogg es una figura destacadísima entre los organistas jóvenes europeos y su historial le coloca entre los actuales conocedores de la obra de Bach con más formación musicológica y mayor dimensión artística. Lionel Rogg es un músico completo, científico y espiritual a la vez, capaz de transmitir el mensaje del gran clásico con las mayores garantías de veracidad y hondura. Su recital lo probó. Aunque el instrumento técnicamente no respondió siempre a lo que el intérprete quiso conseguir, la audición tuvo una austera calidad emotiva y pudo juzgarse la grandeza de las páginas bachianas reunidas con el nombre de «Dogma en música», que no se pueden comentar más acertadamente que como lo hace el propio concertista Lionel Rogg en el programa: «Bach al componer este conjunto de veintiún corales, encuadrados con el monumental "Preludio y fuga en mi bemol", probablemente pensaba menos ilustrar o defender una concepción religiosa que crear una obra poética y contemplativa. Bach no es un predicador deseoso de probar o de convencer. Es un creador ciertamente influido y estimulado por su horizonte religioso, pero preocupado sobre todo de los problemas de su arte. Estos problemas, Bach parece haber querido elevarlos al nivel extremo de su conciencia musical. Los corales del "Dogma" se presentan como un desafío a la medida común. Cada uno en su estilo realiza, aunque sea sólo en el plano del idioma sonoro, una superación. Adoptando las formas más severas, las más arduas, Bach me parece haberse sobrepasado a él mismo en su conquista casi dramática de la belleza absolutá. De su combate, que fue rudo sin duda, nos queda una fulgurante victoria del espíritu sobre la materia. He aquí tal vez, al margen de toda dogmática estrecha, el verdadero alcance espiritual de los corales de este "Dogma en música".»

No escuchamos, pues, lo que los alemanes llaman la «Deutsche Orgelmesse» ni una versión despojada del rito protestante del catecismo luterano, que sirvió de base a la grandiosa concepción musical de Bach: sino una obra de arte trascendental y pura, servida por un intérprete al nivel de la circunstancia.

X. MONTSALVATGE

VANGUARDIA 14.3.65

Concierto de Cuaresma en el Palacio de la Música

Los conciertos cuaresmales, de tanta tradición en Barcelona, se intenta que revivan, no en el marco del Liceo, sino en el del Palacio de la Música, no menos propicio para esta iniciativa que han tomado el «Orfeó Català» y «Juventudes Musicales», en colaboración del Instituto Alemán de Cultura, contando con el apoyo del Ayuntamiento barcelonés. Estas audiciones, que ya se anuncian para los días 12, 17, 22, 26 de marzo y 3 de abril, justifican un comentario previo sobre sus características, que son, principalmente, las siguientes:

• Viernes, día 12: Lionel Rogg, joven intérprete suizo, ofrecerá un recital de órgano dedicado íntegramente a J. S. Bach, bajo el signo de «El dogma en música». Lionel Rogg, que ya había actuado años atrás en el Palacio de la Música en una audición de la Pasión según San Juan, ha celebrado numerosos conciertos en toda Europa y ha registrado en discos la producción íntegra de Bach para órgano.

• Miércoles, día 17: Audición sinfónica de la Orquesta Municipal, bajo la dirección de Serge Baudo, quien es conocido por sus repetidas actuaciones con la orquesta de la Opera de París, la de la Radio-Televisión francesa y de Niza y en la Asociación de los Conciertos Lamoureux. Además de la sinfonía «La sorpresa», de Haydn, en su programa ha incluido música francesa de Debussy, Roussel y Ravel.

• Lunes, día 22: Recital de la Camerata Instrumentale de Hamburgo, integrada por flauta, oboe, violín, violoncelo y clave, con un programa dedicado al siglo XVIII (obras de Faschm, Bodin Boismortier, Telemann, Johann Christian y Joann Sebastián Bach).

• Viernes, día 26: La Misa Alemana de Schubert y el poco conocido Stabat Mater de Emmanuele d'Astorga, que interpretarán un conjunto instrumental y tres corales que por primera vez se reúnen para un concierto de este carácter; la «Coral Xaloc», que dirige José M. Martí; la «Coral Blanquerna», conducida por Jorge Canal, y la «Chola Cantorum Universitaria», bajo la dirección de Ernesto Cervera. En esta ocasión las dos obras del programa serán concertadas por Luis Izquierdo, actualmente director de la Orquesta Filarmónica de Sevilla.

• Sábado, 3 de abril: Concierto de clausura por el «Orfeó Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet. En el programa de nuestra primera entidad coral figuran siete primeras audiciones: de Francis Poulenc una de las «Quatre petites prières de Saint François d'Assise» y el motete «Oh magnum mysterium»; de Debussy se han escogido tres canciones de Charles d'Orléans, una de las cuales el «Orfeó» no había puesto en su repertorio; se dará a conocer «Mejor es sufrir», un madrigal de Juan del Encina, el compositor y poeta, músico del primer duque de Alba en el siglo XVI; se estrenarán también una canción del padre Donostia, «Oració per obtenir l'amor», un motete de Jaime Pahissa, «Quomodo sedet sola» y una nueva sardana de Antonio Catalá, «La visió de la ginesta». Completa esta lista de obras siete de Pérez-Moya y una de Luis Romeu.

VANGUARDIA 5/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por el «ORFEÓ CATALÀ» y JUVENTUDES MUSICALES
Con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento e Instituto Alemán de Cultura

PALACIO DE LA MUSICA **Marzo - Abril 1965**

Fecha	Intérpretes	Programa
12 marzo Viernes 22'15 h.	**Lionel Rogg, organista**	«El Dogma en música». Programa dedicado a J. S. Bach
17 marzo Miércoles 22'15 h.	**Orquesta Municipal de Barcelona** **Serge Baudo, director**	Obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel
22 marzo Lunes 22'15 h.	**Camerata Instrumentale de la** **Asociación Telemann de Hamburgo**	Música de cámara. Obras de Fasch, Boismortier, Telemann, J. S. Bach y J. C. Bach
26 marzo Viernes 22'15 h.	**Coral Xaloc, Coral Blanquerna,** **Schola Cantorum Universitaria,** **Conjunto Instrumental. Solistas** **Director: Luis Izquierdo**	Schubert: «Misa Alemana» Astorga: «Stabat Mater»
3 abril Sábado 22'15 h.	**«ORFEÓ CATALÀ»** **Director: Mtro. Ll. M. Millet** **Solistas. Órgano: J. M. Roma**	Obras de Pérez Moya, Romeu, Català, Pahissa, P. Donostia, Poulenc, J. del Encina, Debussy, 7 primeras audiciones

Los socios del «ORFEÓ CATALÀ» y de JUVENTUDES MUSICALES de Barcelona obtendrán los descuentos habituales en los precios de las localidades. Venta de localidades y abonos para los cinco conciertos: En la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde. Los socios podrán adquirir las localidades y abonos a partir de hoy. El público a partir del lunes, día 8

VANGUARDIA 5/3/1965.

2736'.

Concierto de clausura del XI Concurso Internacional «María Canals»

Fue una manifestación sinfónica de superior calidad artística el concierto popular celebrado anteayer en el Palacio de la Música por la Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Rafael Ferrer. En la primera parte del festival musical fue presentada una brillante interpretación de la modélica «Sinfonía número 4» (adjetivada «Italiana»), de Mendelssohn, en cuya versión instrumental quedaron en evidencia los elegantes discursos líricos que recogen los cuatro tiempos de la sinfonía.

En la audición del «Concierto número 3, para piano y orquesta», de Beethoven, fue protagonista instrumental José Francisco Alonso. Realizando su primordial actuación concertística, el joven artista hispano acreditó las excelencias de su potestativo «virtuosismo» instrumental. Si es perfecto dominador del tecnicismo del piano, entiende también debidamente la interpretación musical. Su traducción de la particela solista del concierto procedió acordada al característico estilo beethoviano —muy bien expresó ante el teclado los melodismos contenidos en el tiempo «largo»—; pulsando el teclado, sus ágiles dedos presentaron sonoridades de armoniosa efectividad. La actuación concertística de José Francisco Alonso fue premiada con imponentes salvas de aplausos, a las que correspondió el artista interpretando una «Sonata», de Scarlatti.

El maestro Ferrer y la agrupación instrumental a sus artísticas órdenes prestaron eficiente colaboración interpretativa en la audición del citado concierto beethoviano, presentando, a continuación, una brillante interpretación de las danzas guerreras de «El Príncipe Igor», de Borodin, en la que atestiguaron las desbordantes conjugaciones rítmicas y las afectistas plasmaciones sonoras de la obra.

Concierto popular por la Orquesta Municipal

Con el concierto celebrado el pasado domingo en el Palacio de la Música, dieron término los varios actos del prestigioso XI Concurso Internacional «María Canals».

En esta oportunidad artística actuaron cuatro de los concursantes galardonados, por este orden: Helene Cormary —segundo premio de piano— (Francia), quien ofreció una colorista interpretación de «Variaciones serias», de Mendelssohn. Cecilia Fondevila —medalla—, canto (España). Efusivamente expresivas procedieron sus dicciones de «La Violette», de Scarlatti, y de «Armida», de Haendel, en las que hizo declaración de sus armoniosas facultades vocales. (La excelente cantante se merecía el premio.). Denis Moffat —segundo premio de piano— (U.S.A.) Presentó unas depuradas versiones pianísticas de «La Maja y el ruiseñor», de Granados, y de «Ondine», de Ravel. James Tocco —primer premio de piano— (U.S.A.). Vigorosamente dedicóse a la realización de su actuación concertística. En la interpretación de «Estudios sinfónicos», de Schumann, puso de relieve la romántica fisonomía de la fantástica obra; brillante conjugación de las posibilidades coloristas del piano ofreció interpretando «L'Isle joyense», de Debussy.

Ante los aplausos que le tributaron los asistentes, James Tocco interpretó «Evocación», de Albéniz, y «Estudio», de Scriabin.

En el intermedio del acto fueron entregados los correspondientes diplomas a los concursantes galardonados.

A. CATALA

PRIMERAS
COMUNIONES
FIESTAS INFANTILES
(Luis Cortina)
Rambla de Cataluña, 15, principal. Teléf. 232 18 00 y 243 00 56
BARCELONA - 7

Concierto y distribución de premios del Conservatorio Superior de Música del Liceo en el Gran Teatro del Liceo

Como todos los años, este Conservatorio Superior de Música del Liceo, celebrará el día 9 del corriente, a las 9.45 de la noche, el concierto de fin de curso en nuestros Gran Teatro del Liceo. Del programa, compuesto por la Obertura de «Freischutz», de Weber, el Concierto para Clarinete y Orquesta del mismo autor, el Concierto para Oboe y Orquesta de Haendel y la escenificación del primer acto de la ópera «Manon», de Massenet,serán intérpretes los alumnos de las clases de canto y de conjunto vocal. La orquesta, formada por alumnos y ex alumnos de la clase de conjunto instrumental, será dirigida por el maestro José M. Roma.

Recital de clausura y entrega de premios del "Concurso María Canals"

El domingo por la tarde, en el Palacio de la Música, los ganadores de las diversas recompensas del «Concurso María Canals» recibieron de manos de la fundadora del premio y en presencia de los componentes del jurado y de algunos promotores y adjutores de esta competición internacional de jóvenes artistas los diversos galardones. El acto tuvo lugar junto con un recital de los pianistas más relevantes en el concurso y de la soprano Cecilia Fondevila, quien había obtenido, «ex aequo» con la cantante japonesa Atsuko Azuma, medalla de honor. (Fue concedido también un diploma honorífico a la concursante Ginés Sirera. Precisamos este extremo, omitido en una nota de última hora publicada en estas páginas en la que reflejábamos el desencanto que produjo el hecho de que no se otorgara ninguno de los premios de la convocatoria para cantantes.)

El recital confirmó el acierto y justicia con que se ha distinguido a los jóvenes intérpretes. James Tocco (primer premio) es un pianista de extraordinarias posibilidades. En el recital volvió a tocar los «Estudios sinfónicos», de Schumann, y «L'Isle Joyeuse», de Debussy, y correspondiendo a la ovación con que fue celebrado, una página de «Iberia», de Albéniz, y un «Estudio para la mano izquierda» (creo de Liszt), con un despliegue de técnica y un aliento expresivo verdaderamente excepcionales. Probablemente nos hallamos ante el mejor «Premio María Canals». El joven norteamericano, discípulo de Magda Tagliaferro, dará mucho que hablar y no sería extraño que su triunfo barcelonés fuera el principio de una carrera rutilante.

Denis Moffat, pianista también norteamericano (segundo premio), es igualmente un artista de posibilidades. Le falta nervio en la pulsación, pero esta limitación la compensa con un fraseo intensamente poético, que aplicó en la mejor música que podía escoger: «La maja y el ruiseñor», de Granados, y «Ondine», de Ravel.

Hélène Cormary, francesa, de diecisiete años (segundo premio), discípula de Pierre Barbizet, es algo imprecisa en la técnica, pero sensible. Con las «Variaciones serias», de Mendelssohn, probó que ha asimilado inteligentemente una buena escuela y de su juventud permite esperar mucho.

La soprano Cecilia Fondevila cantó deliciosamente «La violette», de Scarlatti, y «Lascia che piangen la mia sorte», de Haendel, con una voz de las mejores inflexiones líricas y con un gusto seguro. Si la juzgáramos por los aciertos de este breve recital, deberíamos convenir que el jurado del premio ha sido un tanto severo al clasificarla.

El «Premio Canals» en conjunto ha sido un éxito cualitativo, de participación y de asistencia a las diferentes eliminatorias, en particular a las finales y al acto de clausura, síntomas de un interés que contribuirá sin duda a la consolidación del concurso, que suma el nombre de Barcelona al de las ciudades europeas que este año habrán celebrado similares certámenes atendiéndose al reglamento de la «Federation des Concours Internationaux de Musique».

LA MUSICA

CONCIERTO DE CLAUSURA DEL XI CONCURSO INTERNACIONAL MARIA CANALS

El domingo, por la tarde, se celebró en el Palacio de la Música el concierto de clausura del "XI Concurso Internacional María Canals", en el cual participaron los pianistas James Tocco (Estados Unidos), ganador del primer premio; Denis Moffat, también norteamericano, que obtuvo el segundo premio masculino; y Helene Cormary (Francia) segundo premio femenino; y la soprano española Cecilia Fondevila, la mejor clasificada en canto, a la que se concedió una medalla. Se había anunciado la actuación de la japonesa Astuko Azuma, que también obtuvo una medalla, pero debido a una indisposición, no pudo participar en este concierto final.

Helene Cormary inició el programa, con las "Variaciones serias op. 54" de Mendelssohn, tan cautivadoras por su elegante expresión melódica y su diversidad de matices, que la gentil intérprete cuidó de resaltar con evidentes aciertos en mecanismo y sensibilidad. Se mostró mucho más segura que en la prueba final con orquesta, y creemos que de ser consecuente en el perfeccionamiento de sus estudios, puede tener un brillante porvenir.

La joven soprano Cecilia Fondevila nos sorprendió con su voz de grato y potente timbre, que merced a la ductilidad de su registro, especialmente en la región media, pudo imprimir cálidos y emotivos acentos a sus interpretaciones de "La Violette", de Scarlatti y del aria "Laschia chio pianga", de "Armida" de Haendel. Y hemos dicho "nos sorprendió", porque juzgando por su actuación de anteayer merecía al menos el segundo premio. Quizá no dio el mismo rendimiento en las pruebas eliminatorias ante el jurado... El caso es que apreciamos en Cecilia Fondevila cualidades muy prometedoras que le pueden conducir a una brillante carrera artística.

Actuó a continuación Denis Moffat, que justificó el galardón conquistado al interpretar "La maja y el ruiseñor", de Granados, y "Ondine", de Ravel. La delicadeza expresiva es la característica de este joven pianista norteamericano. Posee una pulcra técnica, mostrándose muy seguro en mecanismo. Sólo le falta el logro de una mayor diversidad en la gradación sonora, para evitar la monotonía, cuidando de poner el debido vigor en los pasajes que así lo reclaman.

Cerró el programa James Tocco, primer premio absoluto de este XI Concurso Internacional María Canals". La concesión del mismo la consideramos muy justa, pues este joven pianista norteamericano demostró poseer unas dotes excelentes que le pueden llevar a la gloria soñada por todos los artistas. Tiene buen mecanismo y un aplomo extraordinario, pero lo que más nos gustó fue la sensibilidad de que dio muestra en todas las obras interpretadas. Los "Estudios Sinfónicos" de Schumann fueron traducidos de modo emotivo, con acierto en el colorido y en la intensidad vibratoria de cada variación. Y sin alardes espectaculares, con sobriedad de gesto, con naturalidad. Muy ágil mostróse después en "L'Isle Joyeuse" de Debussy, con su lluvia de notas vertiginosas, digitadas con admirable nitidez. Fue tan entusiásticamente aclamado que hubo de conceder dos "extras": "Evocación" de Albéniz, que interpretó de un modo muy subjetivo, pero con sensible dicción; y el "Estudio para la mano izquierda", de Scriabine, desarrollado de modo perfecto.

Durante un intermedio se procedió al reparto de premios con asistencia del jurado, presidido por M. Henri Gagnebin y la fundadora del Concurso, nuestra eximia pianista María Canals.

Manuel R. de Llauder

Recital de piano de María Jesús Crespo

Esta noche a las 2'45 horas, en el local social del Club de Ex Alumnos del Instituto Menéndez y Pelayo, sito en la Vía Augusta, 140, tendrá lugar un recital de piano a cargo de María Jesús Crespo, la cual interpretará obras de Beethoven, Chopin, Debussy y Turina.

El barítono Juan José Escoto

Un año más el Conservatorio Superior del Liceo, cumpliendo su faceta artística de presentar a sus alumnos aventajados, prepara para el día 9 del corriente mes, la representación del primer acto de la ópera "Manon", de Massenet, en el Gran Teatro del Liceo, junto con el reparto de premios. Como siempre la colaboración del barítono Juan José Escoto se hace imprescindible, y así podremos admirar a este eminente artista en una magnífica interpretación del personaje "Lescaut" La dirección artística correrá a cargo del prestigioso tenor Pablo Civil.

Recital del pianista José Francisco Alfonso en el Instituto Norteamericano

El joven pianista José Francisco Alfonso, que el último domingo actuó con extraordinario éxito en el Palacio de la Música, en colaboración con la Orquesta Municipal, dará un recital mañana miércoles, a las siete y cuarto de la tarde, en el Instituto de Estudios Norteamericanos, con un interesante programa, integrado por obras de Bach, Beethoven, Vincent Persichetti, Bela Bartock y Lizt.

Próxima visita de la misión comercial argelina

Mañana miércoles es esperada en esta ciudad la misión comercial de la República de Argelia, que preside el ministro de la Industria y Energía, señor Bachir Boumaza. Durante su estancia, visitará empresas e industrias de esta zona.

La llegada desde Madrid se anuncia, aproximadamente, para las 18 horas.

Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales

El reverendo padre Alfeo Emaldi disertará mañana, a las veinte horas, en la Avenida de José Antonio, 652, sobre el tema "Me corté la lengua". Se trata de la historia de un misionero que se mutiló voluntariamente en la China Roja para no traicionar secretos de confesión.

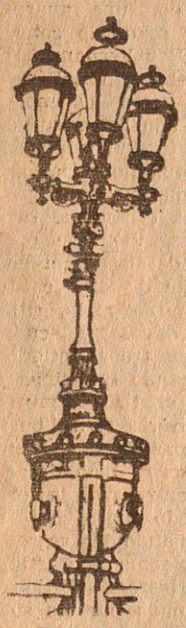
LA FUENTE DE CANALETAS

Cecilia Fondevila, medalla de honor del XI Concurso Internacional «María Canals», en canto

La japonesa Atsuko Azuma, comparte el galardón

Quedaron desiertos el prime ro y segundo premios

Anoche, la barcelonesa Cecilia Fondevila y la japonesa, Atsuko Azuma, obtuvieron las dos medallas de honor —quedaron desiertos el primer y segundo premios— de la undécima edición del Concurso Internacional "María Canals", con la modalidad de canto, celebrado en el Palacio de la Música. En él han intervenido Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Filipinas, Inglaterra, Irán, Israel, Estados Unidos, Italia, Francia, Japón, Líbano, Polonia, Portugal, Puerto Rico y España.



—¿Qué significa este éxito que has obtenido?

—*Un incentivo más, desde luego, en mi carrera.*

—¿Cuándo te iniciaste?

—*Empecé a estudiar en el Conservatorio del Liceo pero abandoné en el quinto curso al enfermar mi madre. Luego actué en distintos recitales.*

—¿Y definitivamente?

—*A los 17 años.*

—¿Quién te animó nuevamente?

—*Raimundo Torres, en Madrid y después ha insistido numerosas veces, al maestro Sabater.*

—¿Qué es para tí la música?

—*Todo.*

—¿Y crees que la música es todo artísticamente?

—*Creo que todo el que interprete bien, de acuerdo con su arte, puede hacernos sentir lo mismo. Cambian los procedimientos así.*

—¿Dónde has actuado?

—*En Madrid, en toda Cataluña, en Toulouse (Francia) y no recuerdo si en algún sitio más.*

—¿Cítanos nombres de las salas?

—*Teatro Español de Madrid, Juventudes Musicales, Sala Medina, etc.*

—¿A quién te gustaría parecerte?

—*A Victoria de los Angeles.*

—¿Además de la faceta lírica, qué otra cosa haces?

—*Coser en casa.*

—¿Estás de acuerdo con las chicas de ahora?

—*Bien entendido, lo que son las chicas modernas que tienen sensatez sí; no me gustan las alocadas.*



—¿Dónde te gustaría cantar?

—*En Roma.*

—¿Hasta dónde vas a llegar?

—*Me gustaría lograr bien, el emprender esta carrera y dedicarme enteramente a ella.*

—¿Tienes 30 años, también novio?

—*No.*

—¿Qué es lo principal para cantar?

—*La voz, el talento y el ser artista.*

—¿Lo principal de estas tres cosas?

—*Creo que el talento, lo demás puede modelarse, incluso.*

—¿Cuidas mucho tu voz?

—*Sí, como una pesadilla. Ya pasé la gripe...*

—¿En qué piensas cuando cantas?

—*En nada. Me fijo en la letra, sobre todo cuando es alemana porque no se puede pensar en otra cosa, de lo complicada.*

—¿Qué prefieres interpretar?

—*Lieders y oratorios.*

—¿Qué has interpretado ahora?

—*Arias de la Pasión, según San Mateo.*

—¿Has tenido alguna complicación con la voz?

—*Sí, primero era ligera y después, he tenido incluso que cambiar parte del repertorio.*

—¿Cómo ves el panorama lírico, nuestro?

—*Flojo.*

—¿Qué crees que falta?

—*Voces hay, tal vez orientación y ambiente.*

—¡Enhorabuena, por el triunfo!

Gutiérrez Latorre

CINE * MUSICA

Se han proclamado los cuatro finalistas de piano y los tres de canto del XI Concurso Internacional María Canals

DOS NORTEAMERICANOS, DOS JAPONESES, DOS FRANCESES Y UNA ESPAÑOLA, SON LOS ASPIRANTES A LOS DOS PREMIOS

En la tarde de ayer, en el Palacio de la Música, se celebró la segunda prueba eliminatoria del Concurso de Canto, correspondiente al Premio María Canals. Tomaron parte en dicha prueba los dos clasificados de la anterior, más la japonesa Atsuko Azuma, que por ser ganadora de un Gran Premio con anterioridad, no había pasado la primera eliminatoria.

Y el jurado calificador, dio el fallo indicando que los tres participantes, Atsuko Azuma, de Japón; Cecilia Fondevila, de España, y Ginés Sirera, de Francia, debían pasar a la prueba final.

Con ello se conocían los participantes en dicha final, los cuatro finalistas de piano, clasificados de la jornada anterior, James Tocco, de Estados Unidos; Helene Cormary, de Francia; Fujiko Yamada de Japón y Denis Moffat, de Estados Unidos, y los tres citados de canto. En total dos japoneses, dos estadounidense, dos franceses y una española.

Finalizada la prueba, hablamos con don Rosendo Llates, primera figura de la musicología española, y miembro del jurado de canto, en la presente ocasión.

—¿Bueno el nivel medio?

—¿De los cantantes? Sí, efectivamente, es bueno. Ahora, actuando con orquesta, podrá el jurado calibrar los méritos de cada uno, y otorgar los premios.

—Han sido pocos participantes.

—Se inscribieron 19, pero nunca se presentan todos los inscritos. Se presentaron siete en la primera prueba, descontada la señorita Azuma, a la que, como ganadora de un premio internacional, se la consideraba ya adecuado nivel. Además una de las participantes no pudo actuar por encontrarse afónica. De los siete, pasaron dos a la segunda prueba, y ahora los tres van a la final. Teniendo en cuenta que es el primer año de celebración de la prueba de canto, no es malo el resultado obtenido.

—¿Y en la prueba de piano?

—Eso ya es otra cosa, porque el Concurso María Canals está consagrado internacionalmente. Se inscribieron 79 y se presentaron 33, que quedaron reducidos, tras las ods pruebas eliminatorias, a los cuatro que tomarán parte en la final, del viernes con la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer.

—¿Hay un favorito?

—Esto corresponde decirlo al jurado. Ahora, yo, como espectador, y esta opinión es compartida por muchos, considero que tenemos este año —sin desmerecer a nadie— el mejor de los pianistas que hasta ahora han participado en el María Canals. Un hombre muy joven, dotado de una técnica extraordinaria, y que además tiene todas las condiciones para convertirse en uno de esos pianistas fabulosos, de los que cuentan en la historia de la música. En pocas palabras un fenómeno.

—¿De quién se trata?

—Del norteamericano James Tocco.

Por otro lado, y aunque de ello, como miembro del jurado, el señor Llates no ha querido decir nada, parece que la joven japonesa Atsuko Azuma es la más calificada aspirante al premio de canto, que, como queda dicho, se incorpora por vez primera al Concurso Internacional María Canals, que hasta su décima edición estaba dedicado exclusivamente al piano.

Parece, sin embargo, que quieren añadirse nuevas especialidades a nuestro primer concurso internacional.

—¿No es cierto, señor Llates?

—En efecto, quisieramos igualmente dar un premio de violín. Pero esto va a resultar difícil, ya que hay escasez mundial de violinistas. Incluso en el último concurso de Praga, considerado de los primeros del Mundo, en la especialidad, tuvieron siete únicos participantes en su última edición. Ello no será obstáculo para que se trate de dar un premio de violín, en Barcelona, en años alternos.

—Piano por descontado, pero, ¿seguirá también la prueba de canto?

—Esta es la intención de los organizadores. Y en la doceava edición, contarán también las dos disciplinas.

Amén de la de violín... si es que hay esperanzas de conseguir participantes.

S. C.

ARTISTA E INTREPIDO

La leyenda presenta a Benvenuto Cellini como un hombre que magnificó la aventura, que fue la constante de su vida. La historia nos dice que fue también uno de los artistas florentinos más descollantes en el siglo XVI. Los bohemios del XIX debieron aprender mucho de él, puesto que si puso el arte por delante de su existencia, jamás quedó atrás al rendir a sí mismo —como la gloria—, el amor.

En «El magnífico aventurero», en Technicolor, el director Ricardo Freda ha escenificado la leyenda de Cellini como hombre cuya audacia no conocía límites. Dialogó con Clemente VII y, con monarcas que se disputaban la hegemonía de Europa: Francisco I de Francia y Carlos V, Emperador. Peroenlos fiG Emperador. Pero en los momentos más ...imos de su vida alternó con toda la escala social de su tiempo, representada por las tres mujeres que interpretan Claudia Mori, Françoise Fabian y Rosella Como, puesto que apuró el néctar del amor en jarra, en vaso vulgar y en copa de cristal tallado, como lo hace el apuesto Brett Halsey en su encarnación de «El magnífico aventurero», que Universal Films presentará hoy en el cine Coliseum.

MUSICA INSPIRADA

Aunque no pueda ser propiamente catalogada como musical ninguna de las películas que Carl Foreman ha escrito, producido o dirigido, no cabe duda de que «El puente sobre el río Kwai» y «Los cañones de Navarone», poseían notables temas musicales. La nueva realización de Foreman «Los vencedores», tiene una partitura de gran fuerza y belleza. Sol Kaplanes uno de los compositores que mejor domina la técnica de escribir música dramática sin que ésta pierda sus valores melódicos. De Sol Kaplan son, entre otras, las partituras de «Historias de Manhattan», «Niágara», de la producción en Cinerama, «Las siete maravillas del mundo» y la de «Esta noche en Samarkanda», la comedia musical estrenada en Broadway y que ganó el Show Susiness Award, el codiciado premio que los empresarios teatrales conceden a la mejor partitura. Con «Los vencedores» al igual que Carl Foreman ha llegado al cénit como realizador.

TEATRO CANDILEJAS

MAÑANA, VIERNES, NOCHE 10'45

99 REPRESENTACIONES

del vodevil más cómico y picaresco



con un grandioso FIN DE FIESTA, en el que tomarán parte por orden alfabético

ALADY - ASUNCION CASALS

Barcelona, 29 de marzo de 1965

MUSICA

LOS CONCIERTOS DE CUARESMA EN EL PALACIO DE LA MUSICA
EL DUO SPIRK - MEZZENA

Prosiguen los conciertos de Cuaresma que el «Orfeo Catalá», en colaboración con Juventudes Musicales ha organizado, con el patronato de nuestro Ayuntamiento, y la asistencia del Instituto Alemán, con una mayor asistencia de público que a las sesiones anteriores, lo que confirma la categoría de los conjuntos que se nos ofrecen; en la pasada semana hemos escuchado la «Camerata Instrumentale» de Hamburgo, integrada en la Asociación Telemann de aquella ciudad. Está formado este quinteto por flauta (Burgnard Schaeffer), oboe (Otto Winter), violín (Sachko Gaveiloff), cello (Eawin Kock) y clave (Fritz Emonts). Lo más admirable de este conjunto, como también de otros que nos han visitado procedentes de Alemania, es la maravillosa conjunción y la perfecta adaptación a la música que interpretan, originaria del siglo XVIII en esta ocasión, hasta el punto de constituir para nosotros verdaderas evocaciones de lo que en aquella época debieron admirar los oyentes de entonces. Así, desfiló por el programa una serie de tríos, cuartetos y quintetos formados por los antes citados instrumentos, originales de los nombres de Juan Sebastián y Juan Cristian Bach, Telemann, Fasch y Boismortier. Constituyó la velada una auténtica aunque breve antología de aquella música, que entusiasmó a los asistentes, que aplaudieron con calor a estos instrumentistas beneméritos.

El segundo concierto de la semana, celebrado el pasado viernes, ofrecía el interés de escuchar la «Misa alemana» de Schubert, y el «Stabat Mater» de Emmanuele d'Astorga, obras poco prodigadas y que requieren valiosos intérpretes para su adecuada exposición. En este caso, se recurrió a la conjunción de las Corales «Blanquerna», que dirige el maestro Martí, «Xaloc», por el maestro Canal, y «Schola Cantorum Universitaria», por el maestro Cervera. Todas ellas, en conjunto, así como una Orquesta Sinfónica y los solistas Angeles Miró, soprano; Dolores Agell, contralto; Fernando Gimeno, tenor, y Rosendo Pertinat, bajo, con órgano por Juan Casals, fueron dirigidos por el maestro Luis Izquierdo, director de la Orquesta Filarmónica Sevillana.

Los resultados fueron muy estimables, teniendo en cuenta que estas conjunciones requieren larga labor de asimilación mutua, y ensayos suficientes para conjuntar matices y efectos vocales, que exigen mucha labor de todos los elementos. Si la obra de Schubert no posee las calidades que el renombre de su autor hacían suponer, no ha de extrañar dado el género poco dominado por el mismo. El «Stabat Mater» de Astoga, contiene más materia emotiva y es expresable más fácilmente por los elementos citados; y su resultado fue generalmente apreciado como excelente; en él pudo percibirse muy claramente la calidad de cuantos intervinieron, así como la labor directorial del maestro Izquierdo, cuya especialización tiende hacia la música coral. Los aplausos fueron muy calurosos y generales.

«Tardes y Veladas Musicales» que no cesan en su persistente labor para traer a Barcelona intérpretes de la música de cámara, tan olvidada en general por los organizadores de conciertos, más convencidos de asegurarse la asistencia de público con grandes conjuntos instrumentales, o con solistas de universal renombre, presentó el pasado lunes al dúo Margit Spirk - Bruno Mezzena, poseedores de numerosos galardones en los concursos internacionales que se suceden en diversas ciudades.

La calidad de los concertistas es muy elogiable, poseedores del mecanismo impecable que requiere su actuación pública, y dotados de una expresividad muy acusada, más especialmente en la violinista, que puso en la «Tzigane» de Ravel, un calor y un espíritu netamente centroeuropeos, lo que no es de extrañar ya que su abolengo es húngaro, aunque nacida en Italia, según nos informaba en programa. Junto a esta obra de lucimiento para la violinista, escuchamos también la Sonata «Primavera» de Beethoven, y la en la mayor de César Frank, en las que el dúo violín-piano encontró numerosas ocasiones de explayarse en apasionados diálogos, en que ambos concertistas acertaron en el adecuado clima romántico y matiz expresivo. Los aplausos que premiaron cada interpretación fueron prueba evidente del agrado con que fueron escuchados.

L. G. M.

LOS CONCIERTOS

Dos obras religiosas en la cuarta audición de Cuaresma

El cuarto concierto cuaresmal celebrado el viernes en el Palacio de la Música nos permitió escuchar dos obras infrecuentes en los programas, en una meritoria interpretación a cargo de artistas jóvenes.

No conocíamos la Misa Alemana de Schubert, a la que estaba dedicada la primera parte de la velada. El maestro insuperado de la canción romántica no conocía las estructuras firmes y equilibradas ni los desarrollos a los que obliga la forma cantata. Su «Deutsche Messe» se resiente de este nulo dominio de un género que los clásicos llevaron a su máximo esplendor, y resulta una simple sucesión de «lieder» para coro mixto, acompañados por catorce instrumentos de viento y órgano cuya exclusiva misión es la de doblar las voces.

Todos estos «lieder» tienen encanto melódico y personalidad, pero por su misma unidad elemental producen una inevitable sensación de fatigosa monotonía. Cada canción por separado sería aceptable, pero una tras de otra convierten el conjunto en una manifestación de pobreza imaginativa y de mediocridad.

El Stabat Mater del que fue en la vida seglar Emmanuele Capece, marqués de Roferano y que al ingresar en el convento de dominicos de Astorga adoptó como apellido el nombre de esta villa del reino de León, es una obra mucho menos personal que la de Schubert, pero considerablemente más rica de concepto y perfecta de estilo. Emmanuele de Astorga fue en España discípulo de Francisco Scarlatti, pero su Stabat Mater denota mucho más la influencia de Bach. Sus corales escritos con una polifonía clara y unos fugados académicos, así como las arias y concertantes de los solistas, preponderantes en toda la composición, son atractivos, de una tranquila austeridad y de una belleza de línea sorprendente en una obra que debemos considerar casi ignorada y que no gravita apenas en la historia musical del primer tercio del siglo XVIII.

Para la interpretación de estas dos composiciones, «Juventudes Musicales» tomaron una vez más la iniciativa de reunir varios coros de cámara, como lo hicieron con felices resultados en otras ocasiones, la primera en 1956 para el estreno de la Misa Solemnis de Mozart.

Esta vez han sido la Coral Blanquerna, la Coral Xaloc y la Schola Cantórum Universitaria que dirigen respectivamente Jorge Canal, José M. Martí y Ernesto Cervera, los grupos que con un provechoso trabajo de coordinación han conseguido ensamblarse perfectamente. Aunque la Misa de Schubert es una partitura estereotipada, equivalente a un ejercicio escolar, y que el Stabat Mater de Emmanuele de Astorga, si bien exige el dominio vocal del contrapunto, no presenta por lo demás dificultades excesivas, los jóvenes cantores reunidos se manifestaron con esta música muy seguros en la afinación, con una regularidad de emisión mantenida con aplomo.

En este Stabat Mater se suceden las intervenciones de cuatro voces solistas, que fueron confiadas a la soprano María Angeles Miró —notable por la potencia y claridad de su registro—, María Dolores Agell, Ferrán Gimeno y Rosendo Pentinat. Su actuación, en general, fue aceptable, aunque hay que reconocer que no siempre lograron una impecable correspondencia de entonación. La sensibilidad y el buen estilo compensaron la falta de madurez en el oficio, que no lograron escamotear.

Les dirigió —al coro, solistas y orquesta— el maestro Luis Izquierdo que en esta ocasión fue presentado en Barcelona. Luis Izquierdo es actualmente director de la Orquesta Filarmónica, la Asociación Coral y el Coro de Cámara de Sevilla. Se adivina a través de su mando claro y preciso, que es un músico consciente, con mucha práctica y con la facultad de obtener buenos rendimientos tanto de los intérpretes vocales como de los instrumentistas, que mantiene firmemente controlados con su gesto respondiendo a una ordenación inspirada por un criterio inteligente y afinado en el estudio de la buena música. — **X. MONTSALVATGE.**

VANGUARDIA 28/3/65

«XI CONCURSO INTERNACIONAL MARIA CANALS»

Participan setenta concursantes de dieciocho países



Como es sabido, se está celebrando en nuestra ciudad el «XI Concurso Internacional María Canals» — miembro de la «Federation des Concours Internationaux de Musique» — que finalizará el próximo domingo, día 4 de abril, en el Palacio de la Música. Desde el pasado viernes, día 26, se están celebrando las pruebas eliminatorias de piano y canto. El próximo viernes, día 2 de abril, se celebrará la prueba final con orquesta dirigida por el maestro Rafael Ferrer y el domingo, día 4, el Gran Concierto de Clausura en el transcurso del cual se procederá a la otorgación de los premios. Cabe destacar que se han presentado a estas pruebas setenta concursantes de dieciocho países. El jurado de este concurso está formado por relevantes personalidades mundiales tales como Henri Gagnebin, présidente de la «Federation des Concuors Internationaux de Musique», así como director honorario del Conservatorio de Música de Ginebra; Pierre Barbizet, María Canals, André Fornells, Rosendo Llates, J. J. Llongueras, Roland Manuel, Oriol Martorell, Luis M.ª Millet, Alberto Mozzati, Juan Pich-Santasusana, Hans Sittner, Raimundo Torres y Franz Walter. — En la foto de Soteras vemos un momento de la reunión de una parte del Jurado

LA MUSICA

El XI Concurso Internacional María Canals

PASAN A LA PRUEBA FINAL, CON ORQUESTA, EN LA RAMA DE PIANO, JAMES TOCCO (E E. U U.), HELENE CORMARY (FRANCIA), FUJIKO YAMADA (JAPON) Y DENIS MOFFAT (EE.UU.)

El Concurso Internacional María Canals, al llegar al undécimo año de su actividad, ha demostrado el creciente impulso y la importancia progresiva que ha adquirido en todo el mundo, pudiendo sentirse bien satisfecho de la noble y positiva labor realizada. Fruto de sus desvelos a tal respecto ha sido la inscripción en el mismo, este año, de 70 concursantes pertenecientes a 18 países: Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, España, Filipinas, Francia, Inglaterra, Irán, Israel, Italia, Japón, Líbano, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Suiza y Estados Unidos.

En estos últimos días se han ido celebrando en el Palacio de la Música las distintas pruebas eliminatorias en las dos ramas de piano y canto, habiendo actuado los participantes, tras cortina, ante un jurado, presidido por M. Henri Gagnebin, presidente de la "Federation des Concours Internationaux de Musique", y del que forman parte Pierre Barbizet y Roland Manuel (Francia), Alberto Mozzatti (Italia), Hans Sittner (Austria), Franz Walter (Suiza), y por España, la fundadora del concurso, María Canals, Andrea Fornells, Rosendo Llates, José J. Llongueras, Oriol Martorell, Luis María Millet, Juan Pich Santasusana y Raimundo Torres.

Por lo que se refiere al piano, ayer tarde se celebró, en audición abierta para el público, la segunda prueba eliminatoria, habiendo resultado clasificados, por orden de puntuación, según el fallo del jurado, los siguientes concursantes: James Tocco (Estados Unidos), Heléne Comary (Francia), Fujiko Yamada (Japón) y Denis Moffat (Estados Unidos).

Los cuatro clasificados pasarán a la prueba final con la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer, la cual se celebrará el viernes día 2, a las nueve y cuarto de la noche.

Respecto al canto, esta tarde se celebrará la segunda prueba eliminatoria en las que participarán las tres concursantes que han obtenido mejor puntuación hasta ahora: Cecilia Fondevila (España), Ginés Sirera (Francia) y Atsuko Azuma (Japón).

Cerrará esta undécima edición del Concurso Internacional María Canals un concierto con la actuación de los ganadores, que se celebrará el domingo día 4, a las cinco y media de la tarde, en el propio Palacio de la Música. — M. R. DE LL.

El Patronato Pro-Música de Barcelona presenta a Irmgard Seefried y al violinista Wolfgang Schneiderham : : : :

El Patronato Pro-Música de Barcelona, después de los éxitos triunfales obtenidos con las audiciones del "Requiem Alemán", de Brahms, bajo la dirección del maestro Sergiu Comissiona, prosigue ahora en su firme decisión de proporcionar al público barcelonés la actuación de los más calificados artistas que brillan actualmente como figuras señeras en el arte de la interpretación musical.

Y así se dispone a presentar el domingo próximo, por la noche, en el Palacio de la Música, a una de las cantantes que en la actualidad ostenta la primacía como intérprete del lied alemán, la soprano Irmgard Seefried y el martes, día 6, actuará en el mismo Palacio de la Música el violinista Wolfgand Schneiderhan, con un programa en el cual figuran los conciertos para violín y orquesta en "mi mayor", de Bach y en "re mayor" de Brahms, además de la "Sinfonía 39", de Mozart y "Pulcinella", de Strawinski.

Colaborarán en la audición del día 6 la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Charles Dutoit.

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

AUDICION DEL "STABAT MATER", DE MANUEL DE ASTORGA

Dentro de los Conciertos de Cuaresma que vienen celebrándose en el Palacio de la Música, tuvo lugar el cuarto de la serie, bajo la dirección del maestro, Luis Izquierdo, Director de la Orquesta Filarmónica de Sevilla.

En primer término, señalemos que la magnífica, extraordinaria audición, que nos fue ofrecida, del "Stabat Mater", de Manuel de Astorga. En esta obra, el ilustre compositor italiano de la primera mitad del siglo XVIII —si bien debió su plenitud de formación musical a la escuela española— consigue la creación más auténtica y sabal dentro de los cánones —y no precisamente conformista, en este caso— que presiden esta forma musical. Grandioso y sencillo a la vez, el "Stabat Mater" de Astorga representa una ejemplar muestra de esa síntesis, siempre tan difícil, que se opera entre inspiración o contenido y forma a través de la cual éstos se operan como fenómeno estético, cuando el compositor, con asombrosa genialidad de plenitud metafísica, consigue llegar en su obra a la entraña misma de la génesis artística.

Escrito para soprano, contraalto, tenor y bajo, cuarteto de cuerda, órgano y coro, este "Stabat Mater" lleva implícito ese vigor dinámico, vital, que es patrimonio indiscutible de la inspiración musical italiana, al par que supone una pieza de nobles proporciones en la cual las voces solistas, junto al cometido señalado al conjunto orquestal, forman un todo orgánico de suprema belleza sonora. Pleno acierto, pues, constituye el haber incluido esta obra en el programa de estos conciertos.

Un escogido grupo de cantantes intervino en la interpretación, integrado por la soprano María Angeles Miró, la contraalto María Dolores Agell, el tenor Fernando Gimero y el bajo Rosendo Pantinat. Al órgano, Juan Casals desempeñó una labor perfecta, digna de nuestro mejor elogio, al darse en su actuación la suma y compendio de cualidades que tipifican el papel del organista en esta clase de obras.

Párrafo aparte, debemos dedicar a la inteligente y no menos expresiva dirección que de este "Stabat Mater" llevó a cabo el maestro Izquierdo, quien, si bien tuvo en todo el conjunto de intérpretes un cuadro artístico de primer orden, no por ello puede resultar menos meritoria su actuación desde el primer atril.

En cuanto a la "Misa Alemana", de Schubert, para coro mixto, órgano e instrumentos de viento, que completaba el programa, no puede merecernos, desde luego, un juicio de positivo aprecio respecto a su valor musical. Toda la partitura, invariablmente —pusto que no por ser original del famoso autor de la "Inconclusa" tiene que tener forzosamente un valor sobresaliente— transcurre dentro de un clima estrecho, de desarrollo estático, no ya en cuanto a las ideas puestas en juego por el compositor, sino también, y en mayor medida, por lo que atañe a su dimensión formar, de una pobreza rítmica harto apreciable. Naturalmente, Schubert no hubiera pasado a la historia en méritos —en rigor, demérito— de esta obra. Sirva esta audición, pues, simplemente, a título meramente "ilustrativo" de ese fenómeno, tan común, por otra parte, en la historia de la música, según el cual queda ampliamente demostrado que la celebridad, una vez obtenida a través de unos valores auténticos, no puede proyectarse en igual medida a otras creaciones cuyaúni ca importancia suele estar exclusivamente en la firma de su autor.

En ambas obras, el coro, integrado por la Coral Blanquerna, Coral Xaloc y la Schola Cantorum Universitaria, que dirigen, respectivamente, los maestros, José María Martí, Jorge Canal y Ernesto Cervera, tuvieron una excelente actuación, cnyo mayor mérito pudimos en la calidad de sus voces y en la magnífica disciplina dentro de las más profundas exigencias de musicalidad.

Director e intérpretes, fueron largamente aplaudidos al final de la audición, en la que sobresale por su alta calidad el citado "Stabat Mater", de Manuel de Astorga.

R. Bayod y Serrat

SOLI 28/3/65

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Cuarto concierto de cuaresma bajo la dirección del maestro Luis Izquierdo

El cuarto concierto de la serie de cuaresma celebrado el pasado viernes en el Palacio de la Música, estuvo a cargo de las agrupaciones corales barcelonesas, «Coral Blanquerna», «Coral Xaloc», y Schola Cantorum Universitaria», dirigidas, respectivamente, por los maestros, José María Martí, Jorge Canal y Ernesto Cervera; de los solistas vocales, María Angeles Miró, soprano; María Dolores Agell, contralto; Fernando Gimeno tenor; Rosendo Pantinal, bajo y de un conjunto instrumental con el organista Juan Casals, bajo la dirección general del maestro Luis Izquierdo.

Por las obras seleccionadas para su celebración, el programa recogía en la primera parte: «Misa Alemana», de Franz Schubert; y en la segunda parte:

«Stabat Mater», de Emmanuele d'Astorga. Este concierto coral instrumental vino a constituir una manifestaación de música religiosa.

Es una composición muy poco interesante la «Misa Alemana». Su planteamiento discursivo consiste en un monótono entrelazamiento de breves corales, procediendo apoyados en sencillos cimientos armónicos, dedicados a comentaar marginalmente los textos litúrgicos. Su acción declamatoria la realizan, de común acuerdo, el coro mixto y la agrupación de instrumentos de viento. El maestro Izquierdo presentó una correcta interpretación de esta peculiar «Misa Alemana».

Emmanuele d'Astorga fue un genial compositor. Su obra musical —obediente a la escuela de A. Scarlatti— se distingue por su intensa expresividad. Aunque Astorga compuso magistralmente diversas Cantatas, su celebridad la hará perdurable universalmente su «Stabat Mater» monumento musical que, en opinión de Haupmann, puede considerarse de superior calidad artística al de Pergolese. Es obra profundamente religiosa este oratorio. El sagrado texto queda exaltado devotamente por las melodiosas arias que declaman los solistas vocales y por las magnas conjugaciones polifónicas que establece el coro mixto.

De forma correcta procedió la interpretación del «Stabat Mater» de Astorga ofrecida por las agrupaciones coral e instrumental llevando al frente al maestro Izquierdo. Hubiera sido de desear que esta acción interpretativa presentase mayor claridad auditiva, que se manifestara más auténticamente expresiva.

Los aplausos tributados por los asistentes al maestro Izquierdo y todos los intérpretes los atendieron desde el hemiciclo.

A. CATALA

D. BARCELONA 28/3

En el Palacio de la Música

LAS CORALES "BLANQUERNA", "XALOC" Y "SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA", DIRIGIDAS POR EL MAESTRO LUIS IZQUIERDO

Solistas: M. Angeles Miró (soprano); M. Dolores Agell (contralto); Fernando Gimeno (tenor), Rosendo Pertinat (bajo); y Juan Casals (órgano)

Anoche se celebró en el Palacio de la Música el cuarto de los conciertos de Cuaresma organizados conjuntamente por el "Orfeó Català" y "Juventudes Musicales de Barcelona". Corrió a cargo de la "Coral Blanquerna", la "Coral Xaloc" y la "Schola Cantorum Universitaria", que dirigen, respectivamente, los maestros J. M. Martí, Jorge Canal y Ernesto Cervera, con un conjunto instrumental.

Se presentó para dirigir esta audición el maestro Luis Izquierdo, que desde el pasado año, en que se creó la Orquesta Filarmónica de Sevilla, es director titular de la misma. Nacido en La Coruña en 1931, ha obtenido preciados galardones como pianista, y como becario de la Fundación March y de la Fundación Segundo Gin Dávila ha estudiado en Austria la dirección de orquesta, habiendo sido diplomado en la Academia Mozarteum de Salzburgo. En Sevilla ha dado gran impulso a la música coral, en la que parece haberse especializado, al margen de sus actuaciones como pianista, a veces, en colaboración con su esposa, la pianista Angeles Rentería, que como él ejerce una cátedra en el Conservatorio de la citada capital andaluza.

Dos obras figuraban en el programa de anoche. La primera fue la "Misa Alemana D. 872", de Schubert. No brilló tanto el genio del compositor austríaco en la música religiosa como en el "lied", modalidad en la que se le ha asignado el título de "rey", pero ello no quiere decir que deban despreciarse sus misas y sus cantatas, especialmente las compuestas en los dos últimos años de su corta vida. Compuso la que nos ocupa en 1826, año en que solicitó infructuosamente el cargo de subdirector de la Orquesta de la Música Imperial en Viena, invocando precisamente "sus servicios prestados de niño como cantor de la Capilla Imperial y el haber compuesto, con anterioridad, cinco misas que fueron interpretadas en varias iglesias". (El cargo se concedió a José Weigl.) En esta "Misa Alemana" se adivina al liederista por las características de su lirismo, más cercano al canto del pueblo y de la naturaleza que al de la liturgia. Aunque no carente de momentos deliciosos, en los que se acusa una gracia sentimental, ingenua y expresiva, la obra resulta un tanto monótona, especialmente por la similitud del ritmo de cada parte (casi siempre, con el compás ondulante de la "siciliana").

La otra obra nos interesó más. Fue el "Stabat Mater", de Manuel de Astorga (1680-1756). En realidad, se llamaba Emmanuele Giocchino Cesare Capace, siciliano, hijo del marqués de Rofrano, que tan importante papel desempeñó en nuestra Guerra de Sucesión, como acérrimo defensor de la candidatura del archiduque Carlos de Austria, de quien fue gentilhombre de Cámara. Con él vino a España, acompañándole su hijo Emmanuele, que fue militar, diplomático y músico de afición. Fue precisamente en Barcelona, donde en el curso de unos festejos celebrados en honor del llamado Carlos III (después, emperador de Alemania), se estrenó en 1709 su drama pastoral "Dafnis". Este compositor había estudiado en Italia con Francesco Scarlatti (tío de Domenico) y completó su instrucción musical con los padres dominicos de Astorga, donde pasó varios años y de donde le vino el nombre con que es conocido. Su "Stabat Mater" puede resistir la comparación con el de Pergolese, por su parecido estilo, caracterizado por su encanto melódico, el elegante ropaje armónico y la habilidad en contrapunto y movimiento fugado, al servicio todo ello de una indudable inspiración, no exenta de cierta grandeza espiritual, apropiada a la liturgia.

El maestro Luiz Izquierdo mostró sus facultades de director inteligente y sobrio. Conciso en gesto, obtuvo de los citados conjuntos corales e instrumental unas versiones correctas, sin caracteres de excepción. Aunque notamos a faltar una mayor vibración emotiva, un mayor logró en contrastes, todos los participantes patentizaron voluntad y entusiasmo, contribuyendo a un apreciable equilibrio de conjunto. Cabe destacar la actuación de los solistas, en el "Stabat Mater", especialmente la soprano María Angeles Miró, que con la potencia y la calidad tímbrica de su voz supo imprimir los adecuados matices a sus intervenciones, mientras la contralto María Dolores Agell, el tenor Fernando Gimeno y el bajo Rosendo Pertinat cumplieron con la mayor corrección. Muy bien, Juan Casals, al órgano, y con evidentes aciertos los conjuntos instrumentales que intervinieron en ambas obras.

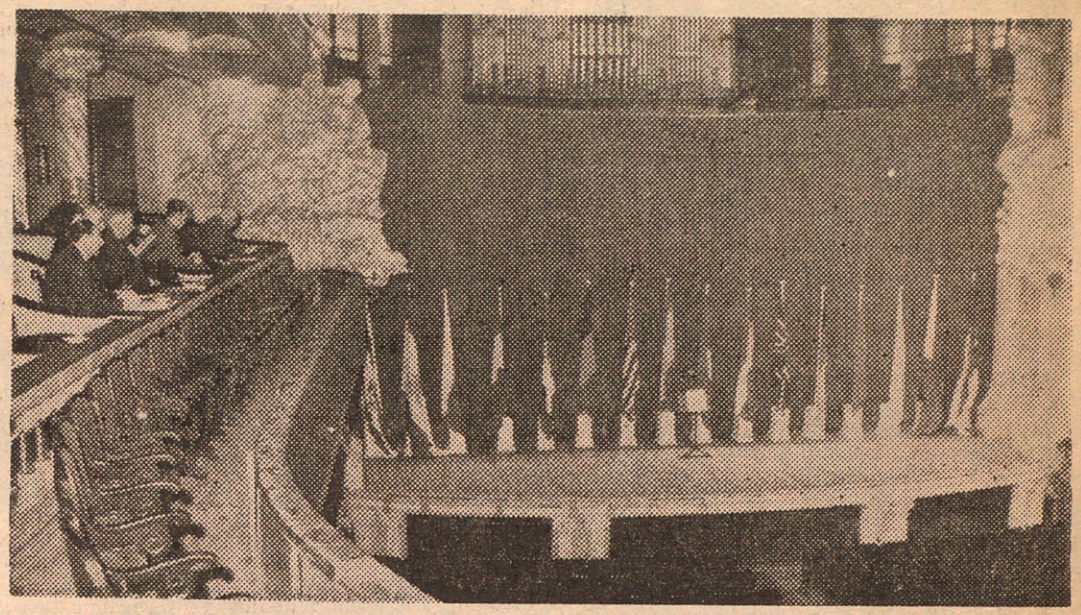
Hubo nutridos y prolongados aplausos del numeroso auditorio, que compartieron con el maestro Izquierdo y ejecutantes, los tres citados directores corales.

Manuel R. de Llauder

CIERO 27/3/65

Comenzó el concurso de piano y canto «María Canals»

Los participantes actúan tras una cortina, invisibles al jurado calificador



Tras la cortina que aparece en el escenario del Palacio de la Música, bien parecida a un telón de fondo, está actuando uno de los participantes en el concurso "María Canals", de piano y canto, que dio comienzo ayer. Los miembros del jurado no conocen el nombre ni la nacionalidad del artista. Sólo saben que en este momento es el "13" el que está actuando. Y el pianista no demostró ser supersticioso, encajando el número sin la menor objeción. En otras competiciones, sobre todo de tipo deportivo, el 13 está desterrado en la enumeración de los concursantes. Pero en música y canto, estas pequeñeces no cuentan. Al menos mientras no se conozcan los resultados de las eliminatorias.

No nos fue posible hablar con ninguno de los participantes que actuaban hoy. Aunque les parezca raro, sepan que los nueve concursantes de esta mañana estaban encerrados bajo llave en una de las dependencias del Palacio de la Música, incomunicados totalmente con el mundo exterior. Y el telón es infranqueable, incluso para nosotros, que deseábamos charlar con ellos y obtener unas fotografías mientras estaban actuando. Luego supimos que mientras cada uno de ellos está realizando la prueba, los otros convocados, los que esperan turno para actuar, no consienten que las notas musicales de sus compañeros lleguen hasta sus oídos. De ahí que queden encerrados en una habitación, bastante alejada del escenario, totalmente aislados... Incomprensible, desde luego. Pero, son tantas las cosas que en el mundo del arte no se comprenden...

El sistema de votación establecido es absoluta garantía de seriedad. Ningún miembro del jurado ve al concursante; sólo oye su música o su voz, y no le identifica más que por el número que aparece en el pie de la opaca cortina.

EL PREMIO ES UN ACREDITATIVO INTERNACIONAL

Los jurados están compuestos por las siguientes ilustres personalidades: como presidente, M. Henri Gagnebin, de Suiza, presidente de la "Federation des Concours Internationaux de Musique", y como miembros Pierre Barbizet (Francia), Roland Manuel (Francia), Alberto Mozatti (Italia), Hans Sittner (Austria), Franz Walter (Suiza), y los españoles María Canals, Andrea Fornells, Rosendo Llates, José J. Llongueres, Oriol Martorell, Luisa María Millet, Juan Pich Santasusana y Raimundo Torres.

Este año, el concurso ofrece la novedad de que por primera vez se celebra en la especialidad de canto, además de la de piano que viene teniendo efecto todos los años.

—La nueva rama con que se ha ampliado el Concurso —nos dice doña María Canals— estaba prevista ya desde 1962, y va dedicada a los jóvenes cantantes de todos los países. Interesa que el concurso no sólo sea de canto y piano, sino incluso de violín.

—¿Cuántos concursantes inscritos?

—Unos setenta, entre cantantes y pianistas. Los hay de Argentina, Alemania, Austria, Bélgica, España, Filipinas, Inglaterra, Irán, Israel, Italia, Francia, Japón, Líbano, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Suiza y Estados Unidos.

—¿Es numerosa la participación española?

—No, señor, sólo han concurrido siete.

—¿Cuáles son las principales figuras que han surgido en los certámenes que llevan su nombre?

—Muchas, y quizá entre ellas Catherine Silie, de Francia, Alberto Colombo, de Italia, y Dag Achatz, de Suecia.

—¿Alguna vez un español consiguió el premio?

—Hasta la fecha, nunca; pero abrigo la esperanza de que algún día sean los españoles quienes lo consigan.

—¿Qué presupuesto está establecido para este certamen?

—Alrededor de las trescientas mil pesetas. Y son muchos los barceloneses que prestan, todos los años, su desinteresada colaboración. El primer premio, tanto de piano como de canto, es de 25.000 pesetas; pero la parte material es lo que menos interesa a los concursantes. El premio, da prestigio y es un auténtico acreditativo internacional que todos los empresarios tienen en cuenta a la hora de firmar un contrato.

—¿Los concursantes se pagan el viaje desde sus puntos de residencia hasta Barcelona?

—Sí, señor, y casi todos se pagan también la estancia en hoteles y residencias. Ello supone ya por sí sólo un gran sacrificio por parte de estos aspirantes.

Las pruebas siguen en el escenario del Palacio de la Música. El lunes se iniciarán las de canto, y el día 4 de abril finalizará el concurso. Un concurso que goza de gran relieve fuera de nuestras fronteras, y que aumenta en calidad y prestigio cada año que pasa.

★ MUSICA ☆

TRES NOTABLES CORALES EN EL CUARTO CONCIERTO DE CUARESMA

La "Coral Blanquerna", la "Coral Xaloc" y la "Schola Cantorum Universitaria", que respectivamente dirigen los maestros José María Martí, Jorge Canal y Ernesto Cervera, se han reunido esta vez para interpretar dos obras muy poco divulgadas: la "Misa alemana" de Schubert y el "Stabat Mater" de Emmanuel de Astorga.

Sólo a título de curiosidad cabe aceptar que se desarchiven obras como esta de Schubert, que ninguna gloria añade al gran romántico, maestro del "lied". Es erróneo creer que todo lo que hicieron los genios es genial. En este caso, la simplicidad y la ingenuidad de la "Misa alemana", no se justifican del todo por el hecho de que hubiese sido escrita para ser interpretada por aficionados o estudiantes y no por profesionales; es que, en realidad, Schubert se hallaba en un terreno que no era el suyo y ya casi con un pie en la sepultura escribió una obra que un profano supondría de juventud.

Música agradable, sin contrastes, sin claroscuros, de armonía e instrumentación cerradas, espesas, que resultan monótonas y carentes de vigor y de ondulación emotiva. Añadamos a esta circunstancia que, pese a todos los visibles esfuerzos del director, maestro Luis Izquierdo, por dar colorido y matices a la interpretación, el conjunto coral no le obedeció casi nunca y se entregó a cantar rutinariamente, dando la sensación de una lectura simplemente correcta, pero sin pasión, sin nervio, lo que es de lamentar, pues cada una de las tres corales por separado —las hemos oído más de una vez— tiene sobrada calidad para conseguir un resultado mucho más convincente. Tal cosa, empero, suele ocurrir cuando ocasionalmente se conglomeran varias pequeñas corales, a menos que se efectúen muchos y muy meticulosos ensayos, cosa que se nos figura que no ha podido hacerse esta vez.

El "Stabat Mater", de Astorga, es algo muy superior, aunque no pueda compararse a los universalmente famosos de Palestrina, Steffani, Pergolessi y Verdi. El juego de las voces, a menudo en forma fugada, es muy interesante; la invención melódica es original y la fuerza emotiva ofrece desniveles adecuados al texto. Emmanuel de Astorga, más español que italiano, nació en Augusta (Sicilia), el 20 de marzo de 1680 y murió en Lisboa (según Santini, en Madrid), en 1757 y su obra maestra fue precisamente el "Stabat Mater", escrito en 1707 y estrenado en Oxford. La pretendida afinidad de esta obra, con su homónima de Pergolesi, solo puede ser debida a pura casualidad o a plagio, por parte de este último, pues Pergolesi nació en 1710, es decir, tres años después de haber sido escrito el "Stabat Mater" de Astorga.

Sin dejar de darnos la sensación de algo más hilvanado que cosido —repetimos, no por falta de técnica ni calidad, sino por falta de ensayos— en esta obra se ha conseguido una mayor cohesión y una mayor variedad de matices, siguiendo las certeras indicaciones del maestro Izquierdo. Y hemos recordado la memorable audición que de ellas nos dio la "Coral Barcelona", dirigida por el maestro Antonio Catalá, en este mismo Palacio de la Música, el primero de abril de 1950. Desde entonces no habíamos vuelto a oírla.

María Angeles Miró, soprano, María Dolores Agell, contralto, Fernando Gimeno, tenor y Rosendo Pantinat, barítono, solistas vocales, han hecho un buen trabajo, aunque sus "particellas", a decir verdad, no les ofrecían ocasión de brillantez ni especial lucimiento, exceptuando el aria de soprano, en la que María Angeles Miró, pudo demostrarnos, como siempre, la pureza y la gracia de su voz y su dicción. El conjunto instrumental, integrado por nuestros mejores solistas, cumplió ampliamente con su deber y el organista Juan Casals patentizó su dominio del instrumento. El auditorio aplaudió mucho a todos.

El Palacio de la Música registró una buena entrada, aunque ésta, sospechamos que no se reflejó mucho en contaduría; pero "dar la sensación" siempre es un éxito.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

LA PRENSA 27.3.65

*CRITICA de MUSICA

Tres jóvenes corales barcelonesas en el IV Concierto de Cuaresma

M.ª ANGELS MIRO Y M.ª DOLORS AGELL, SOLISTAS DESTACADAS

Es curioso: Un concierto sin «vedettes», un programa sin títulos comerciales y, en cambio, faltó muy poco para que el Palacio de la Música se llenase. El poder de atracción que por simpatía puede ejercer el intérprete es realmente sorprendente. Y en verdad, que no puede darse una estampa más simpática que los componentes de la «Coral Blanquerna», de la «Coral Xaloc» y de la «Schola Cantorum Universitaria», en un derroche de juventud, de entusiasmo, de ilusión y de entrega a una misión que cumplieron con un deseo de superación y con una voluntad de perfección admirables. Y ya no es sólo el deseo, la voluntad; es también (y a fin de cuentas es lo que importa) el resultado, muy estimable, de una colaboración que permite saludar con esperanza la existencia de tres corales jóvenes con grandes posibilidades. Saber que en el menguado ambiente musical barcelonés se puede disponer de una riqueza coral que viene a aumentar la unión de estos tres conjuntos, es algo realmente jubiloso. Máxime cuando la consecuencia de esta cooperación puede juzgarse con todos los resultados a su favor, porque si en realidad hubo un claro triunfador en el concierto de anoche, fue el coro. Su interpretación de la «Misa alemana», de Schubert —obra muy amable, más romántica y lírica que religiosa— y del interesante «Stabat Mater», de Emmanuele d'Astorga, fue digna de aplauso, susceptible, si se quiere extremar la crítica, de mayor experiencia y de más sutileza, pero, en todo caso, merecedora de consideraciones estimativas. Por la notable unión de voces, por la afinación y por el conocimiento total de lo que cantaban. Considérese trazado, pues, el más sincero elogio para los componentes de la «Coral Blanquerna», de la «Coral Xaloc» y de la «Schola Cantorum Universitaria».

Lamento no poder hacer extensivos los plácemes de forma absoluta al maestro Luis Izquierdo, músico de indudable solvencia y oficio, conductor más afortunado en la «Misa alemana», de Schubert, que en la «Stabat Mater», de D'Astorga. La simplicidad constructiva de la obra de Schubert y su vuelo lírico, permitieron al maestro Izquierdo un mayor despliegue de sus aptitudes, sin que sean disculpables fallos evidentes de ajuste en la «orquesta», imputables al casi abandono en que la tuvo. En la interpretación de la partitura de Emmanuele d'Astorga, en el personal juicio del firmante, se produjeron excesivas desvirtuaciones de «tempo» y de matiz, amén de enojosas indecisiones. No obstante, el maestro Izquierdo fue destinatario de cálidos aplausos.

De los solistas, María Angels Miró y María Dolors Agell —dos bonitas voces y dos sensibilidades muy musicales— sobresalieron con brillantez de un cuarteto en el que cumplió discretamente Ferrán Gimeno y resultó excesivamente nasal y calante la inadecuada voz —para esta «particella»— de Rossend Pantinat. Correctas las intervenciones, al órgano, de Joan Casals.

Juan ARNAU

TELEX 27/3/65

PAGINA DE LA MUSICA

BARCELONA EN LA FEDERACION DE CONCURSOS INTERNACIONALES DE MUSICA

EL PREMIO MARIA CANALS PARA PIANISTAS Y CANTANTES



La última reunión plenaria de la «Fédération des Concours Internationaux de Musique» bajo la presidencia del profesor Henri Gagnebin, con asistencia de 24 delegados de otras tantas naciones, entre ellos María Canals fundadora del premio que lleva su nombre

HOY EMPIEZAN LAS ELIMINATORIAS DE ESTA RELEVANTE COMPETICION ARTISTICA, EN LA QUE SE HAN INSCRITO SETENTA CONCURSANTES DE DIECIOCHO NACIONALIDADES DISTINTAS

El «Premio Canals» ha llegado a su undécima convocatoria. Once celebraciones representan ya una feliz continuidad difícil de alcanzar por un concurso de iniciativa particular, aunque por su carácter haya obtenido el apoyo de amplios sectores ciudadanos, empezando por el del Ayuntamiento y otros organismos oficiales.

El Concurso Internacional que hoy se inicia fue durante nueve años circunscrito a los pianistas. La convocatoria del décimo aniversario del certamen se amplió para concursantes violinistas y en el actual competirán pianistas y cantantes. Con ello se robustece la importancia del mismo aumentando su proyección artística internacional.

El «Premio María Canals» fue, desde un principio, un concurso abierto a los jóvenes artistas de todo el mundo, pero su consolidación se afirmó al ser admitido en la «Fédération des Concours Internationaux de Musique», radicada en Ginebra, y a la que pertenecen los concursos de la «Reina Elisabeth», de Génova, el «Frédéric Chopin», de Varsovia, el «Nicolo Paganini», de Génova, y los de Munich, Ginebra, Toulouse, Praga, Viena, Roma y Budapest, entre otros más. El hecho de pertenecer a la F.C.I.M. honora y obliga a una serie de premisas que garantizan el rigor y la equidad con que se otorgan las recompensas que constituyen un título de máximo crédito en todos los ámbitos de la actividad musical.

Una nutrida y cosmopolita participación

El «Premio Canals» de este año empieza con buenas perspectivas. La inscripción de concursantes ha sido muy activa y, aunque habrá un lógico porcentaje de bajas, se puede ya augurar que las pruebas serán reñidas por el elevado número de opositores. Cuando se cerró el plazo de admisiones se habían apuntado 51 pianistas y 19 cantantes de dieciocho países: Alemania, 3; Austria, 2; Bélgica, 2; España, 7; Inglaterra, 3; Francia, 21; Italia, 10; Japón, 4; Portugal, 4; Suiza, 3, y Estados Unidos, 4, siendo otras siete naciones representadas por un concursante cada una: Argentina, Filipinas, Irán, Israel,



El escudo gótico de la ciudad de Barcelona, distintivo adoptado por el «Concurso Internacional María Canals».

Líbano, Polonia y Puerto Rico. En esta lista la mayoría es femenina: 41 mujeres y 29 hombres.

Casi todos estos jóvenes intérpretes ayer habían llegado ya, provocando un verdadero copo de los pianos que pudieron ponerse a su disposición para estudiar. Nadie quería presentarse a las eliminatorias en inferioridad frente a los que han podido mantener ágiles los dedos practicando los ejercicios que, hoy viernes, mañana y tarde, se celebrarán en el podio del Palacio de la Música, tras una cortina que no permitirá al jurado identificar a los que vayan actuando.

El orden de las pruebas

Salvo imprevisibles variaciones, las eliminatorias de piano tendrán lugar hoy viernes y mañana sábado, tarde y noche, prolongándose el domingo por la tarde y el martes, tarde (eventualmente) y noche.

Las de canto están previstas para el lunes y miércoles, tarde y noche. El viernes por la noche los seleccionados actuarán para la prueba decisiva y final, acompañados por la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer. La clausura del Concurso, el reparto de premios y la presentación en recital de los ganadores tendrán efecto el domingo día 4 de abril, a las cinco y cuarto de la tarde, en el Palacio de la Música.

Los jurados y los premios

Tres personalidades extranjeras —además del presidente profesor Henri Gagnebin, presidente a su vez de la Federación Internacional de los Concursos Internacionales— formarán parte de los dos jurados de piano y canto. Una labor particularmente fatigosa, espera pues a los franceses Pierre Barbizet y Roland Manuel y al suizo Franz Walter. En el concurso de piano, éstos votarán al lado de María Canals, José J. Llongueres, Luis M.ª Millet, el italiano Alberto Mozzati y Juan Pich-Santasusana. En el de canto lo harán junto con Andrea Fornells, Rosendo Llates, Oriol Martorell, el austríaco Hans Sittner y Raimundo Torres.

La primera prueba eliminatoria se discernirá a base de la interpretación de un Preludio y Fuga de «El Clavecín bien temperado», de Bach, y de una Sonata de Beethoven. La difícil segunda eliminatoria obligará a los que hayan superado la primera a manifestarse con un Estudio de Chopin o Debussy, una obra de autor romántico escogida entre las que prevén las bases, una obra de autor español y otra del repertorio contemporáneo universal, también determinadas en la convocatoria.

Finalmente, para la final con orquesta se han escogido uno de los Conciertos de Beethoven, el Concierto en re menor de Mozart, el N.º 1 de Chopin o Liszt o las Variaciones Sinfónicas de César Franck.

Las recompensas, con una dotación global de 100.000 pesetas, se determinarán según el siguiente orden de premios:

En el concurso de piano, un Primer Premio que comporta además de la retribución, el contrato para actuar en uno de los conciertos de abono de la Orquesta Municipal; dos Segundos Premios para hombres y mujeres, el Premio «Escuelas Virtelia», con una actuación en los conciertos populares de la Orquesta Municipal, el Premio «Ignasi Folch i Torres», con una actuación con la Banda Municipal (los dos últimos destinados a concursantes españoles y nacidos en Barcelona), varias medallas y diplomas.

El concurso de canto comprende un Primer Premio, dos Segundos Premios para hombres y mujeres, el Premio «Sala Angelus» para el concursante extranjero mejor puntuado en la interpretación de la música española, varias medallas y diplomas.

A estas distinciones hay que añadir otra concedida por el Instituto Francés de Barcelona y dedicada al concursante francés que mejor interprete la música española y al español que mejor inter-

GARANTIZAMOS NUESTROS MUEBLES

POR UN AÑO CONTRA TODO DEFECTO DE FABRICACION

MUEBLES BRAVO - MAYOR DE GRACIA, 183
(CERCA METRO FONTANA)

UNA CLASE DE FACILIDADES PARA AMUEBLAR SU PISO

CALENDARIO DE LOS CONCIERTOS

La «Misa alemana», de Schubert, y el «Stabat Mater», de Emmanuele d'Astorga, hoy noche, en el Palacio de la Música

Hoy tendrá lugar en el Palacio de la Música el cuarto concierto de la serie de Cuaresma que organiza el «Orfeó Català» y «Juventudes Musicales». La audición revestirá indudablemente un especial interés puesto que en el programa se incluyen dos obras de envergadura en la interpretación de las cuales intervendrán los corales «Blanquerna», «Xaloc» y la «Schola Cantorum Universitaria», que junto con los solistas vocales y un conjunto instrumental han sido conjuntados por el joven director Luis Izquierdo, quien en esta oportunidad hará su presentación en Barcelona. Luis Izquierdo, gallego de nacimiento y residente en la actualidad en Sevilla, ha dirigido mucho en España y en el extranjero. Se habla mucho de él como uno de los valores positivos en la dirección de coros y orquestas. Actualmente está al frente de la Filarmónica de Sevilla y ejerce la cátedra de piano en el Conservatorio de la capital andaluza.

Podremos escuchar la «Misa alemana», de Schubert, una de las seis que compuso el gran romántico. Si esta «Deutsche Messe» no es la de mayor envergadura, sí podemos considerarla, como se ha dicho, una encantadora obra impregnada de fluido melódico y de un lirismo muy particular que la convierten en una de las más seductoras expresiones de la personalidad de su autor.

El Stabat Mater del compositor italiano Manuel de Astorga, nos revela un músico notabilísimo en el primer tercio del siglo XVIII. Este Stabat Mater de Astorga tiene una cierta afinidad con la obra del mismo título de Pergolesi, su contemporáneo. Es una pieza de calidad, escrita con suma habilidad contrapuntística, basada en los modos de la antigua escuela napolitana que caracterizó Scarlatti.

Conciertos de fin de semana

- *EN EL CIRCULO MEDINA, hoy viernes, por la tarde, recital del pianista Mario Monreal, con sonatas de Mateo Albéniz, Padre Soler, Scriabin, Prokofiev, «Variaciones sobre un tema de la "Heroica"», de Beethoven, y obras de autores españoles.*
- *LA MUSICA DE CAMARA DE HAENDEL. La cuarta sesión de este ciclo, que se celebra en el Ateneo Barcelonés, tendrá lugar mañana sábado, por la tarde. El violoncelista Joseph Bassal y el pianista Angel Soler interpretarán cuatro sonatas del compositor. Dedicadas también a Haendel, se celebrarán más adelante otras dos sesiones con obras para piano, sólo confiadas a Carlos Santos y Angel Soler.*
- *RAMON CORELL AL FRENTE DE LA ORQUESTA MUNICIPAL, en el concierto popular del domingo próximo por la mañana. El maestro Corell, director de la Orquesta de Cámara de Valencia, se presentará en Barcelona con un programa atractivo: Obertura de «El rapto en el Serrallo» y Sinfonía Haffner de Mozart, Suite de Corell y «El pájaro de fuego», de Strawinsky.*

NOTICIARIO

Intercambio de las orquestas de Cleveland y Moscú

En el curso del presente año la Orquesta Sinfónica de Cleveland hará una gira por la Unión Soviética, y la Orquesta Sinfónica de Moscú actuará en los Estados Unidos. Este intercambio de las dos famosas orquestas ha sido anunciado por el Departamento de Estado juntamente con otros previstos por los dos países para el año actual, en virtud de un acuerdo de intercambio firmado hace casi un año.

Además de la Orquesta Sinfónica de Cleveland, los Estados Unidos enviarán a la Unión Soviética a los pianistas Van Cliburn y Eugene Istomin; al Cuarteto Juilliard, a los violinistas Isaac Stern y Joseph Fuchs y a los cantantes Jerome Hines y Mary Costa. La Unión Soviética enviará también a los Estados Unidos a los bailarines Moiseyef, al pianista Szyatoslaf Richter, a la soprano Tamara Milashkina; al pianista Yakof Zak y al violinista Igor Oistrakh.

Maestros del arpa y del violoncelo

Nicanor Zabaleta y Gaspar Cassadó, los grandes maestros españoles del arpa y el violoncelo, han entusiasmado al público en Munich y Franfort. «Nicanor Zabaleta —comenta un periódico de Munich— es el único que maneja varonilmente el instrumento: el arpa se convierte en sus manos en un medio intemporal de expresión. Basta oírle una vez interpretar a Ravel para quedar cautivado por una técnica tan diferenciada, tan rica en matices y tan sensible. Este español demuestra de lo que es capaz un instrumento en que el sonido es arrancado por ambas manos, sin que ningún arco, tecla o púa embaracen la sensitiva comunicación entre la voluntad del artista y las cuerdas.»

El violoncelista Gaspar Cassadó, en trío con Heinz Schröter (piano) y Max Rostal (violín), ha dado en el ciclo «Pro música», organizado por el «Deutsche Bank» de Francfort, un concierto de obras de Beethoven con extraordinario éxito.

Académica Musical Chigiana en Siena

Se ha convocado en Siena el nuevo curso de perfeccionamiento musical, que tendrá lugar del 15 de julio al 15 de septiembre de 1965.

Durante el curso se efectuarán conciertos sinfónicos y de cámara y representaciones teatrales, a las cuales serán invitados los alumnos.

Villa-Lobos y Becerra, interpretados en Berlín

Dos obras hispanoamericanas han constituido el núcleo de un reciente concierto de cámara de la Emisora Libre, de Berlín. Una fue el concierto del compositor chileno Gustavo Becerra, interpretado por el flautista Heinz Zöller. Después, el grupo de violoncelos de la Orquesta Filarmónica de Berlín ofreció dos piezas de Héctor Villa-Lobos, muy raras veces escuchadas. Se trata de dos «Bachianas brasileiras», cuyo éxito quedó un poco en segundo plano respecto al de los intérpretes. «El grupo de «cellos» no tiene concurrencia», dice un diario de Berlín; y añade refiriéndose a Ilka Machado, la cantante brasileña que intervino en la segunda «Bachiana», que su voz es «aflautada» y «encantadora», y le augura una brillante carrera.

Nuevas óperas de Hans Werner Henze

Hans Werner Henze, cuyas óperas se han interpretado en los últimos años en muchos teatros europeos, está componiendo actualmente para los Festivales de Salzburgo de 1966 una ópera de Orfeo «Las Basárides». El libreto, un tema de la mitología griega, es de Wystan Hugh Auden y Chester Kallman, que escribieron también el texto para «The Rake's Progress», de Strawinsky, y para «Elegía para jóvenes enamorados», de Henze. «Las Basárides» era el título de la segunda obra de la trilogía de Esquilo que describe la muerte de Orfeo por las bacantes.

La primera ópera festiva de Henze se estrenará el 7 de abril en la Deutsche Oper de Berlín con el título «El joven lord». El texto lo ha escrito la poetisa Ingeborg Bachmann, la dirección artística está a cargo del intendente Gustav Rudolf Sellner, y la dirección musical la lleva el joven Christoph von Dohnanyi. Pocas semanas después se representará «Der junge Lord» en Stuttgart. Para el otoño de este año se ha previsto el estreno escénico en Francfort de las dos óperas en un acto de Hans Werner Henze «Ein Landarzt» («Un médico rural») y «Das Ende der Welt» («El fin del mundo»). Las dos obras fueron en un principio concebidas como óperas para la radio. Como obras concertantes de Henze se estrenarán en mayo en Colonia los «Lieder de una isla» para coro mixto, órgano portátil, dos violoncelos y batería.

CHASSAIGNE



PIANOS
modernos
Ventas
Alquiler
V. Layetana, 113

Conciertos de Cuaresma

Organizados por Orfeó Català y Juventudes Musicales

MISA ALEMANA

de Schubert

STABAT MATER

d'Emmanuele d'Astorga

Coral Blanquerna - Coral Xaloc
Schola Cantorum Universitaria
Conjunto Instrumental
Solistas - Organo

Dirección general

LUIS IZQUIERDO

Palacio de la Música

Viernes, día 26, 22.15 horas

CORREU 24.3.65

CORAL BLANQUERNA - CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA

interpretan

***«MISA ALEMANA»*, de Schubert**
***«STABAT MATER»*, de E. d'Astorga**
bajo la dirección de LUIS IZQUIERDO

PALACIO DE LA MUSICA

Mañana, viernes, 26 de marzo, 10.15 noche

CORREU 25/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA
Orfeó Català — Juventudes Musicales
PALACIO DE LA MUSICA
HOY, 10.15 noche. Gran audición de la

MISA ALEMANA, de Schubert
y STABAT MATER, d'Emmanuele d'Astorga

CORAL BLANQUERNA — CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA

Conjunto instrumental - J. Casals, órgano - M. A. Miró, soprano - M. D. Agell, contralto - F. Gimeno, tenor - R. Pantinat, bajo
Dirección general: LUIS IZQUIERDO

Localidades en taquilla de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde.

CORREU 26/3/65

CORAL BLANQUERNA - CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA

interpretan

«Misa alemana», de Schubert
«Stabat Mater», de E. d'Astorga
bajo la dirección de **LUIS IZQUIERDO**

PALACIO DE LA MUSICA
Mañana, viernes, 26 de marzo, 10'15 noche

TELEX 25/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Orfeó Català - Juventudes Musicales
PALACIO DE LA MUSICA
HOY, 10'15 noche
Gran audición de la
MISA ALEMANA, de Schubert
y **STABAT MATER,** d'Emmanuele d'Astorga
CORAL BLANQUERNA - CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA
Conjunto instrumental - J. Casals, órgano
M. A. Miró, soprano - M. D. Agell, contralto
F. Gimeno, tenor - R. Pantinat, bajo
Dirección general:
LUIS IZQUIERDO
Localidades en taquilla, de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde.

TELEX. 26/3

Conciertos de Cuaresma
Organizados por el Orfeó Català y Juventudes Musicales
MISA ALEMANA
de Schubert
STABAT MATER
d'Emmanuele d'Astorga
Coral Bla[illegible]uerna - Coral Xaloc
Schola Cantorum Universitaria
Conjunto Instrumental
Solistas - Organo
Dirección general
LUIS IZQUIERDO
Palacio de la Música
Viernes, día 26. 22'15 horas

D. BARCELONA 24.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA
Orfeó Català — Juventudes Musicales
PALACIO DE LA MUSICA
HOY, 10.15 noche
Gran audición de la
MISA ALEMANA de Schubert
y STABAT MATER d'Emmanuele d'Astorga
CORAL BLANQUERNA - CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA
Conjunto instrumental - J. Casals, órgano
M. A. Miró, soprano - M. D. Agell, contralto
F. Gimeno, tenor - R. Pantinat, bajo
Dirección general:
LUIS IZQUIERDO
Localidades en taquilla de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde.

D. BARCELONA 26/3

Conciertos de Cuaresma
Organizados por Orfeó Català
y Juventudes Musicales
MISA ALEMANA
de Schubert
STABAT MATER
d'Emmanuele d'Astorga
Coral Blanquerna - Coral Xaloc
Schola Cantorum Universitaria
Conjunto Instrumental
Solistas - Organo
Dirección general
LUIS IZQUIERDO
Palacio de la Música
Viernes día 26, 22'15 horas

CIERO 24.3.65

CORAL BLANQUERNA - CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA
interpretan
«*Misa alemana*», de Schubert
«*Stabat Mater*», de E. d'Astorga
bajo la dirección de LUIS IZQUIERDO
PALACIO DE LA MUSICA
Mañana, viernes, 26 de marzo, 10'15 noche

CIERO 25/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA
Orfeó Català - Juventudes Musicales
PALACIO DE LA MUSICA
HOY, 10'15 noche
Gran audición de la
MISA ALEMANA de Schubert
y STABAT MATER d'Emmanuele d'Astorga
CORAL BLANQUERNA - CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA
Conjunto instrumental - J. Casals, órgano
M. A. Miró, soprano - M. D. Agell, contralto
F. Gimeno, tenor - R. Pantinat, bajo
Dirección general: LUIS IZQUIERDO
Localidades en taquilla de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

CIERO 26/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por «Orfeó Català» y Juventudes Musicales

«MISA ALEMANA», de Schubert

«STABAT MATER», d'Emmanuele d'Astorga

Coral Blanquerna — Coral Xaloc
Schola Cantorum Universitaria
Conjunto instrumental — Solistas — Organo
Dirección general:

LUIS IZQUIERDO

Palacio de la Música — Viernes, día 26, a las 22'15

VANGUARDIA 24/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA

«Orfeó Català» — Juventudes Musicales
PALACIO DE LA MUSICA

HOY, 10'15 noche

Gran audición de la

«MISA ALEMANA», de Schubert
y «STABAT MATER», d'Emmanuele d'Astorga

CORAL BLANQUERNA — CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA
Conjunto instrumental - J. Casals, órgano
M. A. Miró, soprano - M. D. Agell, contralto
F. Gimeno, tenor - R. Pantinat, bajo
Dirección general:

LUIS IZQUIERDO

Localidades en taquilla, de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

VANGUARDIA 25/3

CORAL BLANQUERNA — CORAL XALOC
SCHOLA CANTORUM UNIVERSITARIA

interpretan
«Misa alemana» de Schubert
«Stabat Mater», d'E. d'Astorga
bajo la dirección de

LUIS IZQUIERDO

Palacio de la Música
Mañana viernes, 26 de marzo, 10'15 noche

VANGUARDIA 25/3/65

PALACIO DE LA MUSICA

Tercer concierto de cuaresma por «Camerata Instrumentale», de Hamburgo

Es una agrupación instrumental de excepción la «Camerata Instrumentale de la Asociación Telemann de Hamburgo».

En sus respectivas especialidades instrumentales, son unos «virtuosi» de superlativa categoría artística sus componentes: Burgnard Schaeffer, flauta; Lthar Koch, oboe; Saschko Ganriloff, violín; Edwin Koch, violoncelo; y, Fritz Emonts, clavicémbalo.

Conjugando los medios sonoros de los instrumentos practican unos procedimientos técnicos obedientes a superiores ordenaciones académicas; magistrales son sus aptitudes interpretativas. (Como en pocas oportunidades es debida la adjudicación de estos laudatorios calificativos.)

De estar en posesión de estas preciadas cualidades ofrecieron impresionante declaración los artistas germanos en el concierto que celebraron anteayer en el Palacio de la Música —tercero de la serie de cuaresma—. Sus actuaciones concertísticas conjuntivas constituyeron una manifestación de música de cámara de cortesana tonalidad; unas modélicas lecciones de interpretación musical.

Elocuentes oradores líricos mostráronse los concertistas expresando los melodismos contenidos en las particelas instrumentales; poniendo de relieve, en los líricos diálogos que establecieron, las múltiples conjugaciones polifónicas que recogen los diversos apartados discursivos de las composiciones que seleccionaron para realizar sus actuaciones concertísticas: «Cuarteto», de J. F. Fasch; «Sonata», de J. B. Boismortier; «Cuarteto», y «Sonata», de G. Ph. Telemann; «Sonata», de Juan Sebastián Bach; y, «Quinteto», de Juan Ch. Bach. ¡Qué aterciopeladas sonoridades —de diáfana claridad— plasmaron en los instrumentos realizando sus admirables acciones traductivas; que apropiados fraseos asignaron a sus interpretaciones de los tiempos a movimiento lento, de las citadas composiciones! Fue una delicia auditiva la dicción que ofrecieron de «Andantino», segundo tiempo del «Quinteto» de Juan Christián Bach —por no citar otras de sus admirables interpretaciones—.

Ni que decir tiene que las aleccionadoras actuaciones interpretativas de los componentes de la «Camerata Instrumentale de Hamburgo», merecieros las entusiastas demostraciones admirativas que les ofrecieron los asistentes a la selecta velada musical.

A. CATALA

La "Camerata Instrumentale" de Hamburgo en el Palacio de la Música

El prodigioso nivel musical de Alemania permite esperar siempre de sus intérpretes-instrumentistas que nos visitan una manifestación artística de alta calidad. La presentación de la «Camerata Instrumentale» perteneciente a la Asociación Telemann de Hamburgo, acaba de corroborar esta estimación en el tercer Concierto de Cuaresma celebrado anteayer ante una concurrencia mucho más numerosa que en las dos audiciones anteriores; numerosa, atenta y francamente entusiasta por la música que el quinteto alemán le ofreció con una perfección de estilo admirable. Durante todo el concierto tuvimos la sesación de que los cinco artistas a través de las obras del setecientos alemán (con el aditamiento de una sonata del rosellonés Bodin Boismortier, nacido en Perpignan), hablaban su propia lengua, universalizada por los Bach —Johann Sebastián y Johann Christian—, y en una medida menor pero trascendente por Georg Philipp Teleman. Añadieron a la lista el nombre inédito para nosotros de Johann Frederich Fasch para constancia de que el siglo XVIII alemán no fue solamente el de los nombres clave que todos evocamos, sino también el de una pléyade de compositores menos personales pero de un excepcional oficio y dominio del juego contrapuntístico y armónico practicado en la época.

Las obras de los compositores aludidos eran todas igualmente interesantes; de más agilidad conceptual las de J. S. y J. Ch. Bach y las de Telemann (su cuarteto con clave continuo fue ovacionado), y de un perfil menos concreto las de Fasch y Boismortier, pero igualmente evocadoras de un siglo estelar de la música instrumental.

Los artífices de esta auténtica maravilla interpretativa fueron el flautista Burgnard Schaeffer, el óboe Otto Winter (que substituyó a Lothar Koch, que una indisposición no le permitió integrarse en el grupo), el violinista Saschko Gaweiloff, el violoncelista Edwin Koch y, en el clave, Fritz Emonts. La combinación violín-flauta-clave (Sonata de Boismortier) violín--Flauta-clave (Sonata de G. S. Basch) óboe-violoncello clave (Sonata de Telemann) o el quinteto en las partituras de Fasch y J. Ch. Bach, alcanzaron una idéntica homegeneidad, una espléndida luminosidad expresiva ceñida al rigor de un estilo concreto y riguroso. Son interpretaciones como estas de la Camerata hamburguesa las que manifiestan la vigencia de una música pretérita en el tiempo pero actual cuando nos llega a través de traducciones tan vivas como la que hemos admirado ahora.

X. MONTSALVATGE

VANGUARDIA 24/3/65

✳CRITICA de MUSICA

LA «CAMERATA INSTRUMENTALE»

de la Asociación Telemann, de Hamburgo, grata sorpresa de los Conciertos de Cuaresma

Confieso mi asombro. También la admiración más sincera. Uno y otra nacen luego de oír a la «Camerata Instrumentale» de la Asociación Telemann, de Hamburgo, en una sesión que habrá constituido la más grata sorpresa de los Conciertos de Cuaresma actualmente en curso. Teníamos muy buenas referencias del conjunto hamburgués, pero estoy seguro que pocos, muy pocos, podíamos intuir la extraordinaria calidad de la «Camerata Instrumentale Der Hamburger Telemann Gesellschaft».

Flauta, oboe, violín, violoncelo y clavicémbalo, en manos de cinco excelentes instrumentistas, suenan siempre orientados al más estricto estilo camerístico; con una pureza de afinación, una compenetración y una precisión de ajuste tan admirablemente logradas, que a las versiones pone rúbrica triunfal la adhesión más entusiasta. La «Camerata Instrumentale», de Hamburgo, es un conjunto en el que todo se produce como consecuencia de una seriedad interpretativa, de una solvencia individual en el orden virtuosístico, de una madurez de concepto y de un estudio concienzudo de textos. Luego —antes—, una preocupación fundamental: hacer música en la más pura intención del vocablo. Sin que el virtuosismo de altura de los intérpretes posponga el hondo servicio a la idea musical. Y así, nos admira la sumisión al conjunto y nos encanta la belleza de la amalgama timbrica en un prodigioso equilibrio de volúmenes sonoros, siempre subordinados al interés del matiz, al más refinado y exquisito gusto.

Y si los intérpretes como valor de conjunto son motivo de júbilo, el programa con que se presentó en nuestra ciudad la «Camerata Instrumentale» justifica igualmente, interés y aplauso, con un indice raramente oido en Barcelona y que nos permitió apreciar obras muy significativas del barroco musical. Abierto el concierto con el «Cuarteto en si bemol mayor», de Johann Friedrich Fasch —compositor que en Leipzig desarrolló una gran actividad como organista y compositor de óperas—, la versión fue realmente espléndida por el orden, claridad y perfecta exposición de planos. Inmediatamente, Joseph Bodin Boismortier y su «Sonata para trío en re mayor», una auténtica filigrana interpretativa. Las citas elogiosas podrían multiplicarse. No sólo en Telemann, que la «Camerata Instrumentale», de Hamburgo, está revalorizando en todos los centros musicales de Europa, sino en Juan Sebastián Bach y en su hijo Johann Christian, cuyas «Sonata para trío en sol menor» y el «Quinteto en re mayor», respectivamente, proporcionaron a los magníficos músicos hamburgueses un éxito brillantísimo que hizo nacer en el numeroso concurso de oyentes el deseo de volver a oír a la «Camerata Instrumentale Der Hamburger Telemann Gesellschaft».

Juan ARNAU

TELEX 24.3.1965

Música

LA "CAMERATA INSTRUMENTALE DER HAMBURGER TELEMANN GESELLSCHAFT", EN EL III CONCIERTO DE CUARESMA

Componen el Conjunto Instrumental de la Sociedad Telemann, de Hamburgo, cinco solistas de musicalidad y téenica excepcionales. Su respectiva "hoja de servicios" a la música, está repleta de brillantes actuaciones, de cargos importantes y altas recompensas. Cada uno de ellos es una acusada personalidad con perfiles propios y juntos los cinco, crean esa personalidad colectiva superior, en la que todos se diluyen, característica de los conjuntos instrumentales de gran categoría. Sus nombres son Burgnard Schaeffer, flauta; Lothar Koch, oboe, sustituido —no se nos ha dicho la causa— por Otto Winter; Saschko Gawriloff, violín; Edwin Koch, violoncelo, y Fritz Emonts, clave.

El programa nos ha permitido otear antológicamente, un ángulo maestro de la música de cámara barroca (siglos XVII-XVIII) de la tercera época, llamada "tardía", por algunos tratadistas; un barroco instrumental de prieto contrapunto, que lindaba ya con los albores del romanticismo, todavía no infiltrado en la música.

Saludable excursión ha sido esta, para dar un vistazo a la tierra de nuestros antepasados de la música y desinfectarnos, siquiera por dos horas, de toda la semimúsica y antimúsica actual, que, como el agua excesivamente calcárea, va obstruyendo lentamente los canales de nuestra sensibilidad, hasta obturarlos por completo.

Estaban presentes en este programa, con cuartetos y sonatas, J. F. Fasch, que imitó el estilo de Telemann y fue muy apreciado por J. S. Bach; J. Bodin, conocido por Boismortier, fecundo compositor francés, autor de la ópera-ballet "Don Quichotte chez la duchesse"; G. Ph. Telemann, el gran contemporáneo de J. S. Bach, cuya característica fue su habilidad para asimilarse los estilos italiano y francés, sin perder su acento alemán; J. S. Bach, el arquitecto musical más importante de todos los tiempos y Johann Christian Bach, llamado "Bach de Milán" y también "Bach de Inglaterra", noveno hijo de Juan Sebastián y sexto y último de los que fueron compositores.

Grupo representativo de las principales facetas del tercer barroco que, aunque opuesto en espíritu, al clasicismo y con tendencia a una polifonía preciosista, algo artificiosa, era todavía música por la música y se mantenía dentro de principios bastantes severos, en cuanto a la armonía y el contrapunto.

Las interpretaciones han sido impecables; de una finísima calidad expresiva y de un ajuste pluscuamperfecto. A través de las mayores complejidades se ha conseguido siempre la pureza de líneas, la claridad expositiva y coloridos concretos; en cada momento, ha destacado el instrumento que debe preponderar, sin destruir la homogeneidad del conjunto y en los matices ha podido observarse un rigor compatible con la riqueza.

Cada profesor es un virtuoso de su instrumento, con pleno dominio de toda clase de recursos, pero con plena subordinación al plan colectivo, y nos extenderíamos en demasía si analizásemos el mérito y calidad de cada uno de ellos. Nos limitaremos a consignar la especial personalidad del oboísta Otto Winter, que no sólo domina la mecánica magistralmente, sino que imprime a sus interpretaciones, un sentimiento, una expresión y una temperatura de delicadeza y profundidad musical increíbles, tratándose de un instrumento de viento, menos dócil, desde el punto de vista expresivo, que los de cuerda.

El auditorio, mucho más numeroso, por fortuna, que en los conciertos anteriores, aplaudió con la más rendida admiración a estos músicos, cuya labor es a la vez una lección y un deleite.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

LA PRENSA 23.3.65

En el Palacio de la Música

UN DELICIOSO CONCIERTO DE MUSICA DE CAMARA, A CARGO DE LA "CAMERATA INSTRUMENTALE", DE HAMBURGO

Un goce sereno, íntimo e ininterrumpido a lo largo de todo el programa nos proporcionó el concierto celebrado anoche en el Palacio de la Música, dentro de las audiciones de Cuaresma organizadas por el "Orfeó Catalá" y "Juventudes Musicales", con la importante colaboración del Instituto Alemán de Cultura. Porque la "Camerata Instrumentale de la Asociación Telemann" de Hamburgo es un ejemplar conjunto de música de cámara, cuya modalidad cultiva con una perfección excepcional, merced a la valía de sus componentes.

Constituida esta agrupación por Burgnard Schaeffer (flauta), Lothar Koch (oboe), Saschko Gavriloff (violín), Edwin Koch (violoncelo) y Fritz Emonts (clavicembalista), hubo de ser sustituido el citado oboista —primer solista de este instrumento en la Orquesta Filarmónica de Berlín— a causa de hallarse indispuesto, por Otto Winter, solista de la Orquesta Sinfónica de Bamberg, y que se mostró digno compañero de los demás integrantes del conjunto.

Este concierto nos sumergió en el característico ambiente de la época del barroco, pródiga en producciones de distintos compositores que acusan una indudable uniformidad de estilo, hasta el punto de que a veces se haga difícil discernir la paternidad de tal o cual obra. Pero en aquel tiempo no se juzgaba plagio el hecho de que un compositor se apropiara de ideas de los demás, pues sabido es que el propio Bach sintió tal entusiasmo hacia Vivaldi que aprovechó no pocas obras del "prete rosso" para escribir algunas de sus composiciones o bien, transcripciones para diversos instrumentos, incluido el órgano. La fusión de las formas contrapuntísticas del siglo XVI con la monodia del siglo XVII, y un minucioso detallismo en la escritura, es la característica común de todos los compositores que figuraban en el programa de anoche, a excepción de Juan Cristian Bach, ya camino hacia Mozart

He aquí las obras que oímos: "Cuarteto en si bemol mayor", de Johann Friedrich Fasch (1688-1758), compositor inédito para nosotros, que fundó el "Collegium Musicum" de Leipzig y que no quiso disputar a Bach el puesto de cantor de la iglesia de Santo Tomás; "Sonata para trío en re mayor" (violín, celo y clave), de Josep Bodin Boismontied (1691-1775), natural de Perpignan, y editor de un centenar de obras propias; dos obras de Telemann, "Cuarteto en sol mayor", pero con acompañamiento de clave (por lo tanto, en realidad, un "Quinteto", como el anterior cuarteto citado), y una "Sonata para oboe en sol menor"; "Sonata para trío en sol mayor", de Juan Sebastián Bach, y "Quinteto en re mayor", de Juan Christian Bach.

No vamos a detallar la ejecución de cada obra. Si subrayaremos lo que hemos apuntado al principio: los cinco intérpretes mostraron la mayor pureza de expresión, merced a su sólida formación técnica, con una limpieza de mecanismo verdaderamente excepcional y un equilibrio de conjunto impecable. Y conste que el oboista ajeno a la "Camerata", Otto Winter, sustituto del que había sido anunciado, dio una ejemplar lección en técnica y matiz al interpretar la citada "Sonata" de Telemann, con una habilidad y soltura similares a la mostrada por el gran flautista Burgnard Schaeffer en sus importantes intervenciones. ¡Y qué acertados, igualmente, en sonido, en matizaciones y en agilidad, el violinista germano-búlgaro Saschko Gavriloff y el violoncelista Edwin Koch! En fin, una sesión de cámara inolvidable, como lo fue la del "Octeto de Munich"...

Ante los insistentes aplausos, la "Camerata Instrumentale" de la Asociación Telemann, haciendo honor a su nombre, regaló un "Allegro" de otro "Cuarteto" del propio Telemann, verdadera maravilla de ejecución.

Manuel R. de Llauder

CIERO 23/3

PALACIO DE LA MUSICA

Hoy, a las 10'15 noche

CAMERATA INSTRUMENTALE

del Hamburger Telemann Gesellschaft

Localidades: En taquilla, de 11 a 1 de la mañana y a partir de las 4 de la tarde. Descuentos especiales a los socios del «Orfeó Català» y «Juventudes Musicales»

mFULLA 22.3.65.

Unico concierto en Barcelona de la famosa

CAMERATA INSTRUMENTALE

de la Asociación Telemann de Hamburgo

LUNES, 22 DE MARZO DE 1965

PALACIO DE LA MUSICA

CIERO 20/3

PALACIO DE LA MUSICA

HOY, 10.15 noche

del Harburger Telemann Gesellschaft

Camerata Instrumentale

Localidades: en taquilla, de 11 a 1 de la mañana y a partir de las 4 de la tarde. Descuentos especiales a los socios del Orfeó Catalá y Juventudes Musicales

CIERO 22/3

ORFEO CATALA - JUVENTUDES MUSICALES

Conciertos de Cuaresma **Tercer concierto**

con la colaboración del Instituto Alemán de Barcelona

Unica audición

CAMERATA INSTRUMENTALE

Der Hamburger Telemann Gesellschaft

Obras de Fasch, Boismortier, Telemann, J. C. Bach y J. S. Bach

Lunes, 22 de marzo, noche, 10.15

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en la Administración del Palacio de la Música. Descuentos especiales a los socios del Orfeó Català y Juventudes Musicales de Barcelona

CORREU 19.3.65

Unico concierto en Barcelona de la famosa

CAMERATA INSTRUMENTALE

de la Asociación Telemann de Hamburgo

Lunes, 22 de marzo de 1965

PALACIO DE LA MUSICA

CORREU 20.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por el Orfeó Català y Juventudes Musicales

TERCER CONCIERTO

con la colaboración del Instituto Alemán de Cultura de Barcelona

CAMERATA INSTRUMENTALE

de la Asociación Telemann de Hamburgo

Mañana, lunes, 22 marzo 1965, 10.15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales a los socios del Orfeó Català y Juventudes Musicales.

CORREU 21.3.65.

ORFEO CATALA - JUVENTUDES MUSICALES

Conciertos de Cuaresma
Tercer concierto
con la colaboración del Instituto Alemán de Barcelona
Unica actuación

CAMERATA INSTRUMENTALE

Der Hamburger Telemann Gesellschaft
Obras de Fasch, Boismortier, Telemann, J. C. Bach y J. S. Bach
Lunes, 22 de marzo, noche 10'15
PALACIO DE LA MUSICA
Localidades en la Administración del Palacio de la Música. Descuentos especiales a los socios del Orfeó Català y Juventudes Musicales de Barcelona

D. BARCELONA 19.3.65

Unico concierto en Barcelona
de la famosa

CAMERATA INSTRUMENTALE

de la Asociación Telemann
de Hamburgo

Lunes, 22 de marzo
de 1965
PALACIO DE LA MUSICA

D. BARCELONA 20.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

ORGANIZADOS POR EL ORFEO CATALA
Y JUVENTUDES MUSICALES
Tercer Concierto
con la colaboración del Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona

CAMERATA INSTRUMENTALE

de la Asociación Telemann de Hamburgo
Mañana, lunes, 22 marzo 1965, 10'15 noche
PALACIO DE LA MUSICA
Descuentos especiales a los socios del Orfeó Català
y Juventudes Musicales

D. BARCELONA 21.3.65

ORFEO CATALA - JUVENTUDES MUSICALES

Conciertos de Cuaresma

Tercer concierto

con la colaboración del Instituto Alemán de Barcelona

Unica audición

CAMERATA INSTRUMENTALE

Der Hamburger Telemann Gesellschaft

Obras de Fasch, Boismortier, Telemann, J. C. Bach y J. S. Bach

Lunes, 22 de marzo, noche 10'15

PALACIO DE LA MUSICA

Localidades en la Administración del Palacio de la Música. Descuentos especiales a los socios del «Orfeó Català» y Juventudes Musicales de Barcelona

VANGUARDIA 19/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por el «Orfeó Català» y Juventudes Musicales

TERCER CONCIERTO

con la colaboración del Instituto Alemán de Cultura de Barcelona

CAMERATA INSTRUMENTALE

de la Asociación Telemann de Hamburgo

Mañana lunes, 22 marzo 1965, 10'15 noche — PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales a los socios del «Orfeó Català» y Juventudes Musicales

VANGUARDIA 21.3.65

MUSICA

UN DIRECTOR DE TEMPLE: SERGE BAUDO
EL DUO SEBOK - STARKER

En los conciertos de Cuaresma, organizados por el «Orfeó Català», en colaboración con Juventudes Musicales, se vienen desarrollando en el Palacio de la Música, escuchamos la pasada semana a la Orquesta Municipal, bajo la dirección de Serge Baudo, músico francés que se reveló como un consciente conductor.

Una apreciable influencia de su autoridad se manifestó en el desarrollo del concierto: «La sorpresa», de Haydn, esa sinfonía conocida y prodigada y que expone la estética de su autor en el desarrollo sinfónico, sobria y con melódico desarrollo al mismo tiempo; recibió del maestro Baudo un trato excepcional, que obtuvo la entusiasta aprobación de los asistentes. Así mismo fue acogido con aplausos el «Prelude à l'après-midi d'un faune», de Debussy y la cuarta Sinfonía de Roussel, tan sabiamente orquestada y desarrollada; terminando el concierto con el poema de Ravel «La Valse», que raras veces escuchamos, quizás por el temor de los directores de no obtener de las orquestas toda la claridad expositiva y la separación de temas y ritmos que exige esta obra; en el presente caso, esa perfección se logró ampliamente y la obra resultó subyugante y evocadora. Los aplausos para el maestro y los profesores rubricaron cada una de las interpretaciones, prolongándose al final del concierto, muy merecidamente dedicados a los méritos de los que nos depararon tan excelente ocasión de escuchar buena música, excelentemente expuesta.

El otro concierto de interés en la semana fue el organizado por la Asociación de Cultura Musical para sus afiliados, con la presentación del pianista húngaro Gyorgy Sebok y el cellista Janos Starker, ambos, figuras muy destacadas en el momento actual, y cuya experiencia en esta labor de conjunto data ya de bastantes años, aunque más especialmente en forma de dúo desde 1959; ello significa una conjunción entre ambos artistas que puede calificarse de perfecta, constituyendo así no un concertista de cello acompañado al piano, sino un perfecto dúo de dos destacados intérpretes de obras escritas para intervención de ambas partes. Esta conjunción y personal intervención de los dos músicos se puso en evidencia muy acusada en la Sonata en sol mayor de Bach, en la que apreciamos en el piano un predominio sobre el otro instrumento, un tanto apagado de sonido, aunque no de eficacia interpretativa. También en la Sonata de Prokofieff fue admirada la perfecta labor de ambos concertistas. La preciosista página de las Siete variaciones sobre un tema de «La Flauta mágica», de Mozart, debidas a Beethoven, fue expuesta con labor de filigrana, culminando el éxito del programa con la segunda Sonata en re mayor, de Mendelssohn que cerró el programa anunciado.

El éxito de ambos artistas, y por lo tanto el de la «Cultural», fue claro y merecido.

L. G. M.

La Camerata Instrumentale de Hamburgo

Hoy, por la noche, tendrá lugar en el Palacio de la Música el tercero de los Conciertos de Cuaresma que se celebran actualmente organizados por el «Orfeó Català» y Juventudes Musicales de Barcelona. Gracias, a su vez, al Instituto Alemán de Cultura de Barcelona el público filarmónico de nuestra ciudad tendrá ocasión de oír una agrupación instrumental alemana de primerísima categoría que se distingue por su rigor ejecutivo y por el virtuosismo de sus componentes.

FULLA 21.3.65.

En el Palacio de la Música

PRESENTACION DEL MAESTRO FRANCES SERGE BAUDO, AL FRENTE DE LA ORQUESTA MUNICIPAL, CON OBRAS DE HAYDN, DEBUSSY, ROUSSEL Y RAVEL

Concierto breve el de anoche en el Palacio de la Música, con regular entrada. A las doce y cuarto estábamos ya en la calle... Dentro del ciclo de Cuaresma organizado conjuntamente por el "Orfeó Catalá" y "Juventudes Musicales", fue presentado un nuevo director, el joven maestro francés Serge Baudo, de una familia de músicos (su padre es oboísta de la Orquesta de la Opera de París y su tío, el violoncelista P. Tortelier). Ha dirigido los Conciertos "Lamoureaux" y participado en los Festivales de Aix-Provence.

Se trata de un director serio, competente, conciso en gesto y movimiento, sin alardes espectaculares, atento a los detalles del desarrollo de cada obra a él confiada, que marca con exactitud y precisión. No puede tachársele de frío, pero tampoco puede considerársele, quizá, suficientemente expresivo.

Tales fueron las características conductoras que acusó el maestro Baudo, al frente de nuestra Orquesta Municipal, que inició el programa con la "Sinfonía en sol mayor op. 94", de Haydn, llamada "La Sorpresa" o "del Timbal", por lo que pasa en el segundo tiempo, que al transcurrir en "andante" y en "pianissimo", irrumpe inopinadamente un impetuoso golpe de la cuerda, la madera, el metal y los timbales. A Haydn gustaba tanto este "andante", que lo introdujo en "Las Estaciones", al describir el modo como el agricultor labra sus tierras. Sus "variaciones" son exquisitas por las acertadas combinaciones entre violines y flautas y después, con los oboes. También merece subrayarse la elegancia del "Minuetto" y el fresco humorismo que bulle en los "allegros" extremos. Todo ello fue conseguido con justeza y equilibrio por la orquesta, merced a las atinadas insinuaciones directrices del maestro francés.

No nos cansamos de oir el breve poema sinfónico de Debussy "L'apres midi d'un faune", que plasma en forma deliciosamente sutil la danza de las ninfas etéreas que esquivan la persecución del mitológico sujeto. ¡Cómo seduce la melodía de la flauta, que fue diáfanamente vertida por el profesor Reixach! Muy logrado, más tarde, el "tutti" de la orquesta, con sus "crescendo" y "diminuendo" bien medidos.

Oímos después la "Cuarta Sinfonía" de Albert Roussel, el marino músico, que cultivó un impresionismo distinto del de Debussy y Ravel y cuyo mayor acierto está en su habilidad constructiva en el juego instrumental, logrando una amalgama de curiosas sonoridades, que en intensidad vibratoria van desde lo más tenue al mayor estrépito, como sucede en esta "Sinfonía en la mayor op. 53", no tan conocida como la "tercera en sol menor op. 42", ni como "El festín de la araña", que es la obra que le ha dado más popularidad. La versión ofrecida por Serge Baudo fue convincente.

Cerró brillantemente este concierto "La Valse" de Ravel, con el sugestivo y electrizante torbellino de valses vieneses, que a nuestro juicio evocan más en melodía y ritmo, a Juan Strauss —en compleja exaltación e incomparables alardes instrumentales— que a Schubert, como algunos han opinado, no siendo ajena, por otra parte, la influencia de Chabrier, con su "Bourrée fantasque". Si la versión que de esta peculiarísima obra raveliana nos ofreció el maestro Serge Baudo fue muy precisa en el "tempo" y en los detalles de la viveza rítmica notamos a faltar —ateniéndonos, naturalmente, a nuestro particular juicio— una más lograda fluidez en el colorido orquestal.

Serge Badou compartió los nutridos y calurosos aplausos, con todos los profesores de la Orquesta Municipal, puestos en pie.

Manuel R. de Llauder

Conciertos de Cuaresma del «Orfeó Català» y «Juventudes Musicales»

El "Orfeó Català" y las "Juventudes Musicales" organizaron una serie de conciertos de Cuaresma, integrados por cinco audiciones, dos de las cuales se celebraron ya los día 13 y 17 del mes en curso.

La próxima audición tendrá efecto el día 22, a cargo de la "Camerata Instrumentale" de la Asociación Telemann de Hamburgo, cuya presentación en nuestra ciudad ha sido posible gracias a la colaboración del del Instituto Alemán de Cultura.

La cuarta audición se celebrará el día 26, y estará a cargo de la coral Blanquerna, coral "Xaloc" y de la "Schola cantorum universitaria", que interpretará la "Misa alemana D.872" de Schubert y el "Stabat Mater" de Emmanuele D'Astorga, bajo la dirección del maestro Luis Izquierdo, director de la Orquesta Filarmónica de Sevilla.

Cerrará el ciclo el "Orfeó Català", dirigido por el maestro Luis María Millet, en su 1.014 audición con un selecto programa de obras folklóricas y religiosas.

CORREU 19.3.65

II CONCIERTO DE CUARESMA, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Actuación de la Orquesta Municipal, bajo la dirección de Serge Baudo

El segundo concierto del Ciclo de Cuaresma organizado por el «Orfeó Català» y Juventudes Musicales —celebrado anteayer en el Palacio de la Música— estuvo a cargo de la Orquesta Municipal, bajo la dirección, en esta oportunidad del maestro Serge Baudo, cuya actuación directiva fue el primordial atractivo de la artística velada. Al frente de la institución orquestal barcelonesa el maestro Baudo hizo declaración de sus aptitudes conductivas por la mediación de un programa que reunía obras de variadas modalidades sinfónicas: «Sinfonía en Sol mayor» (calificada «La Sorpresa») de F. J. Haydn; «Preludio a la siesta de un fauno», de Claude A. Debussy; «IV Sinfonía», de Albert Roussel; y, «La Valse», de Maurice Ravel.

Constituyéndose en intérprete de las citadas composiciones, desde el primer atril de la orquesta, impuso autoritariamente sus indicaciones expresivas que los instrumentistas atendieron debidamente.

En su vigorosa conducción de la versión instrumental de la Sinfonía Haydniana, indicó apropiados fraseos a la interpretación del tiempo «Andante», señalando la festiva tonalidad del «Menuetto» y poniendo de manifiesto las optimistas declamaciones que presentan los airosos cursos de los tiempos primero y tercero de la Sinfonía; aunque, tal vez procedieron excesivamente «vivaces» estas versiones instrumentales.

Del característico poema sinfónico de Debussy el maestro Baudo ofreció una correcta interpretación, en la que pudo comprenderse el simbólico argumento que da motivo al impresionista poema, y el colorido instrumental que presenta la partitura.

El maestro Baudo acreditó al máximo las cualidades que distinguen su vigoroso temperamento artístico conduciendo las interpretaciones de la Sinfonía de Roussel —con todos sus efectistas conjugaciones rítmico-sonoras y su exaltado planteamiento discursivo, a manera de improvisación, no es obra interesante, de notable calidad esta pseudo Sinfonía—; y presentando, con la colaboración de la agrupación instrumental, una supersonora versión de «La Valse», de Ravel.

A. CATALA

D. BARCELONA 19.3.65

POLIFONIA Y MELODIA

CONCIERTOS DE CUARESMA. EL ORGANISTA LIONEL ROGG



LIONEL ROGG

Los anunciados Conciertos de Cuaresma organizados en colaboración por el Orfeó Català y las JJMM de Barcelona dieron principio el miércoles pasado, día 12 en el Palacio de la Música, con un concierto de órgano a cargo de un reputado instrumentista: Lionel Rogg, en la actualidad profesor de contrapunto y fuga y profesor adjunto del prestigioso Conservatorio de Ginebra, uno de los focos de la cultura musical europea. Lionel Rogg, además de ser un gran organista, es un no menor especialista en la música para órgano del maestro alemán.

El programa, así mismo, podía ser más atractivo e importante: comprendía el preludio y la monumental triple fuga, que encuadraban a diez de los veintiún corales que J. S. Bach ha intercalado entre la fuga y preludio mencionados. Obra que ha sido denominada «El dogma en música» y, en Alemania «Deutsche Orgelmesse», cosa más ajustada a su naturaleza compositiva, puesto que los corales siguen el orden litúrgico del servicio religioso luterano en dos versiones, una «grande» y una «pequeña» (exceptuando el coral «Allein Goth», que tiene tres versiones, lo cual hace que la serie completa, en lugar de veinte, cuente con veintiún corales).

«El dogma en música» es una de las obras de más empeño en la literatura musical organística, debido a la riqueza de escritura del compositor, quien emplea los más imaginativos dibujos y ritmos para amalgamarlos con el canto del coral, tratado de los más diversos modos y situado en las más variadas tesituras, ya como canto, ya como una especie de motivo conductor, ya completamen variado y floreado. Escuchando esas maravillas, recordaba que los feligreses de la iglesia de Santo Tomás, en Leipzig, se quejaban de no poder «seguir» el coral, durante los servicios divinos. La beocia de aquellas buenas gentes les incapacitaba para apreciar la elevación espiritual de los maravillosos ropajes que vestían y honraban a la sencilla línea melódica del canto litúrgico.

Como pórtico, un preludio en la solemne tonalidad de mi bemol, construido aproximadamente a modo de obertura francesa (grave, andante, allegro, grave) abre el desfile de los corales de órgano. La fuga, correspondiente al preludio, cierra brillantemente, con el triple y progresivo juego de sus tres sujetos, el ciclo. El conjunto, así, posee una sólida estructura arquitectónica y trasciende de la simple reunión de obras diversas engarzadas en un azar.

Organista consumado, Lionel Rogg dio una hermosa y robusta interpretación de la obra maestra.

Algunos fallos mecánicos que, aquí y allá, ensombrecieron nuestra delicia, no lograron, sin embargo, debilitar nuestra atención del objeto principal, que era seguir el desarrollo, magistralmente ejecutado, de la partitura de J. S. Bach. De todos modos, es deseable que el órgano del Palacio de la Música, merezca más cuidados en lo sucesivo. No sabemos lo que pensase el organista para sus adentros. Pero podía muy bien ser que dijese —con toda la razón— a sí mismo, que no hay derecho a que los justos paguen a veces por los pecadores.

CORREU 19.3.65

CRITICA de MUSICA

FERNANDO CASTAÑO y RAMON RONCAL en el Instituto Francés y el maestro SERGE BAUDO al frente de la Orquesta Municipal

De las entidades no dedicadas exclusivamente a la organización de conciertos pero que contribuyen eficazmente a mantener vivo el pulso musical de Barcelona, merece destacarse el Instituto Francés, que en su variado programa de actividades culturales, incluye de forma habitual unas sesiones musicales, regidas por un buen gusto y una calidad admirables. La celebrada ayer por la tarde, con un auditorio que llenaba a rebosar la acogedora sala de audiciones del Instituto Francés, resultó interesantísima no sólo por el atractivo de sus intérpretes, que practican una modalidad artística poco prodigada, sino también por la propia solvencia de los artistas que desarrollaron un programa sugestivo y ameno.

Fernando Castaño y Ramón Roncal son dos guitarristas que en el orden individual acreditan una clase y un rango de alta cotización, con una técnica, una seguridad, un dominio del instrumento y una musicalidad sin puntos vulnerables. La resultante es, pues, un sonido puro, tenso, brillante y fiel a una afinación exactísima que valora extraordinariamente la belleza de una sonoridad amplia a pesar de las limitaciones del instrumento, vigorosa y plegable a los más variados matices; que se produce con generosidad de medios y se escucha sin sensaciones de peligro o de agobio.

Pero aun siendo muy estimable este valor individual, lo que realmente es motivo de asombro y de aplauso entusiasta es la conjunción magnífica de estas dos guitarras, que alternándose en el canto o en el acompañamiento consiguen un empaste, un equilibrio sonoro y una justeza de ataque o de corte inverosímil. La compenetración es tan lograda que ya no sólo se da en el factor técnico, en la proporción de planos o en el volumen de cada guitarra, sino que resulta admirable comprobar cómo dos sensibilidades se aglutinan y se funden hasta conseguir una facultad de expresión directa, intensa dimanante de un solo criterio interpretativo.

El programa, que comprendía obras de Vivaldi, F. Carulli, J. S. Bach, F. Couperin, Ph. Rameau, R. de Visée, F. Mompou, A. Fleury. E. Granados, Albéniz y Falla, con una melodía inglesa del siglo XVI y un «Romance» anónimo, magistralmente transcrito por Narciso Yepes, fue un éxito sin reservas para Fernando Castaño y Ramón Roncal, prodigiosos por delicadeza, tacto y musicalidad en la «Danse Catalane número dos», de Mompou; como extraordinarios en la versión refinadísima de «Mallorca», de Albéniz, tocada con un lirismo y una pulcritud ejemplares.

EL MAESTRO SERGE BAUDO, CON LA ORQUESTA MUNICIPAL

Ninguno de los no muy numerosos asistentes al concierto de anoche —segundo de Cuaresma, organizado por el «Orfeó Català» y Juventudes Musicales— habrá sacado una conclusión negativa, respecto al maestro Serge Baudo, pero no creo que nadie llegase a entusiasmarse con las versiones del joven director francés. Consideremos antes, pero, los atenuantees: hubo pocos ensayos. Y así, claro, no pueden pedirse perfecciones interpretativas con obras tan complejas como «La valse», de Ravel, y la «IV Sinfonía», de Rousel, que si no me equivoco la Orquesta Municipal tocaba por primera vez. Un problema poco menos que eterno...

No obstante, tengo la impresión de que Serge Bauco no es una batuta de excepción. Buen director, sí; incluso, notabilísimo, si se quiere, por su evidente sentido del ritmo, pero no el conductor vedette, capaz de galvanizar y poner en tensión a un auditorio. En Serge Baudo se intuye un músico de verdad, que trabaja seriamente y con oficio; que tiene gesto y cuadratura; que conoce perfectamente las partituras que dirige —por lo menos las que dirigió ayer— pero sus versiones son sólo correctas, sin libertades ni caprichos personales, sí que tampoco con la pujanza, con el brío y la fuerza pasional que vitaliza las obras y enciende al oyente. Su ademán, cuidado y con técnica, intenta un dominio de la orquesta que en realidad ésta no acusa. Serge Baudo no manda, suplica. Y esta corrección cuando se sirve a Debussy con su «Preludio a la siesta de un fauno», voluptuoso, enervante, sutil y con una temperatura emocional muy elevada, o se subordina a la brutalidad pasional, al choque de timbres y a la intensidad dramática de Ravel en «Valse», resulta poco convincente. Más fácil: a las versiones del maestro Baudo les sobraron los buenos modales y les faltó agresividad expresiva.

Es posible que Haydn, programado con la «Sinfonía de la sorpresa», reuniera los mayores aciertos del director —aunque resultase un poco grueso el sonido— pero en modo alguno puede estarse de acuerdo con la desordenada versión de «La Valse», en la que llegó a producirse un verdadero caos en la orquesta.

Juan ARNAU

Telex. 18.3.65

Música

II CONCIERTO DE CUARESMA

La Orquesta Municipal, bajo la batuta de Serge Baudo

Serge Baudo es un buen director de la actual escuela francesa; flexible, elegante, expresivo, enérgico. Da contraste a los matices, nervio a los ritmos y diafanidad al fraseo; su trabajo es serio y eficiente y rehuye la espectacularidad. Se le ha aplaudido mucho y ha escuchado abundantes bravos.

El programa era atractivo: la "Sinfonía en sol", llamada "La sorpresa", de Haydn, número 94 de las 120 que, según los más modernos recuentos, compuso el prolífico "Padre de la sinfonía" y tres compositores franceses de la misma época, dispuestos en orden cronológico: Debussy (1862), Roussel (1869) y Ravel (1875), a través, dos de ellos, Debussy y Ravel, de sus obras más representativas: "L'après midi d'un faune" y "La valse" y Roussel de su "Cuarta sinfonía".

Entendemos que en los programas es conveniente que haya contraste, como lo ha habido en este que comentamos, en beneficio del oyente, pero no en perjuicio de ningún compositor. Decimos esto porque Roussel después de Debussy, saldrá siempre mal parado, como salen mal parados Mozart después de Brahms o Schubert después de Wagner.

Tras los coloridos evannescentes de Debussy, su alada fantasía y su ingravidez impresionista, los efectismos escenográficos de cartón pintado, de Roussel, desmerecen. La "Cuarta sinfonía", por su temario, sus ritmos y su contextura, no es otra cosa que un ballet; música convencional tratada con cierta deliberada incertidumbre de tonalidades, brillante y agradable, pero superficial.

Por fortuna nos aguardaba para final, "La valse", ese genial e insuperable "monstruo ternario", que, juntamente con "Bolero", es el monumento sonoro más audaz que se ha escrito para inmortalizar una danza. El paroxismo, la embriaguez rítmica sincopada, de las últimas frases, fue logrado con un ajuste y una opulencia admirables

La Orquesta Municipal, obedeciendo las certeras indicaciones del maestro Baudo, demostró su cohesión y su calidad y escuchó fuertes y calurosos aplausos. No es cierto, como se ha dicho en letras de molde, hace poco que haya en ella cuarenta vacantes; sólo hay dos debido a que dos jóvenes profesores han ganado plaza en la Nueva Orquesta de la Televisión.

La plantilla está, pues, completa. Lo que ocurre es que no todos los profesores son "de plantilla", pues también los hay eventuales y los hay por "convenio".

Donde ha habido vacantes esta vez, ha sido en la sala, que apenas ha registrado un tercio de entrada. ¿Qué juicio habrá podido formar de la filarmonía barcelonesa, este ilustre músico francés, huésped por primera vez en nuestro Palacio de la Música?

Si estos conciertos están organizados por el "Orfeó Català" y Juventudes Musicales, con la colaboración del Ayutamiento y del Instituto Alemán de Cultura, ¿cómo se explica que, dejando aparte naturalmente a nuestro Municipio, esas tres poderosas entidades no puedan llenar el Palacio de la Música?

Cuentan que en una gran planta siderúrgica, había que empujar una locomotora, para desplazarla unos cuantos metros del lugar en que se hallaba. El jefe de la operación mandó que empujasen 60 hombres y la locomotora no se movió un centímetro; entonces el jefe ordenó que se suprimiesen 30 y tampoco el armatoste avanzó un paso; en vista de ello ordenó que se suprimiesen otros 15 y los 15 que quedaban llevaron la locomotora a su nuevo emplazamiento con la mayor facilidad. Esos quince hombres, se nos figura que, en nuestro caso, se llaman "Orfeó Català"; pero habría que dejarlo solo.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

PROXIMO CONCIERTO DE LA BANDA MUNICIPAL

La Banda Municipal ofrecerá el próximo domingo, día 21, a las once de la mañana, en el Palacio de la Música el quinto concierto popular del presente curso musical bajo la dirección del maestro Pich Santasusana. El programa para esta sesión sinfónica matinal será el siguiente:

Primera parte: "La Gioconda" danza de las horas, de Ponchielli y "Quinta Sinfonía" (Nuevo Mundo) de Dvorák. Segunda parte: "Preludio Lohengrin" de Wagner (obra no interpretada por la Banda desde hace algunos años). "Rapsodia noruega", de Lalo (con honras de primera audición), "Sol ixent" de Toldrá y "Pantomima" de "Las Golondrinas" de Usandizaga.

Dada la calidad del programa se espera un nuevo lleno para el domingo por la mañana en el Palacio de la Música.

MEDICOS URGENCIA - URGMEDIC
Tel. 222-22-22

LA PRENSA
18-3-65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por

«Orfeó Català» y Juventudes Musicales

Orquesta Municipal de Barcelona

bajo la dirección de

SERGE BAUDO

Miércoles, 17 de marzo, 22'15 h.

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Català y JJ. MM. de Barcelona

FULLA 15.3.1965

El gran director francés

SERGE BAUDO

dirige la

ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA

en el segundo concierto del ciclo de cuaresma

organizado por el ORFEÓ CATALÀ y JUVENTUDES MUSICALES

Mañana miércoles, día 17, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Català y JJ. MM. de Barcelona

D. BARCELONA 16.3.65

EL GRAN DIRECTOR FRANCES

SERGE BAUDO

dirige la

Orquesta Municipal de Barcelona

en el segundo concierto del ciclo de Cuaresma

organizado por el ORFEÓ CATALÀ y JUVENTUDES MUSICALES

MAÑANA, MIERCOLES, DIA 17, 10.15 NOCHE

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Catalá y JJ. MM. de Barcelona

CORREU 16.3.65

EL GRAN DIRECTOR FRANCES

SERGE BAUDO

dirige la

Orquesta Municipal de Barcelona

en el segundo concierto de Cuaresma organizado por el

ORFEÓ CATALÀ y JUVENTUDES MUSICALES

HOY, miércoles, día 17, 10.15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Català y JJ. MM. de Barcelona

CORREU 17/3/65

El gran director francés

SERGE BAUDO

dirige la

ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA

en el segundo concierto de Cuaresma organizado por el

ORFEÓ CATALÀ y JUVENTUDES MUSICALES

HOY, miércoles, día 17, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Català y JJ. MM. de Barcelona

D. BARCELONA 17/3

El gran director francés

SERGE BAUDO

dirige la

ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA

en el segundo concierto de Cuaresma organizado por el

ORFEO CATALA y JUVENTUDES MUSICALES

HOY, miércoles, día 17, 10.15, noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Català y JJ. MM. de Barcelona

CIERO 17/3

El gran director francés

SERGE BAUDO

dirige la

ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA

en el segundo concierto del ciclo de cuaresma

organizado por el ORFEO CATALA y JUVENTUDES MUSICALES

Mañana miércoles, día 17, 10.15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del Orfeó Català y JJ. MM. de Barcelona

CIERO 16/3/65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por

«ORFEÓ CATALÀ» y JUVENTUDES MUSICALES

ORQUESTA MUNICIPAL DE BARCELONA

bajo la dirección de

SERGE BAUDO

Miércoles, 17 de marzo, 22'15 — PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del «Orfeó Català» y JJ. MM. de Barcelona

VANGUARDIA 13.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por

«ORFEÓ CATALÀ» y JUVENTUDES MUSICALES

Orquesta Municipal de Barcelona

bajo la dirección de

SERGE BAUDO

Miércoles, 17 de marzo, 22'15 h.

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del «Orfeó Català» y JJ. MM. de Barcelona

VANGUARDIA 15.3.65

El gran director francés

SERGE BAUDO

dirige la

Orquesta Municipal de Barcelona

en el segundo concierto del ciclo de cuaresma organizado por el «ORFEÓ CATALÀ» y JUVENTUDES MUSICALES

Mañana miércoles, dia 17, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del «Orfeó Català» y JJ. MM. de Barcelona

VANGUARDIA 16/3/65

El gran director francés

SERGE BAUDO

dirige la

Orquesta Municipal de Barcelona

en el segundo concierto de Cuaresma organizado por el

«ORFEÓ CATALÀ» y JUVENTUDES MUSICALES

HOY miércoles, dia 17, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Descuentos especiales para los socios del «Orfeó Català» y JJ. MM. de Barcelona

VANGUARDIA 17/3/65

Palacio de la Música — CRITICA DE MUSICA

El organista LIONEL ROGG inauguró los conciertos de Cuaresma

El «Orfeó Català» y Juventudes Musicales, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento y del Instituto Alemán de Cultura, han organizado una serie de conciertos a celebrar durante la actual época cuaresmal, que se inició anoche con un recital del organista Lionel Rogg, sesión a la que luego habré de referirme para testificar un éxito muy merecido.

Con el restablecimiento de este ciclo de conciertos adquiere nueva vitalidad una antigua iniciativa del «Orfeó Català» que llegó a ser tradición por el impulso y la categoría que nuestra entidad coral dio a los celebrados «Concerts de Quaresma», mantenidos brillantemente durante muchos años e interrumpidos luego hasta hoy, que vuelven a la actualidad cultural barcelonesa con un loable deseo de animar el pulso musical de nuestra ciudad. La idea merece toda clase de plácemes, extensivos a la programación, con cinco sesiones que contienen interés en los títulos y garantía de calidad en los intérpretes.

En el segundo concierto, a celebrar el próximo día diecisiete, tendremos ocasión de establecer contacto con el maestro Serge Baudo, del que se habla como uno de los posibles candidatos al podium de la Orquesta Municipal, a la que dirigirá en esta sesión obras de Haydn, Roussel, Debussy y Ravel, con su importante, dramática y difícil partitura de «La valse». El tercer concierto nos permitirá oir a un conjunto de cámara del que se tienen las mejores referencias: la «Camerata Instrumentale», de la Asociación Telemann, de Hamburgo, que desarrollará un programa que promete ser una extraordinaria velada de música pura. La «Misa alemana», de Schubert, y el «Stabat Mater», de E. d'Astorga, serán las obras que en la cuarta reunión dirigirá el maestro Luis Izquierdo, con la reunión de tres jóvenes corales barcelonesas y un escogido conjunto instrumental. Y como final, un recital por el «Orfeó Català» con siete primeras audiciones muy interesantes.

A pesar de que los socios del «Orfeó Català» y los afiliados a Juventudes Musicales gozan de una condición de privilegio en el precio de las localidades, al primer concierto no asistió mucho público. Y fue una lástima, porque los recitales de órgano no son frecuentes, y menos con un intérprete de indudable calidad. Lionel Rogg no es un virtuoso de excepción, pero es un músico completo que une a su sólida preparación técnica una sensibilidad y una seriedad interpretativa muy encomiables. Dedicado íntegramente el programa a Juan Sebastián Bach, las versiones del joven organista suizo tuvieron siempre una musicalidad y un equilibrio que pudimos gozar sin sensaciones de peligro y con una limpieza de ejecución que valora el completo dominio que del complejo instrumento posee Lionel Rogg. Su recital fue realmente un éxito, rubricado por los aplausos insistentes del poco numeroso pero convencido concurso.

Juan ARNAU

TELÆX 14.3.65

EL MOMENTO MUSICAL

************************ Por Oriol Martorell

CONCIERTOS DE CUARESMA

La tradición de unas temporadas de Conciertos Cuaresmales, de tanto arraigo años atrás en el Liceo y en el Palacio de la Música, parece que va a reanudarse en nuestra ciudad gracias a la iniciativa del «Orfeó Català» y de Juventudes Musicales, y a la colaboración del Ayuntamiento y del Instituto Alemán de Cultura. Y ya que he mencionado este último nombre, no puedo dejar de citar la importancia de la labor musical llevada a cabo por dicho centro, bajo la dirección del doctor Picard, quien, según tengo entendido, dejará Barcelona en plazo muy breve. Quizás el nuevo destino suponga para el doctor Picard un ascenso en su carrera, pero los barceloneses deploraremos su ausencia y no olvidaremos jamás su noble personalidad, abierta y cordial, y que tan íntimamente haya sabido unirse a nuestras inquietudes y manera de ser.

En cuanto a los Conciertos Cuaresmales, motivo de estas líneas, darán comienzo esta misma noche, en el Palacio de la Música, con un recital de órgano dedicado a Juan Sebastián Bach, con el nombre de «El dogma en la música» y a cargo del joven suizo Lionel Rogg, a quien conocimos ya hace años con motivo de haber colaborado en actividades de las Juventudes Musicales barcelonesas, y a quien no hace mucho encontramos en Ginebra. Pese a su juventud, Lionel Rogg —con cara aniñada y aspecto de travieso estudiante— se ha convertido en indiscutible autoridad en el mundo organístico en general y en el bachiano en particular. Su programa de hoy, sabiamente estructurado, es magnífico banco de pruebas para calibrar su real categoría que, repito, parece ser la de una auténtica figura internacional.

Los cuatro conciertos restantes, todos ellos en el mismo Palacio (los días 17, 22 y 26 del presente mes de marzo, y el 3 de abril), están confiados, respectivamente a la Orquesta Municipal, a la Camerata Instrumental de Hamburgo, a un conjunto vocal formado por la Coral Xaloc, la Coral Blanquerna y la Schola Cantorum Universitaria, y al «Orfeó Català». Con la Orquesta Municipal se presentará el director marsellés Serge Baudo, que, si son ciertos los rumores, es uno de los candidatos a la plaza de la que tanto se ha hablado estos días y que en esta ocasión dirigirá obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel. La Camerata Instrumental hamburguesa (flauta, óboe, violín violoncelo y clavicémbalo) nos ofrecerá un típico recital de música camerística barroca alemana (Fasch, J. S. Bach, J. C. Bach y Telemann), con la única excepción del francés De Boismortier; todo hace prever un plácido y delicioso concierto, en el que junto a autores y obras muy conocidas descubriremos algunos nombres nuevos. En la cuarta sesión, los conjuntos citados (particularmente me satisface muchísimo esta aparición, en el Palacio, de nuevos grupos corales, jóvenes, entusiastas, bien orientados, de clase evidente), bajo la dirección del andaluz Luiz Izquierdo, cantarán la «Misa Alemana», de Schubert, y el celebérrimo «Stabat Mater», de Emmanuele d'Astorga (1680-1757). Clausurará el ciclo el propio «Orfeó Català», con obras de Del Encina (Mejor es sufrir), Romeu, Pérez Moya, Catalá (La visió de la ginesta), Pahissa (Quomodo sedet sola), P. Donostia (Oració per obtenir l'amor), Debussy (Quan he sentit el tamborí) y Poulenc (Senyor jo us prego y Oh magnum mysterium), siete de las cuales —las citadas entre paréntesis— en primera audición. Y siguiendo lo que ya es norma habitual en casi todos los conciertos públicos barceloneses (con la incomprensible excepción de la Orquesta Municipal, en cuyos programas de mano llegan a omitirse noticias sobre estrenos y primeras audiciones, e, incluso, los diversos tiempos de una obra, como, recientemente en las «Vísperas» de Mozart y, a principios de curso, en las últimas canciones de Strauss), se ha editado un programa general, profusamente ilustrado y comentado.

Pero tanto o mayor importancia que esta serie de conciertos —que deseo arraigue totalmente y sea pórtico de más ambiciosas empresas—, creo la tiene la que se está desarrollando en Tarrasa, bajo el nombre de «II Festivales Musicales» y organizada, con muy interesantes programas, por la delegación local de Juventudes Musicales, ya que es imprescindible luchar contra el peligroso centralismo barcelonés y en pro del renacer de la vida cultural y artística de las poblaciones comarcales.

DIARI BARCELONA 13.3.65

Conciertos de Cuaresma en el «Palau»

Se han hecho públicos ya los programas del ciclo de conciertos de Cuaresma que se celebrarán este año en el «Palau» organizados conjuntamente por el «Orfeó Català» y Juventudes Musicales de Barcelona, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento y del Instituto Alemán de Cultura. El «Orfeó Català» había organizado ya, hace muchos años, y con gran éxito unos conciertos cuaresmales que tuvieron siempre gran relieve en nuestra ciudad. El intento de este año significa un retorno y nuevo paso para nuevas manifestaciones musicales.

El primer concierto de este ciclo tendrá efecto hoy a cargo del organista suizo Lionel Rogg, presentando un programa realmente interesante dedicado por completo a la obra de Bach.

El segundo (18 de marzo) tendrá por protagonista al director francés Serge Baudo (actual director de la Opera de París) que se presentará al frente de nuestra Orquesta Municipal con obras de Hayden, Debussy, Roussel y Ravel.

VANGUARDIA 13.3.65

Los conciertos de Cuaresma, que el Orfeó Català ha organizado con la cooperación de las Juventudes Musicales, se iniciaron con un recital de órgano a cargo del músico suizo Lionel Rogg, dominador perfecto del rey de los instrumentos, que obtuvo del instalado en el Palacio de la Música, todo lo que el mismo podía dar de sí; si la actuación del concertista fue perfecta, la elección del programa fue acertada, enteramente dedicado a Juan Sebastián Bach, con la selección de sus más características páginas, evocadoras de la religiosidad y el misticismo de una gran parte de su producción musical, en la que sobrepone la lograda creación de la belleza en la forma musical a cualquier influjo inspirador, aunque éste sea sus propias creencias. El éxito de este recital fue plenamente logrado y merecido por la evidente calidad del intérprete elegido.

* * *

FOLLA 13.3.65

PALACIO DE LA MUSICA
CONCIERTOS
DE CUARESMA

Organizados por Orfeó Catalá, con la colaboración del Ayuntamiento y el Instituto Alemán de Cultura, se anuncia una serie de cinco conciertos cuaresmales en los días 12, 17, 22 y 26 de marzo, y el día 3 del próximo mes de abril, con los programas y elementos siguientes:

Día 12: Lionel Rogg, organista, que interpretará obras organísticas de J. S. Bach, bajo el lema «El dogma en música».

Día 17: Orquesta Municipal de Barcelona, dirigida por Serge Baudo, con obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel.

Día 22: Camerata Instrumentale de la Asociación Hamburguesa Telemann: J. F. Fasch, Boismortier, Telemann, J. S. Bach y J. C. Bach.

Día 26: Conjunto de «Coral Xaloc, Coral Blanquerna, Schola Cantorum Universitaria, Conjunto instrumental y los solistas María Angels Miró, María Dolors Agell, Ferrán Gimeno, Rosendo Pantinat, bajo. Director general: Luis Izquierdo, la Misa alemana de Schubert y el Stabat Mater de Emanuele Gioacchino d'Astorga (1680-1757). Esta obra de Astorga, quien, junto con Caldara estuvo en Barcelona en tiempos de la Guerra de Sucesión, al servicio de Carlos III, se hizo famosa en su tiempo y se estrenó en 1752, en Oxford.

Día 3 de abril: Concierto del «Orfeó Catalá», dirigido por su maestro titular Luis María Millet, acompañando al órgano el maestro José María Roma, y actuando como solistas Sonia Albadalejo y María Angels Miró, sopranos y María Dolors Agell, contralto: Canciones corales de Pérez Moya y Romeu; música religiosa de Pahissa, Poulenc, P. Moya y Juan de la Encina (siglos XV-XVI), y las «Trois chansons de Charles d'Orleans», de Debussy.

Nos alegra mucho que se reanude la tradición de los Conciertos de Cuaresma, tan típicos de nuestra Barcelona ochocentista. Los programas anunciados son todos ellos de una gran calidad y de una austeridad muy adecuada al período del año en que se desarrollan. Son, por decirlo así, conciertos de música barroca y contemporánea, con ayuno de románticos (Schubert, no importa: una flor no hace verano, ni una golondrina primavera) y abstinencia de Beethoven.

Rosendo LLATES

CORREU 12.3.65

MUSICA

XI Concurso Internacional de Música «María Canals»

Se celebrará el próximo día 25, con premios para piano, violín y canto



El próximo día 25 de los corrientes, tendrá efecto el XI Concurso Internacional de Música «María Canals», fundado por la pianista del mismo nombre. Nos interesamos por su personalidad artística.

El Concurso «María Canals»

—Tocaba el piano a los cuatro años —nos dice—, y empecé a estudiar a los siete. Mi primer concierto, a los dieciséis, terminada la carrera, en la Escuela Municipal de Música de Barcelona.

—¿Quién dirigió sus estudios?

—Debo a mi padre toda mi formación. Por cierto, que me hizo pasar por una disciplina de hierro: a partir de los cinco años, hacía cinco horas diarias de piano, además de una hora más para la teoría. Después, tuve clases en el Instituto Francés, con profesora en casa. Llegaron a ser diez horas diarias de trabajo. Pero, ahora, se lo agradezco, porque, gracias a eso, pude llegar a ser algo.

—¿Cómo lo consiguió?

—En 1938 conocí a Ricardo Vinyes y reemprendí la carrera. El me presentó en el Palacio de la Música, con él, a dos pianos. Durante dos años, di conciertos por España. Me casé en 1950 y, dos años después, empezaron mis contratos por el extranjero. O sea, que mi carrera empezó después de casada, pues, para mí, el matrimonia ha obrado al revés de lo normal, dándome un impulso.

—¿Directores?

—Toldrá me ayudó mucho, tanto como pianista como para mi concurso. Luego, Pich Santasusana, Ferrer, Maurice Le Roux, Jack Pernoo, Samuel Band-Bory, Víctor Desargens, Carlo Farina, etcétera.

Llave de muchas puertas

—Vamos con su concurso.

—Empezó en 1954. A resultas de contactos hechos en el extranjero, me di cuenta del movimiento de los concursos internacionales de música; y tuve la ilusión de que mi país se sumara a este movimiento.

—¿Lo hizo usted sola?

—Empecé sin otra ayuda que la de mi marido, con la mayor honradez y seriedad. A partir del tercer año, siendo la creciente afluencia de concursantes y que la organización respondía a las exigencias internacionales, formamos un Patronato y pedimos ayuda económica a nuestras autoridades. En 1958, pedimos el ingreso en la Federación de Concursos Internacionales de Música. Con rara unanimidad, el Concurso de Barcelona fue admitido. En 1962, solicitamos y fuimos admitidos con las ramas de canto y violín.

—¿Cómo consideran los concursantes este premio qué estímulo les ofrece?

—Los primeros premios tienen la posibilidad de ser contratados por la Federación Europea de Festivales de Música. Por otra parte, es difícil para un artista joven ser contratado por un empresario sin haber conseguido un primer premio, en un concurso internacional de la Federación.

El nombre de Eduardo Toldrá

—¿Es importante el premio en metálico?

—El dinero es lo de menos. Son veinticinco mil pesetas. No es mucho. El premio es una llave que abre muchas puertas. Para un concursante que no obtiene ningún premio, incluso el sólo hecho de haberse sometido a las pruebas y de haber escuchado y valorado a los demás, les proporciona un enorme avance en su formación.

—¿Cuál es la garantía del concurso ante la Federación?

—La seriedad con que se lleva. Yo soy la única responsable del Concurso de Barcelona. Responsable de mi organización. Si admitiera gente que rebasara mi dirección y trayectoria, la Federación invalidaría el concurso.

—¿Cómo se las arregla?

—Personalmente, p r o p o n g o los nombres al Comité; y, luego, también personalmente lo someto al criterio del presidente de la Federación, aunque los miembros de ésta no estamos obligados. Creo que es mejor así, pues el presidente de la Federación también lo es del Comité Asesor del Concurso, M. Henri Gagnebin.

—¿A quién está especialmente agradecida?

—En este momento, me acuerdo muy especialmente al gran apoyo que me ofreció Eduardo Toldrá. Se lo he demostrado dándole su nombre al concurso de violín, para que el primer premio le recuerde siempre.

—¿Qué países toman parte?

—Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, España, Filipinas, Irán, Israel, Italia, Francia, Japón, Líbano, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Suiza y Estados Unidos, por orden alfabético.

—¿Y en el jurado?

—Hay representantes de Suiza, España, Francia, Italia y Austria. En total, son catorce jurados.

—¿Qué notabilidades ha descubierto su premio?

—Del concurso han salido Catherine Silie, francesa; que ha sido contratada en toda Europa; Alberto Colombo, italiano, que, además de cantante, famoso en Europa, obtuvo el año pasado el «Premio Beethoven» en el Concurso Internacional de Ginebra; y Dag Achatz que, a partir de su «Primer Premio» de Barcelona, sus giras de conciertos son ininterrumpidas.

—¿Alguna novedad para este año?

—Además de premio de piano y de violín, habrá premio de canto.

Dice Cervantes: «Donde hay música, no puede haber nada malo».

GOMEZ CATON

ERRATA

En el título del comentario crítico que apareció en estas páginas el próximo pasado jueves, día 11, de la película «Adónde fue el amor», se deslizó por error, que el estreno había tenido lugar en el cine Fémina, cuando en realidad lo fue en el cine Fantasio, local donde, naturalmente, se sigue proyectando la referida película.

CORREO DE LA MUSICA

TRES C: CUARESMA, CONCIERTOS, CONCURSOS

CONCIERTO EXTRAORDINARIO CON MOTIVO DEL FALLO DEL CONCURSO «II PREMIO CONCEPCIO ALEMANY I VALL» (JJMM)

La directiva de las JJMM de Barcelona ha tenido una idea que es muy de agradecer, reuniendo en un concierto público (Palacio de la Música, domingo, 7 del mes corriente), las obras que optan al premio seleccionadas por el Jurado, que son dos, más algunas composiciones de jóvenes compositores catalanes y, en vista de que el concierto para piano y orquesta de J. Comellas —que, por cierto, había despertado gran curiosidad e interés—, no podía entrar en programa por dificultades con los materiales de orquesta, dos muestras clásicas, la segunda prácticamente desconocida, de literatura camerística: la Serenata en re mayor, para cuerda y timbales, de Mozart, primero y una sinfonía —núm. 9— para instrumentos de cuerda, escrita por Mendelssohn a los catorce años. Interpretaban las obras una Orquesta de Cámara compuesta de excelentes profesores de la ciudad y elementos jóvenes que, si bien no se había cocido al fuego lento de una larga preparación como los conjuntos homónimos del extranjero, expresó los textos con seguridad y claridad, y hasta relieve más que suficientes para el caso. Dirigía Antoni Ros Marbá, que es un director-compositor, que sabe ver la música «por dentro».



Antonio Ros Marbá

Las dos partituras seleccionadas por el Jurado del «II Premio Concepció Alemany i Vall», son: «Dos movimientos para cuerdas», de Román Alís, y «Forma 65», de J. Casanovas, que se interpretaron, precedidas por una suite, «La Llum humil» (primera parte), de J. Carol, que asimismo se daba en estreno. En el programa, cada uno de los músicos citados expresaba el designio que les había guiado y la estética que había inspirado sus respectivas composiciones. Como sucede en el arte de nuestro siglo, las explicaciones aventajaban ligeramente en claridad y concisión las obras que eran explicadas en cada caso. Sin embargo, tanto en las obras como en los textos literarios, se observaba en ambos un esfuerzo tendente a producir algo concreto y comunicable, esfuerzo vivísimo en «La Llum humil», de Carol, que obedece a una ética-estética de raíz social y cristiana, que considera un deber el resultar comunicable la obra a los hombres; no tanto en los «Dos movimientos para cuerdas», de Alís, muy pulcramente escritos, aunque tal vez les perjudique una tendencia a resistir largos compases en lo sobreagudo y un exceso de evidencia de sus estructuras y de su mecánica, sin que ello obste a la bonita sonoridad y perfil de muchos pasajes; y, menos todavía en «Forma 65», en la que los diferentes fragmentos de la composición crean ritmos y sonoridades muy interesantes. Obra, a ratos profunda y que recuerda la gravedad potente y abrupta del comienzo de la «Gran Fuga», para cuarteto, de Beethoven, que muy bien hubiera podido inspirar —no digo que sea así—, muy bien hubiera podido apadrinar a la composición de J. Casanovas que escuchamos el domingo pasado.

En la segunda parte, la Serenata de Mozart nos comunicó su alegría, y la Sinfonía núm. 9, de Mendelssohn, nos resultó curiosa en grado sumo. Su «Grave» inicial nos recordó a J. S. Bach. El tema principal del «Allegro», es del todo imitado de Haydn. Pero, de vez en cuando, empieza a notarse la presencia de Mendelssohn. Mendelssohn que, no muchos años más tarde, escribirá el «Sueño de una noche de verano». El Andante, con su tema A escrito para los violines solos divididos, el tema B contrastante, para las violas, violoncelos y contrabajo, y la reexposición en la que, paulatinamente, va entrando todo el conjunto, es de una gran ingeniosidad, con los temos bellos y personales. El Scherzo, cuyo trio, de carácter pastoral, reproduce, en ritmo termario, el final de la conocida sinfonía en re de Haydn, es, en cambio, muy mendelssohniano en el resto. El Allegro final está muy bien llevado, aunque intrascendente.

He aquí el comentario, en sumario análisis. Hablando en síntesis, cabe admirar la destreza del compositor de sólo catorce años en fundir los elementos extraños y suyos, y encerrarlos en fórmulas de una simetría y un acabado maravillosos.

Hemos de subrayar la gran clase de la dirección que el joven maestro Ros Marbá supo dar a dicha Sinfonía y la forma de modelarla, haciendo resaltar las bellezas que innegablemente contiene, al paso que situando en una penumbra discreta los pasajes menos importantes o flojos. La frase de no recuerdo quien, que sostenía que no existían partituras buenas o malas, sino buenos o malos directores, nos vino inconscientemente a la memoria.

En el momento en que escribimos estas líneas, todavía no ha llegado a nuestra noticia el fallo del Jurado, compuesto por eminentes músicos de nuestra ciudad.

Las obras seleccionadas, lo han sido previamente dentro de un cierto número de obras presentadas, en las que se podían observar todos los estilos y faltas de estilo del día, del de ayer y del anteayer. Tampoco faltaban los del pasado mañana y más allá, si cabe. Una partitura que exigía el empleo de una rana, exactamente de tres meses, ni más, ni menos; rana cuyos saltos sobre una superficie resonante y ampliado electrónicamente su ruido, proporcionaría la deseada emoción estética al auditorio distinguido. Otra, que ponía todo su acento sobre la destrucción sucesiva y rápida de setenta globos azules, efecto visual que debía reforzar encantadoramente el acústico de setenta estallidos correspondientes a los setenta globos cerúleos.

Más intelectual y hondo, si cabe, el contenido de otra partitura, con las páginas en blanco y, en la primera página, la indicación de los instrumentos, número de que consta cada uno de ellos, y los minutos que debe tañerse cada uno. Como intuirá el lector, la música interpretada, se deja al arbitrio de quien sopla, rasca, araña o percute.

Hacemos constar esos detalles para que luego no vengan y digan que en Barcelona no estamos a la última en lo referente a las facetas más bien manicomiales del arte por el arte. ¡Digo yo!...



Rafael Ferrer

PALACIO DE LA MUSICA CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por Orfeó Català, con la colaboración del Ayuntamiento y el Instituto Alemán de Cultura, se anuncia una serie de cinco conciertos cuaresmales en los días 12, 17, 22 y 26 de marzo, y el día 3 del próximo mes de abril, con los programas y elementos siguientes:

Día 12: Lionel Rogg, organista, que interpretará obras organísticas de J. S. Bach, bajo el lema «El dogma en música».

Día 17: Orquesta Municipal de Barcelona, dirigida por Serge Baudo, con obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel.

Día 22: Camerata Instrumentale de la Asociación Hamburguesa Telemann: J. F. Fasch, Boismortier, Telemann, J. S. Bach y J. C. Bach.

Día 26: Conjunto de «Coral Xaloc, Coral Blanquerna, Schola Cantorum Universitaria, Conjunto instrumental y los solistas María Angels Miró, María Dolors Agell, Ferrán Gimeno, Rosendo Pantinat, bajo. Director general: Luis Izquierdo, la Misa alemana de Schubert y el Stabat Mater de Emanuele Gioacchino d'Astorga (1680-1757). Esta obra de Astorga, quien, junto con Caldara estuvo en Barcelona en tiempos de la Guerra de Sucesión, al servicio de Carlos III, se hizo famosa en su tiempo y se estrenó en 1752, en Oxford.

Día 3 de abril: Concierto del «Orfeó Català», dirigido por su maestro titular Luis María Millet, acompañando al órgano el maestro José María Roma, y actuando como solistas Sonia Albadalejo y María Angels Miró, sopranos y María Dolors Agell, contralto: Canciones corales de Pérez Moya y Romeu; música religiosa de Pahissa, Poulenc, P. Moya y Juan de la Encina (siglos XV-XVI), y las «Trois chansons de Charles d'Orleans», de Debussy.

Nos alegra mucho que se reanude la tradición de los Conciertos de Cuaresma, tan típicos de nuestra Barcelona ochocentista. Los programas anunciados son todos ellos de una gran calidad y de una austeridad muy adecuada al período del año en que se desarrollan. Son, por decirlo así, conciertos de música barroca y contemporánea, con ayuno de románticos (Schubert, no importa: una flor no hace verano, ni una golondrina primavera) y abstinencia de Beethoven.

Rosendo LLATES

JULIO GARRETA ARBOIX

Hablar de Julio Garreta es hablar de un caso singularísimo dentro del mundo musical de nuestro país y quizá —nos atrevemos a decir— de un caso extraño en la historia de la música universal.

Quizá alguien quiera decirnos que exageramos la nota ante tal aseveración, pero si se conoce la escasez de medios —por no decir ausencia total— y la precaria formación musical de que pudo servirse, nos haremos una vaga idea de cuan gigantesca fue su intuición y cuan enorme su capacidad de asimilación e inspiración. Testimonio de este preámbulo son las obras que nos ha dejado, fruto inmarcesible de una mente inteligente y de un corazón sensible.

Nace Julio Garreta en San Feliu de Guíxols el 12 de marzo de 1875.

Su padre, relojero y músico al mismo tiempo, dirigía una cobla. El fue quien enseñó a su hijo las primeras notas y las primeras instrucciones, junto con unas breves lecciones de violín y piano.

Garreta, pues, llegó a tocar estos dos instrumentos con cierto aceptable mecanismo, aunque, sin embargo, siempre fue un intérprete mediocre en lo que se refiere a expresión y fraseo.



Sin otros estudios posteriores, Garreta, aún no cumplidos los veinte años, llegó a interpretar el concierto de violín de Mendelssohn, cuyo músico se convirtió en uno de sus

(Continúa en la pág. ant.)



PAGINA DE LA MUSICA

EL «TEATRO POPOLARE DEL BALLETTO» EN EL PALACIO DE LA MUSICA

El «ballet», que en Barcelona y en los años cuarenta pasó por un período de auge y extraordinaria difusión, se eclipsó después, dejando la levadura de un buen número de academias de danza clásica y circunscribiéndose como espectáculo público en la escena del Liceo donde periódicamente ha continuado manifestándose en sus formas más variadas y completas. El «ballet» de cámara pero, ha desaparecido de nuestro panorama artístico, yugulado por la falta de salas adecuadas donde presentarlo y por las trabas que se han puesto a las posibles pequeñas compañías coreográficas, obligándolas, entre otras cosas, a presentarse con una numerosa orquesta equivalente a la de los teatros de revista o zarzuela, y por lo tanto quebrantando a priori sus posibilidades económicas de subsistencia.

Sin embargo continúa habiendo en Barcelona un buen público de «ballet», profuso, entendido y polémico, que si las cosas fueran de otra manera apoyaría y estimularía una manifestación artística en decadencia aquí, aunque floreciente e innovador en otras latitudes. Este público es el que acudió al Palacio de la Música para conocer qué era y qué es lo que conseguía la compañía italiana del «Teatro Popolare del Balletto», que hace un mes que está de «tournée» por España para presentarse en cuarenta teatros, lo que equivale a decir para actuar en muchos lejanos rincones de la geografía ibérica. En todas partes parece que ha tenido éxito. Aquí, no. El hecho es explicable por varias razones, una de las cuales, por la avanzada evolución de los conocimientos y el gusto por los aciertos del baile clásico que han conseguido nuestros asiduos a este espectáculo que, numerosos, no dejan de ser una «élite» lógicamente exigente. El «Teatro Popolare del Balletto», como su mismo nombre indica y como sus dirigentes afirman, no se propone conquistarse a la «élite», sino popularizar el arte, dándole una proyección mayoritaria. Esto les ha llevado a lo que consideramos su principal error: sin traspasar el área del «ballet» reducido, limitado a escasos elementos, no han acertado a dar con la verdadera fórmula del «ballet» de cámara, estricto, sintético y orientado preferentemente hacia la novedad. En el programa que escogieron para su presentación había una sola obra de este carácter: los «Dithyrambos» con sugestiva música de Renzo Rossellini y una coreografía de Pieter Vander Sloot que acaso fue lo más original que hallamos en la representación. «Achille», montado sobre una sonata pianística de Scriabin, y «Garden Party», el inevitable fin de fiesta con música de Offenbach, transcrita al piano, son dos pobres reducciones de «ballets» de gran espectáculo que no pueden admitirse sin una presentación escenográfica muy rica y perfecta. Los dos números que completaban el programa no resultaron mucho más adecuados: la «Danza Profana», de Debussy, convertida en «La muerte del ciervo», sólo tendría sentido bailada por un intérprete de facultades físicas excepcionales, y aun así no dejaría de ser un exiguo tópico. En «El espectro de la rosa» gravitan demasiados recuerdos imborrables para que podamos aceptar una adulteración flagrante de la coreografía inmortal de Fokine, sobre todo cuando el nombre de su creador se cita en el programa. Pese a esto, Jacqueline Renoust, la muchacha que «souléve la paupiere close ou afluere un songe virginal» encarnando el célebre poema de Theóphile Gautier, vimos cómo interpretaba su parte con armoniosa ductilidad y penetrante evocación romántica.

«El Teatre Popolare del Balletto actuó con muchos factores adversos que le perjudicaron grandemente. A ellos, y sobre todo a los que no eran de su incumbencia, cargamos buena parte del desengaño que produjo la representación. Para empezar, el Palacio de la Música es una magnífica sala de conciertos, pero un pésimo escenario que las viejas y no muy limpias cortinas de alquiler, que se utilizan como telones y bambalinas, le dan un aire de pueblerino teatro de feria. El lustroso parquet del hemiciclo no admite la resina y los bailarines evolucionan aterrorizados por el peligro de un resbalón (las caídas de los bailarines acostumbran a ser fatales para la integridad física del artista, y lo que aún es peor, generalmente cómicas desde el punto de vista del espectador) y las vueltas de media punta de los danzarines producen un chirrido desagradabilísimo. La luminotecnia que se utilizó no pasaba de primaria y la reproducción sonora de cintas magnetofónicas, era deficientísima. Hay que precisar que a la compañía les fueron robadas el día antes las cintas destinadas al espectáculo y debieron valerse de las que conservan para los ensayos, atropelladas por muchas horas de uso. De todas maneras, el sistema de acompañar el baile con música registrada es en sí un substitutivo poco satisfactorio. Si a ello añadimos que la música grabada, estos bailarines italianos la utilizan en muchos casos para reproducir obras para piano, como es el caso de la Sonata le Scriabin (aunque la cinta reprodujera una interpretación de propio autor, indiscutiblemente interesante como documento pero no en cuanto a fidelidad sonora) o meras adaptaciones a este instrumento de partituras orquestales como en el «Garden Party» de Offenbach, deberemos reconocer que el «ballet» pierde una gran parte de su sugestión auditiva.

Lamento tener que hablar así de una compañía que por otra parte trabaja con entusiasmo, voluntad de superarse y con un acusado sentido profesional. Es lástima, porque además en ella militan artistas de sólida formación académica. En realidad, todos bailan más y mejor de lo que parece, puesto que los defectos de la escenografía, montaje y música se interfieren para malograr su trabajo de bailarines, en ciertos aspectos admirables.

Xavier MONTSALVATGE



«Aquiles» en la versión de los bailarines italianos

JOAQUIN ZAMACOIS

El maestro Joaquín Zamacois acaba de ser jubilado en su cargo de director de la Escuela Municipal de Música —éste era el nombre del centro pedagógico al que ha estado vinculado durante veinte años— ahora Conservatorio Superior Municipal de Música y Declamación por decreto estatal promulgado en 1944. La circunstancia deja de tener un viso excesivamente melancólico en el caso de Joaquín Zamacois porque el maestro ha cumplido sus setenta años en la plenitud de su personalidad humana, manteniendo vitales todas sus virtudes de artista, su interés y curiosidad por todo lo que tiene de positivo la profesión de músico. Además, el hasta ahora director del Conservatorio Municipal puede tener la satisfacción de haber realizado, paciente y tenazmente en el transcurso de las últimas dos décadas, una labor fecunda. Al Conservatorio ha dedicado él los años de su vida que, como compositor, podían ser los de mayor actividad, sacrificando casi totalmente a su cargo y a la obra pedagógica, todos sus afanes. A él se debe que hacia nuestra Escuela de músicos haya polarizado un profesorado competente en un régimen de estudios serio y eficaz; que se haya creado un amplio programa de actos culturales que han jalonado las disciplinas docentes; que exista, con la posibilidad de mantenerse, un vivo intercambio de jóvenes artistas con los más importantes conservatorios europeos y que una nutrida biblioteca, una notable discoteca y un museo de música auténticamente importante hayan podido incrementarse y constituyan factores vivos del plan de enseñanzas. Unicamente habrá dejado sin culminar su máxima ilusión: la de que se edificara una sala de conciertos aneja al Conservatorio. Trabajó incansablemente para llevar adelante su proyecto, que si bien no ha llegado a resultados tangibles, sin duda habrá creado en el ánimo de los organismos culturales del Ayuntamiento la oportunidad y necesidad de esta obra, de esta sala que no sólo el Conservatorio, sino Barcelona necesita para hacer honor a su prestigio de ciudad de alto nivel artístico.

Joaquín Zamacois, pedagogo, cuenta con una importante obra didáctica personal o escrita en colaboración. Entre sus ensayos y tratados destacan, por la influencia que han ejercido en la generación de sus discípulos directos o indirectos, un «Tratado de Armonía», «Ejercicios de Armonía», «Realización de Ejercicios de Armonía», «Tratado de Teoría de la Música» y «Curso de Formas Musicales».



Su actividad de compositor —como hemos dicho, prácticamente interrumpida durante los últimos veinte años— ha sido productiva; partituras de cámara, corales, sardanas, «lieder» y varias piezas orquestales. Su nombre ha figurado periódicamente en los programas de los conciertos, especialmente por la suite para piano «Aguafuertes», y por el poema sinfónico «La Siega» que, posiblemente, son las dos obras que mejor reflejan su temperamento y personalidad, sabia y vigorosamente expresada en los pentágramas.

Joaquín Zamacois ha sido miembro de diversos jurados internacionales, entre ellos, el de los Premios del Conservatorio de París. Es académico correspondiente de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, miembro del Consejo Nacional de Educación y de la Junta Técnica Consultiva de la Música, organismos oficiales, y está condecorado con la Orden de Alfonso X el Sabio.

Joaquín Zamacois cesa en su cargo, pero esto no representa que decline en sus afanes de servir por otros caminos la buena causa de la música. Continúa siendo un artista en activo. — Σ. M.

CALENDARIO DE LOS CONCIERTOS

- *Hoy noche empieza en el Palacio de la Música la serie de cinco Conciertos de Cuaresma con un recital del organista suizo Lionel Rogg dedicado íntegramente a J. S. Bach, bajo el signo de «El dogma en música».*
- *Hoy, por la tarde, en el Círculo Medina, recital de la pianista uruguaya Lyda Indart que se presenta por primera vez ante nuestro público. Obras de Scarlatti, Haydn, Schumann, Chopin, Debussy y de sus compatriotas Fabini, Cluzeau y Héctor Tosar.*
- *Mañana sábado, por la noche, en el Palacio de la Música, una nueva audición del ciclo de conciertos para los socios del «Orfeó Català». Recital de la mezzosoprano Ana Ricci acompañada por Jordi Giró con un programa de canciones de autores catalanes desde Millet, Pujol, Serra y Toldrá hasta Gerhard, Homs, dos melodías de Manuel Valls (una en carácter de estreno), pasando por cuatro canciones de Manuel Blancafort y «Combat del somni», de Federico Mompou.*
- *Domingo, matinal de la Orquesta Municipal bajo la dirección de Rafael Ferrer: Euryante de Weber, concierto para violín y orquesta de Dvorak (solista Eugen Prokop) y «Vesperae Solemnes de Confesore» de Mozart con el «Orfeó Gracienc» y solistas.*
- *Domingo por la tarde, a las 6'30, en el Colegio de Abogados, recital de la soprano Mercedes Bibiloni con el pianista Pedro Vallribera. «Lieder» de Mendelssohn y Schumann y «La cambra dels infants» de Mussorgsky.*
- *En el Amparo Santa Lucía, domingo tarde, recital de la pianista Rosa M.ª Torruella con obras de Bach, Beethoven (Sonata núm. 3), Chopin, Tomás Buxó, Granados y Liszt.*
- *Martes y miércoles, días 16 y 17: matinal de Juventudes Musicales en el Palacio de la Música dentro el ciclo de Conciertos para iniciación de los escolares.*
- *Martes día 17, por la noche, en el Palacio de la Música: segundo Concierto de Cuaresma. Orquesta Municipal bajo la dirección de Serge Baudo. Sinfonía de Haydn, «L'après-midie d'un faune» de Debussy, VI Sinfonía de Roussel y «La Valse» de Ravel.*

DESDE MADRID

EN LA MUERTE DEL MAESTRO ECHEVARRIA

Un hombre de bien y un músico de sólida formación

Hay un tipo de popularidad que sólo se consigue en el contacto directo con la calle. Cambian los tiempos, las corrientes y gustos, los actuales medios difusores acercan orquestas, solistas, maestros a nuestras propias casas. Cierto. Con todo, muchos madrileños buscan los programas de su Banda Municipal; la quieren, admiran y fomentan el trato directo con sus instrumentistas, con el maestro, figura para la que se guarda una especialísima simpatía y un afecto leal. Villa, Sorozábal, López Varela, Martín Domingo, Arambarri, disfrutaron de esta especial atmósfera que también rodeó a Victorino Echevarría, el maestro que acaba de fallecer. En el cortejo fúnebre, el pueblo de Madrid, la Banda misma, ligaban presencia y dolor.

Pero esta vez, además, acudieron grupos que en otras oportunidades quizá no se encuentran muy ligados como para expresar adhesión y sentimiento. Con los aficionados tradicionales, con los músicos de la Banda, los colegas del Conservatorio, representantes de las nuevas generaciones, las estéticas nuevas; jóvenes compositores e intérpretes que figuran en los antípodas estéticos, que lloraban también la pérdida de alguien merecedor de ser considerado como «uno de los suyos».

Porque Victorino Echevarría, músico de sólida formación tradicional, artista bien afirmado en los moldes clásicos, compositor de tendencia conservadora, catedrático de armonía con solera, director de pasacalles, fantasías de zarzuela, de «suites», sinfonías con su Banda, autor de obras líricas, de canciones, de oberturas, quintetos, era, para lección de tantos, un modelo de inquietud, curiosidad, afán de conocerlo todo, examinar todas las corrientes, cambiar impresiones, dialogar con los más jóvenes y hasta probar fortuna en mundos con conexiones seriales que no eran los suyos. Echevarría, hombre de sesenta y cuatro años, acudía con espíritu juvenil al Ateneo, al aula de música y se enteraba de las técnicas dodecafónicas, post seriales, de las músicas concretas, electrónicas, abiertas, preparadas. Hasta, incluso, estimulaba el empeño de novedad y lo aplaudía. Más aún: como prueba de su adhesión, no dudó en escribir y estrenar su «Obertura para un aula de música», en homenaje a la ateneísta citada.

Echevarría, en fin, protagonista de triunfos, incansable opositor a concursos, en posesión de multitud de premios —el «Ciudad de Barcelona», entre ellos— daba ejemplo de sencillez y modestia. Lo daba también de honestidad profesional y humana. Trabajaba ajeno a las consignas de grupo, las zancadillas, envidias, golpes bajos..., todos le querían y respetaban porque a todos respetó y quiso.



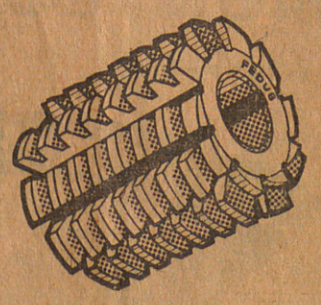
El maestro Victorino Echevarría

No se da siempre la coincidencia del artista serio, el hombre de bien que se prestaba en Echevarría. Por ello es doble la pérdida y más hondo el sentimiento que dicta estas líneas de homenaje fervoroso en memoria del amigo que se nos fue para siempre.

Antonio FERNANDEZ-CID

FENWICK

FRESAS FEDUS DE ALTA CALIDAD



- Grandes existencias especialmente en acero rápido.
- Fabricaciones especiales bajo demanda.

S.A.M. FENWICK
Bruch, 96 - Teléfono 221 79 17

compre su frigorifico Edesa en CASA ALEMANY y M

CONCIERTOS de CUARESMA

ORGANIZADOS POR

ORFEÓ CATALÀ y

JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

VIERNES, 12 MARZO, 10.15 NOCHE

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

CORREU 11.3.65

CONCIERTOS de CUARESMA

ORGANIZADOS POR

ORFEÓ CATALÀ y

JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

HOY, viernes, 10.15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

1.179

CORREU 12.3.65

Nota Publicitat LIONEL ROGG 7.064

CONCIERTOS DE CUARESMA

organizados por

ORFEO CATALA

y JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

Viernes, 12 marzo, 10.15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abònos para los cinco conciertos

CIERO 11.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

organizados por

ORFEO CATALA

y JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

HOY, viernes, 10.15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

CIERO 12.3.65

2 = 1685

CONCIERTOS DE CUARESMA

ORGANIZADOS POR

ORFEO CATALA y

JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

Viernes, 12 marzo, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

D.BARCELONA
11.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

ORGANIZADOS POR

ORFEO CATALA y

JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

HOY, viernes, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

D. BARCELONA
12.3.65

1.128

RADIO BARCELONA

En nuestro Programa "LA VOZ DE LA MAÑANA"

radiado el día 12-3-65 a las 13,25 horas.

se ha dicho:

HOY EN LA CIUDAD.- Se inician hoy en el Palacio de la Música, los Conciertos de Cuaresma organizados por el Orfeó Catalá, y Juventures Musicales, con la colaboración del Ayuntamiento de Barcelona, y el Instituto Alemán de Cultura. Inaugura el ciclo, el organista Lionel Rogg, que interpretará "El Dogma en Música" de Bach. Los próximos conciertos tendrán lugar el próximo miércoles 17 de marzo, con la actuación de la Orquesta Municipal de Barcelona, dirigida por Serge Baudo, figurando en programa obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel; el lunes 22 de marzo, a cargo de la Camerata Instrumentale der Hamburger Telemann-Gessell-schart, con partituras de Fasch, Boimortier, Telemann y Bach; el viernes 26 de marzo con Coral Xaloc; Coral Blanquerna; Schola Cantorum Universitaria y Conjunto Instrumental con María Angeles Miró, soprano; Mª Dolores Agell, contralto, Ferran Gimeno, tenor; Rosendo Pantinat, bajo y Director: Luis Izquierdo; y el último del ciclo el sábado tres de abril, a cargo del Orfeó Catalá bajo la Dirección del Maestro Luis Mª Millet, con el Maestro José María Romá al órgano, Sonia Albadalejo y Mafa Angeles miró, sopranos, y Mª Dolores Agell, contralto, que interpretarán obras de Pérez Moya, Romeu, Catalá, Pahisa, Donostia, Pouleno, J. del Encina y Debussy, algunas de ellas en primera audición.

= = = = = = =

 Vang. 9.3.65

MUSICA, TEATR

LOS CONCIERTOS

El matinal de "Juventudes Musicales" para la eliminatoria del "II Premio Concepció Alemany i Vall"

El domingo se celebró en el Palacio de la Música el concierto organizado por «Juventudes Musicales», cuyo objetivo principal era el de dar a conocer las dos composiciones seleccionadas para el premio de composición «Alemany i Vall». El jurado de este concurso, dentro de unos días, decidirá cuál de ellas merece la recompensa, teniendo en cuenta sus respectivas características y valores que se pusieron de manifiesto en la audición.

El programa, que en un principio debió dedicarse íntegramente a la música de los jóvenes compositores catalanes, fue modificado a última hora con la supresión de dos obras y la adición de la primorosa «Serenata en re para cuerda y timbales», de Mozart, y una curiosa «Sinfonía», de Mendelssohn, compuesta cuando el músico contaba tan sólo catorce años. Esta circunstancia confiere a la pieza un interesante valor histórico y la condición de verdadero milagro artístico. Como es lógico, la partitura es impersonal, con las ineludibles influencias de los clásicos. Más acusada la de Haydn que la de Bach, señalada por algunos musicólogos. Sin embargo, la firmeza y la agilidad de su construcción, la habilidad con que en ella son empleados los recursos de la orquesta de cuerda, producen una verdadera impresión, motivada también por un extraño álito de espontaneidad melódica y rítmica, que bien puede considerarse el punto de partida de todo el arte instrumental del Mendelssohn de las oberturas y de las sinfonías italiana y escocesa. Con esta obra singular y atractiva, terminó el concierto, que empezó con el estreno de la primera parte de la «suite» «La llum humil», de José Carol, conjunto de ocho esbozos breves y simples para orquesta de cuerda, en los que el compositor se complace en insistir sobre una fórmula invariable: una leve melodía, iniciada (salvo en uno o dos fragmentos) con anacrusa, armonizada verticalmente y resuelta sin derivaciones ni complicación alguna. Una música, en suma, de una evidente corrección y equilibrio instrumental, inclinada hacia la atmósfera expresiva de Grieg y Schumann, tímida, poco perfilada. No nos atrevemos a través de ella juzgar la personalidad del joven autor, del que esperamos nuevas y más completas realizaciones.

En la parte central fueron estrenadas las dos obras del Concurso «Concepción Alemany i Vall». Quien esto escribe forma parte del jurado, que aún no se ha reunido para decidir sobre el premio. No pudiendo, pues, pronunciarse anticipadamente sobre las partituras en litigio, recogeremos, con propósito únicamente informativo, la opinión que los dos autores tienen de sus propias partituras, extractándolas de las notas que bajo su firma se insertaron en el programa de mano.

Román Alís, respecto a sus «Dos movimientos para cuerda», dice que la obra es «totalmente escrita en un perfecto contrapunto y se basa cada uno de los tiempos en una forma fuguística. Escasamente debe existir la consonancia; es todo lo contrario, con la lograda disonancia se alcanza un éxtasis de belleza progresiva de nuestros días y la obra juega con un logrado lenguaje de yuxtaposición de contrapuntos basados en una libertad total de los doce sonidos, no en forma serial, sino con absoluta disposición constitutiva propia de cada uno de los sonidos».

José Casanovas, por su parte, explica su «Forma 65», también para orquesta de cuerda, con un comentario técnico, añadiendo al final que «se trata, en suma, de evitar todo cuanto pueda resultar un "confort" auditivo, facilón o impropio de nuestro tiempo, sin renunciar a proporcionar al oyente una sólida orientación por otros procedimientos formales inéditos. Rápidas sucesiones de pasajes movidos y extáticos, se organizan, salvo breves excepciones, sobre una base de un cierto salto interválico. Con este simple artificio se obtiene la necesaria unidad formal, tan anhelada y tan poco lograda por la música de nuestro tiempo».

La interpretación de todo el programa estuvo a cargo de una orquesta de cámara, formada al efecto, probablemente con precipitaciones. Del conjunto, el director, Antonio Ros Marbá, consiguió todo lo posible. El programa distaba mucho de ser fácil y era imposible prepararlo en pocos ensayos. Con todo, en la versión de cada una de las obras no se deslizaron fallos sustanciales y Ros Marbá hizo valer siempre su reconocida autoridad de director. El público aplaudió cariñosamente, y los autores, presentes en la sala —Carol, Alís y Casanovas—, saludaron desde el podio correspondiendo a las deferentes manifestaciones del auditorio. — **MONTSALVATGE.**

CONCIERTOS de CUARESMA

Ciclo de 5 conciertos organizados por

ORFEO CATALA y
JUVENTUDES MUSICALES

Días 12, 17, 22, 26 marzo y 3 abril

PALACIO DE LA MUSICA

ABIERTO EL DESPACHO DE LOCALIDADES Y ABONOS EN ADMINISTRACION DEL PALACIO DE LA MUSICA

DESCUENTOS ESPECIALES A LOS SOCIOS DEL «ORFEO CATALA» Y JUVENTUDES MUSICALES DE BARCELONA

VANGIARDIA 6.3.1965

CONCIERTOS de CUARESMA

Ciclo de 5 conciertos organizados por

ORFEO CATALA y
JUVENTUDES MUSICALES

Días 12, 17, 22, 26 marzo y 3 abril

PALACIO DE LA MUSICA

ABIERTO EL DESPACHO DE LOCALIDADES Y ABONOS EN ADMINISTRACION DEL PALACIO DE LA MUSICA

DESCUENTOS ESPECIALES A LOS SOCIOS DEL «ORFEO CATALA» Y JUVENTUDES MUSICALES DE BARCELONA

VANGUARDIA 9.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

organizados por

ORFEÓ CATALÀ y
JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

Mañana viernes, 12 de marzo, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

VANGUARDIA 11.3.65

CONCIERTOS DE CUARESMA

organizados por

ORFEÓ CATALÀ y
JUVENTUDES MUSICALES

LIONEL ROGG, organista

«El Dogma en música», J. S. BACH

HOY viernes, 10'15 noche

PALACIO DE LA MUSICA

Abierto el despacho de localidades y abonos para los cinco conciertos

VANGUARDIA 12.3.65

4 = 3.648

TEATR

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

CONCIERTO DE «JUVENTUDES MUSICALES», DIRIGIDO POR ROS MARBA, Y CON MOTIVO DEL CONCURSO PARA EL «II PREMIO CONCEPCION ALEMANY»

Nuestras activas Juventudes Musicales organizaron un concierto extraordinario con motivo de la convocatoria del Concurso Internacional para adjudicar el "II Premio Concepción Alemany y Vall" y que tuvo efecto en la mañana de ayer, domingo, en el Palacio de la Música.

Al frente de una bien conjuntada orquesta de cámara, el joven maestro Antonio Ros Marbá, demostró aquellas dotes de inteligencia, seriedad, precisión y capacidad de asimilación de obras de distinto carácter, ya apreciadas en otras ocasiones y que va afirmando progresivamente, merced a un entusiasmo y a una voluntad de estudio ejemplares. Con gesto sobrio e indicaciones precisas y flexibles, consiguió unas ejecuciones muy convincentes por la pulcritud y los aciertos expresivos que patentizaron los prestigiosos profesores que integran dicho conjunto.

La primera parte, dedicada a compositores actuales, se inició con "La llum humil" (primera parte), de José Carol, de quien ya conocíamos "Panoràmiques", obra interpretada hace unos años, por la Orquesta Municipal, si mal no recordamos. De corta duración —poco más de 10 minutos— pese a tener ocho tiempos, muestra en ellos este compositor catalán, de 38 años, una inspiración espontánea, manifestada en breves fraseos melódicos con carácter marcadamente melancólico y con armonizaciones muy normales, siguiendo la corriente romántica, aunque con detalles de modernidad no muy avanzada, en su correcta construcción. Sonaron abundantes aplausos, que obligaron a saludar al autor, en unión del maestro Ros Marbá.

Siguió una de las dos obras optantes al citado premio: "Dos movimientos para cuerdas", de Román Alís, quien obtuvo en 1961 el Primer premio en el concurso de composición de Divonne les Bains, por su "Cuarteto". He aquí a un joven compositor que coincide con una opinión nuestra, manifestada en distintas ocasiones, al tener por criterio que "no hay que extraviarse por caminos falsos, cuando tanta belleza puede lograrse dentro de esa laguna de procedimientos técnicos que va desde un Ravel a Bartok, y a cuantos han acertado en verdad su continuidad". Dentro de un lenguaje, bien moderno, en efecto, y sin sujeción alguna al dodecafonismo, ni menos a otros "sistemas" de experimentación sonora que se salen del verdadero cauce musical, Román Alís demuestra en esta obra estrenada ayer, cómo unas ideas melódicas, plasmadas en fraseos breves, pueden desarrollarse con sutileza expresiva y tenues disonancias en un logrado trabajo contrapuntístico y en movimientos fugados, que revelan una capacidad técnica adquirida en los estudios cursados en nuestro Conservatorio Superior Municipal y que le han llevado a su actual cargo de profesor adjunto —si no estamos mal informados—, del Conservatorio de Sevilla.

Estos "Dos movimientos para cuerdas" —el primero, "Lento dolcissimo" y el segundo, "Allegro vivo e con brio"— desarrollados ambos con unidad de forma y de construcción, obtuvieron una admirable interpretación por el maestro Ros Marbá y todos los profesores de la Orquesta de Cámara, motivando la salida de su afortunado autor al estrado.

De carácter bien distinto fue la obra siguiente, también optante al citado premio: "Forma 65", de José Casanovas, sobradamente conocido en el campo que algunos consideran "más avanzado" de la música actual y que se constriñe a la preocupación por obtener la mayor variedad de efectos y contrastes sonoros, sin permitir la más mínima expansión melódica que pueda ser captada fácilmente por el oyente, sino que por el contrario, según propias palabras del autor "se trata, en suma, de evitar todo cuanto pueda resultar un "confort" auditivo, facilón e impropio de nuestro tiempo" (?). Dentro de esta sincular concepción subjetiva, José Casanovas demuestra un meticuloso estudio en la producción de los diversos timbres, abundando los efectos aislados e individualistas en cada instrumento, con los consiguientes intervalos. Esta obra, que se daba también con carácter de estreno, fue, igualmente, muy aplaudida y su autor mereció, asimismo, los honores de la salida al escenario.

En la segunda parte —sobre la que no podemos extendernos como quisiéramos— hubo cambio radical de panorama. Primero, una muy pulcra y expresiva interpretación de la deliciosa "Serenata en re mayor para cuerda y timbales", de Mozart, de la que cabe destacar las depuradas intervenciones solistas de José M. Alpiste y Adelina Pittier (violines). Por último, cerrando el programa, la titulada "Sinfonía número 9" de Mendelssohn. Hay que tener en cuenta que aunque son sólo cinco las sinfonías de este compositor incluidas corrientemente en los programas, con anterioridad al año 1824, en que escribió la catalogada con el núm. 1 en "do menor"—mientras la "Italiana" lo está con el número 4— compuso Mendelssohn otras 11, para cuerdas, así como dos conciertos para dos pianos y orquesta. La sinfonía oída ayer fue casi improvisada en 1823, cuando tenía 14 años de edad y practicaba, por consejo de Zelter (1758-1832), la música de Bach, cuya influencia se acusa en el "Grave" y en el "Andante" de la sinfonía que nos ocupa, mientras aparecen reminiscencias de Mozart y de Beethoven en los "Allegros" y en el "Scherzo", respectivamente. La obra, de exquisita fluidez expresiva, mereció prolongados aplausos, por su modélica interpretación, merced a los aciertos conductores del maestro Ros Marbá.

Manuel R. de Llauder

El famoso "Teatro del Balletto" de Roma dará una sola función en Barcelona

Una excelente compañía de danza, magníficamente conjuntada por una de las personalidades más fuertes e interesantes del teatro moderno europeo, e integrada por un grupo de destacadísimas figuras de ambos sexos que muy dignamente podrían encabezar los más aplaudidos conjuntos coreográficos, actuará, en sesión única el próximo miércoles, día 10 del actual, en el Palacio de la Música.

Se trata del mundialmente conocido "Teatro del Balletto", de Ro-

TIVOLI

¡El más reciente y colosal triunfo del cómico más grande de nuestra época!

MARIO MORENO

CANTINFLAS

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por el ORFEÓ CATALÀ y JUVENTUDES MUSICALES
Con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento e Instituto Alemán de Cultura

PALACIO DE LA MUSICA

Marzo - Abril 1965

FECHA	INTERPRETES	PROGRAMA
12 Marzo Viernes 22.15 h.	**Lionel Rogg, organista.**	«El Dogma en música». Programa dedicado a J. S. Bach.
17 Marzo Miérc. 22.15 h.	**Orquesta Municipal de Barcelona. Serge Baudo, director.**	Obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel.
22 Marzo Lunes 22.15 h.	**Camerata Instrumentale de la Asociación Telemann de Hamburgo.**	Música de cámara. Obras de Fasch, Boismortier, Telemann, J. S. Bach y J. C. Bach.
26 Marzo Viernes 22.15 h.	**Coral Xaloc, Coral Blanquerna, Schola Cantorum Universitaria, Conjunto Instrumental. Solistas. Director: Luis Izquierdo.**	Schubert: Misa Alemana. Astorga: Stabat Mater.
3 Abril Sábado 22.15 h.	**ORFEÓ CATALÀ Director: Mtro. Ll. M. Millet. Solistas. Organo: J. M. Roma.**	Obras de Pérez Moya, Romeu, Català, Pahissa, P. Donostia, Poulenc, J. del Encina, Debussy, 7 primeras audiciones.

Los socios del ORFEÓ CATALÀ y de JUVENTUDES MUSICALES de Barcelona obtendrán los descuentos habituales en los precios de localidades. Venta de Localidades y Abonos para los 5 conciertos: En la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde. Los socios podrán adquirir las localidades y abonos a partir de hoy. El público a partir del lunes, día 8

CORREU 5.3.1965

CONCIERTOS DE CUARESMA

Organizados por el ORFEÓ CATALÀ y JUVENTUDES MUSICALES

Con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento e Instituto Alemán de Cultura

PALACIO DE LA MUSICA Marzo - Abril 1965

FECHA	INTERPRETES	PROGRAMA
12 Marzo Viernes 22'15 h.	Lionel Rogg, organista	«El Dogma en música» Programa dedicado a J. S. Bach
17 Marzo Miércoles 22'15 h.	Orquesta Municipal de Barcelona. Serge Baudo, director	Obras de Haydn, Debussy, Roussel y Ravel
22 Marzo Lunes 22'15	Camerata Instrumentales de la Asociación Telemann de Hamburgo	Música de cámara. Obras de Fasch, Boismortier, Telemann, J. S. Bach y J. C. Bach
26 Marzo Viernes 22'15.	Coral Xaloc, Coral Blanquerna, Schola Cantorum Universitaria, Conjunto Instrumental. Solistas. Director: Luis Izquierdo	Schubert: Misa Alemana Astorga: Stabat Mater
3 Abril Sábado 22'15	ORFEÓ CATALÀ Director: Mtro. Ll. M. Millet Solistas. Organo: J. M. Roma	Obras de Pérez Moya, Romeu, Català, Pahissa, P. Donostia, Poulenc, J. del Encina, Debussy, 7 primeras audiciones

Los socios del ORFEO CATALA y de JUVENTUDES MUSICALES de Barcelona obtendrán los descuentos habituales en los precios de las localidades. Venta de localidades y abonos para los 5 conciertos: En la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde. Los socios podrán adquirir las localidades y abonos a partir de hoy. El público a partir del lunes, día 8

DIARI BARCELONA 5/3/1965

1692

LA MUSICA

OTRA EXCELENTE ACTUACION DE LA BANDA MUNICIPAL, DIRIGIDA POR LOS MAESTROS PICH SANTASUSANA Y ALTISENT (EN DOS OBRAS DE ESTE)

Con el lleno acostumbrado en los conciertos populares, la Banda Municipal ofreció en la mañana de ayer, domingo, una sugestiva audición que tuvo la particularidad de que en la segunda parte el maestro Pich Santasusana cediera la batuta al prolífero compositor Manuel Altisent, para que dirigiera dos obras suyas.

Tras iniciarse esta matinal con una pulcra interpretación de la obertura "Phédre", que Massenet compusiera como música de escena para la tragedia de dicho título, el maestro Pich Santasusana pudo evidenciar una vez más los constantes esfuerzos de superación que bajo sus consignas logra nuestra Banda Municipal en el campo del alto sinfonismo, ofreciendo una versión de la "Sinfonía Patética", de Tchaikowsky llena de aciertos técnicos y expresivos, rica en las variadas matizaciones reclamadas por los distintos ambientes en que se desenvuelve la famosa obra, con predominio del sombrío —en los tiempos extremos— debiendo subrayarse no sólo la excepcional labor de conjunto, sino las intervenciones solistas, especialmente la del clarinetista, profesor Plañella, en la melancólica melodía cantable del primer movimiento.

Dos inspiradas obras del maestro Altisent fueron dirigidas por éste en la segunda parte y ambas, en primera audición por la Banda: la primera "Esbozos", que muestra exquisita fluidez melódica en el "Adagio", galanura rítmica en el "Scherzo", emotiva placidez en el "Largo" —con comprometidas intervenciones del metal— y buen trabajo contrapuntístico y movimiento fugado en el "Finale: coral y alegro", que se daba como estreno absoluto, mientras los otros tres números se interpretaron por primera vez en 1955. Los nutridos aplausos que arrancaron estos "Esbozos" fueron seguidos de la brillante sardana titulada "La festa de Sant Llorenç", que lleva el sobrenombre de "Climentona", alusivo a la fiesta de San Lorenzo de la vecina localidad de San Clemente de Llobregat, y en evocación del voto del pueblo formulado cuando en 1809 se temió que dicha localidad fuera ocupada por los franceses, no sucediendo así por una inopinada retirada de las fuerzas napoleónicas. Fue tan entusiásticamente aplaudida esta sardana, que hubo de repetirse.

Terminó esta grata matinal con una brillantísima interpretación de la "Rapsodia española", de Albéniz, de la que el maestro Pich Santasusana supo poner de relieve su rico colorido y sus alegres ritmos andaluces y aragoneses, lo que le valió, como a todas las secciones de la Banda Municipal, calurosos y muy prolongados aplausos. — M. R. DE LL.

—•—

Próximo recital poético de Santiago Forn Ramos en el Conservatorio del Liceo : :

Hoy, luses, día primero de marzo, a las siete y media de la tarde, tendrá lugar en el Conservatorio Superior de Música del Liceo un recital poético a cargo de Santiago Forn Ramos recientemente llegado de la República Argentina donde ha dado una serie de audiciones que han sido muy elogiadas por la crítica de aquel país.

Santiago Forn Ramos, de paso por Barcelona y dirigiéndose a Madrid para actuar durante el presente en el Teatro Marquina, ofrecerá en el antedicho recital un interesante programa compuesto de poemas de Machado, Pemán, Casona, Papini, poesía negra, Miguel Hernández, Baudelaire, León Felipe, etc.

Las invitaciones pueden solicitarse en la secretaría del referido Conservatorio del Liceo, Ramblas, 63.

Crema dental
DENTICLOR
con fluor x 8
limpia mejor



concerts de quaresma

PALAU DE LA MÚSICA

MARÇ - ABRIL 1965

DATA	INTÈRPRETS	PROGRAMA
12 març Divendres 22.15 h.	Lionel Rogg, organista	Bach . . . . «El dogma en música»
17 març Dimecres 22.15 h.	Orquestra Municipal de Barcelona Director: Serge Baudo	Haydn . . . Simfonia en sol major La sorpresa, Op. 80 Debussy . . . Prélude à l'après-midi d'un faune Roussel . . . IV Simfonia Ravel . . . . La Valse
22 març Dilluns 22.15	Camerata Instrumentale der Hamburger Telemann-Gessellschaft	J. F. Fasch . . Quartet en si bemol major Boismortier . . Sonata per a trio en re major Telemann . . . Quartet en sol major J. S. Bach . . Sonata per a trio en sol major Telemann . . . Sonata per a oboè en sol menor J. C. Bach . . Quintet en re major
26 març Divendres 22.15	Coral Xaloc, Coral Blanquerna Schola Cantorum Universitària Conjunt Instrumental Maria Angels Miró, soprano Maria Dolors Agell, contralt Ferran Gimeno, tenor Rossend Pantinat, baix Director: Lluís Izquierdo	Schubert . . . Missa Alemanya E. d'Astorga . . Stabat Mater
3 abril Dissabte 22.15	ORFEÓ CATALÀ Director: Mtre. Lluís M.ª Millet Orgue: Mtre. J. M. Roma Sònia Albaladejo Maria Angels Miró, soprano Maria Dolors Agell, contralt	Pérez Moya . . La nina bella Pérez Moya . . El maridet Romeu . . . Son vine, vine son Pérez Moya . . La mal maridada Pérez Moya . . La pastoreta Pérez Moya . . En l'enterro d'un nin Català . . . La visió de la ginesta (sardana), 1.ª audició Romeu . . . Laudes et gratiae (motet) Pahissa . . . Quomodo sedet sola (motet), 1.ª audició P. Donòstia . . Oració per obtenir l'amor (1.ª audició) Poulenc . . . Senyor, jo us prego... 1.ª audició. (De «Quatre petites prières de Saint François d'Assisse».) Poulenc . . . Oh magnum mysterium (motet), 1.ª audició Pérez Moya . . Sursum Pérez Moya . . El camí de Siena (poema) J. del Encina . Mejor es sufrir (madrigal), 1.ª audició (s. XV-XVI) Debussy . . . Tres cançons de Charles d'Orleans: — Déu meu, quin goig fa de mirar — Quan he sentit el tamborí (1.ª audició) — Hivern, vós sou fort desplasent.

Organització: ORFEÓ CATALÀ-JOVENTUTS MUSICALS Col·laboració: Excm. Ajuntament de Barcelona i Institut Alemany de Cultura

Preus de les Localitats			Abonament als cinc concerts	
	Públic	Socis	Públic	Socis
Llotges platea i amfiteatre núms. 17 al 27	500	400	2.100	1.500
Llotges amfiteatre 1 al 16	400	300	1.700	1.300
Butaques platea i amfiteatre	70	60	275	200
Circular platea	60	50	235	175
Graderia platea	50	40	200	150
Butaques 2on. pis 1.ª fila	45	35	180	120
Butaques 2on. pis files 2 a 11	35	25	150	100
Entrada general i a localitat	25	15	—	—

VENDA DE LOCALITATS:

A l'Administració del Palau de la Música (c. A. Vives, 1. Tel. 222.65.94) tots els dies feiners de 5 a 8 de la tarda. Els dies dels concerts a la taquilla d'11 a 1 del matí i des de les 4 de la tarda.

Els Socis de l'Orfeó Català i de Joventuts Musicals de Barcelona tindran dret a la bonificació especial d'acord amb els preus detallats.

Els socis podran adquirir les localitats a partir del dia 5 de març. El públic, a partir del dia 8.

1965



VANGUARDIA 20/2



VANGUARDIA 21/2



Sali 20/2



CORREU 21/2



D. BARCELONA 21/2

Un espectáculo fascinante:

«ELS JOGLARS»

Un teatro diferente:

«ELS DEIXEBLES DEL SILENCI»

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 21 febrero,

6'30 tarde

Localidades a la venta

TEATROS

"Els Joglars", en el Palacio de la Música

El domingo, día 21, el Palacio de la Música ofrecerá un espectáculo de gran interés a cargo del grupo «Els Joglars», del Círculo Artístico de Sant Lluc, bajo la dirección de Antonio Font y Alberto Boadella. La regiduría corre a cargo de Carlota Soldevila y F. Albors asesora artísticamente esta única actuación, que obedece al deseo del público barcelonés que aplaudió sus recientes triunfos en el Teatro Candilejas.

VANGUARDIA 19/2/65

1965

Un espectáculo fascinante

Els JOGLARS

Un teatro diferente

«ELS DEIXEBLES DEL SILENCI»

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 21 febrero,

6.30 tarde

Localidades a la venta

CORREU 19/2

Un espectáculo fascinante

«ELS JOGLARS»

Un teatro diferente

«ELS DEIXEBLES DEL SILENCI»

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 21 febrero,

6'30 tarde

Localidades a la venta

CIERO 19/2

«Els JOGLARS»

Un teatro diferente

Un espectáculo fascinante

«Els deixebles del silenci»

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 21 febrero, 6'30 tarde

Localidades a la venta

D. BARCELONA 19/2

1965

Un espectáculo fascinante:

«ELS JOGLARS»

Un teatro diferente:

«ELS DEIXEBLES DEL SILENCI»

PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 21 febrero,
6'30 tarde

Localidades a la venta

VANGUARDIA
18/2

«Els JOGLARS»

Un teatro diferente
Un espectáculo fascinante

«Els deixebles del silenci»

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 21 febrero, 6'30 tarde
Localidades a la venta

D.BARCELONA
18/2

Un espectáculo fascinante

Els JOGLARS

Un teatro diferente

«ELS DEIXEBLES DEL SILENCI»

PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 21 febrero,
6.30 tarde
Localidades a la venta

CORREU
18/2

Un espectáculo fascinante

«ELS JOGLARS»

Un teatro diferente

«ELS DEIXEBLES DEL SILENCI»

PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 21 febrero,
6'30 tarde
Localidades a la venta

CIERO
18/2

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

EL VIOLONCELISTA JANPOLASEK, CON LA ORQUESTA MUNICIPAL

Señalado interés tuvo la audición en el Palacio de la Música, la Orquesta Municipal de Barcelona, dentro de la serie de conciertos que bajo el epígrafe "Invierno" vienen sucediéndose anualmente.

En primer término, escuchamos la "Sonata en re", de Rossini, que nuestra primera orquesta sinfónica presentó en calidad de estreno. Sobre esta obra, al igual que en tantas otras, puede advertirse cómo el paso del tiempo va permitiendo, poco a poco, el conocimiento cada más amplio y dilatado respecto de la labor creacreadora de aquellos maestros que ocupan hoy un puesto preeminente en la posteridad del arte musical.

Rossini, históricamente conocido como compositor de óperas, tiene en su haber, como otros grandes maestros, obras escritas para orquesta, las cuales, si bien no pueden estimarse, en rigor, como elementos determinantes de su fama —de ahí su relativamente "tardía" interpretación en las grandes salas del mundo— constituyen elementos de inapreciable valor para estimar mucho mejor la génesis y desarrollo de su obra fundamental. Así, en esta "Sonata en re", nos hallamos frente a un Rossini por entero situado bajo la directa influencia de Mozart, convertido en maestro un tanto lejano de la música italiana, puesto que, no obstante, y en fin de cuentas, también el genial maestro de Salzburgo habría de recibir la profunda huella de Italia, permitiendo realizar la síntesis admirable entre la escuela germánica y el sugestivo mundo de la melodía meridional.

Como fruto, pues, de esa influencia, convertida en magisterio innegable, hemos de comprender esta obra de Rossini, la cual, por lo demás, bien poca dosis de originalidad contiene, si exceptuamos el papel que en la misma desempeñan el violín, la viola, el violoncelo y el contrabajo, empleados pod el famoso autor de "El Barbero de Sevilla" a modo de elementos solistas, desde el punto de vista meramente formal.

Jan Polasek —a quien ya habíamos tenido ocasión de escuchar en anterior audición celebrada por el Patronato Pro Música— tuvo a su cargo la parte solista del "Concierto en si menor", de Anton Dvorak, para violoncelo y orquesta, en sustitución de su colega Maurice Gendron, quien por hallarse indispuesto, no pudo actuar tal como estaba anunciado.

Este gran virtuoso checoslovaco, nos ofreció una versión sobremanera perfecta de la citada partitura de Dvorak, cuya partícela supo convertir en modelo de profundo alcance interpretativo. Todo el lirismo del "Allegro", el equilibrio matizado del "Adagio ma non troppo" y la intencionalidad —casi épica— del "Allegro moderato" final, tuvieron en Jan Polasek al virtuoso excepcional, cuyas cualidades sobresalientes —aunque un tanto disminuidas por la no del todo potente intensidad de su instrumento— están en la afinación perfecta y el dominio absoluto que de la técnica del arco posee, ya sea en el "cantabile" o en los pasajes a doble cuerda. De ahí el éxito sensacional que obtuvo, afirmado en significativa medida por los prolongados aplausos con que el auditorio, entusiasmado, recibió su actuación.

También con carácter de estreno, nuestra Orquesta Municipal interpretó la "Segunda Sinfonía", Op. 35, del compositor norteamericano Creston. Escrita en 1944, es esta una obra que bien puede considerarse como un ejemplo demostrativo de las tendencias sinfónicas propias de la música de nuestros días en los Estados Unidos. De ella sobresale, en primer término, la originalidad del ritmo que, aparte el factor temático —no muy brillante por cierto en cuanto a su importancia intrínseca— presta a la misma lo que podríamos llamar su razón de ser. La orquesta, muy bien tratada, es utilizada por Creston como medio expresivo del "tempo" musical y por ello es el ritmo lo que le otorga un valor de indiscutible interés estético. Por ello, en definitiva, cabe enjuiciar esta obra como fenómeno rítmico, mucho más que como fenómeno melódico o, simplemente, temático.

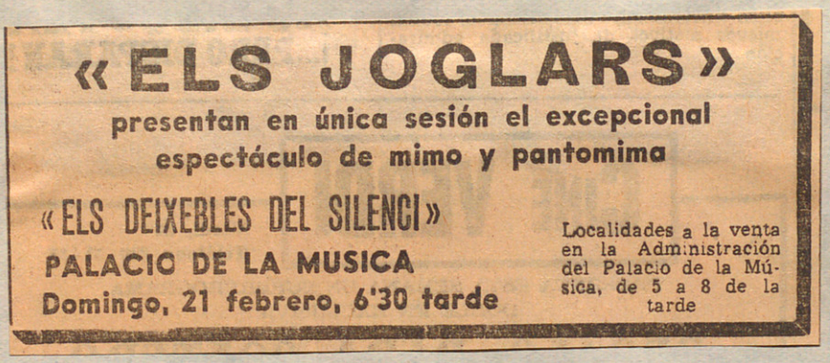
La orquesta, estuvo dirigida con notoria habilidad y conocimiento del programa por el maestro Alberto Bolet, director titular de la Orquesta Sinfónica de Bilbao.

R. Bayod y Serrat

Soli 16/2



VANGUARDIA 14/2/65



VANGUARDIA 16/2/65

* MUSICA

ADMIRABLE RECITAL POR LA PIANISTA ROSA SABATER

A la personalidad artística de Rosa Sabater es de justicia dedicarle los más laudatorios adjetivos. Que el "virtuosismo" instrumental instrumental que ostenta es "único" lo acredita siempre, de forma imponente, en sus actuaciones concertísticas la artista barcelonesa; "per se et ante se" ella es la gran virtuosa del piano.

Nuevamente declaróse magistral catedrática del piano Rosa Sabater en el recital que celebró el pasado domingo en el Palacio de la Música. Su actuación concertística constituyó una elocuente demostración de interpretación musical y de tecnicismo instrumental de la mejor calidad.

Con impresionante agilidad sus dedos corretearon por el teclado, en cuya pulsación plasmaron sonoridades de aterciopelada cuanto nítida claridad expositiva, sin practicar aquellos explosivos ejercicios mecánicos utilizados por buen número de concertistas contemporáneos. Todas sus interpretaciones de las obras que seleccionara para la celebración de su recital pianístico procedieron siempre auténticamente acordadas a las modalidades declamatorias que les asignaran sus respectivos creadores; constituyeron una elocuente manifestación de lírico "bien decir".

Así, en sus versiones instrumentales de "Cuatro Sonatas", de Scarlatti quedaron en la mayor evidencia los clásicos estilos que ostentan. Como traducidas al clavicémbalo —sin utilizar el pedal fuerte— procedieron estas depuradas versiones pianísticas ofrecidas por la concertista.

En la interpretación de la "Sonata en Si Bemol", de Schubert, Rosa Sabater hizo la máxima declaración, podría decirse, de sus aptitudes oratorias. ¡Qué admirable conpenetración sensitiva estableció con el genio austríaco interpretando los líricos discursos que recogen los cuatro tiempos de su inspirada "Sonata"! El piano semejaba convertido en una completa agrupación instrumental.

Asimismo procedieron imponderablemente acertadas las interpretaciones ofrecidas por la concertista de las restantes obras en programa. Triunfal curso asignó a su exposición instrumental de "Los requiebros" —de "Goyescas"— de Enrique Granados; por sus policromadas interpretaciones, quedaron de relieve los "impresionismos" de "Cuatro Preludios", de Debussy y de "Le tombeau de Couperin", de Ravel.

En la realización de su incomparable actuación concertística, Rosa Sabater utilizó el magnífico piano Steinway recientemente adquirido por el "Orfeó Català", correspondiendo al entusiasta homenaje que le tributaron los asistentes a su recital interpretando dos obras de Chopin: "Estudio N.º 8, op. 10", y "Vals N.º 2, op. 64".

A. CATALA

D. Barcelona 16/2/65

MUSICA

LA ORQUESTA MUNICIPAL CON ALBERTO BOLET Y JAN POLASEK

Rosa Sabater, en Concierto de Juventudes Musicales

La temporada, un poco desanimada tras el ímpetu que siguió a la terminación de la ópera en el Liceo, ha ofrecido, en la pasada semana, entre otros, el aliciente del segundo concierto invernal nocturno de nuestra Orquesta Municipal. Esta vez, y como es costumbre, un director forastero ha venido a sustituir en este acto al maestro Ferrer: Alberto Bolet, actual titular de la Orquesta Sinfónica de Bilbao, con gran experiencia, dotes de mando y agilidad de exposición, como se demostró en el programa desarrollado, que comprendía la «Sonata para orquesta en re», de Rossini, obra para cuerda, que requiere en sus intérpretes una solidez técnica y un ambiente expresivo, que nos agradó ver alcanzado por la Orquesta, en cuyo resultado no hemos de desdeñar la labor del director. Siguió a esta obra el «Concierto para violoncelo y orquesta», de Dvorak, en el que a la melodía fácil y agradable, unas veces soñadora y melancólica y otras de un franco carácter folklórico, se une una brillante instrumentación y un desarrollo temático muy ágil y eficiente. No es obra desdeñable y el éxito de su inclusión lo prueban los aplausos que a la terminación alcanzó la brillante partitura y su director, así como el solista Jan Polasek, a quien tan recientemente hemos elogiado por la musicalidad de sus versiones, romántico acento y agilidad interpretativa, servida por depurada técnica que le permite igualmente esos agudos brillantes y afinados que ya le admiramos hace poco. Ahora también obtuvo, como decimos, franco éxito y fue aplaudido con calor.

Terminaba el programa con la «Sinfonía número dos», de Paul Creston, nombre adoptado por uno de los típicos compositores del momento en América. Su obra es un curioso combinado de temas folklóricos, melodías sentimentales y sabio desarrollo armónico, que resultan agradables y de fácil comprensión por el auditorio, que se entregó a la obra y la aplaudió generosamente a su final. También aquí la labor de Alberto Bolet fue decisiva, llevando a un agradable equilibrio la superposición de ritmos y de temas que predomina en el final, y destacó la melodía de sus otros tiempos. En suma, fue un concierto muy interesante y que dejó agradable impresión en el auditorio.

Rosa Sabater no se prodiga mucho por nuestros estrados, pero cuando lo hace es con la seguridad de dejar huella de su paso. Así ha sucedido en el concierto de ayer tarde, en el Palacio de la Música, en el que, presentada por Juventudes Musicales, interpretó un programa pianístico de gran interés. Sin dejarse subyugar por la moda del día, inició el programa con Scarlatti y Schubert, y le concluyó con Granados, Debussy y Ravel, amén de varios extras que concedió a la terminación del concierto. Las dotes de Rosa Sabater hace tiempo que están patentes ante quienes han seguido su evolución, cristalizada hoy en una personalidad de concertista seria, perfectamente formada musicalmente y muy digna de suscitar el interés. Todo ello le permitió obtener el natural y merecido éxito en su recital de ayer tarde, en el que los aplausos alcanzaron altura de ovación, muy merecida y justificada.

Esta noche la Asociación de Cultura Musical presenta al pianista francés Robert Casadesús, figura de extraordinario relieve en el mundo musical, y que seguramente alcanzará en su presentación por la Cultural un éxito tan merecido como extraordinarios son sus méritos. El programa, también sin sorpresas, comprende la «Gaviota variada», de Rameau; tres «Sonatas», de Scarlatti; la clásica y admirada «Apassionata», de Beethoven, y la «Tocata», de Ravel, amén de una, original del concertista: «Variaciones sobre un tema de Falla», que seguramente será merecidamente apreciada. Auguramos a la Asociación de Cultura Musical una velada de merecido éxito.

L. G. M.

Falla 152/65

***CRITICA de MUSICA**

PALACIO DE LA MUSICA

ROSA SABATER Y LA SERENIDAD de SCARLATTI

No se trata de descubrir a una artista que hace ya muchos años tiene probada su clase excepcional —perdón, Rosa, por la referencia al tiempo: me refiero a los años artísticos que arrancan de una niñez privilegiada—; tampoco repetir conceptos suscritos en múltiples ocasiones. Sí, en cambio, de testificar que Rosa Sabater, luego de una prolongada ausencia en nuestras salas de conciertos, continúa siendo ante todo artista: con temperamento, garra y arranque apasionado;ejemplo, modelo y lección de talento pianístico, de virtuosismo brillante y pulcro —no efectista— de técnica, dominio y seguridad, sí que también de ponderación, sensibilidad, gusto y orden.

Rosa Sabater está situada en esa categoría de artistas ajenos al desmelenamiento, al alarde comercializado. Nuestra excelente pianista no impresiona, pero convence por la profundidad del concepto, por la serenidad de un arte en el que ciencia y musicalidad se conjugan tan perfectamente que a sus interpretaciones pone obligado comentario la admiración más sincera, ganado el oyente por la plenitud y limpieza de ataque, belleza y variedad de timbres y, sobre todo, por la facultad de crear clima y atmósfera. Todo conseguido con una superabundancia de medios, con una seriedad y un respeto a los textos tan admirables que sólo considerando la categoría de la intérprete es posible razonar lo que se oye.

Es muy posible que Rosa Sabater sea una intérprete magnífica en cualquier estilo o autor, pero situada en la serenidad fascinante de Scarlatti, su arte alcanza zonas de excelencia y de belleza tan penetrante que bien puede decirse que en este autor gustamos lo mejor de Rosa Sabater. No porque otras estéticas limiten la amplitud interpretativa: es simplemente una cuestión de afinidad artística. Y buena prueba de la flexibilidad temperamental de Rosa Sabater la hallamos en las espléndidas versiones de Debussy y Ravel, en las que la impresión de lealtad, de entrega y de comprensión es total, con una poesía, un lirismo y un duende contagiosos. Debussy y Ravel, en manos de Rosa Sabater, tuvieron una sensualidad, un sortilegio y una atmósfera envolvente perfectamente identificada con el impresionismo de estos autores.

Sus versiones pujantes, tensas, vibrantes y hondamente sentidas de «Cuatro preludios», del segundo cuaderno, de Debussy y de la deliciosa «Tombeau de Couperin», de Ravel, fueron otros tantos éxitos que confirmaron los ya obtenidos en la interpretación de Scarlatti y Schubert. Rosa Sabater, que además estrenaba el piano del «Orfeó Català», adquirido recientemente, fue destinataria de prolongados aplausos y abundantes cestas de flores.

Juan ARNAU

Telex 15/2/65

LOS CONCIERTOS

Rosa Sabater en el Palacio de la Música

El domingo próximo, tarde tendrá lugar en el Palacio de la Música un recital por diversos motivos extraordinario. La pianista Rosa Sabater cuya actividad de concertista es actualmente ininterrumpida, pero que hace mucho tiempo no ha sido refrenada por los melómanos barceloneses, reaparecerá ofreciendo un programa idóneo para ella, interesante y variado; cuatro Sonatas de Scarlatti, la «Sonata póstuma», de Schubert —una de las páginas maestras del gran romántico—, «Requiebros», de Granados, cuatro Preludios del segundo cuaderno de Debussy y «La tombeau de Couperin» de Ravel.

Con este concierto, el Palacio de la Música inaugurará el nuevo piano que acaba de adquirir, un magnífico «Stenway» del que se habla como de un instrumento excepcional.

El recital de Rosa Sabater será público, aunque se anuncia integrado en el ciclo de música contemporánea organizado por «Juventudes Musicales».

La joven pianista Montserrat Suñé

Organizado por «Juventudes Musicales» en colaboración con el Ateneo Barcelonés, el pasado sábado se presentó por primera vez en público la jovencísima pianista Montserrat Suñé, con un programa que comprendía obras de Bach, Beethoven, Schumann, Chopin, Auric y Blancafort.

Montserrat Suñé es una artista que a sus 16 años posee ya una habilidad en el dominio del teclado que si continúa en el camino emprendido puede dar mucho de sí. Ante los insistentes aplausos del público que llenaba la sala del Ateneo, tuvo que repetir una obra de Bartok y otra original de la misma pianista, pieza llena de color, de ritmo y de brillante pianismo.

VANGUARDIA 10/2/65/

En el Palacio de la Música

TRIUNFAL REAPARICION DE ROSA SABATER, CON OBRAS DE SCARLATTI, SCHUBERT, GRANADOS, DEBUSSY Y RAVEL

Reaparición verdaderamente triunfal la de Rosa Sabater, ayer, tarde, en el Palacio de la Música, tras nueve años en que no la habíamos oído



en la modalidad de recital de piano solo, aunque sí en concierto con orquesta. Nuestras Juventudes Musicales pueden estar orgullosas de haber organizado esta extraordinaria audición que ha llevado al más profundo deleite al numeroso público que acudió a admirar el arte interpretativo de nuestra insigne pianista. Rosa Sabater demostró, en efecto, hallarse en la plenitud absoluta de sus privilegiadas facultades de artista sensible por excelencia. Subrayemos, aun teniendo en cuenta las diversas características de las obras programadas, aquellos rasgos comunes de interpretación que son innatos en ella: gracia, espiritualidad, delicadeza y elegancia, cualidades anímicas complementadas por sus dotes técnicas que pueden resumirse en impecable pulcritud digital, belleza de sonido y una ductilidad de excepción, que le permite los mayores aciertos en matiz.

Cuatro "Sonatas", de Domenico Scarlatti abrieron el programa y no pudieron hallar a una más adecuada intérprete, pues estas deliciosas piezas del compositor napolitano —que como clavicembalista de la corte de Fernando VI, vivió en España desde 1729 hasta su muerte, en 1757— fueron vertidas con gusto exquisito en la dicción y nervio rítmico, mereciendo subrayarse la perfección manifestada en los trinos. Siguió la "Sonata en si bemol mayor", de Schubert, escrita ocho semanas antes de su fallecimiento (19 de noviembre de 1828). Ha sido tachada esta sonata de excesivamente larga (dura más de media hora), como las otras dos que la precedieron, en "do menor" y en "la mayor", pero Schumann decía, cautivado, que "no había razón para que tales obras concluyesen". Lo mismo pensábamos nosotros ayer, prendidos en la subyugante interpretación de dicha sonata póstuma del compositor austriaco, cuya riqueza en elementos temáticos, en modulaciones armónicas y en contrapunto, fue puesta de relieve con la mayor propiedad por Rosa Sabater a lo largo del "Molto moderato" inicial, mientras conmovió la ternura expresiva puesta en el plácido "Andante sostenuto" —titulado por el editor "Noche estrellada"—, mostrando después la intérprete galanura rítmica en el "Scherzo" para terminar con la agilidad y gran soltura evidenciadas en el "Allegro ma non troppo".

No fue menos feliz la labor de Rosa Sabater en la segunda parte. Por el contrario, aún puede decirse que se superó por la mayor variedad de matices que obtuvo del teclado, según así lo exigían las siguientes obras: "Los requiebros" (de "Goyescas"), de Granados, traducidos con garbo y acertadísima gradación en la intensidad sonora, poniendo bien de relieve las bellezas de aquella página exquisita del inmortal compositor leridano; "Cuatro preludios" de Debussy ("La Terrasse des audiences du clair de lune", pieza inspirada en un libro oriental de Pierre Loti; "General Lavine excéntric", evocación rítmica y chispeante del clown que con tal nombre vio Debussy en las "Follies Marigny"; "Les tierces alternées", difícil estudio para el cruce de las manos; y "Feux d'artifice", impetuoso vértigo de notas y de acordes, con una breve alusión a "La Marsellesa" en su final). Estas cuatro piezas impresionistas obtuvieron unas versiones irreprochables. En ellas tuvo ocasión nuestra admirada pianista de manifestar de modo bien patente aquella ductilidad que la asignábamos al principio. ¡Qué efectos sutiles y vaporosos más bien logrados!

Cerró este inolvidable recital la suite "Le Tombeau de Couperin", compuesta para piano, por Maurice Ravel, durante el otoño de 1917, en homenaje a Couperin el Grande, y orquestada más tarde por el propio autor. A nosotros nos cautiva su versión original, sobre todo, cuando puede contar con una intérprete de la sensibilidad y de la técnica de Rosa Sabater, que logró las más exquisitas sonoridades, vertiendo en sus adecuadas intenciones expresivas y rítmicas las seis piezas de que consta la obra: Preludio, fuga, furlana, rigodón, minuetto y toccata.

Ante los insistentes aplausos y "bravos", que la obligaron a salir repetidamente a escena, Rosa Sabater concedió, como "extras", un "Vals", y un "Estudio" de Chopin, primorosamente ejecutados.

Antes de terminar, nos place hacer constancia de que nuestra insigne artista estrenó el nuevo piano de gran cola adquirido por el "Orfeó Catalá", que reúne las más excelentes condiciones de mecanismo y sonoridad. ¡Buena falta hacía para mantener el prestigio de nuestra primera sala de conciertos!

Manuel R. de Llauder

Diario 14-2-/65